



Jaimes, Diego Martín

# Jóvenes que toman la palabra : radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina (2011-2015)





Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

(serie tesis posgrado)

# Jóvenes que toman la palabra

## Radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina (2011-2015)

Diego Martín Jaimes






# Jóvenes que toman la palabra

## Radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina (2011-2015)

**Diego Martín Jaimes**







(serie tesis posgrado)

# Jóvenes que toman la palabra

Radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina (2011-2015)

**Diego Martín Jaimes**

Jaimes, Diego Martín
Jóvenes que toman la palabra : radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina : 2011-2015 / Diego Martín Jaimes. - 1a ed . - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-558-641-3

1. Comunicación. 2. Radio Comunitaria. 3. Derecho de Comunicación . I. Título.
CDD 302.2344

Departamento de Ciencias Sociales
Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia
Serie Tesis Posgrado

*http://unidaddepublicaciones.web.unq.edu.ar/*
*sociales_publicaciones@unq.edu.ar*

Los capítulos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

Texto adaptado de la Tesis de Maestría en Educación, Lenguajes y Medios (Universidad Nacional de San Martín): "Jóvenes que toman la palabra. Un aporte a la configuración del perfil del/la comunicador/a popular en las prácticas de formación de Radio Encuentro (Viedma/ Río Negro/Argentina) en el período 2011-2015", con la dirección de Claudia Villamayor.

*Somos de una generación que escucha radio, pero también vienen detrás de nosotros, y no muy lejos, generaciones que no escuchan radio, tampoco miran TV, tampoco necesitan de nadie para capacitarse, y no están muy lejos de nosotros.*

**Walter Carriqueo**
**Comunicador de Radio Encuentro**

*Entré a la radio y fue como ver mi dormitorio*

**Florencia Berreaute**
**Comunicadora de Radio Encuentro**

*¿Qué aporta el intelectual a la producción social de conocimientos en diálogo con los sectores populares o con grupos y organizaciones sociales múltiples? La democratización del proceso de producción del conocimiento no significa la renuncia al carácter particular del conocimiento universitario ni a las responsabilidades del intelectual. (...) Antes bien, lo que significa es asumir la incompletud de la comprensión del intelectual y la necesidad del diálogo con la sensibilidad popular y las formas de pensamiento crítico existentes en los sectores populares. Es hacer propia la construcción de la articulación entre la comprensión y la sensibilidad, en la cual el mundo en transformación es el mediador, en cuanto zona en la que se hace posible y efectiva esa articulación, a la vez que la transformación social.*

**Jorge Huergo**
**Docente e investigador de la Universidad Nacional de La Plata fallecido en enero de 2014**

**Daniel Prieto Castillo**
**Docente e investigador mendocino**

*Escribir es pensar, no el reporte de cómo pensamos*

**Miles, M. B., A. M. Huberman, y J. Saldaña (2014), Designing Matrix and Network Displays. En Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook. Los Angeles: Sage.**

# | ÍNDICE |

# | AGRADECIMIENTOS |

A cada uno/a de los/as compañeros/as de Radio Encuentro -tanto jóvenes como adultos-, que me abrieron sus puertas todas las veces que fueron necesarias para realizar esta investigación; el micrófono para volver a salir al aire como periodista, y un puesto concreto en la batalla por el derecho a la comunicación.

A Néstor Busso, como miembro fundador de la radio, constructor incansable de lazos y redes entre comunicadores y proyectos como el **Foro Argentino de Radios Comunitarias** y la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, defensor del derecho humano a la comunicación e impulsor fundamental de una "Ley de Radiodifusión de la Democracia" que hoy conocemos como Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, por ser un ejemplo y un extraordinario ser humano.

A Claudia Villamayor, por acompañarme con toda su experiencia, conocimiento y amor en el desarrollo metodológico y conceptual de esta tesis, y sobre todo por el aprendizaje que logré construir en nuestras conversaciones e intercambios. También por enmarcar estos diálogos académicos en el compromiso político compartido por la radio popular, educativa y comunitaria, donde la Universidad Pública es un ámbito estratégico.

A Mónica Pini y el equipo docente de la Maestría en Educación, Lenguajes y Medios de la Universidad de San Martín, por habilitar un espacio de aprendizaje de excelencia académica que me permitió

contrastar mi experiencia y mis conocimientos previos con nuevos saberes respecto de la educación y su vinculación con las tecnologías. Y sobre todo por el grupo humano de compañeros y compañeras con quienes compartimos debates, reflexiones y mates amargos, en particular los sábados muy temprano por la mañana.

Al Ministerio de Educación de la Nación, por otorgarme la Beca del Programa de Finalización de Tesis de Posgrado para Docentes Universitarios en 2015, mediante la cual pude concretar este trabajo.

A los integrantes del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, por abrir el juego desde su Secretaría de Publicaciones para poder publicar este libro. También por su práctica académica permanente en la democratización del conocimiento, la comunicación y la cultura.

A Belén Fernández y Darío Martínez, por la lectura profunda del trabajo y su generosa evaluación.

A Jorge Huergo, porque también estuvo y está, siempre.

Por último, a las más importantes sostenedoras de la alegría y el entusiasmo por vivir, aprender y conocer, que son mis hijas Emilia y Julia. Junto con mi compañera Guadalupe son las responsables fundamentales de que yo pueda canalizar la energía por la investigación con los tiempos y los espacios que esa tarea merece.

# | PRÓLOGO |

## Escribir la toma de la palabra

Claudia Villamayor

La escritura de un comunicador/educador popular como lo es Diego Jaimes es una experiencia vital en donde la propia biografía habla en aquello que indaga. Es una escritura fluida y en sus trazos se expresa una búsqueda singular de larga trayectoria que se evidencia en los intersticios de lo que narra. Hay en ella una pasión que surge como epifanía en la textura de los párrafos que se suceden. Su escritura narra el devenir singular de una identidad irrepetible, una subjetividad incluida en aquello que bucea libremente.

Escribir es eso, un acto de libertad elegida. Acaso sea quedarse en silencio y en soledad para que hablen los mundos propios *entrehablados* con quienes se interactúa en la vida cotidiana para producir narrativa colectiva. Una soledad que cuando todo se aquieta se vuelve productiva, para dejar surgir y hacer hablar aprendizajes.

Escribir el mundo es transformarlo -decía Paulo Freire- y en cada escritura, agregamos, también se inscriben las biografías con las que interactúa el escritor que las narra, como sucede en este libro. La palabra hace, y cuando se convierte en acción reflexionada adquiere un salto cualitativo sustantivo: inscribe nuevas interpelaciones y genera insurgencia en el lugar común para hacer surgir el entramado de la que está hecha la praxis política que llamamos investigación. Un tipo de investigación nacida en la epistemología del hacer, en donde la teoría es intervención.

La configuración de una identidad de escribiente que conjuga la práctica de la investigación en comunicación/educación, con la tarea de formador y productor de conocimiento en el campo de las radios populares, comunitarias y educativas de la Argentina y de América Latina de las que a su vez participa, es un acontecimiento intelectual y político que honra a dos de las huellas fundamentales del campo de la comunicación popular que queremos reivindicar con decenas de comunicadoras y comunicadores de nuestro continente:

- la huella de quienes saben que nunca tienen que separarse las prácticas, los sujetos y los saberes nacidos en las luchas emancipatorias de nuestro continente, en donde la comunicación popular es una dimensión de lectura de aquellas y una dimensión estratégica fundamental.

En esta huella se inscriben los autores y las autoras que quienes leen pueden encontrar en la trama del presente texto, y el autor del mismo, que no reniega de la palabra "academia", por el contrario, la produce como derecho y la comprende como recurso de construcción de conocimiento nacido en territorialidades, ámbitos y hacedores de prácticas de comunicación/educación popular. La Universidad, el movimiento de radios comunitarias, populares y educativas son dos territorios que se hacen muy bien cuando caminan juntos, concebidos como territorialidades que se entrehablan y se entreproducen. Nunca hay que fragmentarlos y separarlos, porque es en la fragmentación y el pensamiento binario donde se reproduce aquello que se quiere combatir: la colonialidad, el capitalismo y la dominación como vectores que sofocan cualquier intento de emancipación.

- La huella de la comunicación como significación, que cuando la adjetivamos como popular y emancipatoria consiste en desnaturalizar las verdades de la dominación, que se vuelve ubicua en las diferentes identidades culturales. Desnaturalizar significa destituir el vozarrón colonial y etnocéntrico que se oculta allí donde menos lo esperamos: dentro de nosotros y nosotras mismas y nuestras propias prácticas.

Al mismo tiempo, desnaturalizar modos de concebir y de nombrar los sujetos, las prácticas, los saberes y los métodos es tarea de quien se atreve a revisar las propias verdades, interpelarlas para que, depuradas, renazcan vigorosas y con menos miedo a dejarlas inconclusas para que se sigan haciendo, recreando, reinventando. Los educadores y educadoras populares, como hacedores y creadores de conocimiento, dice Freire, son artistas: del pensamiento, de su producción y de su capacidad performativa. Y esta es tarea de todos los ámbitos de producción de conocimiento y de quienes lo integran: la Universidad y las radios comunitarias, populares y educativas son dos de ellos.

Los saberes tienen múltiples orígenes. Por una parte, hace justicia cognitiva no dar por sentado nada, venga de donde venga. Ni tampoco abrevar en el mito de que todo se aprende en el empirismo, o porque surge del campo popular es “verdad revelada”, o al revés: que todo es saber si nace de la Universidad. Los dualismos, las certezas totalizadoras, esconden discriminación y autoritarismo. Por cierto, le hacen mucho daño a la producción colectiva del conocimiento y alimentan el logos occidental que desdeña infini-

dad de saberes nacidos en las luchas de quienes combaten el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado[1].

El autor se inscribe como investigador/narrador partícipe y al mismo tiempo observador de un proceso de configuración: la de las juventudes que toman la palabra y en ella es resultado de un proceso político comunicativo en el que se tejen identidades de comunicadores/educadores/as populares nacidos de procesos de formación, que se producen en una emisora popular de la Patagonia argentina.

Hemos optado por evidenciar el devenir singular de la subjetividad del autor, donde encontramos innovación epistemológica: *por cómo mira lo que mira, cómo nombra lo que nombra, por cómo teje lo que teje en el proceso investigativo.* Es en el abordaje donde se encuentra la clave que le permite comprender a Jaimes lo que de nuevo trae como práctica político-comunicacional el trayecto educativo que se arma en algo más que una emisora popular, Radio Encuentro; se trata de un proyecto político comunicacional en donde sus trabajadores y trabajadoras jóvenes encuentran en su propuesta, la posibilidad de configurarse un perfil profesional y político capaz de traerles novedad y propuesta a los trayectos educativos de otros medios y proyectos similares, como así también a la Universidad pública.

El estatuto que adquiere la educación/comunicación de las juventudes militantes y trabajadoras en los medios y la comunicación popular se inscribe en el diálogo de múltiples saberes nacidos del ejercicio situado de la comunicación como práctica emancipatoria, y por cierto

[1] De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. México: Siglo XXI.

aparece una tercera huella que tal vez sintetice todas: esa forma de mirar y hacer los procesos recoge el legado de la praxis que entiende a la teoría como método de transformación.

Lo que nace en las luchas y los conflictos sociales, hace parte de la voluntad de la que está hecha la comunicación y la educación popular: la vocación insurgente en donde las juventudes siempre tienen la potencia de alterar lo establecido e idear la sociedad en la que quieren vivir. Diego Jaimes lo evidencia, y él mismo es uno de sus hacedores.

Este libro es un testimonio de alteridad, de emancipación y de amor.

# | INTRODUCCIÓN |

Esta tesis se propone indagar en las prácticas de formación con jóvenes que llevan adelante las radios comunitarias argentinas, en tanto iniciativas estratégicas que aportan al desarrollo de trayectorias profesionales desde el enfoque de la comunicación popular. A lo largo de este trabajo ponemos en práctica una estrategia metodológica y conceptual para conocer de qué manera se construye, a través de estas prácticas educativas, un determinado perfil de comunicador/a radiofónico/a. Para dar cuenta de este proceso hemos tomado un caso particular, el de la radio FM Encuentro de la Ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro, indagando de qué manera estas prácticas formativas aportan saberes y herramientas para que los y las jóvenes puedan desarrollar capacidades que les permitan participar activamente en un mapa comunicacional caracterizado por la convergencia tecnológica y las disputas por el poder simbólico. Se han desarrollado principalmente tres ejes de análisis para abordar este problema: el *identitario*, donde intentamos reconocer qué interpelaciones y reconocimientos se producen en los vínculos entre la emisora y los/as jóvenes; el *educativo*, en el cual analizamos las singularidades de los procesos pedagógicos que se desarrollan en este proyecto radiofónico, y el *laboral*, preguntándonos sobre cómo inciden las prácticas de aprendizaje en el desempeño de los/as participantes en el mundo del trabajo. El período analizado (2011-2015) se corresponde con un profundo proceso de democratización de la comunicación en la Argen-

tina, marcado por la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.522) en octubre de 2009, y su complementaria aplicación. Desde su participación en el Foro Argentino de Radios Comunitarias, Radio Encuentro fue protagonista en el desarrollo de la nueva normativa junto a una diversidad importante de actores sociales. *¿Cómo se construyó el perfil del comunicador popular a partir de las prácticas educativas con jóvenes en Radio Encuentro de Viedma, Río Negro, entre 2011-2015?* He aquí el principal interrogante. Desde el punto de vista teórico, nos ubicamos en el enfoque de la comunicación/educación, que considera a estos campos como parte de un mismo territorio conceptual y político, hecho de tensiones y contradicciones, asociadas a los fundamentos mismos de la comunicación en tanto posibilidad de construir sentidos y significados que los actores sociales se disputan cotidianamente. Nuestro marco de referencia es el del movimiento nacional y latinoamericano de radios comunitarias y populares, que considera a la comunicación un derecho humano fundamental, en disputa con una lógica del negocio y la información como mercancía que puede comprarse y venderse. Una tradición histórica pero también conceptual, que se renueva en cada contexto sociopolítico y que se ha intentado poner en diálogo con los procesos que la entidad comunicacional estudiada lleva adelante en su escenario local.

Este trabajo de investigación -que se presenta en esta oportunidad en formato de libro- no surge de una inquietud solamente académica, sino que viene de la mano de un conjunto de intereses, de incomodidades, de tensiones que son parte de un recorrido colectivo, profesional y militante de muchas y muchos comunicadores populares en un territorio particular: el de la comunicación popular y comunitaria en la Argentina y América Latina. En mi caso particular -uno de miles-,

atravesar este ancho mapa desde la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA hasta el Bajo Flores, desde la puna jujeña hasta Cuartel Quinto (en el tercer cordón del conurbano bonaerense), desde Arica (Chile) hasta Vilcabamba (Ecuador) -mochila al hombro- o en los encuentros con comunicadores y comunicadoras en distintos rincones de la Patria Grande -como La Paz, Lima, Quito, Montevideo, San Pablo o Bogotá- ha despertado un interés especial por la escucha atenta a las historias de las personas y colectivos que llevan adelante estos proyectos. Luego sí, aprendiendo a utilizar las herramientas metodológicas adecuadas -tratando de tomar la mayor distancia posible pero teniendo claro que "la cabeza piensa donde los pies pisan"- es que me propuse indagar más a fondo en las prácticas educativas que realizan los medios de comunicación comunitarios, populares y educativos. Analizar y entender de qué está hecha su dimensión formativa, y qué aporte se hace desde allí a la transformación de la sociedad en el marco de procesos comunicativos y políticos, es un eje que desvela a quienes hacemos e investigamos las prácticas comunicacionales desde las universidades públicas, los territorios y las organizaciones populares. En mi caso puntual, decidí concretar este plan de investigación lejos de mi Flores natal. Lo hice en la Patagonia argentina, más precisamente en Viedma -en la zona atlántica de la provincia de Río Negro, a 900 kilómetros de Buenos Aires-, adonde me trasladé con mi familia y es el lugar que elegí para vivir.

Si bien este trabajo opta filosófica y políticamente por el camino de la pregunta, de la interrogación permanente como camino epistemológico -sin elaborar una hipótesis inicial que fuera a ser comprobada en la práctica de la investigación-, sería injusto negar que este camino surge a partir de una serie de afirmaciones y de apuestas

existentes mucho antes de comenzar. El objeto de la investigación fue construido con la profunda convicción de que en este tipo de experiencias se construyen saberes y conocimientos que permiten a las personas enriquecer su vida personal y colectiva, aportando desde su práctica comunicacional a la mejora en las condiciones materiales y simbólicas de toda una comunidad de ciudadanos y ciudadanas. Los sujetos que se forman en este tipo de medios se preparan no solo para obtener un buen trabajo que les permita vivir dignamente, sino para generar condiciones de dignidad y justicia en una escala que supera con creces los límites de su espacio privado, doméstico o familiar. Entendemos que las radios comunitarias son espacios de participación y construcción colectiva de voces y miradas sobre la realidad, y son gestionadas por las propias comunidades de las que surgen. Intentan -y a menudo logran- ser facilitadoras de un diálogo público ciudadano donde muchos y muchas hablan y se escuchan mutuamente. Por las características que tienen sus territorios pueden convertirse también en factores de poder, en tanto abren el micrófono a los sectores sociales que participan en conflictos en los cuales las autoridades políticas deben dar respuestas.

Diremos entonces que una radio comunitaria es una operadora de frecuencia de FM cuya gestión está a cargo de una organización social del sector sin fines de lucro: en nuestro caso, se trata de la Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social. No pertenece a una persona, ni a una empresa privada, ni a una iglesia, ni a un organismo de estado o gobierno. Se gestiona solidariamente, y los recursos económicos que ingresan se distribuyen en forma equitativa, permitiendo que sus comunicadores/as sean considerados/as trabajadores/as de la comunicación. Sus integrantes -basados en objetivos políticos y co-

municacionales comunes- destinan su tiempo de trabajo en forma rentada o a través de su aporte voluntario o militante. De esta forma cubren las diversas tareas que un medio implica: manejar una consola, opinar en el micrófono, entrevistar gente, editar audios y también administrar números y pagar facturas por los servicios de los que son usuarios.

Las emisoras comunitarias y populares -y Radio Encuentro, surgida en 1990, se encuentra entre las pioneras en el país- desarrollan diversas prácticas de formación como parte de sus proyectos político-comunicativos. Talleres, cursos, seminarios -en tanto espacios formales-, así como también ámbitos de pasantía, entrenamiento y ejercicio de distintos roles -operación técnica, producción, edición, entre otros- son propios de un tipo de medio que considera el ejercicio de la comunicación como un derecho humano que se construye en la práctica cotidiana. La cercanía con estos espacios de comunicación desde mediados de los noventa permitió a muchos de nuestra generación -que combinamos el trabajo territorial con el estudio y la docencia universitaria- atravesar junto con ellos los más diversos avatares políticos, económicos y legales. Aprender de sus experiencias de resistencia a ser decomisados por el viejo Comité Federal de Radiodifusión por ser consideradas “radios truchas” en los años ochenta y noventa; reconocer en sus voces las dificultades para reunir los fondos financieros indispensables para sostenerse; acompañar la infinidad de reuniones, asambleas y movilizaciones para lograr una Ley de la Democracia que tardó veintiséis años en llegar; realizar junto a jóvenes de sectores populares diversos programas radiales y medios gráficos[2] donde ha-

[2] Quisiera destacar especialmente a la revista *Mundo aparte*, que se publicó entre 1998 y 2007, y tuvo su eco radial en la FM Bajo Flores 88.1, además de dos libros de poemas

cer visibles no solo sus pensamientos sino también las manifestaciones de sus sueños, de sus miedos; ser parte en la gestión del estado en materia de Comunicación Audiovisual referente al sector, son todos esos acontecimientos que fueron delineando un camino colectivo, a lo largo de un mapa político y comunicacional que no ha dejado de ensancharse, aun en contextos desfavorables.

En este proceso histórico ha quedado cada vez más claro que las radios comunitarias y populares construyen poder. Son actores políticos, que en ocasiones alcanzan una incidencia importante en las audiencias con las que dialogan. El caso estudiado -como se detallará más adelante- es una de las emisoras que disputan los primeros lugares de audiencia en la Comarca Viedma-Carmen de Patagones (en el límite sur de la provincia de Buenos Aires con la de Río Negro), donde está ubicada físicamente. El discurso y la práctica comunicativa de la radio generan empatía sobre todo en los sectores más vulnerables de la sociedad viedmense y maragata[3]. Gran parte de su población considera a Encuentro "su radio". La escala del territorio facilita, además, el reconocimiento de sus comunicadores y periodistas, en una comunidad donde mucha gente se conoce y confía en aquellos proyectos comunicativos que acompañan la agenda de temas y problemas que suceden a diario. La emisora constituye un lugar desde el cual comu-

originales surgidos a partir de un Taller de Periodismo en la Escuela de Oficios de la Cooperativa de Producción y Aprendizaje (COOPA). De ese proceso surgió la tesina de grado "Los pibes del Bajo. Comunicación, cultura y construcción de identidades juveniles en el Bajo Flores", realizada en el marco de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires en 2003 y dirigida por Jorge Huergo.

[3] Se denomina así a los habitantes de Carmen de Patagones, debido al origen de sus primeros pobladores inmigrantes.

nicar los conflictos, poner en diálogo a los/as ciudadanos/as, las organizaciones y las autoridades, y desde allí procesar intercambios que faciliten la construcción del diálogo democrático. Radio Encuentro es, además, una emisora legal: cuenta con su licencia para operar en el espectro FM, condición que no ostentan muchas otras emisoras locales.

Los y las jóvenes de la comarca son parte de este circuito comunicativo. Se acercan a participar buscando un lugar donde estar juntos con otros y otras, donde capacitarse y sentirse valorados y escuchados. Los ámbitos educativos que la radio tiene organizados para ellos y ellas son variados, aunque los que se constituyen como prácticas concretas de comunicación son los más marcados y permanentes. La mayoría de sus integrantes no son docentes con perfil académico sino periodistas, operadores técnicos y gestores de comunicación popular cuyo rol pedagógico surge *a posteriori* de haberse fogueado en la práctica misma de la radiofonía. Su camino ha sido desde la práctica a la reflexión teórica y didáctica, y no al revés.

El escenario mediático local está conformado por alrededor de cincuenta emisoras FM, más algunos pocos canales de TV abierta y de cable, además de dos diarios locales y un diario provincial. Existe una Universidad Pública con Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (la Universidad Nacional de Río Negro), otra con un Profesorado en Lengua y Comunicación (la Universidad Nacional del Comahue), pero ninguna otra oferta de Formación Profesional en oficios vinculados a los medios, salvo la de Radio Encuentro. Desde sus inicios se han desarrollado talleres de capacitación, pero fue a partir de 2011, con la creación del Centro de Formación Profesional, que se jerarquizó una grilla de cursos vinculados a la operación técnica y las nuevas tecnologías, la producción periodística e informativa y la artística y estética radial.

Se ha trabajado codo a codo con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTESS) durante la gestión de Carlos Tomada (finalizada en diciembre de 2015), avanzando en criterios de calidad y discusión de normas IRAM[4]. Sin embargo, los espacios de formación existentes en las radios comunitarias -hay otros doce Centros de Formación Profesional de la misma Red en la Argentina- presentan una serie de dificultades a la hora de compatibilizar sus prácticas con las regulaciones estatales. En primer lugar, no existen "normas de competencia" definidas oficialmente -como lo suele hacer el Ministerio de Trabajo con otros sectores de la producción- que permitan tener un parámetro claro sobre qué capacitar y para qué: la elección es propia, con una base mínima de requerimientos de contenidos, validada junto con otros actores de la comunidad. Por lo tanto, las propias radios definen los roles y las tareas que se han de desempeñar, a partir de su experiencia en tanto medios comunitarios. Estas prácticas, realizadas desde un enfoque político-ideológico particular, se trasladan luego a otro tipo de medios (públicos, privados-comerciales) que pueden absorber -o no- a los jóvenes egresados *a posteriori* como fuerza de trabajo. El modelo de gestión de los medios privados y del sector estatal es diferente del de las radios comunitarias. Sin embargo, es posible comprobar que muchos jóvenes formados en Radio Encuentro trabajan en diversos medios de comunicación de la comarca, que reconocen esos primeros pasos. De fondo, se presentan tensiones ideológicas y conceptuales asociadas al rol que desempeñan los medios comunitarios y populares en el mercado de trabajo, y

---

[4] El Centro de Formación Profesional Encuentro desarrolló un Plan de Fortalecimiento de la Gestión que fue auditado en 2016 por el Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM), encargado de otorgar el Certificado de Calidad a nivel nacional.

de qué modo influye este último en las decisiones acerca de los roles existentes en un medio de comunicación radiofónico. ¿Forman parte de este mercado de trabajo las radios comunitarias? ¿De qué modo? ¿Se consideran parte de circuitos alternativos de producción y consumo? En este sentido cabe preguntarse: ¿qué condiciones existen para el efectivo acceso al trabajo para los/as jóvenes en estos contextos? ¿Qué elementos deben existir en estas prácticas de formación para que pueda haber un tránsito real hacia el ejercicio del rol profesional como radialistas? Estas preguntas han sido abordadas en esta investigación y han servido de orientación para el trabajo de campo, siempre en línea de recuperar los elementos distintivos que propone Radio Encuentro en la constitución del perfil del comunicador popular que emerge de sus prácticas educativas. Creemos, como se verá en este trabajo, que ese aporte es significativo para las trayectorias laborales de los/las jóvenes que participan allí.

# | CAPÍTULO 1 |

## Breve referencia al contexto histórico

El período tomado como referencia para esta investigación constituye una de las etapas de mayor avance en la democratización de la comunicación en la Argentina. Las denominadas "radios comunitarias" -de propiedad social, gestionadas por entidades sin fines de lucro- arriban a esta etapa con una historia de desarrollo sostenido, aunque sin reconocimiento oficial. Ya desde 2005 un número importante de ellas contaba con instalaciones preparadas para conectarse vía satélite entre sí a fin de intercambiar contenidos periodísticos, que lograron plasmar en un espacio de producción informativa federal con dos emisiones diarias, y realizado desde distintos puntos del país. Para la producción de estos contenidos y para aportar al fortalecimiento integral de los proyectos de comunicación comunitaria, este sector contó desde sus inicios con estrategias de formación y capacitación con jóvenes, que tomaron en cuenta los diversos avances tecnológicos y las transformaciones en los escenarios de educación y comunicación. Cabe recordar que en octubre de 2009 fue sancionada por el Congreso de la Nación la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (LdSCA), que reemplazó al Decreto 22.285 que había sido promulgado por la dictadura militar en 1980. Esta nueva normativa fue impulsada originalmente por las organizaciones del campo

popular reunidas en la Coalición por una Radiodifusión Democrática en 2004[5], y los 21 puntos básicos[6] que ese colectivo elaboró fueron tomados en cuenta por el Proyecto que la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner elaboró y sometió a discusión en el parlamento. Entre otros aspectos destacables, la nueva ley significó un claro avance formal en los derechos vinculados a la comunicación y la libertad de expresión, puesto que:

- definió un porcentaje del espectro radioeléctrico no menor que el 33 % en cada localización geográfica, para ser ocupado por los medios del sector sin fines de lucro;
- destinó un fondo de fomento concursable igual al 10 % del presupuesto de la autoridad de aplicación[7] para financiar a esos mismos medios y a los de los pueblos originarios;
- constituyó un ente de regulación democrático, con amplia participación de los diferentes sectores del oficialismo, de la oposición, de las universidades públicas nacionales y de los gobiernos provinciales;
- en el mismo sentido, puso en funcionamiento un Consejo Federal de Comunicación Audiovisual de carácter consultivo -pero con

[5] Organizaciones de medios comunitarios, universidades públicas, sindicatos de trabajadores de la comunicación, artistas, actores, pueblos originarios, organismos de derechos humanos, entre otras.

[6] Recuperado de www.coalicion.org.ar

[7] Nos referimos a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, que reemplazó al Comité Federal de Radiodifusión (COMFER), símbolo de un modelo de gestión autoritario de matriz dictatorial.

capacidad de remoción de las autoridades del organismo de aplicación-;

- promovió políticas de capacitación profesional de los trabajadores de la radio y el mundo audiovisual, generados por sus propias entidades y a través de instituciones gubernamentales;

- la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual definió también límites muy claros y precisos a la concentración mediática, a través de topes a la cantidad de licencias en manos de un mismo propietario y a la cantidad de abonados de un mismo sistema de cable -uno de los soportes comunicacionales de mayor diferencia en términos de ganancia empresarial- para favorecer la diversidad de oferentes.

En este escenario de disputa comunicacional, cultural y política, las radios comunitarias y populares obtuvieron logros importantes, sobre todo en lo vinculado a sus condiciones materiales para lograr sostenibilidad económica, organizacional y social. También estos actores lograron relevancia dentro del campo de la comunicación a nivel de los organismos del estado, para ser tomados como referencia en la forma de organización, gestión y producción de contenidos por diversas políticas públicas y sobre todo por la numerosa cantidad de emprendimientos comunicacionales -radiofónicos y audiovisuales- surgidos al calor del clima democratizador[8]. Si bien excede las coorde-

[8] Una cuenta pendiente importante en el marco de la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue la realización de un plan técnico y el otorgamiento de licencias para la explotación de frecuencias, particularmente de radios FM en zonas urbanas y de alta concentración poblacional, reclamo histórico de los radiodifusores.

nadas temporales delimitadas en esta investigación, cabe mencionar que en el momento escribirse esta tesis muchas de las condiciones existentes registradas en dicho período se han modificado notablemente. La asunción de una gestión presidencial de corte neoliberal encabezada por Mauricio Macri en diciembre de 2015, inclinó drásticamente la balanza de las políticas públicas de comunicación a favor de los sectores del poder mediático, anulando mediante decretos de necesidad y urgencia[9] y maniobras parlamentarias poco claras los puntos más importantes de la legislación anterior. Si bien la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual no fue derogada por completo, una buena parte de su articulado -especialmente donde se definía una institucionalidad democrática y federal y se promovía la desconcentración del mercado- fue borrada de un plumazo. El rol preponderante del sector sin fines de lucro no fue eliminado, aunque la demora en activar las líneas de financiamiento al sector y su consideración como un sector minoritario y débil que debe ser acompañado filantrópicamente -quitándole entidad política- se presentaron como marcas de la etapa. La gestión de Mauricio Macri en materia de políticas de comunicación ha propuesto el diseño de una nueva legislación para este sector, generando mecanismos de participación ciudadana acotados y limitados en su conformación. Por lo tanto, también cabe preguntarse qué espacio tienen las estrategias de formación de los medios comunitarios y populares en un contexto de resistencia, tomando en cuenta

[9] Especialmente el Decreto 267/2015, que desarticuló los principales elementos vinculados a la desconcentración y a la composición de la autoridad de aplicación, y subordinó a esta última al nuevo Ministerio de Comunicaciones, en un nuevo organismo denominado Ente Nacional de Comunicaciones, que fusionó la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual con la Autoridad Federal de Tecnologías de la Información y la Comunicación, la autoridad gubernamental en materia de telecomunicaciones.

que su avance más fuerte en este aspecto ha sido en un escenario muy favorable para su desarrollo, como el de la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Retomaremos este aspecto en las conclusiones, en términos de desafíos a futuro.

**Problema de investigación: preguntas, objetivos y justificación del estudio**

Hemos definido la siguiente pregunta como interrogante central de este trabajo: ¿Cómo se construyó el perfil del comunicador popular a partir de las prácticas educativas con jóvenes en Radio Encuentro de Viedma, Río Negro, entre 2011 y 2015? Para abordarla hemos elaborado una serie de preguntas más específicas, organizadas en tres grandes ejes: identitario, educativo y laboral. A nivel identitario nos preguntamos centralmente: ¿qué interpelaciones reconocen los/las jóvenes en este proyecto político comunicativo? ¿Qué podemos distinguir en esta radio respecto de otros medios locales? A nivel educativo, ¿cuál es el lugar particular de Radio Encuentro como entidad formativa en su territorio de referencia para formar a los futuros profesionales de la comunicación? ¿Cómo se organizan estas prácticas, a partir de qué rasgos pedagógicos? Desde lo estrictamente laboral, hemos analizado: ¿qué resultados han obtenido las prácticas formativas del caso estudiado para lograr una inserción significativa de los jóvenes participantes en el campo de la comunicación local? ¿Cómo se visualizan los/las jóvenes como profesionales de la comunicación?[10] Nuestro interés se fundamenta en poder describir, analizar e interpretar los elementos centrales de lo que denominamos dimensión

[10] En el capítulo 5, donde analizamos e interpretamos las prácticas, desagregamos en un conjunto mayor de interrogantes los tres ejes mencionados.

educativa de los proyectos político-comunicativos de las radios comunitarias, conformados por prácticas que aportan sentidos a las vidas de los/las jóvenes, y que en ese proceso de interpelación y reconocimiento permiten apropiarse del lenguaje y el oficio radiofónico, y de ese modo contar con herramientas que les faciliten desempeñarse como comunicadores desde una perspectiva de transformación social. Las maneras en que los/las jóvenes recuperan las interpelaciones que la radio les propone, así como también las tensiones y los límites que aparecen en el proceso, constituyen nuestro foco de investigación.

### *Justificación del estudio*

La investigación en comunicación comunitaria, popular y alternativa cuenta con una larga tradición en la Argentina a partir de los años noventa, en la cual podemos encontrar diversos trabajos que vinculan a estos estudios con el campo de lo juvenil, especialmente en la última década. Estas investigaciones muchas veces ahondan en las representaciones y los imaginarios que construyen los medios hegemónicos acerca de los jóvenes, especialmente de sectores populares, que dan cuenta de procesos de estigmatización en el plano cultural y simbólico. Los jóvenes como productores de sentidos, como actores y sujetos protagónicos de la comunicación en la escena pública, o la construcción de trayectorias laborales que les permitan una inclusión social relevante en el campo comunicacional, son un aspecto menos abordado aunque relevante en este campo de estudios. Creemos que recuperar las voces y las miradas de los/las jóvenes, así como también de quienes llevan adelante la gestión político-comunicacional de las emisoras, nos permite un acercamiento a este campo problemático desde la perspectiva de los actores, no para generar una visión romántica de

los procesos que se dan en el territorio sino para contrastarlos con la información producida en estudios macro, que abordan las industrias culturales desde su matriz económica o política[11]. Consideramos también que en los últimos años -especialmente a partir de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual- los medios del sector sin fines de lucro se han venido fortaleciendo también en el plano académico y de la producción de conocimientos, como lo muestra la creación de carreras de pregrado, grado y posgrado que abordan diversos aspectos de su desarrollo[12]. Recuperar las voces de los actores en este contexto es central, ya que permite no solamente analizar el presente de estas nuevas -y no tan nuevas- emisoras, sino delinear acciones y estrategias a futuro, que dinamicen los procesos comunicativos y culturales que se manifiestan en el territorio y que suponen el diálogo permanente entre práctica y teoría, donde los procesos de construcción colectiva de conocimiento tienen un rol central.

---

[11] El ámbito institucional donde se presenta una serie importante de trabajos es la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que se plasmó en la iniciativa de los Congresos sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales (JUMIC) que se realizan desde 2010. Cabe mencionar que en el primer encuentro, junto con Cristina Cabral presentamos un trabajo sobre jóvenes y radios comunitarias (recuperado de http://blogs.unlp.edu.ar/saav/files/2014/04/jovenes-y-radios-comunitarias-cabral.pdf). Otro ámbito propicio de la misma casa de estudios, especialmente en el marco de la perspectiva comunicación/educación que se toma en esta tesis, es el congreso de Comunicación/Educación realizado en 2014, junto con la maestría que lleva el mismo nombre. Recuperado de www.perio.unlp.edu.ar

[12] Nos referimos a espacios como la Tecnicatura en Comunicación Popular, que se dicta en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Diplomatura en Comunicación Popular de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), la Tecnicatura Superior en Gestión de Medios Comunitarios en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), la Especialización en Gestión y Producción de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de Córdoba, y la Maestría Interdisciplinaria en Estudios de los Servicios de Comunicación Audiovisual de la UBA.

Es intención de este trabajo, entonces, aportar al campo comunicacional un método de análisis e interpretación diseñado para objetivar las prácticas educativas que configuran un determinado modo de ser y hacer comunicadores/as populares, en el devenir cotidiano del trabajo con jóvenes de un proyecto de comunicación popular y comunitaria como es el que lleva adelante Radio Encuentro.

**Estado del arte**

¿Qué estudios previos se han tomado en cuenta para realizar la presente investigación? A partir del cruce temático que se propone aquí, deberíamos diferenciar -o complementar- los antecedentes relacionados con:

- el campo específico de las radios comunitarias -como parte de la bibliografía sobre comunicación-;
- los estudios de juventud, generalmente asociados al concepto de culturas juveniles, especialmente urbanas.

Sin pretender agotar la totalidad de referencias bibliográficas[13] sobre el campo de estudio de las radios comunitarias, pero sí de mapear los principales trabajos sobre el tema en las últimas décadas, mencionaremos una serie de aportes que ofrecen elementos a tener en

[13] No tomamos en cuenta como referencia "académica" la producción editorial de Manuales de Capacitación de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica que se comenzaron a editar en la década del 80, que tuvieron gran importancia en la formación de miles de radialistas en todo el continente y que abordaron temas como "El lenguaje popular", "La noticia popular", "La risa en la radio popular", entre otros, aunque sí consideramos que son un antecedente fundamental en el tema capacitación.

cuenta para el presente trabajo. No solamente por los conceptos que plantean, sino porque permiten mostrar la diversidad institucional de procedencias y miradas existentes. Uno de los ámbitos de producción académica que ha sido pionero en la publicación, la reflexión y el debate sobre este tema en el continente ha sido la revista Chasqui, creada por el Centro Internacional de Estudios Superiores para América Latina, desde la década del ochenta -referencia importante en el campo de la Comunicación y el Desarrollo, como se verá en el Capítulo 3-. Encontramos artículos vinculados al tema, como "El sistema ALER", de Pedro Sánchez, que desarrolla en clave histórica el trajinar del movimiento de la radio popular y educativa (1989); "Radio Popular o Comunitaria" de María Cristina Mata (1993), que debate acerca de la denominación correcta para este tipo de emisoras, al igual que el de José Ignacio López Vigil, referente del movimiento, que en 1995 publica "¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria?". Estos textos son significativos porque permiten visualizar distintos momentos del debate sobre el movimiento latinoamericano de radios comunitarias[14]. Entre 1995 y 1998 la revista también da cuenta de los debates que se dan en el campo del movimiento latinoamericano, dado que en

[14] Desde el punto de vista político e institucional, en América Latina pueden diferenciarse dos grandes corrientes. Una, que tomamos como referencia para esta tesis, es la que utiliza como rasgo identificatorio el adjetivo de "popular" para referirse a las prácticas de comunicación de los sectores vulnerables, y se identifica con el modelo de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, con gran influencia de la iglesia católica y su teología de la liberación; el segundo corresponde a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, que ha elegido como rasgo central la definición de "comunitarias" e incluso "ciudadanas" para este tipo de experiencias. La distinción no es tajante -incluso hay emisoras en ambas redes-, pero es un dato de la realidad que tiene tanto similitudes como diferencias.

esos años se realizan los Festivales Latinoamericanos de Radioapasionados y Televisionarios -primero en Quito y luego en Bogotá-, que marcan hitos importantes en la integración de las distintas corrientes e instituciones del continente[15]. En los primeros años de la década del noventa encontramos material que da cuenta de experiencias de las radios "insurgentes" de Centroamérica, tales como *La Terquedad del Izote,* de Henríquez Consalvi (1992) -protagonista de la experiencia en El Salvador-, o *Las mil y una historias de Radio Venceremos*, de López Vigil (cuya primera edición es de 1991). Ya López Vigil había publicado, en 1985, *Radio Pío XII, Una mina de coraje*, en relación a la experiencia de la radio minera boliviana. De 1986 es también la compilación de Regina Festa, *Comunicación popular y alternativa*, que recupera experiencias comunicacionales del ámbito sindical, eclesial y de movimientos sociales. En los noventa son de relevancia también una serie de materiales producidos por la Asociación Católica Latinoamericana para la Radio, la Televisión y los Medios Afines (UNDA-AL), que formaron parte de un proceso de formación a distancia realizado por distintos comunicadores latinoamericanos[16].

[15] Nos referimos a entidades como el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL); la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC); el Servicio Conjunto de Comunicación (UNDA-AL, OCIC-AL y UCLAP); la Federación Internacional de Periodistas (FIP); la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica; la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS); la Radio Nederland Training Center (RNTC); la Asociación Proa, la Coalición Internacional Audiovisual para el Desarrollo y la Democracia VIDEAZIMUT, y la Asociación Mundial para los Comunicadores Cristianos (WACC), convocantes de esos masivos eventos.

[16] Daniel Fossaroli -histórico integrante de FARCO-, de la emisora Aire Libre de la ciudad de Rosario, consultado para este trabajo, señaló que ese fue su principal ámbito de formación. Es el caso de muchos comunicadores/as populares que no accedieron a la universidad.

Cabe mencionar el trabajo desempeñado por María Cristina Mata en la elaboración de estudios e investigaciones realizados en colaboración con la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, que dejaron huella en la investigación en radio popular y comunitaria. Algunos de sus textos más relevantes son "Comunicación popular: de la exclusión a la presencia", de 1987 -donde reflexiona sobre los alcances y los límites de una comunicación generada desde los sectores populares en la postdictadura- junto al libro escrito con Silvia Scarafía y publicado por ALER *Lo que dicen las radios*, de 1993, donde las autoras proponen un modelo de análisis de la programación radial desde un enfoque semiótico. Mata ha hecho aportes sustanciales también desde lo teórico y lo metodológico para la realización de estudios de audiencia -práctica de investigación que se encargó de coordinar en Radio Encuentro-. Otro aporte sustancial -en términos de estudios sobre cómo se consume la radio- es sin duda "Radio: memorias de la recepción" (1991), que analiza la relación entre las radios cordobesas y la cultura popular. Mata representa uno de los ejemplos más claros de articulación del campo académico y la práctica de las radios populares y comunitarias[17].

Respecto de los años noventa, cabe mencionar el aporte de materiales elaborados por el Centro de Comunicación La Crujía de Buenos Aires, que sirvieron de apoyo incluso para la formación de los integrantes de las primeras radios comunitarias en el país -además de sus espacios de formación-. Hacia 1995 se producen los primeros

[17] María Cristina Mata fue entrevistada para esta tesis en noviembre de 2015.

artículos de reflexión respecto de las radios de nuestro país. En un material poco conocido, publicado internamente entre las redes FARCO y ALER, María Cristina Mata y Javier Cristiano elaboran el documento "Aproximación a la realidad de las radios comunitarias argentinas", que presenta información sistematizada de 23 radios del país[18]. Allí, entre otros desafíos, se plantea la necesidad de capacitación de los equipos de las emisoras como eje principal. En el mismo año encontramos -para caracterizar conceptualmente este tipo de emisoras- un artículo de Ernesto Lamas y Hugo Lewin en la revista *Causas y Azares*[19], quienes plantean la noción de "radios de nuevo tipo" y elaboran una serie de definiciones acerca de las diferencias que presenta esta clase de emisoras con respecto a las comerciales y las estatales. Allí se explicitan las distintas corrientes que confluyen en el concepto de "radio comunitaria", tales como radio popular, radio alternativa, radio libre, entre otras. Los noventa propiciaron un intenso debate respecto de cómo denominar a estas emisoras. En 1995, en el marco de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, Carlos Rodríguez Esperón produce su tesina de grado "Radios Comunitarias: una propuesta de definición", un material valioso por cómo da cuenta de los debates de la época de las radios comunitarias argentinas, especialmente las asociadas a FARCO, red en formación por ese entonces. Respecto de otros estudios vinculados a esta Red, en 2003 María Clara Busso (Uni-

[18] Entre las que aún existen, encontramos a FM Popular (Santa Fe), Pocahullo (Neuquén), Encuentro (Río Negro), Del Barrio (Río Negro), Futura (La Plata), La Ranchada y Sur (Córdoba).

[19] En sucesivos números de la revista *Causas y Azares* -llevada adelante por un grupo de graduados y docentes de Ciencias de la Comunicación de la UBA- se publicaron entrevistas y artículos sobre "comunicación alternativa", según la definición de sus editores.

versidad Nacional de La Plata) produjo su tesina de grado "Un análisis de las radios comunitarias y populares en Argentina", en la cual sistematiza información valiosa de diversas emisoras tales como Encuentro, Bajo Flores (CABA), Revés (Córdoba), Pocahullo (Neuquén), Alas (Río Negro) y Reconquista (Buenos Aires). Unos años más tarde, Larisa Kejval realizó un estudio similar que publicó en su libro *Truchas. Los proyectos político-comunicativos de las radios comunitarias y populares* (2009), donde también analiza distintos casos del país a partir de una serie de variables orientadoras de sus procesos políticos y comunicacionales.

Como puede notarse, el movimiento de radios populares latinoamericanas ha sido fructífero en publicaciones propias que puedan dar cuenta de diversos aspectos de sus prácticas. Desde el punto de vista de los estudios de análisis y reflexión, debemos destacar especialmente dos que se producen entre fines de los noventa y la década del 2000. El primero es *La radio popular frente al nuevo siglo. Estudio de vigencia e incidencia,* de Geerts y Van Oeyen (2001), que sistematiza un profundo y crítico estudio sobre el movimiento, y muestra el estado de crisis de muchos de estos proyectos. Otro trabajo importante es *La práctica inspira* (2004), de Andrés Geerts, Claudia Villamayor y Víctor Van Oeyen -publicado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)-, al que podríamos encuadrar dentro de la metodología de "investigación-acción" y a partir del cual se relevaron veinticinco experiencias en todo el continente con el objetivo de mostrar sus logros. Encontramos otros trabajos de investigación vinculados a las redes latinoamericanas y argentinas de radios comunitarias, en la mayoría de los casos impulsados por las mismas institu-

ciones, que abordan el eje Gestión y Sostenibilidad. Ya en 1999, con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert AMARC-ALC, publicó el *Manual de Gestión de la Radio Comunitaria y Ciudadana*, de Claudia Villamayor y Ernesto Lamas. Pueden encontrarse otros materiales de reflexión surgidos al calor de la práctica de estas emisoras, como los generados en el marco del Proyecto Ritmo Sur, que involucró a las redes continentales Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC). En este contexto aparecen publicaciones como *Atrapasueños. La sostenibilidad en las radios comunitarias y populares* (2008), que puede emparentarse con la publicación de ALER denominada *La vuelta y media. Reflexiones alrededor del Proyecto Político Comunicativo.* Como parte de Ritmo Sur, pueden encontrarse también materiales vinculados con la problemática de género, como *Gritos en el coro de señoritas. La apropiación del rol político de las mujeres a través de los medios (2008), y La radio popular y comunitaria en la era digital (2009).* En la línea AMARC[20] encontramos también el texto *Un río son miles de gotas, de 2006,* que aborda la cuestión de la capacitación en las radios comunitarias.

En el contexto de la Argentina se han publicado materiales en formato libro por parte de algunas radios socias del Foro Argentino de Radios Comunitarias como FM Sur de Córdoba, con su *Manual de Radio Participativa con niñas, niños y jóvenes Radioferoz* (2004), de autoría de Judith Gerbaldo, que se propone como un material educativo para trabajar el lenguaje radiofónico vinculado a los derechos infantiles y juveniles. La misma autora coordina en el marco del área de Formación del Foro Argentino de Radios Comunitarias el libro *Todas las voces todos*

[20] Publicado en conjunto con Interconexiones Cono Sur.

(2010), que sistematiza la experiencia de formación de la red junto con cien radios rurales, comunitarias, educativas, interculturales y de frontera, realizada en 2010. Además de material cuantitativo acerca de las experiencias relevadas, se incluyen en esta publicación documentos de carácter teórico conceptual de investigadores del campo como Jorge Huergo, Cicilia Krohling Peruzzo y María Cristina Mata -además de aportes de los propios formadores-. La tesis de Maestría de Gerbaldo, "Radios Comunitarias, Comunicación Popular y Ciudadanía. Disputas por democratizar la palabra pública", presentada en la Universidad Nacional de Córdoba en 2015, ha pasado a ser también un importante material de referencia. En el marco de FARCO, otras publicaciones han sido de utilidad, como la reedición en 2012 de los materiales de capacitación de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica de la década del 80; diversas cartillas como la que en 2010 explica en forma didáctica los principales aspectos de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, y la publicación coordinada con la Coalición por una Comunicación Democrática denominada "La Cocina de la Ley" (2011), de Busso y Jaimes, que detalla el proceso de incidencia en la sanción de la Ley 26.522. Otros documentos más recientes que pueden tomarse en cuenta son el artículo "Diga 33. Radiografía de la composición de un sector clave en el nuevo paradigma legal latinoamericano" (2015), de Daniel Badenes y Daniel González, docentes de la Universidad Nacional de Quilmes; "Los medios sin fines de lucro entre la ley audiovisual y los decretos. Estrategias, desafíos y debates en el escenario 2009-2015" (2016), de las investigadoras María Soledad Segura y Cintia Weckesser, de la Universidad Nacional de Córdoba, y como referencia más amplia el libro de Adrián Pulleiro denominado *La radio alternativa en América Latina: debates y desplaza-*

*mientos en la década de 1990* (2011). Tomando como referencia materiales de capacitación producidos en la etapa de aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, podemos mencionar también la serie publicada por la Diplomatura en Comunicación Popular de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, que en el marco de ocho módulos cuenta con uno sobre “Gestión de medios comunitarios y populares” y otro sobre “Comunicación Popular y Comunitaria”. Cabe agregar también los materiales de capacitación elaborados por la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, organismo de aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual entre 2009 y 2015, como “Claves para iniciar una radio local” (2013), “Formación de promotores de la comunicación popular” (2014), “Gestión de medios comunitarios” (2015) y “Gestión legal y contable de la comunicación popular”, del mismo año.

Si tomamos los estudios sobre culturas juveniles urbanas, dentro de los más recientes es importante mencionar -desde una mirada antropológica- *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana* (2010), de Mariana Chaves, que en su tesis de doctorado estudia diversos espacios de la ciudad de La Plata -provincia de Buenos Aires- donde distintos agrupamientos juveniles se encuentran, socializan y construyen sentidos. En este campo de estudios es imposible soslayar el aporte de la mexicana Rossana Reguillo, quien ha desarrollado una destacada bibliografía en relación a las culturas juveniles. Una de sus obras más recientes, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (2000), plantea reflexiones sobre este campo que ponen en escena la construcción de identidades en las fronteras entre lo local y lo global, dejando atrás enfoques asociados a la idea de “tribus urbanas” que

presentaban un sesgo estigmatizante. Años atrás, sus aportes en relación al estudio de los “chavos banda” mexicanos a partir de un enfoque semiótico constituyó un aporte central para dar cuenta de realidades juveniles de sectores populares desde una matriz sociocomunicativa y cultural (Reguillo, 1991). Respecto de los estudios sobre Juventud, es importante destacar el aporte de investigadores/as argentinos/as que se agrupan en la Red Nacional de Investigadores e Investigadoras sobre Juventud en la Argentina, que han constituido un sólido espacio de referencia en relación a este campo. Dentro de los estudios que vinculan al campo de la formación laboral con el de las juventudes encontramos que la socióloga argentina Claudia Jacinto desarrolló una importante cantidad de trabajos de investigación, entre los que pueden destacarse el libro -del cual es compiladora- *La construcción social de trayectorias laborales de jóvenes* (2010), que reúne trabajos de investigación sobre el contexto argentino y de Francia, abordando cuestiones de género, análisis del impacto de políticas públicas, entre otros aspectos. En el marco de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales también encontramos equipos de investigación dedicados al tema, y diversas publicaciones tales como *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo globalizado* (2008), de René Bendit, Marina Hahn y Ana Miranda. Es este un campo de investigación que recoge diversos aportes, tanto de la sociología, de las relaciones del trabajo, de la economía y de la educación, aunque no es fácil encontrar estudios que analicen trayectorias laborales de jóvenes, o análisis de programas y políticas públicas de formación para el empleo, vinculadas específicamente con el sector de la comunicación audiovisual, las industrias culturales o la radio como soporte particular.

## Los estudios sobre culturas juveniles en Viedma

Una de las ventajas que se presentaron a la hora de realizar este trabajo es la existencia de estudios sobre juventud localizados en la comarca Viedma-Patagones, producto de la inserción institucional de la Universidad Nacional del Comahue[21]. Esta institución cuenta con una historia y gran prestigio en la zona, y se forman allí diversos profesionales, además de contar con equipos docentes y grupos de investigación sobre temas y problemas que incumben a su territorio más cercano. Según Sandra Poliszuk (2013), una de sus referentes,

> Desde el año 2002 se fue conformando en el CURZA un equipo de docentes con distintas formaciones disciplinares interesados en investigar temas referidos a la comunicación/educación en el marco de la cultura. Lo juvenil emergió como un componente residual y desordenador de los enfoques hegemónicos del campo de estudios de la comunicación/educación en una investigación realizada entre 2003 y 2006. Partíamos de preocupaciones compartidas sobre la cuestión juvenil en el contexto sociocultural y educativo de la región en la cual vivimos, como así también sobre las transformaciones político-culturales generadas desde el comienzo del nuevo siglo en nuestro país y la provincia de Río Negro. (...) En ese contexto y a medida que se iba consolidando el equipo, nuestro interés en la dimensión política de las subjetividades y trayectorias juveniles se plasmó en el año 2007 en un proyecto de investigación

[21] La Universidad Nacional del Comahue cuenta en Viedma con el Centro Universitario Regional Zona Atlántica, con una oferta amplia de carreras universitarias que van desde Ciencia Política, Psicopedagogía, Profesorado de Lengua y Comunicación hasta Enfermería. También está presente en la zona, la Universidad Nacional de Río Negro, que cuenta con la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, de historia más reciente.

titulado "Producción de sentidos en jóvenes de Viedma-Patagones y nuevas formas de subjetivación política" (2007-2010).

El estudio más actual sobre el campo de lo juvenil fue impulsado por Sandra Poliszuk y María Inés Barilá, quienes publicaron en coordinación con Ángel Manuel Ortiz Martín, el libro *Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos* (2013), que da cuenta de diversas relaciones entre lo joven, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, los modos de representar la política en los discursos de los jóvenes en las redes sociales, la cultura ciudadana y nociones como la calidad de vida y las trayectorias educativas y laborales, entre otros ejes.

## Principales elementos del diseño metodológico

En la teoría social actual ha ascendido la noción de *Verstehen* (que quiere decir: "comprensión del significado" de los procesos, las prácticas, los sujetos, los lenguajes, las representaciones sociales) y ha descendido la noción de *Erklären* (que significa: "explicación de los fenómenos o procesos sociales en función de leyes causales, es decir: de la relación causa-efecto).

**Jorge Huergo**

*Métodos de investigación cualitativa en comunicación (2001)*

Hemos elegido la metodología cualitativa como camino de conocimiento del presente trabajo, orientado a analizar una serie de prácticas educativas que tienen lugar en una radio comunitaria. Consideramos que la investigación cualitativa constituye la perspectiva más

adecuada para abordar esta realidad, ya que tiene como premisa la interpretación de las prácticas sociales, tomando en cuenta los sentidos que los mismos actores atribuyen a estas prácticas en su dinámica social. Sin descartar la inclusión de técnicas específicas asociadas a una perspectiva cuantitativa -como podría ser la encuesta, que en determinado contexto puede ser viable-, este tipo de enfoque permite indagar en aspectos motivacionales de los sujetos, sus imaginarios, sus representaciones, facilitando una aproximación al objeto de estudio en los escenarios a investigar. Este enfoque tiene como premisa la participación del sujeto investigador en las prácticas sociales que pretende analizar, describir e interpretar[22]. Irene Vasilachis (2006) sostiene que

> La investigación cualitativa se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tienen lugar. Trata de comprender dichos contextos y sus procesos y de explicarlos recurriendo a la causalidad local (p. 33).

Esto quiere decir que las ideas previas, las formulaciones que uno pueda llevar al campo en tanto investigador, deberán contar con

[22] En mi caso particular, formar parte del equipo de Formación del Foro Argentino de Radios Comunitarias -de alcance nacional- me ha dado la posibilidad de contar con “pasaporte” propio para desarrollar técnicas conversacionales, de observación participante, de análisis documental de materiales que no siempre son públicos. Estar ya inmerso en el campo, a su vez, presenta la limitación de una posible falta de distanciamiento respecto de comportamientos, discursos, actitudes y otros aspectos para observar, trabajados reflexivamente para que no queden a un costado del camino.

una apertura y flexibilidad importantes para entrar en diálogo con la realidad que se ha de abordar. ¿Qué actitud podemos tomar como analistas? Irene Vasilachis agrega que "Las investigadoras e investigadores cualitativos se interesan por la manera en que la complejidad de las interacciones sociales se expresa en la vida cotidiana y por el significado que los autores atribuyen a esas interacciones" (2006, p. 34). Así entendida, la metodología cualitativa se emparienta con el método etnográfico, propio de la antropología en tanto disciplina relativamente autónoma. Estar en contacto directo con los sujetos que se pretende investigar, su cultura, su hábitat -ya sea en poblaciones distantes como en la propia sociedad en que se vive-, desentramar su tejido cultural y social, interpretar sus prácticas, son parte de su ADN. Puede notarse este estrecho vínculo tomando en cuenta lo señalado por Rosana Guber (2001): "Como enfoque, la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como actores, agentes o sujetos sociales)", planteando desafíos epistemológicos para quien lleve adelante estas iniciativas: "Un investigador social difícilmente entienda una acción sin comprender los términos en que la caracterizan sus protagonistas" (p. 13). De este modo, se enfatiza la necesidad de contar con las voces y las miradas de los sujetos como parte fundamental de la construcción de conocimiento.

Este trabajo se conecta con lo anterior, en la medida en que se basa en analizar qué pertinencia tienen los saberes y las competencias que distintos espacios formativos promueven[23], en relación con las posi-

[23] Nos referimos a cursos de Nuevas Tecnologías en Radio, Operación Técnica, Edición de Sonido, Producción Informativa, Creatividad y Artística, y cuenta entre sus participantes a una gran cantidad de jóvenes desocupados o con dificultades para insertarse en espacios laborales.

bilidades reales de inserción de los jóvenes en el sistema de medios a nivel local, tomando en cuenta los valores identitarios de la comunicación popular. Pero también abordamos otro tipo de prácticas, que el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación denomina "entrenamiento laboral" y el equipo de la radio nombra como "pasantías", que son espacios de aprendizaje que se desarrollan a partir de la integración de los/las jóvenes en las tareas de producción periodística diaria. La presencia frecuente en los lugares concretos donde se manifiestan las prácticas que se han de indagar, la observación activa en ellos, la relación cercana con los sujetos protagonistas de estos procesos -estudiantes pero también docentes y promotores- facilitan un acercamiento al problema mucho más profundo y enriquecedor.

Ya desde nuestro campo disciplinar, el de la comunicación social, la investigadora y comunicadora Patricia Fasano (2015) retoma el enfoque etnográfico y sostiene que la producción de conocimiento en el marco de este tipo de proceso de investigación

> ni es fruto directo de la contrastación de hipótesis teóricas elaboradas en el espacio del laboratorio, ni constituye la extrapolación directa de la lógica del sentido común de los agentes, sino que es *producto* del trabajo de campo como elaboración reflexiva dialógica (p. 4).

La autora además considera que este enfoque es el más apropiado para analizar las prácticas de comunicación comunitaria y popular: "la práctica de la investigación en las experiencias de comunicación comunitaria y popular requiere una herramienta metodológica altamente sensible y con capacidad de escucha de toda la expresividad

social, como es el registro etnográfico" (p. 7). En el siguiente cuadro se detalla la aplicación de la metodología cualitativa en relación con nuestro trabajo:

| Finalidades de la investigación cualitativa | Preguntas de investigación |
|---|---|
| Comprender los significados que los actores dan a sus acciones, vidas y experiencias, y a las situaciones en las que participan | ¿Qué relato realizan los jóvenes de sus itinerarios educativos? ¿Qué mirada tienen sobre el trabajo? ¿Cómo se imaginan desde el presente a cinco años? ¿Qué los motiva a participar en un Curso de Formación especializado en Radio Comunitaria? ¿Qué valoran de los espacios de formación? ¿Qué estrategias didácticas consideran más apropiadas? ¿Con qué aspectos de la comunicación y de la radio específicamente se sienten más interpelados? |
| Comprender un contexto particular en el que los participantes actúan, y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones | ¿Qué relación existe entre el territorio y la oferta educativa del Centro de Formación? ¿Qué lectura se realiza desde el Centro de Formación Profesional de la comunidad? ¿Cuáles son los objetivos políticos y pedagógicos del CFP? ¿Qué importancia tiene el contexto histórico -en especial la aplicación de la Ley de Medios- para que los jóvenes se sumen a los cursos? |
| Identificar fenómenos e influencias no previstos y generar nuevas teorías fundamentadas en ellos | ¿Qué situaciones no planificadas surgen en el desarrollo de las prácticas formativas? ¿Qué dificultades se presentan que requieren de mayor intervención de parte de los equipos técnicos de los CFP? |
| Comprender los procesos por los cuales los sucesos y las acciones tienen lugar | ¿Cuáles son los principales motivos de un desarrollo que resulte exitoso -o no- de un espacio de formación con jóvenes? ¿Qué elementos facilitan y cuáles obstaculizan un proceso de formación que redunde en la posibilidad de conseguir trabajo? |

| | |
|---|---|
| Identificar fenómenos e influencias no previstos y generar nuevas teorías fundamentadas en ellos | ¿Qué situaciones no planificadas surgen en el desarrollo de las prácticas formativas? ¿Qué dificultades se presentan que requieren de mayor intervención de parte de los equipos técnicos de los CFP? |
| Comprender los procesos por los cuales los sucesos y las acciones tienen lugar | ¿Cuáles son los principales motivos de un desarrollo que resulte exitoso -o no- de un espacio de formación con jóvenes? ¿Qué elementos facilitan y cuáles obstaculizan un proceso de formación que redunde en la posibilidad de conseguir trabajo? |
| Desarrollar explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen en otros, comprendiendo los procesos causales de forma local, contextual, situada | ¿Qué causas motivan que algunos jóvenes logren incluirse en un trabajo vinculado con la comunicación a partir de su formación en los cursos? ¿Cuáles son los principales aprendizajes que se valoran (lo técnico radiofónico, lo grupal, la relación con problemáticas locales)? |

Otro autor que recupera la investigación cualitativa para estudiar los procesos de comunicación es Jorge Huergo (2001). Este autor sostiene que si llevamos adelante procesos de construcción de conocimiento en el campo de la comunicación comunitaria y popular, necesitamos posicionarnos en algunos ejes fundamentales de esta concepción. Es decir que la elección de un enfoque cualitativo -que considera centrales las formas que tienen los sujetos de entender el mundo- se emparienta de forma natural con esta mirada. Señala que

> si trabajamos en procesos comunicacionales, necesitamos considerar al otro como un interlocutor (alguien que no es mero *destinatario* de nuestras propuestas, sino alguien que es capaz

de pronunciar su palabra y de comunicarse de diferentes modos): necesitamos conocerlo sistemáticamente, metódicamente (p. 7).

Y agrega que

si los otros son nuestros interlocutores, para generar procesos y desarrollar proyectos de comunicación con ellos (o en sus ámbitos) necesitamos reconocer sus "marcos de referencia": las relaciones directas de la población, las concepciones, valoraciones, estereotipos, expectativas y creencias que a diario comparten los distintos actores y sectores de una comunidad. (p. 7).

La aplicación de instrumentos como entrevistas individuales y colectivas, observación participante y análisis de documentos institucionales ha permitido recuperar elementos sustanciales para el análisis y la interpretación de las prácticas comunicativas y educativas de esta radio comunitaria.

# | CAPÍTULO 2 |

## El caso: Radio Encuentro

*Cuando apareció fue un golazo. Porque en ese momento había en Viedma radios AM y FMs comerciales. Uno ponía Radio Encuentro y sabía que tenía las puertas abiertas a la comunidad.*

***Testimonio de un vecino de la ciudad***

Radio Encuentro tiene su sede en la ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro, en la Patagonia argentina, a 960 kilómetros al sur de la capital del país -la ciudad de Buenos Aires-. Junto con Carmen de Patagones -a la cual se accede cruzando el río homónimo de la provincia- forma una comarca que se reconoce a sí misma como un espacio no solamente geográfico sino de una cultura compartida entre los más de 70.000 habitantes que se cuentan a ambos lados del río[24]. Viedma es reconocida por muchos argentinos como la ciudad del anuncio fallido del traslado de la capital de la Argentina, a partir de un proyecto impulsado por Raúl Alfonsín -presidente argentino entre 1983 y 1989-, hecho que finalmente no se concretó[25]. Desde el

[24] Según la Dirección Provincial de Estadística y Censos de Río Negro en base a datos del INDEC, Viedma contaba con 53.618 habitantes en 2010, mientras que Carmen de Patagones contaba, según el Censo Nacional de ese año, con 20.533 habitantes.

[25] El proyecto de traslado de la Capital de la República Argentina fue anunciado en abril de 1986 por Raúl Alfonsín, y aprobado en el Congreso en 1987 mediante la Ley 23.512. Planteaba el traslado de todo el esquema administrativo nacional al territorio de Viedma, Carmen de Patagones y sus pueblos más cercanos, con el objetivo de desarrollar la región patagónica y producir una descentralización del poder económico y político del país. Esto provocó fuertes movimientos en la ciudad y sus alrededores, como migraciones internas, negocios inmobiliarios y hasta la instalación de LRA 2 Radio Nacional -la segunda emisora de la red de radios AM propiedad del estado nacional-. Diversas causas

punto de vista político, Viedma es la sede del gobierno de la provincia y de sus principales dependencias administrativas, así como también del Poder Judicial y el Poder Legislativo. Cuenta asimismo con delegaciones de distintos organismos nacionales, como la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y el Ente Nacional de Comunicaciones, entre otros. Este rasgo hace de Viedma una ciudad con fuertes características administrativas, con un porcentaje importante de trabajadores/as que se desempeñan en tareas como empleados/as públicos/as. Las industrias son escasas -cuenta con un parque industrial de desarrollo incipiente-, su actividad comercial es considerable y una parte relativamente importante de población se dedica a la agricultura en los alrededores de la ciudad[26]. A la fecha de publicación de este trabajo, la orientación política de su gobierno municipal es radical (UCR), siendo así desde el retorno de la democracia. La provincia, en tanto, luego de 28 años de gestiones bajo el mismo signo político, es gobernada hoy por un partido provincial, sin inscripción orgánica en ninguna estructura de orden nacional[27].

-entre las que se cuentan la crisis política y económica en la que ingresaría el gobierno alfonsinista- provocaron que el proyecto quedara trunco.

[26] En la periferia de Viedma se desarrolló el Proyecto IDEVI -Instituto de Desarrollo del Valle Inferior- mediante el cual, en la década de 1960, el estado otorgó tierras cultivables a pequeños productores, con la idea de abastecer a toda la región con alimentos primarios a bajo costo. La iniciativa contó con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Mundial de la Alimentación (FAO), que desarrollaron diversas iniciativas de investigación y producción agroindustrial. Actualmente se encuentra allí una Estación Experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA), que asesora a los habitantes de la zona.

[27] La situación política de Río Negro es particular, dado que el gobernador Alberto Weretilneck debió asumir en 2011 debido a la muerte del gobernador Carlos Soria -fue asesinado por su esposa-, electo por el Partido Justicialista/Frente para la Victoria (había

A 30 kilómetros de la comarca, siguiendo el curso del Río Negro, es posible llegar al Océano Atlántico. La presencia del río y la cercanía del mar hacen de la región una zona con fuerte presencia de la naturaleza, hecho reconocido por sus habitantes como un elemento sustantivo para su calidad de vida. Desde el punto de vista socioeconómico, existe una brecha territorial y simbólica hacia el interior de la población viedmense. En el centro de la ciudad, dentro de las manzanas que se encuentran en la zona "de los boulevares", vive la población de clase media y media alta, mientras que hacia fuera y en las cercanías de "la ruta" están los barrios más pobres, muchos de ellos con construcciones en block tipo FONAVI. En estos barrios populares se encuentra la mayor parte de la audiencia estable de Radio Encuentro, que consideran que la emisora es una de las pocas que da importancia a los temas y problemas de sus comunidades.

**Identidad de Radio Encuentro en este escenario**

En los relatos elaborados por los miembros de la emisora aparece muy claramente la vinculación con su los sectores populares (Busso, 2004):

> Radio Encuentro fue la primera emisora de la zona que se concentró en los temas locales, en especial los comunitarios. La escuela pública, la salud, los servicios públicos, los comedores comunitarios, las bibliotecas populares, los roperos barriales, el medio am-

sido su candidato a vicegobernador). En 2015 legitimó su gestión en el proceso electoral mediante el partido Juntos Somos Río Negro, venciendo a Miguel Angel Pichetto (PJ-FPV) por amplia diferencia (52 % a 33 %).

> biente, los indígenas, los jóvenes y adolescentes, los desocupados, los pobres, el problema de la tierra, los sin casa, son centrales en los programas (...) Los protagonistas en la radio son preferencialmente los excluidos por el sistema, pero todos pueden hablar y expresarse. La radio siempre se pregunta "desde dónde hace la comunicación". Muchas radios realizan entrevistas a los vecinos sobre sus problemas y sus reclamos. Radio Encuentro no se pone en el medio, en un lugar neutral, sino que se sitúa del lado de la gente y especialmente de los más débiles (p. 175).

Un rasgo muy fuerte es la pertenencia popular de la emisora, que toma a los sectores más pobres no solo como audiencia o fuente de información sino fundamentalmente como protagonistas del proceso de comunicación popular. No se pretende informar a la gente para concientizarla, sino comunicar para construir espacios de diálogo, de encuentro, donde cada sujeto a nivel individual y colectivo tenga un lugar para decir su palabra. Su posicionamiento es claro: hablar "desde el pueblo". Además, a lo largo de su historia se ha convertido en un medio creíble.

> Radio Encuentro es consultada en forma permanente por funcionarios, instituciones y los otros medios periodísticos por novedades que se producen en la comunidad. El uso del móvil, la red de corresponsales en las dos ciudades y la buena relación con las organizaciones populares la han convertido en excelente fuente de toda noticia social (...) Se ha dado una apropiación de la radio por mucha gente que se identifica con ella. Son frecuentes las consultas personales en la misma emisora, los llamados telefónicos,

el aviso de alguna novedad importante, las denuncias de distinto tipo, las sugerencias respecto a temas de interés (...) Con frecuencia son los mismos vecinos los que exigen la presencia del móvil en un lugar determinado. Para muchos, si no está la radio, falta algo (p. 176).

Pero este primer rasgo no es posible sin un segundo elemento muy potente en las definiciones de Radio Encuentro: la interpelación permanente al poder político, a las autoridades, tanto a nivel municipal como provincial -también en el plano nacional e internacional, especialmente en materia de legislación comunicacional-. Agrega Busso que

Esta práctica comprometida con la gente ha acarreado varios conflictos con el poder político. Por ejemplo, en marzo de 2002, el gobernador de la provincia acusó a la radio de prestar apoyo a trabajadores estatales que intentaron ocupar la Legislatura Provincial, en protesta por un recorte de salarios. Para desacreditar a la radio, inventó que en el móvil se cargaban las piedras que los manifestantes arrojaron contra el edificio legislativo (p. 176).

Corrían tiempos de crisis en el país en general. Durante los años noventa, cuando la provincia atravesó serias dificultades financieras, ocurrió otro hecho de gran trascendencia:

en diciembre de 1995, dos periodistas de la radio fueron golpeados por la policía mientras cubrían una manifestación de empleados estatales que reclamaban frente a una comisaría la liberación de

> compañeros presos. Hubo un juicio público y la justicia condenó a los policías implicados. El hecho fue histórico, porque en Argentina fue el primer fallo judicial que condenó a policías por haber agredido a trabajadores de prensa mientras desempeñaban tareas periodísticas (p. 176).

Es muy común escuchar al aire de la emisora -particularmente en su programación informativa y periodística matutina- al intendente de la ciudad de Viedma, a funcionarios del gobierno provincial, a diputados provinciales y nacionales, que no solamente conversan con los periodistas en vivo sino que suelen reconocer el rol de la radio en la cobertura de temas de relevancia local y provincial. Es así que la emisora se constituye como un interlocutor válido en las más variadas problemáticas que conciernen a la realidad de su comunidad. Y lo hace desde el lugar donde suceden los acontecimientos, con su presencia que no solamente informa sino también acompaña a los reclamos. Esta característica es el elemento distintivo central con respecto a otras radios, y es un sentido que está presente, como se verá, en las prácticas de formación a través de las cuales se capacita a los/as nuevos/as integrantes que se van sumando a la emisora. También es la impronta -comunitaria, popular, educativa- que se les da a los espacios de capacitación en radio que se realizan con la comunidad en general y sus organizaciones.

Un tercer elemento en la relación entre la radio y el territorio tiene que ver con su *perfil artístico*, desde el punto de vista del lenguaje y del humor. Busso sostiene que

> Hacemos una radio con contenidos fuertes pero divertida. Nos reímos del poder económico y valoramos el saber popular. Ironi-

zamos a los ricos y famosos y apreciamos a la gente común. Tratamos de organizar la bronca y animar la esperanza (p. 177).

Es una afirmación común de los actuales integrantes que Radio Encuentro creó un nuevo lenguaje entre las radios de la comarca, un lenguaje que incluso fue imitado por las demás. Dado que es una de las radios pioneras en la zona, fue la primera en tener un lenguaje menos "acartonado" que otras emisoras, particularmente aquellas con las cuales disputaba audiencia en el plano periodístico e informativo. Abner Lobos, uno de los periodistas de mayor trayectoria en el medio, cuenta que "nos esforzamos mucho por tener un lenguaje inclusivo, que todas las noticias se tenían que entender, y hacíamos el mayor esfuerzo por explicar lo que pasaba en un lenguaje popular"[28].

## Etapas históricas en la vida de la radio

Según han caracterizado recientemente sus propios miembros[29], la vida de la organización ha atravesado tres etapas bastante definidas:

### *Primera etapa (1990-2000)*

Se dedicó a promover la organización de los sectores populares, acompañando el trabajo del Obispado de Viedma, desarrollando un lenguaje radiofónico novedoso y con una presencia muy significativa en los barrios populares mediante el uso del móvil de exteriores.

[28] Comentarios realizados en 2016, en uno de los Talleres sobre Proyecto Político Comunicativo de la emisora.

[29] *Ibidem*.

***Segunda etapa (2000-2010)***

Con la radio ya instalada en la comunidad, se logró una amplia convocatoria de jóvenes a su equipo de trabajo, constituyéndose el Grupo Juvenil Encuentro y trabajando en red con otras organizaciones del territorio. En el plano nacional se participó activamente en la construcción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LdSCA).

***Tercera etapa (2011-2015)***

En el marco de la aplicación de la LdSCA, la radio continúa consolidándose como un equipo de producción periodística con incidencia social y política, y además genera el canal ENTV; en el plano educativo consolida su Centro de Formación Profesional -único en su tipo en la región-, donde se capacitan tanto jóvenes como adultos.

Como parte de la tradición vinculada con las comunidades cristianas de base, la educación popular y las luchas sindicales, plasmada en las experiencias de las escuelas radiofónicas y la corriente de la Radio Popular en América Latina -analizadas en el capítulo 2-, Radio Encuentro se ha dedicado desde su inicio a generar instancias de formación y capacitación con distintos actores sociales de la región. Integrantes de organizaciones gremiales, sociales, comunidades de base y asociaciones vecinales de los barrios populares, han sido parte de las muchas actividades desarrolladas. En este proceso, sus periodistas, operadores y comunicadores/as en general se han formado también como educadores/as, y fueron reconocidos/as en la comunidad también por este rol. Incluso varios de sus integrantes son docentes en las dos universidades públicas con sede en Viedma: la Universidad Nacio-

nal del Comahue y la Universidad Nacional de Río Negro. El aula de capacitación es también el espacio donde cursan Taller de Radio los estudiantes universitarios.

Un documento que es central para reconocer la intencionalidad social, política e ideológica de la organización es el Estatuto de la Fundación Alternativa Popular -entidad que administra Radio Encuentro, formada por sus propios miembros-, donde se plantean los principios fundamentales. Podemos encontrar aquí una impronta muy clara de los postulados de la iglesia católica latinoamericana que retomó los planteos de las conferencias de Medellín y Puebla, fuertemente dedicadas a denunciar las situaciones de injusticia y opresión y convocando a actuar frente a ellas, a partir del ejercicio de la comunicación social[30]. El Estatuto señala como objetivos

> a) Promover y posibilitar el derecho de comunicación de los sectores populares; b) Promover a través de los medios de comunicación social el respeto a la dignidad de todo el hombre y de todos los hombres; c) Promover la cultura popular; d) Promover en la sociedad los valores de la justicia, la libertad, la verdad, la solidaridad y la paz desde los medios de comunicación; e) Fomentar la igualdad de todos los hombres posibilitando su acceso a los medios de comunicación social; f) Promover el derecho a la información; g) Fomentar la formación en comunicación social en todo nivel, inclusive a las comunidades cristianas de Viedma; h) Promover la formación de comunicadores sociales; i) Promover medios de co-

[30] Se analizan con mayor detalle estos documentos en el Capítulo II.

municación social donde los protagonistas sean los sectores populares; j) Promover una actitud crítica ante los medios masivos de comunicación; k) Realizar estudios y análisis sobre comunicación social y los medios regionales; l) Crear y operar medios de comunicación social; m) Promover la creación de medios alternativos de comunicación; n) Promover y colaborar con la presencia y la acción evangelizadora de las comunidades cristianas en los Medios de comunicación social; o) Reconocer y/o promover entidades de base en comunicación social que adhieran a los fines precedentes.

De lo anterior pueden tomarse algunos elementos importantes para el presente trabajo. Por un lado -y como señalamos anteriormente- es posible reconocer una marcada matriz cristiana como inspiración de esta organización que se estaba fundando. Es importante tener en cuenta que el Obispado de Viedma fue impulsor de la organización, y el obispo Miguel Esteban Hesayne -reconocido por su lucha en favor de los derechos humanos- tuvo mucho que ver en este proceso. Asociado con lo anterior, no se plantea un cristianismo tradicional, sino una práctica social y de base vinculada con las necesidades de los sectores más postergados de la comunidad -de hecho, la Fundación Alternativa Popular se constituye como espacio autónomo, formado por ciudadanos que se organizan en un Consejo de Administración que toma sus propias decisiones-. El adjetivo *popular* aparece en reiteradas oportunidades de este texto fundacional, vinculado al lugar de pobreza de los sujetos desde los cuales se pretende iniciar el proceso comunicativo, así como también de la cultura de la cual son portadores. Se propone en ese sentido como un mecanismo participativo. Otro elemento muy importante es que la organización desde su inicio

se define como una entidad formadora, puesto que se plantea preparar nuevos comunicadores que puedan desarrollar medios de comunicación y grupos de base que analicen críticamente y produzcan mensajes. Esta actitud crítica que se pretende respecto de los medios masivos remite necesariamente a los planteos de Francisco Gutiérrez que señalaremos más adelante y, a la vez, a lo señalado por Mario Kaplún y Prieto Castillo -referentes de la comunicación educativa popular- respecto de producir contenidos propios. Así lo cuenta el equipo de la emisora:

> Radio Encuentro nace como parte del proyecto comunicacional de personas que venían trabajando en comunicación en el Obispado de Viedma con un perfil de compromiso con los sectores populares y con una identidad de defensa de los Derechos Humanos. Desde sus inicios la radio habla de la comunicación como derecho humano y la necesaria democratización de las comunicaciones para la democratización de la sociedad. Comunicación y educación popular son las herramientas que guían el trabajo de la radio que desde el comienzo, además desarrolla actividades de capacitación en comunicación para trabajadores de la comunidad y organizaciones sociales. La radio ha influido también en otros medios locales, por ejemplo cuando inició en la localidad por primera vez el trabajo con el móvil (camioneta con equipo de transmisión de exteriores) y visibilizó las temáticas barriales[31].

[31] Memoria/Sistematización del Taller Interno realizado por el Equipo de Radio Encuentro el 11 y 12 de marzo de 2011.

Por último, la consideración de la comunicación como un "derecho" es un dato para destacar, tomando en cuenta que los tiempos políticos demandarían mucho tiempo -casi exactamente veinte años[32]- para que este fuera reconocido por el marco legal argentino. En ese proceso, Radio Encuentro -y particularmente Néstor Busso, uno de sus principales referentes- tendrá un fuerte protagonismo.

La emisora nace a comienzos de la década de los noventa[33], en la cual se implementa en nuestro país el modelo económico neoliberal, a instancias de la presidencia de Carlos Saúl Menem (1989-1999). Este proyecto político, económico y social, que equilibró las finanzas del país a partir del modelo conocido como "convertibilidad" -donde un peso argentino era igual a un dólar-, liberó las importaciones, privatizó las empresas del estado y desarrolló políticas "focalizadas" de alivio de la pobreza, que creció notablemente al igual que el índice de desocupación, la cual llegó a un tercio de la población en el final de su mandato. La radio, en este contexto, aporta una mirada crítica que toma como referencia la opinión de los/as propios/as vecinos/as y ciudadanos/as afectados/as por estas políticas, habitantes de los barrios vulnerables de Viedma, adonde acerca diariamente su móvil para transmitir en vivo los distintos conflictos que se vivencian. Como señaló en 2011 un trabajador social cercano a la emisora: "Cuando apareció fue un golazo. Porque en ese momento había en Viedma radios AM y FMs comerciales. Uno ponía Radio Encuentro y sabía que te-

[32] La entidad se funda en 1989 y la emisora comienza a transmitir en 1990.

[33] Para elaborar esta sección del capítulo también se toma como referencia la Memoria del Taller mencionado anteriormente.

nía las puertas abiertas a la comunidad. Ese es el perfil que tiene hasta hoy. Ahora, además, desde hace unos años venimos trabajando cosas en conjunto. La gente puede participar y hay un ida y vuelta. La radio llega a la gente, tiene la posibilidad de anunciar sus cosas. Si necesita un colchón, si necesita trabajo"[34.] Además de las problemáticas locales -de salud, trabajo, vivienda, alimentación, etcétera- se suma a iniciativas más amplias como las que demandan el aumento del presupuesto educativo, el no pago de la deuda externa o el reconocimiento de los pueblos originarios. Asimismo, se constituye no solo como un medio de comunicación sino de organización del pueblo, acompañando procesos de trabajo con las juntas vecinales y la feria de comercialización de frutas y verduras. La radio es pionera entre las emisoras radiales de la comarca -es una de sus primeras FM- y una de las primeras en desarrollarse tecnológicamente. Desde sus inicios, la presencia en el territorio fue un eje fundamental de su proyecto político comunicativo. Y esto lo llevó adelante a través de su móvil de exteriores. Cuenta Néstor Busso:

> Nosotros empezamos con una radio con el fuerte claramente en el móvil, desde el inicio. Era a la mañana, pero con mucha transmisión desde el móvil, la radio en la calle. Y otra cosa es que antes de salir al aire iniciamos una experiencia con las bocinas del móvil. Teníamos un Fiorino, todo pintado de colores (...) salíamos a hacer transmisiones con las bocinas.

[34] Durante el Proceso ALER 2020 se convocó a personas que tienen un rol activo en la comunidad, para que aportaran opiniones sobre la radio.

Esto provocó que muchas organizaciones vecinales y actores de la comunidad tomaran a la emisora como un canal donde comunicar sus problemas y conflictos.

> Entonces para hacer anuncios por los barrios salíamos con las bocinas y ahí íbamos haciendo conocer la radio. Entre los avisos comunitarios, los avisos del barrio, decíamos "nos puede sintonizar en FM 103.9".

Esta presencia barrial hizo conocer a la radio y marcó con fuerza su identidad local. Rosana Vázquez, periodista con veinte años de trayectoria en la radio, recuerda el rol del móvil:

> Era un móvil colorido, pintado por un artista plástico de Viedma, Marcelo Ferreyra; tenía dos auriculares en las puertas, tenía un micrófono en el capó, y después tenía muchos colores, rojo, amarillo, azul, negro, algo de verde (...) llamaba mucho la atención, fue el primer móvil que hubo en la ciudad. (...) Tenía un perfil de la actividad barrial, obviamente muy interpelador de las autoridades y de la información oficial que había. Estaba más en los barrios que en el centro. También obviamente Viedma era mucho más chica, los barrios tenían organizaciones menos vinculadas a lo partidario, más interesadas por el barrio.

El proyecto de la radio fue entonces consolidando una identidad de cercanía con los sectores populares, posicionándose desde ese lugar y complementando este trabajo local con el vínculo con otras

radios similares en la región, el país y el continente. En los primeros años noventa -1991, 1992- se producen los primeros encuentros entre los radiodifusores que no tenían cobertura legal por la vigencia del decreto 22.285 de la dictadura militar. Señala Busso que "No estaba muy claro tampoco qué era lo comunitario y popular, qué era las nuevas radios FM, algunas muy mezcladas con emprendimiento económico, sin claridad en la forma legal", es decir que la identidad del movimiento a nivel nacional estaba en cierne. Con otras emisoras de Río Negro y Neuquén se fueron estableciendo lazos de solidaridad para crear una entidad regional. Señala Busso:

> primero fue la Asociación Norpatagónica, pero poco después -91, 92- fueron las primeras reuniones nacionales de lo que después sería FARCO. Con asociaciones que se habían creado en Buenos Aires, CABA, Rosario, Tucumán, asociaciones regionales de radios comunitarias, con la idea de que se hiciera una federación.

Estamos hablando de los orígenes del Foro Argentino de Radios Comunitarias.

Y también Radio Encuentro fue echando raíces en América Latina, enmarcando su práctica en la tradición de la comunicación popular y educativa. En el proceso de creación de la emisora, -cabe recordar- se utilizaron materiales de capacitación generados en el movimiento de radios populares y educativas latinoamericanas, especialmente en ALER. En esos tiempos existían dificultades para acceder materialmente a esos insumos, dadas las distancias y la inexistencia de internet. Comenta Busso: "Todos los manuales de ALER que se usaron,

algunos libros, *Una mina de coraje*, sobre [la radio de la mina boliviana] Siglo XX, todo ese material se usó mucho en capacitación". A nivel regional, Encuentro tuvo influencia en la organización de las radios comunitarias y populares en la región norte de la Patagonia, poniendo en práctica la impronta de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. Agrega Néstor Busso: "ya habíamos formado la Asociación Norpatagónica, con radios que ya estaban funcionando, las más fuertes, Pocahullo, Comunidad Enrique Angelelli y Alas, que todavía no era Alas, era un proyecto". En este proceso de capacitación regional, Encuentro se va sumando también por cuestiones de formación, y estableciendo vínculos más cercanos con la entidad fuerte en Argentina, el Instituto de Cultura Popular.

> En ese tiempo (...) los capacitadores de ALER, Bambi Sobrero, que era de INCUPO, nos visitaron y con ellos hicimos talleres, reuniones, encuentros (...) Así que con ALER se estableció esa relación, más directa, más cercana, y en el 94 nos incorporamos como socios activos, y en la misma Asamblea me eligieron miembro de la Junta Directiva. Así que a partir del 94 ya con una presencia muy fuerte, en la conducción de ALER.

¿Qué los identificaba con este modelo? Busso agrega:

> Yo diría que la idea de lo popular en un sentido político. ALER en ese tiempo se percibía con una clara orientación política ideológica, digamos, relacionado en su inicio con lo que hoy llamaríamos Teología de la Liberación, opción por los pobres, muy en esa línea,

muy ideológica, muy de lucha, de acompañamiento de las luchas populares. Por eso a la Asociación Norpatagónica la llamamos de radios populares. Y las demás asociaciones nacionales eran de radios comunitarias.

Al aceptarse como afiliada a ALER en 1994, al poco tiempo se logra instalar una antena satelital que permite la interconexión con otras radios del continente, tanto para recibir información como para producirla y emitirla desde su planta transmisora. Esto permite que la radio se consolide como líder de opinión en la zona. Los estudios de audiencia realizados para obtener información respecto de la incidencia de Radio Encuentro en la comunidad arrojaron resultados muy interesantes[35]. De allí surgió que:

- el 88 % de la población escuchaba radio, y quien más escucha es la población de menores ingresos;
- respecto de la edad, la mayor audiencia proviene de los/as jóvenes de 13 a 18 años;
- el 80 % escucha radio todos los días;
- la gran mayoría escucha radio entre las 8 y las 13 horas, y la población de entre 26 y 40 años es la que más escucha en el horario pico (de 8 a 10 horas); la población más joven se concentra por la tarde;

[35] En 2002, mediante un convenio con la Universidad Nacional del Comahue y ALER, se realizaron 380 encuestas a personas mayores de 13 años divididas por zonas geográficas y nivel socioeconómico.

- el 52,3 % escucha radio mientras realiza tareas de la casa;

- el 58,6 % escucha radio para estar informado; el 53 % para escuchar música y el 37,2 % para sentirse acompañado;

- casi la mitad se inclina por la música folclórica argentina;

- desde el punto de vista de la información nacional, las radios más nombradas para informarse son LU15 (4,8 %) y Radio Encuentro (3,9 %);

- para informarse localmente, los encuestados afirmaron escuchar Radio Encuentro (12,4 %) y LU15 (10,6 %);

- de las diez radios más nombradas por los encuestados, Radio Encuentro se ubica en primer lugar (32 %); en los sectores más pobres, este porcentaje aumenta a 35,4 %;

- los motivos por los que se escucha Radio Encuentro son: porque la radio informa lo que pasa en Viedma (56,6 %); porque la radio pasa música que gusta (26,4 %); porque la radio acompaña los reclamos de la gente (20,8 %); porque en la radio se dicen las noticias con claridad (14,2 %); porque la radio pasa la bolsa de trabajo (14,2 %); porque la radio tiene programas que gustan (11,3 %); porque los periodistas de la radio son buenos (10,4 %); porque en la radio todos pueden decir lo que piensan (6,6 %); porque esta radio no miente (5,7 %), y porque la radio anuncia reuniones y convocatorias (3,8 %);

- una de cada tres oyentes es ama de casa;

- el estudio también afirma que “la población de Viedma mayor de 13 años es, en términos radiofónicos, una audiencia bastante dispersa y para nada cautiva; tal vez debido al gran número de emisoras existentes para una población relativamente pequeña”.

Estos datos reflejan una influencia muy significativa de la emisora en cuestión en su contexto más cercano, que se mantendrá a lo largo del tiempo.

A inicios de la década del 2000 se produce una fuerte crisis económica en la Argentina, producto de las consecuencias del Plan de Convertibilidad iniciado por el menemismo y sostenido por el gobierno de Fernando de la Rúa (1999-2001), que no modifica el rumbo económico y social sino que profundiza las políticas de ajuste. En este contexto Radio Encuentro comienza a participar de una política pública destinada a la infancia y la adolescencia: el Programa de Atención a Menores en Riesgo (PROAME), financiado parcialmente por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ejecutado conjuntamente con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. A partir de este proyecto (que se desarrolla entre 2001 y 2006) la emisora constituirá su propio grupo de jóvenes -el Grupo Juvenil Encuentro-, que tendrá una participación importante en la vida de la radio en esta etapa. Según Busso, la participación en el PROAME

> acercó a muchísimos adolescentes, no solamente a hacer talleres de radio, programas de radio, sino con otras actividades juveniles. Ahí se hacía plástica, se hacía deporte en los barrios los fines de semana, teníamos psicólogo que atendía cuestiones de adolescentes (...) Se armó un estudio de radio en el barrio Ceferino, en la junta vecinal, en una zona muy caliente.

Podemos reconocer en esta propuesta como el antecedente fundamental en la formación con jóvenes que llevó adelante el equipo

de la Radio. Según Abner Lobos, periodista de la radio y uno de sus impulsores:

> Yo creo que la experiencia más linda que ha tenido la radio la tuvimos un poquito más tarde, ya salida la década del noventa, en 2001-2008. Que fue el PROAME. Yo creo que ese ha sido el proyecto de formación más importante que ha tenido la radio. Y también el proyecto de sustentabilidad que ha tenido la radio. Nos garantizamos ocho o nueve años de funcionamiento. Fue importante no solamente por lo formativo, sino porque estaba dirigido a adolescentes, las edades iban entre los doce y los dieciocho años, es un momento clave en la vida de un chico, y en una década infame. Veníamos saliendo de una década infame y ya estaba el corolario, niños vinculados a la droga, niños vinculados a la violencia, niños vinculados con un montón de cosas que nos había dejado la década del menemismo. Entonces, un chico que tiene doce años no se olvida si estuvo en el micrófono. Y fue también la más importante porque fue la más amplia. Nosotros llegamos a tener simultáneamente distintas actividades, haciendo radio, haciendo deporte, haciendo plástica -porque había talleres de plástica para menores de doce años-; llegamos a tener más de 250 chicos simultáneamente. Era un trabajo enorme. Teníamos un lindo equipo porque el PROAME financiaba desde capacitadores en radio hasta formadores deportivos, una abogada, una psicóloga; el proyecto era realmente interesante, amplio, era integral.

A través de esta iniciativa también la organización fortalece su articulación con otras entidades de la comunidad, especialmente las

dedicadas a la adolescencia, con las cuales posteriormente formará la Red de Adolescencia, que tendrá como sede de encuentro la misma emisora. Este entramado de red favorecerá aún más la inserción de su propuesta comunicativa en la dinámica comunitaria, participando activamente en encuentros, talleres, festivales y espacios de capacitación a nivel territorial. Sus capacidades de gestión se verán fortalecidas mediante este proyecto, que demanda un importante esfuerzo de administración y coordinación por parte de todo el equipo de trabajo. A su vez, el proyecto permite obtener recursos que son volcados a las diferentes áreas de la organización, mejorando su infraestructura y sus recursos. Cabe recordar que, particularmente a inicios de la década, la vida comunitaria se había transformado notablemente. Por la crisis económica, el escenario de los barrios se veía poblado por personas realizando actividades como el Club del Trueque, roperos comunitarios, microemprendimientos de carácter productivo, "Banquitos de la Buena Fe" -que otorgaban pequeños créditos a emprendedores-, iniciativas para hacer frente a la falta de trabajo. El espacio público callejero también fue escenario de fuertes movilizaciones de nuevos movimientos sociales -como el movimiento piquetero-, al igual que en otras provincias argentinas. Radio Encuentro fue no solamente un canal de expresión de las personas y organizaciones que llevaron adelante estas acciones, sino también un espacio donde reunirse y organizarse, fiel a su criterio de no solo informar sobre los acontecimientos de la realidad sino de intervenir activamente en el abordaje de las problemáticas comunitarias. Según lo enunciado por los propios integrantes de la radio, la audiencia demanda a la emisora a prestar un servicio, acompañar la vida cotidiana y las alegrías de la comunidad, tener una programación variada y de calidad, colaborar en la interpretación de la información que circula, estar en la calle,

escuchar a los vecinos y las vecinas, y realizar talleres que permitan capacitar a cualquier interesado en sumarse a su propuesta comunicativa. Según cuentan actores externos que fueron consultados en 2011, se busca "que la radio sea plural -incluyendo las voces de los que no piensan igual-, tener una opinión propia bien fundamentada y ser formadora de opinión", y también "ser un actor político que defienda derechos colectivos". Según uno de los convocados,

> La gente viene por sí sola. Las otras radios no tienen problema en escuchar a los vecinos, pero no se genera con otras radios la empatía que se genera con Radio Encuentro. Si yo tengo problemas con una casilla quemada, seguro que el 70 % de las radios de Viedma me van a escuchar. Pero particularmente se me ocurre ir a Encuentro porque hay gente que hace 20 años que está, 20 años en los que no ha tenido cambios sustanciales de ideología.

Otra vecina, trabajadora de una Biblioteca Popular, señaló:

> Eso de ser formadores de opinión en este momento que estamos viviendo es fundamental. En este momento en que todos te quieren vender espejitos de colores, nosotros estamos necesitando otra información. Creo que está cumpliendo esa función, y también de estar en los barrios.

En estas definiciones se juega gran parte de lo que Radio Encuentro es y pretende ser, en función de pensarse y definirse como una radio popular, comunitaria y educativa. También se señala que lo im-

portante en el tratamiento informativo no es solamente contar con la primicia antes que otros medios, ya que por la explosión mediática y tecnológica, y las amplias opciones informativas, lo que sucede se conoce más fácilmente; entonces lo central es construir un enfoque, una perspectiva de abordaje de que lo sucede que se distinga de otro tipo de medios, ya sea comerciales como estatales. Un integrante del gobierno municipal entrevistado en su momento señaló que los integrantes de la radio

> se consideran -a diferencia de los que se plantan en un lugar objetivo- un actor político. No toman posición por los partidos, sino por el respeto a los derechos colectivos. No disfrazan esa idea. Creo que no es su función informar. Eso genera empatía con los grandes sectores sociales. A diferencia de otros medios que ocultan su lugar y no lo dicen, o juegan a la neutralidad, son un actor político y se referencian como tal. Se ve también en otras acciones fuera de la radio.

El mismo entrevistado sostiene:

> Yo formo parte del gobierno municipal y en la mayoría de los casos no coincido con la línea de la radio. Cada decisión que se toma en el municipio, ya sabemos cuál es la posición que va a adoptar la radio. Son respetuosos de los demás pensamientos. Uno se puede expresar. Sí, son todas las voces.

Estos testimonios expresan tanto la identidad histórica de la radio como sus avatares durante el período del kirchnerismo. La Argentina

vivió un proceso de cambios profundos entre la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) y las dos presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), cuando se recuperó el rol del estado en el campo de la política y se dieron una serie de regulaciones y políticas públicas en materia de derechos[36]. Los debates acerca de los avances, las contradicciones y las tensiones durante esta etapa histórica, que se dieron -y aún se dan- en una buena parte de la sociedad, no fueron ajenos al equipo de Radio Encuentro. Esto también se tradujo en su propuesta radiofónica. Un trabajador social de Viedma opinó en su momento que en la radio:

> Hay un marcado posicionamiento político a favor del gobierno nacional. Algunos no compartimos, pero es respetable desde la historia de la radio. Ha tomado postura frente al gobierno nacional. También hace críticas, pero tiene un discurso más oficialista.

Otra de las vecinas señaló que

> Quizá sea que haya surgido naturalmente. Creo que hubo cambios profundos en la política nacional. Era lo que estábamos buscando.

[36] Además de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, podemos mencionar la sanción de otras leyes de avanzada, como la de Matrimonio Igualitario e Identidad de Género. En el plano educativo se sancionó una nueva Ley de Educación, y se implementaron programas como el Conectar Igualdad, de amplio alcance en el escenario escolar. A nivel de los medios públicos, se crearon canales como Encuentro y Paka Paka, además de fortalecer todo el sistema a nivel federal con la creación de la Televisión Digital Abierta (TDA). A nivel geopolítico, se integró un bloque regional con países de orientación progresista como Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Uruguay, que desarrollaron políticas de avanzada en muchos aspectos, al igual que la Argentina.

> Por ahí hay compañeros que están muy posicionados, pero es de sentido común. Antes no nos podíamos juntar. Eras peronista o eras radical. Tiene mucho que ver la ley de medios. Empezamos a ver de otra manera. Nos obligó a tomar otra postura.

Mientras que otro testimonio -proveniente del funcionario municipal- sostiene:

> Creo que la radio tiene menos influencia que en la década del 90. Como ha pasado con muchos medios contestatarios. El gobierno nacional ha tomado la iniciativa de estos sectores y les ha quitado protagonismo. O me seguís o sos oposición. Por ejemplo, su proyecto de radio con la Coalición es previo. Fue tomado por Kirchner y uno, por un lado, quiere que se tome. Pero es más difícil marcar agenda si uno está del lado del gobierno nacional.

Si bien la radio nunca se reconoció oficialista -ni opositora-, por primera vez en mucho tiempo tuvo posturas y opiniones positivas hacia la gestión del gobierno nacional -que entre otras cosas presentó el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que les dio entidad legal a los medios comunitarios-[37].

En 2016 la radio cumplió 26 años y convocó a una serie de charlas con actores sociales para que manifestaran su opinión sobre la agen-

[37] Cabe destacar que en el momento de escribirse esta tesis -pleno 2016-, la radio tomó nuevamente un lugar "opositor" en relación al gobierno de Mauricio Macri y la alianza Cambiemos.

da de temas que se tocan en su programación, sus aciertos y sus desafíos[38]. Surgen aquí nuevos temas, propios de los nuevos sujetos sociales y problemáticas, por ejemplo la cuestión de género, que si bien estaba presente no era visualizada con tanta claridad en momentos anteriores[39]. También está el tema de la agricultura familiar, particularmente señalado por los productores de la zona rural de Viedma. Otra cuestión es la de las migraciones y la relación con las personas que provienen de otros territorios. Señala un vecino -que además conduce un programa en la radio y se dedica a la música andina- que

> la cuestión de la migración sigue siendo una constante. Viedma es una ciudad que supo reconocer al hermano boliviano, pero hay generaciones nuevas que se van renovando y sigue persistiendo la discriminación. En la radio me parece que faltan más voces latinoamericanas. Nos está faltando la hermandad latinoamericana. (...) Es importante como tema, también, la visibilización de los pueblos originarios. Tenemos que poner el acento en reconocer de dónde somos, de dónde venimos, lo que quizá nos falta acentuar.

Los jóvenes también se ven interpelados por los sentidos que son puestos en juego en la radio, como lo señalan estudiantes de la escuela rural que cuenta con una FM propia, FM El Refugio:

[38] Esta charla fue registrada y sistematizada por el equipo de la radio, como parte del proceso de revisión y actualización de su Proyecto Político Comunicativo (PPC).

[39] En una reunión de programas de agosto de 2016, el 90 % de los asistentes eran mujeres.

> Nosotros encontramos varios temas. El primero es la visión que tienen los adultos de los adolescentes. Además, la falta de información para jóvenes, como por ejemplo en el tema de la sexualidad y la salud. Incluso en Radio Encuentro no vemos muy presente la cuestión de la sexualidad. Que se muestre la visión que tienen los jóvenes sobre cada uno de los temas. Otro de los problemas es la generalización de la juventud en distintas situaciones. Nos meten a todos en la misma bolsa. Por eso es importante para nosotros, la inclusión de los jóvenes en los medios, revindicar la mirada de los jóvenes. Y además, la difusión de los jóvenes en la política actual (...) no se le presta atención a la forma de pensar de política a los pibes. Los debates que se dan en la televisión siempre son de personas grandes, o dirigentes políticos. La voz de los jóvenes no está en los temas políticos.

Respecto de la inclusión de estas miradas en la radio, otra participante señala que "si bien es una de las pocas radios que les da lugar a los jóvenes para hablar, se tendría que preguntar a los chicos que es lo que quieren decir o contar".

Los estudiantes de la ESFA también aportan su mirada crítica respecto de las audiencias juveniles: "Se tendría que buscar la manera de que sea más llamativa la radio para los jóvenes, para que pueda captar la atención de los jóvenes. Porque hoy los jóvenes no escuchan radio". Una agente sanitaria valora el rol de la radio respecto del tema de la salud:

> Radio Encuentro ha sido la que estado en cada derecho que ha sido vulnerado. Porque que nos quiten la salud, que nos quiten el dere-

> cho a acceder a una vivienda o un trabajo, no dejan de ser hechos violentos. (...) En la radio nos pasa que uno sabe que uno puede ir y decir.

Un tema que ha sido cubierto históricamente por la emisora y sigue siendo parte de su programación es el de los derechos humanos. Una referente local del tema dice que eso distingue a Radio Encuentro de otros medios:

> Notamos que en general a los medios locales no les importa o no manifiestan su interés por la cuestión del terrorismo de estado o los derechos humanos. Si uno se acerca es por una cuestión de personalidad, o porque tenés algún conocido y te dan un lugar.

**La experiencia de Radio Encuentro con jóvenes**

"Elegimos la radio (...) porque es un medio de comunicación popular y conocido por todos, porque permite trabajar en grupo y al mismo tiempo que cada uno ocupe un lugar y se exprese, porque la producción de radio (en condiciones de competir profesionalmente) es de un costo relativamente accesible y además porque hacer radio es apasionante y divertido, pero fundamentalmente porque es una forma de recuperar la palabra."

**Texto del Proyecto Juvenil Encuentro**

*Fundación Alternativa Popular, 2000*

Como se ha señalado, desde su inicio la radio ha tomado en cuenta a la población juvenil, aunque específicamente se enfocó en este sector a partir de 2001. Según Cristina Cabral (2004), una de las responsables de estas estrategias, el trabajo con jóvenes

> Busca generar en este grupo procesos de identificación para construir un proyecto de vida, ante el discurso de otros medios que identifican a los jóvenes pobres como potenciales delincuentes. Por otro lado, la transmisión de sus voces, su música y sus discursos en una radio con legitimidad en el medio, legitima a la vez la palabra de ellos y ellas. Reconocer que lo que está en juego a la hora de comunicar, en este caso a través de la radio, es la posibilidad de construir una sociedad pluralista. Escuchar a los y a las jóvenes, y que ellos se escuchen, posibilita nuevos sujetos sociales (p. 1).

Aquí aparece con fuerza un elemento central en esta investigación, que tiene que ver con la comunicación como proceso de identificación, con un grupo, con un conjunto de ideas, con una forma de trabajo, con una manera de ver el mundo. *Comunicación/educación* se constituye como un proceso donde se forjan identidades, en contextos de vulnerabilidad social -no solo desde la condición de los/as jóvenes, sino de los tiempos históricos donde se manifiestan crisis sociales y también de sentido, del orden simbólico-. Por otro lado, la palabra enunciada pública y colectivamente le otorga entidad a un sujeto individual y colectivo que desde otros sectores se marginaliza y estigmatiza. Agrega Cabral (2004) que

> Los jóvenes/adolescentes pueden y deben ocupar un lugar diferente en el modelo comunicacional. Esto los llevará a reconocerse y ser reconocidos como ocupando un "lugar social" diferente al actual, que los considera "consumidores" o "marginales", contribuyendo en todos los casos a la exclusión social (p. 2).

En este sentido, también, se considera que la comunicación no es un simple instrumento, sino un facilitador del acceso a un derecho humano fundamental. Se entiende a la comunicación como "una de las necesidades fundamentales de los jóvenes, como de todo ser humano".

En esta etapa de trabajo intenso con jóvenes, las estrategias educativas de Radio Encuentro estuvieron planteadas en formato de talleres de capacitación, organizados a partir de aspectos técnicos como Operación de Radio, Edición de Sonido y Computación, aunque también en el desarrollo de habilidades y capacidades comunicativas, como el caso del Taller de Expresión Oral y Escrita. De este modo, los/as participantes se pudieron acercar al medio radiofónico integralmente, sin destinarlos solamente al uso de herramientas sino también a la salida al aire, al desarrollo de la propia voz, de la opinión y del comentario. En este contexto, no es menor el peso que tiene el perfil comunitario de la emisora para lograr convocatoria en los y las jóvenes, como surge de un testimonio de un participante:

> Yo llegué a la radio cuando tenía 13 años gracias al Pato -movilero de la radio- un día de movilización. Mi vieja fue a reclamar el sueldo de ella y yo la acompañé. El Pato me hizo una nota y me

> pregunta qué estaba haciendo. Yo le dije: "Vine a reclamar con mi vieja el sueldo que le deben, porque estos quieren que nosotros estudiemos y nosotros no tenemos ni para comer, tenemos que andar mendigando 150 pesos". El Pato me preguntó: "¿Qué querés estudiar el día que seas grande?". Y yo le dije: "Lo que quiero estudiar es periodismo deportivo". Me dijo que se iba a abrir un taller de radio y que si quería me podía anotar. Ahí vas a aprender expresión oral, audio digital, computación, me dijo. Aprendí durante un año y ya hace 4 años que estoy en la radio (p. 1).

Por lo que puede notarse en los documentos institucionales y a través de diversas fuentes directas -con datos obtenidos en entrevistas y observaciones-, la realidad social está presente en forma permanente en la vida de la radio, tanto a nivel de los temas macro como los conflictos que se manifiestan territorialmente -especialmente en la periferia urbana-. A partir del proyecto que venimos comentando se instaló una cabina de transmisión en el barrio Ceferino -uno de los barrios de esa zona- en acuerdo con la Junta Vecinal y su comedor comunitario. A través de la posibilidad de transmitir en vivo utilizando la frecuencia de Radio Encuentro, los y las jóvenes podían además afirmar su identidad barrial y generar otras miradas respecto de sus prácticas por parte de los propios vecinos. "Los jóvenes necesitan encontrar un lugar social. Necesitan recuperar socialmente la palabra, recuperar su autoestima, su dignidad de personas. Ellos necesitan ser sujetos reconocidos y valorados" (p.7) señala Cabral en el texto mencionado. El desarrollo de propuestas radiales también se complementó con otras actividades para niños, niñas y adolescentes, tales como talleres de murga, actividades deportivas y recreativas, y talleres de

plástica. Incluso participó población de otros barrios, junto con entidades sociales y comunitarias. En la dinámica de trabajo planteada, los talleres estuvieron a cargo de adultos que coordinaron las actividades en su rol de técnicos y capacitadores. Allí evaluaron que los y las jóvenes van moldeando los espacios que se les proponen según sus propios intereses, tomando las propuestas realizadas por la coordinación pero yendo en busca de sus propios horizontes (Cabral, 2006):

> En el proyecto inicial se hace hincapié en rescatar grupos y espacios que, se presupone, van construyendo la identidad de estos y estas jóvenes: el barrio, la escuela, la familia. Sin embargo estas identidades se encuentran en conflicto y dan paso a matrices móviles a las cuales adscribimos. En esa búsqueda de identidades, que en la adolescencia se vive tan intensamente, el encuentro con otros grupos, el diálogo que posibilita la radio, genera nuevos saberes y nuevas preguntas. Por ejemplo, en los programas con mayor contenido de temas relacionados con la problemática barrial o escolar hubo influencia de los coordinadores. Sin embargo, en los siguientes programas donde ellos producían solos, no surgían estos temas ni estos espacios. Giraban ahora en torno a la música, sus grupos de amigos, la utilización del tiempo libre y los temas de mayor repercusión mediática. Los coordinadores pretendíamos que los programas se realizaran desde un formato periodístico. Quizás apresurando el proceso de los grupos, pretendiendo que se transformaran en voceros de sus comunidades y grupos. Sin embargo la mayoría pretendía hacer programas musicales, leer noticias de los diarios y bajar alguna que otra información de internet (p. 5).

Esto generó, como era de esperar, la revisión de las propias prácticas de los equipos de formadores, que se replantearon sus esquemas de trabajo. Trabajar junto a los jóvenes nos permite poner en cuestión, a la luz de las prácticas, nuestros fundamentos políticos. "Debemos trabajar con cintura, pero también con mucha escucha y observación de las relaciones de comunicación/educación producidas. ¿Cómo no caer en una posición iluminista con los jóvenes? Despegarnos en los talleres de los modelos escolares en los que nos formamos, donde la verdad está del lado del docente, para trabajar a partir del diálogo. Es fácil de escribir, pero difícil de realizar" (p. 6).

## Algunas definiciones institucionales

Como ya fue señalado, Radio Encuentro se caracteriza por generar espacios de reflexión permanente sobre su práctica comunicativa. En esta línea, uno de los procesos en los que ha participado activamente es en el que se denominó "ALER 2020", mediante el cual se actualizaron los proyectos político-comunicativos de un conjunto de emisoras latinoamericanas -y de la red misma- luego de diversas instancias de taller, seminarios y las propias asambleas institucionales. En este tipo de acciones, puede notarse una fuerte apuesta del equipo de trabajo por la capacitación y la reflexión internas. En este marco, en 2012 la emisora definió su misión de esta manera: "Ser un espacio de comunicación que facilite la comunidad de personas felices, respetadas en su diversidad y en relaciones de equidad y justicia"[40]. Mientras que su visión -orientada

[40] Tomado del documento *Aler 2020 Radio Encuentro*.

a sus aspiraciones para el futuro- quedó redactada así, en el mismo documento:

> La radio es un espacio de comunicación importante de los sectores populares y un actor preponderante en la vida social, política y cultural en nuestra comunidad, en la región y -a través de nuestras redes- en el país y en todo el continente.

Como puede notarse, continúan intactos los principios éticos y políticos que fundaron la organización, desde una perspectiva local, nacional y latinoamericana. A la vez, se incorporan elementos que renuevan estos esquemas de pensamiento -como el de felicidad- inspirados en el paradigma del Buen Vivir. A estas definiciones estratégicas, según el mismo texto, se suman los siguientes valores: “Solidaridad; Compromiso; Espíritu crítico; Equidad; Participación; Honestidad; Pluralidad; Colaboración; Fraternidad”. Y estos principios:

> Respetar la diversidad de ideas y opiniones; Compartir saberes y experiencias; Participar activamente en la vida de la comunidad; Colaborar en las actividades de la radio; Mantener un ámbito fraterno de trabajo; Promover la formación política y comunicacional; Promover la horizontalidad y participación en la toma de decisiones; Promover la transparencia de todos los ámbitos de la radio (administrativo, financiero, actividades, etc.); Compromiso con el proyecto político comunicacional de la radio, independientemente de las remuneraciones.

Más allá de las definiciones formales, nos interesa desentrañar cómo estos conceptos se manifiestan en las prácticas concretas, en su programación, en la organización interna, en la agenda periodística, en la cobertura de la realidad política y social de la comarca, y particularmente cómo producen interpelaciones que los y las jóvenes reconocen y de las cuales se apropian para construir una trayectoria como comunicadores/as, que en el futuro les permita contar con herramientas para desempeñarse en el campo laboral.

# | CAPÍTULO 3 |

## La educación en las radios populares y comunitarias en la Argentina y América Latina

En este capítulo se propone ofrecer una caracterización histórica y conceptual de la radio popular y comunitaria en el continente latinoamericano, especialmente en su dimensión educativa. Se fundamenta este camino en razón de la pertenencia del proyecto de Radio Encuentro y la Fundación Alternativa Popular a un amplio movimiento nacional y continental de emisoras que no son comerciales ni pertenecen al ámbito estatal, sino que son gestionadas por organizaciones sociales, comunitarias o la iglesia católica. Desde la década del cuarenta -cuando surgió la primera experiencia-, este espacio político-institucional no ha dejado de crecer. En sus distintas etapas fue protagonizado por comunicadores y comunicadoras que han entendido a estas prácticas desde un enfoque transformador, que intentó -y aún intenta- dar respuestas desde la comunicación/educación a los desafíos de cada espacio y tiempo. Es por este motivo que hemos elaborado una *Matriz de Análisis de la Radio Popular, Educativa y Comunitaria*[41], en la que se distinguen las siguientes etapas:

[41] Véase el Anexo.

*Primera etapa* (desde 1947 hasta 1960): *La educación por radio.* Surgimiento de las escuelas radiofónicas como estrategias de educación de adultos.

*Segunda etapa* (décadas de 1960 y 1970): *Comunicación y educación popular para el cambio social.* Se desarrollan las escuelas radiofónicas como espacios de organización del pueblo.

*Tercera etapa* (década de 1980): *Radio popular participativa.* Se desarrollan las radios como medios masivos con amplia participación popular.

*Cuarta etapa* (desde 1990 hasta 2005): *Radio popular, comunitaria y ciudadana.* Las radios populares construyen democracia, comunidad y ciudadanía.

*Quinta etapa* (desde 2005 hasta 2015): *Proyectos políticos comunicativos para el buen vivir.* Las radios populares construyen sentidos y estéticas para ser sostenibles e incidir en sus territorios.

En cada una de estas etapas se analizaron diversas variables, tales como:

- rasgos principales del proceso histórico, político y económico;
- la concepción de educación presente en las experiencias;
- la concepción de comunicación;
- el sujeto del proceso considerado;
- los "casos testigo" (experiencias más relevantes);
- las influencias teórico-conceptuales;
- las relaciones institucionales más significativas;

- las fortalezas;
- las limitaciones.

Se espera que esta matriz de análisis no funcione como un esquema cerrado e inamovible, sino que, por el contrario, permita una comprensión y una interpretación de las prácticas educativas/comunicativas que den lugar a nuevas discusiones y reflexiones. Resultó de vital utilidad en este trabajo para poder distinguir los rasgos centrales de los procesos de comunicación/educación, a fin de enmarcar el análisis de las prácticas educativas/de formación en Radio Encuentro de Viedma -nuestro ámbito de estudio-, en vistas a interpretar cómo se configura su perfil profesional. Creemos que poder rastrear históricamente las formas de entender lo educativo, lo comunicativo, el tipo de sujeto que opera como interlocutor de las prácticas, es una forma válida de desentrañar las lógicas de construcción de identidades que se dan en la actualidad en relación con los y las jóvenes que asisten a los espacios de formación de una radio comunitaria y popular, como es el caso estudiado. Este análisis permite, a su vez, explicar los orígenes de determinados principios y valores que sostiene la organización, los cuales son determinantes en las lógicas de relación de sus miembros entre sí y con sus públicos, así como también en las maneras de socializar los saberes comunicacionales a través de sus prácticas de comunicación/educación. Daremos cuenta, entonces, de cada etapa y de sus elementos más significativos.

**Todo empezó en Colombia (primera etapa: 1947 a 1960)**

En toda experiencia histórica existe un mito fundacional. En el caso del movimiento latinoamericano de radios populares, comunita-

rias y educativas, ese mito está constituido por Radio Sutatenza, emisora fundada en 1947 por el sacerdote Joaquín Salcedo con el fin de educar y evangelizar a los campesinos pobres de esa región. En esta radio se resume toda una forma de entender la práctica comunicativa radiofónica, asociada al hecho educativo, particularmente al impulso de la alfabetización de adultos. Se cuenta que Sutatenza era en esos años un pueblo ubicado en el departamento de Boyacá, Colombia, con 5.300 habitantes, de los cuales el 85 % eran analfabetos (ALER, 1996). Se dice también que el 16 de noviembre de aquel año, Salcedo hizo el primer ensayo de transmisión en la aldea, donde los campesinos habían sido equipados con radios a pilas exclusivamente para ese experimento. Cabe recordar que 27 años antes -el 20 de agosto de 1920- un grupo de cuatro argentinos -conocidos como "Los Locos de la Azotea"- habían realizado la primera transmisión radiofónica desde el Teatro Coliseo de la ciudad de Buenos Aires, cuyo contenido era la ópera *Parsifal*, de Richard Wagner. En estos puntos de referencia de dos países latinoamericanos, los intentos de comunicar palabras y sonidos no surgieron con un objetivo comercial ni fueron impulsados desde el estado, sino por personas que tenían como premisa difundir la cultura, en el caso argentino, y "la palabra de Dios", en el caso colombiano. Los estudiosos del tema (López Vigil, 1998) señalan que Radio Sutatenza

> se dio a conocer como emisora educativa porque enseñaba a los campesinos colombianos a leer y a escribir, a cuidar el cuerpo con programas de salud y a cuidar el alma con programas de catequesis. Radio Sutatenza era una escuela, solo que sin paredes ni pizarrón (p. 52).

Se sabe también que no fue una experiencia marginal, sino que la institución eclesiástica otorgó un gran apoyo al emprendimiento, que luego de varios años llegó a tener una potencia de 700 kilovatios y presencia en diversas ciudades colombianas, e incluso fue replicada en otros países. Años más tarde se dirá que

> En los años 40, Radio Sutatenza inició en Colombia un modelo de radio educativa que ejerció posteriormente mucha influencia sobre otras emisoras latinoamericanas: la comunicación por radio con énfasis en la educación y la evangelización (López Vigil, 1998, p. 49).

Sánchez (1989) agrega:

> El padre Salcedo dedicará toda su vida a la comunicación radiofónica. Acción Cultural Popular (ACPO), más conocida como Radio Sutatenza, es la pionera de las experiencias de la Iglesia Católica Latinoamericana. El concepto de Radio Educativa o de Escuelas Radiofónicas todavía de actualidad en el continente, se debe en gran medida a la experiencia de Sutatenza (...) Las características básicas del modelo se pueden expresar en la consigna "alfabetizar y evangelizar a todo dar". Con la alfabetización y la educación de adultos se pensaba resolver el tema de la pobreza. Los campesinos se desarrollarían si aprendían a leer y escribir. Con la evangelización masiva, la Iglesia recuperaría el terreno perdido en los ambientes populares (p. 58).

El impacto multiplicador que tiene esta experiencia es muy fuerte (ALER, 1992): "Se convierte en la vanguardia de una tarea misionera

(...) Hasta entonces, en ninguna parte se habían desarrollado sistemáticamente las potencialidades educativas del medio radio (...) Llega a ser el modelo de la 'radio educativa' " (p. 24).

Es importante no dejar de lado el contexto en el que se lleva adelante esta propuesta. En el campo eclesial, la iglesia aún no se manifiesta como "liberadora", pero sí abierta a los medios de comunicación social como una vía para recuperar el vínculo con sus fieles (ALER, 1992).

> Son los tiempos de Pío XII [42]. La iglesia europea ha oído el grito de América Latina. No tanto el de la pobreza, sino el de una iglesia estructuralmente débil, con un clero deficiente y que está perdiendo control sobre "las masas bautizadas". Los episcopados, estimulados por Roma, van comprando frecuencias de radio (...) y las encíclicas del Papa van reforzando este impulso de modernizar la Cristiandad latinoamericana. Nunca en la historia de la Iglesia Católica los episcopados tuvieron en su poder tantas frecuencias de radio como en la década de los cincuenta. Las emisoras católicas eran por definición "masivas" (p. 25).

Nos encontramos entonces frente a una lógica utilitarista, no en pos de construir una comunicación dialógica sino más bien de "difusión" de los principios y los valores cristianos. A la par de este proceso institucional, los 50 son la década posterior a la Segunda Guerra Mun-

[42] Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19631204_inter-mirifica_sp.html

dial, donde el mundo queda dividido en dos grandes bloques geopolíticos: el liderado por Estados Unidos, que desarrolla el capitalismo a ultranza, y el que encabeza la Unión Soviética, impulsor del socialismo. Lo que luego se daría en llamar Tercer Mundo, constituido por aquellos países que no pertenecían *per se* a ninguno de los dos bloques, era un ámbito de disputa fundamental no solo desde lo económico y lo político sino también en su plano cultural y comunicacional. En ese contexto, la avanzada de la “Nueva Cristiandad” tenía como principal objetivo la no contaminación de los pobres del campo y la ciudad por “el fantasma del comunismo”, que además de ciertas zonas de Asia y África, comenzaba a tener presencia en Latinoamérica a partir de la Revolución Cubana iniciada en 1959. Fue la definición de su carácter socialista pocos años más tarde lo que generó que Estados Unidos se apurara a promover su Alianza para el Progreso, basada en las teorías del desarrollo y la modernización, que se complementaron bastante bien con los modelos de educación por radio.

Pero también en la década del 50 surge otra corriente radiofónica que tiene mucho peso en lo que serán posteriormente las prácticas de comunicación/educación en el continente: la radio sindical. Surgida en los socavones de Bolivia, la primera radio en emitir es La Voz del Minero, que en 1952 inaugura desde la localidad de Huanuni una nueva forma de expresión, vinculada a las luchas de los trabajadores y sus necesidades comunicativas: “Los obreros la sostendrán con sus *mingas*, pagando un día de salario. La radio es suya, del sindicato. Pueden decidir los programas y la programación que quieran” (Sánchez, 1989, p. 59). Pocos años después, en 1959, nacerá otra emisora minera para defender la “fe católica” y luchar contra el sindicalismo “ateo y comunista”. “Radio Pío XII terminó siendo una emisora de

los mineros que lograron expresar sus luchas y comprometerse con el pueblo pobre. Hicieron una emisora popular para todos" (ALER, 1992, p. 24). La vertiente sindical es considerada una de las principales fuentes de inspiración y un modelo dentro del movimiento de radios populares, comunitarias y educativas a nivel continental, sumándose de esta manera a la vertiente católica. "Concientizar y luchar para el mundo, transformarlo, podría ser la consigna que resuma los objetivos originales de la radio sindical. Al igual que la radio católica, los sindicalistas buscaban también ampliar su influencia, su base social de apoyo, llegar a muchos, hacerse oír, fortalecer sus organizaciones con una labor de agitación y propaganda hecha a hora y deshora" (Sánchez, 1989, p. 59). También lo afirma de esta manera López Vigil (1998), quien sostiene que

> Educativas y sindicales, así nacieron en nuestra región las emisoras que ensayaban un uso diferente de los medios masivos de comunicación. Las radios comerciales buscaban dinero; las estatales, votos. Estas nuevas radios querían servir -cada una a su manera- a la sociedad, especialmente a las mayorías empobrecidas (p. 53).

En esta primera etapa, entonces, las necesidades de expresión de las poblaciones marginadas se cruzan con el impulso por la alfabetización, que es considerado una de las llaves maestras para combatir la pobreza y la exclusión.

La alfabetización y la educación de adultos parecía ser la solución de fondo para corregir la creciente desigualdad social. Proporcionan-

do oportunidades educativas a los pueblos y regiones marginadas, se pretendía potenciar los recursos de los pueblos para integrarlos al desarrollo que iban consiguiendo los países más avanzados. Con la educación se conseguiría una participación más activa de la población en los procesos sociales. Aumentaría la productividad agrícola. Se incrementaría la creatividad agroindustrial. Mejorarían los procesos de organización comunitaria y, en fin, se crearían las condiciones para que los países latinoamericanos se subieran al tren del desarrollo (ALER, 1993, p. 8).

El modelo educativo en esta etapa se caracteriza por ser, en la mayoría de los casos, de carácter formal. Su implementación se realiza en coordinación con los organismos educativos competentes de los estados, y otorgan títulos oficiales a sus egresados. Las prácticas de formación se ubican, entonces, en lo que podríamos considerar como un "sistema cerrado" con todas sus implicaciones (ALER, 1993):

> un conjunto específico de normas, etapas y gradaciones secuenciales, jerarquías y organismos definidos, requisitos, evaluaciones y descalificaciones, acreditaciones y rituales. Lo distingue su alto grado de institucionalización (...) se caracteriza por su rigidez tanto a nivel de currículo, como de estructura administrativa y operativa (pp. 24-25).

Es la escuela por radio.

Desde el punto de vista comunicativo, el modelo fundacional se presenta como subordinado a la enseñanza básica y a la evangeliza-

ción, por lo tanto es utilitarista e instrumental. No propone el diálogo con oyentes diversos, sino cautivos de sus mensajes: se trata de públicos grupales cerrados, que no van más allá que los destinatarios de las clases de alfabetización. En este caso, se trata de la población pobre, especialmente del sector rural y de la periferia de las ciudades. Se reconoce en estas prácticas su carácter innovador en el uso de los medios como herramienta educativa, ya que llegan a regiones no alcanzadas por el sistema estatal. Pero se les cuestiona también su fuerte moralismo en los mensajes, junto con la valoración negativa de los saberes de los sectores populares, considerados solamente desde su ignorancia y no desde su cultura -la etapa siguiente será la del reconocimiento (de la mano del enfoque de Paulo Freire) del saber popular-. En estos tiempos se repite la frase de "ser la voz de los que no tienen voz", de claro corte paternalista. No se considera relevante la palabra del sujeto, sino que primero hay que educarlo para que pueda ejercer su derecho a la comunicación. Otra crítica que se le ha hecho a este primer modelo -desde el propio movimiento de la radio popular y educativa- es que no se desarrolló el lenguaje radiofónico más allá de su uso educativo, "que llevó por mucho tiempo a confundir la radio con un aula de clases, el púlpito de la iglesia, el local sindical o la plaza de los mitines" (Sánchez, 1989, p. 60). Este aspecto se irá modificando hasta construir un tipo de radiodifusión masiva que busque audiencias más amplias y diversas.

### La etapa de los cambios estructurales (décadas de 1960 y 1970)

Las limitaciones de la propuesta descripta anteriormente no tardarían en llegar. Los campesinos se alfabetizaban, pero seguían en la pobreza. Las ondas de radio se expandían, pero los excluidos seguían

sin poder hacer uso del micrófono. Siendo meramente receptores, el proceso educativo/comunicativo estaba incompleto. Los años sesenta y setenta, como se sabe, expresan tiempos de cambio en América Latina y el mundo. "El ignorante es un esclavo, la educación lo liberará", se decía. Pero el enfoque desarrollista, que proponía incluir a los pobres en los procesos económicos a través de la educación, comenzaba a hacer agua no por ineficaz, sino por mal planteado desde la raíz. Esto también generó preguntas en el interior de las denominadas escuelas radiofónicas (ALER, 1993):

> Los campesinos se alfabetizaban, aprendían a hacer números, se organizaban en cooperativas de producción y vivienda, pero todo esto no se reflejaba en un mejoramiento sustantivo de sus condiciones de vida (...) Esta crisis llevó a formular nuevos planteamientos. Las estructuras sociales pedían cambios radicales y no solo correctivos (...) Desde la misma CEPAL se elaboraban entonces las *teorías de la dependencia* que daban al traste con todo el planteo del desarrollismo. El problema era mucho más profundo. Sus raíces penetraban en una historia de siglos de dominación y dependencia. Y las soluciones iban mucho más allá que la sola acción educativa (p. 9).

América Latina se confirmaba, para el interés geopolítico de Estados Unidos y las grandes potencias, como espacio periférico desde el punto de vista económico, político y cultural. En la Argentina, las interrupciones violentas de gobiernos democráticos eran moneda corriente. La tensión se manifestaba entre unas fuerzas populares que

construían niveles de organización cada vez más consolidados -en función del desarrollo industrial que generaba un modelo basado en el mercado interno y la sustitución de importaciones-, en contraste con las élites dominantes -que promovían el modelo agroexportador de "granero del mundo", reforzando un modelo dependiente y heterónomo respecto de los intereses del capital trasnacional-. La conciencia respecto de estos procesos generó fuertes movimientos en todas las capas sociales, y especialmente en el sector juvenil hubo un vuelco importante hacia formas de protesta en el ámbito estudiantil, sindical, cultural, que se constituyeron en ámbitos de identificación muy fuertes, incluso promoviendo el ingreso de muchos de estos jóvenes en organizaciones revolucionarias.

En el plano eclesial -que, como hemos visto, tuvo una fuerte influencia en el surgimiento de las radios populares, comunitarias y educativas- también se producen fuertes resquebrajamientos, a partir del surgimiento de voces atentas a los crecientes niveles de pobreza y exclusión que asumen con firmeza la denuncia de la situación planteada. En 1963 se convoca el Concilio Vaticano II, que promueve nuevas formas de compromiso religioso con los pobres, conducido durante la mayor parte del tiempo por Paulo VI[43], reconocido por su mirada abierta sobre los temas sociales. Uno de los documentos producidos en este Concilio, denominado "Decreto sobre los medios de comunicación social (*Inter Mirifica)*" (1963) afirma que:

[43] No es casualidad que el Colegio de Nivel Inicial, Primario y Secundario Paulo VI de Viedma lleve ese nombre. Su directora por muchos años fue Olga Castro Busso, integrante de Radio Encuentro y esposa de Néstor Busso, su principal referente.

> Entre los maravillosos inventos de la técnica que, sobre todo en estos tiempos, el ingenio humano, con la ayuda de Dios, ha extraído de las cosas creadas, la madre Iglesia acoge y fomenta con especial solicitud aquellos que atañen especialmente al espíritu humano y que han abierto nuevos caminos para comunicar con extraordinaria facilidad noticias, ideas y doctrinas de todo tipo. Entre tales inventos sobresalen aquellos instrumentos que, por su naturaleza, pueden llegar no solo a los individuos, sino también a las multitudes y a toda la sociedad humana, como son la prensa, el cine, la radio, la televisión y otros similares que, por ello mismo, pueden ser llamados con razón medios de comunicación social[44].

Si bien el documento no hace referencia directa al trabajo con los sectores populares, demuestra cabalmente el interés -y el impulso- que la iglesia les otorga a los medios de comunicación social. En 1971 aparece el documento -“instrucción pastoral”- *Communio et Progressio*, donde se profundizan aún más el análisis y la reflexión sobre su incidencia en la opinión pública y la necesidad de los comunicadores de ser veraces en la información.

> Los medios de comunicación social son un foro público en el que cada hombre pueda intercambiar ideas. La expresión pública y la confrontación de opiniones diferentes que ocurren dentro de esta influencia hacen dialogar y enriquecer el desarrollo de la sociedad y aún más su progreso (...) Los comunicadores tienen, por lo tan-

[44] Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist councils/ii vatican council/documents/vat-ii decree 19631204 inter-mirifica sp.html

> to, una parte más importante en la formación de la opinión pública. Tienen que reunir diferentes puntos de vista y compararlos y transmitirlos de manera que la gente puede entender y tomar una decisión adecuada[45].

También hacen referencia allí a los medios como generadores de espacios educativos y soporte de la alfabetización, en una línea conceptual muy emparentada con la filosofía del desarrollo:

> Los medios de comunicación social tienen un papel cada vez mayor para jugar en el vasto campo de la educación humana. En muchos lugares, los medios audiovisuales, las nuevas cintas de video y el uso regular de la radio y la televisión se han convertido en instrumentos de enseñanza aceptados. Ellos hacen el trabajo de expertos en diferentes campos, accesibles a más y más gente. En otra parte de los medios de comunicación social se usan para complementar las formas establecidas de enseñanza. También dan oportunidades para la educación de los adolescentes y adultos. En los lugares donde los servicios educativos son inadecuados, pueden proporcionar la instrucción religiosa y la educación básica y la lucha contra el analfabetismo. Son instrumentos útiles para instruir a la gente en la agricultura, la medicina, la higiene y muchas formas de desarrollo de la comunidad. En la medida de lo posible, esta utilización de los medios de comunicación para la educación debe tener una calidad creativa y provocar una respuesta activa.

---

[45] Recuperado de http://www.vatican.va/roman curia/pontifical councils/pccs/documents/rc pc pccs doc 23051971 communio en.html

De esta manera, el alumno no solo se llevó a conocimiento, sino aprende a expresarse mediante el uso de los medios de comunicación" (p. 4).

En 1968 se reúne la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Medellín, que se pronuncia en una línea mucho más radical, haciendo un llamamiento a no ser ajenos a la realidad que se estaba viviendo. Describiendo con crudeza las consecuencias de la aplicación del sistema capitalista en el continente -aunque sin alinearse con el bloque liderado por la URSS-, hace referencia al ámbito de los medios de comunicación, aunque con un tono más crítico respecto de su rol en la sociedad[46] que los documentos antes mencionados. Este posicionamiento político e ideológico novedoso -sobre todo tomando en cuenta que se trata de un discurso institucional de la jerarquía eclesiástica- solo es posible de comprenderse dentro del contexto histórico de las décadas del sesenta y el setenta. Es en este contexto donde surge la denominada "Teología de la Liberación", y uno de los documentos donde se expresa con más fuerza es en el texto producido por esta Conferencia. Allí se expresa lo siguiente:

América Latina está evidentemente bajo el signo de la transformación y el desarrollo. Transformación que, además de producirse

[46] Hay autores que señalan tres elementos clave en este aspecto (ALER, 1992): "el reconocimiento del valor de estos medios técnicos, la conciencia de que muchos de estos medios están vinculados a grupos económicos y políticos nacionales y extranjeros interesados en mantener el 'statu quo' y la voluntad de que los medios de comunicación social se conviertan en agentes activos del proceso de transformación y en instrumentos al servicio de una auténtica educación integral" (p. 26).

> con una rapidez extraordinaria, llega a tocar y conmover todos los niveles del hombre, desde el económico hasta el religioso. Esto indica que estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva. Percibimos aquí los prenuncios en la dolorosa gestación de una nueva civilización (p. 4).

Respecto de los medios de comunicación social, el espacio que se les dedica es significativamente mayor que los anteriores, además de la profundidad tanto del análisis como de las propuestas que se plantean.

> En América Latina los medios de comunicación social son uno de los factores que más han contribuido y contribuyen a despertar la conciencia de grandes masas sobre sus condiciones de vida, suscitando aspiraciones y exigencias de transformaciones radicales (...) La Iglesia emprendió una serie de iniciativas en este campo. Si algunas de ellas no llenaron su finalidad pastoral, se debió más que nada a la falta de una clara visión de lo que es la Comunicación Social en sí misma y al desconocimiento de las condiciones que impone su uso (p. 4).

Aquí podemos ver cómo los medios de comunicación no aparecen solamente en su carácter de emisores de mensajes que deben ser responsables y veraces, sino que deben contribuir a la reducción de las injusticias. Igual tarea le corresponde a la educación:

Aunque en forma incipiente, también vienen actuando como agentes positivos de cambio por medio de la educación de base, programas de formación y opinión pública (...) En atención al gran número de analfabetos y marginados en América Latina, la Iglesia, sin escatimar sacrificio alguno, se comprometerá a la Educación de Base, la cual aspira no solo a alfabetizar, sino a capacitar al hombre para convertirlo en agente de su desarrollo integral. (...) El Episcopado Latinoamericano no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América Latina, que mantienen a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza cercana en muchísimos casos a la inhumana miseria. (...)" (p. 27)[47].

De lo dicho hasta aquí queda claro que la influencia católica en el desarrollo de las primeras experiencias de educación a través de la radio en América Latina es un dato central, y debe tomarse en cuenta que muchos de estos elementos serán retomados por Radio Encuentro en su etapa inicial[48]. Si se agrega la incidencia del modelo de la radio sindical, encontramos dos de las principales fuentes de donde abreva este movimiento. Pero no podemos dejar de lado la inspiración pedagógica y política que en esta etapa tiene una tercera vertiente -que se sostiene incluso hasta la actualidad-, como es la corriente de la educación popular liberadora cuyo referente central es Paulo Freire.

[47] Documento conclusivo de la 2ª Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín. Recuperado de http://www.celam.org/conferencia medellin.php

[48] Cabe recordar que buena parte del equipo fundador de la radio venía de trabajar en el Obispado de Viedma, en su área de Prensa y Comunicación.

Aquí la educación es asociada a un proceso de *concientización* por parte de los sujetos que participan del hecho educativo respecto de sus condiciones materiales de existencia, lograda a partir de un análisis de la realidad social y cultural que rodea a los sujetos. Esta educación concientizadora está en el marco de una estrategia de liberación más amplia, donde los movimientos sociales disputan poder en el espacio público. La radio educativa toma este modelo para orientar conceptualmente sus grupos de alfabetización, y se va apropiando de sus técnicas para brindar talleres de formación que partan de los temas y los problemas que afectan a las poblaciones donde las emisoras se insertan. Es decir que la influencia es doble: en los grupos donde se aprende a leer y a escribir, pero también en los espacios que forman a los nuevos comunicadores populares y radialistas, que se espera que lo hagan con un profundo sentido crítico de sus escenarios de actuación. Se combinan, entonces -a diferencia del modelo *puro* de las escuelas radiofónicas-, espacios de educación formal y no formal, y ganan mayor presencia estos últimos.

> Los planteamientos y aportes de Paulo Freire ayudaron a entender los sistemas educativos oficiales como instrumentos reproductores del sistema social injusto. El mismo ofreció los primeros aportes metodológicos para este nuevo tipo de educación. Por todos lados comenzaron a surgir nuevas experiencias educativas, nuevas maneras de acompañar al pueblo en su proceso de capacitación (ALER, 1993, p. 10).

Organizaciones de base, sindicatos, grupos eclesiales y de raigambre popular construían sus propios espacios de capacitación por fuera de los circuitos oficiales. “Una enorme creatividad daba a luz nuevos métodos y nuevas técnicas de trabajo. Se estaba en el camino de colaborar efectivamente en la transformación de las estructuras de la sociedad” (p. 10). Los “contenidos concientizadores” están a la orden del día. “La capacitación realizada al interior de las emisoras se centró en la formación ideológica de los comunicadores. Clases sociales, características de la comunicación y educación dominantes, cómo funciona el imperialismo, cristianismo y socialismo, evangelización y educación liberadoras” (ALER, 1997, p. 62)[49].

Estos son los temas paradigmáticos de los espacios de formación en la etapa “revolucionaria” de la educación por radio. Sin embargo, la forma de comunicar los contenidos no se traduce, a nivel radiofónico, en prácticas dialógicas, como propone la praxis freireana. “Mensajes cargados de buena voluntad, pero mensajes verticales, impuestos por otros a los pobres, mensajes de liberación dichos por los nuevos caudillos, voces que se levantaban en nombre de los que se pensaba que podían hablar” (ALER, 1997, p.

[49] Otra influencia que se reconoce como importante en el desarrollo de la radio educativa es el del sistema de Escuelas Radiofónicas de las Islas Canarias en España, que algunos consideran superador al de Radio Sutatenza. “Era más creativa en su sistema de educación a distancia, pero mantenía el esquema de escuelas radiofónicas (...) En 1971, Radio Santa María en la República Dominicana aplicó este modelo con adaptaciones a su realidad y con notable éxito entre la población campesina, pues los certificados tenían reconocimiento oficial” (ALER, 1992, p. 10). Este modelo ejerció también influencia en Venezuela, Bolivia y Ecuador, y en las Escuelas Radiofónicas Fe y Alegría, impulsada por los religiosos jesuitas y de presencia importante en el mundo educativo hasta el día de hoy.

62) eran moneda corriente en los discursos de las radios educativas y populares. "Casi siempre será la voz o el pensamiento de los dirigentes: obispos, teólogos, expertos, líderes, la que tendrá prioridad (...) se trataba de sacar de la alienación a la masa, de concientizar a los pobres para promover la transformación social" (ALER, 1997, p. 62). Luego de un tiempo fueron apareciendo las debilidades de este modelo comunicativo, que no obtenía la respuesta deseada de parte de sus "receptores" populares a pesar de los esfuerzos de sus impulsores, salvo por aquellos que ya formaban parte de alguna experiencia organizativa o se vinculaban con los líderes y referentes. "Las grandes masas, a quienes se pretendía concientizar, preferían otro tipo de radio, no se *torturaban* buscando entender a aquellos que les hablábamos en otro idioma" (ALER, 1997, p. 62). Hablamos de una tensión que se mantiene hasta el presente en el espacio de las radios populares y comunitarias: ¿hasta qué punto es efectiva la táctica de "bajar línea" y hasta qué punto lo es una pedagogía que se base en la pregunta y el diálogo horizontal? ¿Hasta dónde abrir el juego a la diversidad y el pluralismo y hasta dónde difundir un discurso sólido, estructurado, pero que puede ser difícil de apropiar? "Las experiencias de comunicación, en su mayoría, se partidizan, o los partidos políticos ingresan a programas radiales y emisoras. El discurso es altamente ideologizado. La inmensa mayoría sigue sin entender los mensajes y consignas, o simplemente los rechaza" (ALER, 1997, p. 62). Lo que es innegable es que, más allá de las críticas, en la etapa se produce un gran auge de los movimientos populares y un fortalecimiento de las organizaciones que buscan transformaciones sociales colectivas. Para muchos de quienes participen en estas experiencias, las consecuencias serán

la represión y el silenciamiento, operados por gobiernos antidemocráticos y dictatoriales.

Desde el punto de vista institucional, el dato fundamental de esta etapa es la creación de una de las organizaciones de segundo grado más importantes dentro del movimiento de radios populares, educativas y comunitarias: la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER). En 1972 se realizó un Seminario de Directores de Escuelas Radiofónicas de América Latina, convocado por la Oficina de Servicios para América Latina (OSAL), entidad promotora del "modelo Sutatenza" -de hecho, el encuentro se realizó en esa localidad colombiana-. Este evento contó con la participación de dieciocho instituciones procedentes de doce países del continente (tres de Bolivia, tres de Ecuador, dos de Brasil, dos de México, más una por Chile, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana, Colombia y la Argentina, respectivamente). En el caso de nuestro país, la entidad pionera en fundar la organización fue el Instituto de Cultura Popular, que además aportó el primer presidente y su primera sede, que se mantuvo hasta 1980, cuando se mudó a Quito -donde aún permanece-. ALER se constituyó desde sus comienzos como una asociación civil sin fines de lucro, que a la vez agrupa a otras asociaciones civiles de carácter educativo. Si bien desde un principio se definió como "de inspiración humanista y cristiana", nunca tuvo un carácter confesional. Como ya se ha explicado, la influencia de la iglesia católica fue decisiva, aunque siempre primó la misión social de sus afiliados antes que su identidad religiosa.

Lo cristiano en ALER se expresa en la última formulación de su Marco Doctrinario: "Juan XXIII abrió las puertas de la Iglesia y entraron en ella aires frescos". Medellín recogió el clamor del pueblo su-

friente de América Latina y en uno y otro punto nacieron voces que se comprometieron en la "construcción del reino" (ALER, 1997, p. 37)[50].

Entre los objetivos que ALER se propuso desde sus comienzos, podemos señalar especialmente el de "Promover y realizar una mejor capacitación del personal de las instituciones integrantes a diferentes niveles". Lo destacamos porque esta intención estará presente en una enorme cantidad de actividades de formación -talleres y seminarios, pero también manuales impresos- que dejarán una huella significativa en muchas experiencias de comunicación radiofónica surgidas a partir de los años ochenta. En un fragmento que surgió de aquella asamblea fundacional podemos identificar cuál es el enfoque conceptual que prevalecía en estas instituciones:

> ALER ha surgido con el anhelo de liberar a nuestros hermanos del continente de la ignorancia en que se encuentran sumidos (...) la falta de cultura, la ignorancia, es la causa principal de la pobreza del pueblo (...) Nosotros no nos sentimos llamados a ofrecer recursos económicos y materiales para superar la pobreza, ni buscar la manera de elevar los niveles económicos de una vida subdesarrollada, pero sí podemos prestar nuestra decidida colaboración ofreciendo los instrumentos de una cultura que haga a los hombres capaces de hallar por sí mismos estos recursos y los vuelva aptos para dinamizar el desarrollo de su propia comunidad" (ALER, 1997, pp. 25-26).

[50] Otras instituciones que influyeron en su momento fueron la Asociación Católica Internacional para la Radio y la Televisión (UNDA) con su sección latinoamericana (UNDA-AL), cuyo fin era fomentar la comunicación católica y la presencia de la iglesia en los medios masivos -en su inicio, ALER como afiliada-. También el Servicio Radiofónico para América Latina (SERPAL), que se dedica a producir series radiofónicas de gran impacto entre las radios educativas y los movimientos sociales.

La relación con el movimiento popular es un rasgo fuerte de este momento inaugural, en el cual "adoptan como una de sus líneas de trabajo la comunicación al servicio de la educación y de la organización popular" (ALER, 1997, p. 27). Es importante tener en cuenta que el contexto de los años setenta marcaba en América Latina la llegada de una nueva oleada de dictaduras militares, que obligaban al trabajo clandestino y en pequeños grupos[51]. Según la evaluación que la institución realiza unos años más tarde, "el elemento constitutivo de la radio como medio masivo fue ignorado por considerarlo no apto para un proceso educativo" o "simplemente no se sabía qué hacer con él. La consigna era trasladar todo lo que se pudiera del trabajo grupal a la radio". Es así como la radio educativa se acercó a las organizaciones populares, que comenzaron a tener cada vez más presencia. Aparecieron también emisoras que se consideraban "populares", aunque no tenían estrategias de educación radiofónica como las "escuelas" y reclamaban espacio en ALER.

Es importante destacar el rol de la primera afiliada argentina a ALER, ya que en esta institución encontramos las experiencias pioneras de comunicación popular en nuestro país. El Instituto de Cultura Popular, con especial desarrollo regional en la zona del nordeste del país -norte de Santa Fe, Chaco, Corrientes y Formosa, especialmente- se dedicó desde sus inicios en 1970 a la alfabetización por radio. En poco tiempo sus promotores descubrieron que las necesidades populares consistían en acompañar procesos de

[51] "En Bolivia y Perú tuvimos emisoras dinamitadas y censuradas por fuerzas militares o paramilitares ligadas a los gobiernos (Pío XII, Onda Azul). En Chile 'La Voz de la Costa' sufrió censuras e intervenciones militares" (ALER, 1997, p. 67).

organización popular, donde los propios sujetos fueran los protagonistas. Vicente Martínez, uno de sus impulsores[52], afirma que

> A los pobres se les ha negado sistemáticamente su saber, su sabiduría. Se vive diciendo que los pobres no saben, que son ignorantes, brutos, incapaces. Los sectores populares tienen una cultura que es propia, y dentro de su cultura, de su mundo, de su racionalidad, de su forma de ser, tienen una profunda sabiduría, que es por otra parte lo que les ha permitido subsistir durante tantas crisis y durante tanto avasallamiento (Uranga, 1990, p. 4).

Es notoria la contraposición de este enfoque con el enunciado del párrafo precedente, donde se asocia la pobreza con la ignorancia y la misión redentora de la educación a través de la radio. En el nombre que asignamos a esta etapa mencionábamos el pasaje desde la educación por radio a la intencionalidad de usar a la radio como excusa para la organización popular. Y en el Instituto de Cultura Popular pueden identificarse estas etapas en el desarrollo que hizo la organización pasando por estos acentos en su quehacer institucional, donde fueron los sujetos y los grupos con los que trabajaron quienes marcaron el camino.

> INCUPO viene haciendo un proceso con este pueblo, aprendiendo a hacer comunicación popular. Nosotros partimos -en nuestros comienzos- enseñando a leer y a escribir, cómo lavarse las manos y cómo preparar la mamadera. Después fuimos transformándonos,

[52] También presidente de ALER durante dos períodos.

> de alguna manera en "la voz de los que no tienen voz". En nuestro contacto permanente con la gente nos fueron diciendo "nosotros no necesitamos que ustedes sean nuestra voz, necesitamos que nos den espacios para que nosotros podamos transmitir nuestra palabra y nuestro pensamiento. Necesitamos recuperar nuestra capacidad de expresarnos hacia el resto de la sociedad" (Uranga, 1990, p. 11).

Es importante la cita, porque atraviesa en un solo relato el camino que fueron haciendo la mayoría de las experiencias de radio popular, educativa y comunitaria en el continente, desde la alfabetización por radio, pasando por la organización de los sectores populares hasta llegar a la radio como medio popular y masivo, que esté al alcance de toda la sociedad a partir del uso del micrófono por parte de los sectores menos favorecidos por la desigual distribución de la palabra y el poder.

En 1981, ALER define su Marco Doctrinario, donde se recupera otro documento importante del mundo eclesial, como es el surgido de la Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) en Puebla en 1979, que sigue la línea de Medellín y denuncia la creciente brecha entre ricos y pobres. En aquel documento, ALER sigue observando que "la pobreza de la población impide su acceso a la educación" (1992, p. 15). Y comienza a vislumbrarse una nueva consideración de los sujetos de la acción pedagógica y comunicativa, ya no considerados alumnos o receptores sino protagonistas. "Es nuestra propuesta trabajar para que los sectores populares se desenvuelvan como verdaderos actores en los sistemas de comunicación, tanto sea por su capacidad de ser receptores críticos, como por su capacidad de ser emisores creativos" (1992, p. 16).

A inicios de los ochenta comenzaba a gestarse el modelo de la radio popular. Y fueron las propias instituciones las que tuvieron que aprender a encarar los desafíos de una nueva etapa.

> De la relación con las organizaciones de base, aprendimos la necesidad de acercarnos al lenguaje oral de nuestra gente, los micrófonos abiertos salieron a las calles y al campo a recoger la voz de un pueblo que sí tenía voz (ALER, 1997, p. 67).

En este modelo se privilegiarán los espacios de formación sobre formatos radiofónicos, a fin de ir profesionalizando las prácticas de los integrantes de las emisoras populares y educativas. Allí, en la transición entre las dos etapas, surgen los criterios básicos de lo que hasta hoy se conoce como *radio popular:*

> Lograr que todos los sectores, en especial los mayoritarios, se expresen por la radio. Que se atrevan a decir su *palabra sub-valorada* por ese medio de audiencia masiva, al que solo accedían artistas, estrellas, poderosos y famosos.
>
> Elaborar una programación teniendo en cuenta la *cotidianidad* (hábitos, gustos, lenguajes, preocupaciones y alegrías) de la gente de la región cubierta por la radio: profesionales, trabajadores, desempleados, mujeres, jóvenes, niños, etcétera.
>
> Trabajar de tal manera que las mayorías sientan que la emisora está abierta a su *participación* efectiva en la programación.

No violentar la *masividad* del medio destinándolo solo a algunos grupos ya organizados, sino fundamentalmente a toda la población[53].

Estos elementos clave (expresión de la palabra popular; partir de la cotidianidad de los sujetos; promover la participación y apostar a la masividad del medio radiofónico) serán decisivos a partir de ese momento en la definición de la identidad de estas experiencias de comunicación.

**Los ochenta: auge de las radios populares y educativas como medios masivos**

En esta etapa se trasciende la frontera de "la escuela por radio" y se asume definitivamente a la comunicación radiofónica como espacio de disputa de audiencias para lograr incidir en la opinión pública. En este sentido, la idea de "popular" tiene que ver con que sea el mismo pueblo -entendiendo por tal a los sectores de la sociedad que se encuentran en condiciones desfavorables desde el punto de vista económico, político, social y cultural- quien construya los contenidos de los medios. Ya no se espera que sean destinatarios de los mensajes de las vanguardias ideológicas -en su versión religiosa, sindical o la que fuere-, sino que se propone democratizar la palabra a partir del acceso y la participación en los medios.

En América Latina son tiempos de transición desde la dictadura y la represión hasta democracias que muy de a poco permiten la re-

[53] Podemos afirmar categóricamente que estos cuatro rasgos son constitutivos de la identidad de Radio Encuentro. Por ello, son parte sustancial también del marco conceptual con el que forman a los/las jóvenes que se integran al proyecto.

cuperación de los derechos fundamentales, entre los cuales la libertad de expresión es uno de los más trascendentes, como lo demuestra el surgimiento de las nuevas emisoras en la Argentina a fines de la década del ochenta. Sin embargo, este camino será difícil y no estará exento de conflictos. Los movimientos populares han sufrido una dura derrota, y los tiempos de represión y miedo tardarán en transformarse en escenarios donde se pueda hablar a viva voz. Al mismo tiempo las tecnologías de comunicación van evolucionando: en particular la radio FM comienza a tener presencia entre las audiencias y, por ende, en el desarrollo de nuevas propuestas radiofónicas. A la par de la vivencia de democracias tuteladas y restringidas -por el poder que siguen teniendo los militares, que amenazan con volver si llegan a ser juzgados y encarcelados por sus crímenes-, el descrédito de muchos partidos políticos y el miedo a participar abiertamente en organizaciones reivindicativas de diverso tipo, aparecen proyectos experimentales de comunicación que, en la Argentina, tomarán el nombre de "radios truchas". Se trata de medios radiales FM que, sin contar con un marco legal que los ampare -el Decreto 22.285 firmado por la dictadura militar solo permite autorizaciones o licencias de radiodifusión para el sector privado/comercial o gubernamental-, comienzan a emitir programas artesanalmente. Las primeras experiencias datan de 1986-1987, y hacia fin de la década se cuentan de a miles.

A nivel latinoamericano se produce un verdadero auge de la radio popular, comunitaria y educativa, como un espacio de expresión de aquellos sectores que habían estado acallados durante casi una década -según el país de que se tratara-. En esta época se da un fenómeno de creciente urbanización de las sociedades latinoamericanas y en particular de la Argentina, que ve crecer progresivamente las

barriadas de las periferias de sus grandes ciudades a partir de las migraciones internas de una población que no encuentra en el medio rural un lugar donde planificar su vida. La radio se convierte en esta etapa en una herramienta central de constitución y reconfiguración permanente de su identidad cultural popular, como lo ha investigado Rosa María Alfaro (1990) en Perú, por ejemplo, e incluso Mata (1989) en la Argentina, particularmente en la provincia de Córdoba. Las radios se van convirtiendo en espacios que permiten una comunicación que hace dialogar al pueblo entre sí y con otros sectores sociales, haciendo públicas las nuevas demandas que la sociedad va planteando. Aquí "lo popular será expresión de participación, de acción política, y también de contenidos alternativos a los dominantes (...) el reto es ponerle contenido y práctica a la palabra popular" (ALER, 1993, p. 33). Para las emisoras afiliadas a ALER, se "siente la necesidad de consolidar, en conjunto, su opción por los pobres desde la perspectiva de la educación popular" (p. 33). Para esto, y como parte de los resultados de un proceso de reflexión e investigación desarrollado en varios países de América Latina[54], se decidieron encarar dos grandes orientaciones: "mejorar la producción radial mediante formatos que combinen el medio masivo con los grupales, posibilitando mayores niveles de participación" y "orientar (...) las radios educativas hacia su constitución como radios populares, logrando una relación más comprometida entre radios y pueblo" (p. 33). Para esto se vuelve necesario

[54] Se trata del Proyecto de Análisis de los Sistemas de Educación Radiofónica (ASER), mediante el cual se revisaron los proyectos y se pasó de una fuerte impronta educativa formalizada a una estrategia de comunicación masiva con protagonismo de las organizaciones populares. No se dio en todas las emisoras de la misma manera, e incluso hubo tensiones institucionales entre las entidades de educación formal y las radios populares que estaban en plena etapa de desarrollo (ALER, 1993).

contar con *contenidos populares* (que respondan a los intereses del pueblo); *producciones populares* (usando el humor, el lenguaje narrativo) y *productores populares* (que la radio sea realizada íntegramente por la misma gente).

Para este fin -desarrollar ampliamente a la radio popular y educativa como medio masivo-, ALER produce un sistema de formación presencial que alcanzará una gran relevancia en todo el continente, y no es un dato menor que entre 1983 y 1985 una de las responsables del Área de Capacitación haya sido María Cristina Mata. Entrevistada para esta tesis, narra que

> La capacitación estaba pensada básicamente teniendo en cuenta la poca popularidad, el poco éxito, que solían tener las radios en las poblaciones a las que se dirigían. Eran pocas las radios como Encuentro en Argentina, Enriquillo (en República Dominicana) o Cutivalú (en Perú), que siempre tuvieron muy buen índice de audiencia. Esas eran las excepciones. Hasta una radio como la Pío XII (en Bolivia), que era líder política y defendida por el pueblo, la gente no la escuchaba. Escuchaba las otras porque ahí "no pasaban huaynito" (...) Quiero decir, era una realidad muy fuerte.

Los contenidos de los espacios de capacitación tenían características mixtas:

> lo que hacíamos siempre en los talleres era combinar la capacitación específica de los compañeros en formatos, géneros, técnicas y demás, con una lectura de qué pasaba con las radios en el am-

> biente en que estaban (...) Era un punto de partida bastante cultural, en un sentido, y también -claro- político, en la medida que las radios tenían una fuerte vinculación con movimientos populares, organizaciones sociales, entonces esos eran los dos lugares desde los cuales tensionábamos las prácticas de las emisoras y junto con eso se organizaba la capacitación, que era básicamente una capacitación en formatos. Yo creo que ese fue el gran momento de capacitación de ALER.

La serie de manuales de capacitación -*Radio Revista*, *Noticiero Popular*, *La Risa en la Radio Popular*, entre otros- marcó una etapa muy significativa no solo para el mundo de la radio sino para la comunicación en organizaciones sociales en general. “A nivel de formatos se priorizan aquellos donde la gente puede participar: entrevistas, testimonios, sociodramas, festivales, concursos sencillos, debates. Se hacen esfuerzos por recuperar el género dramático (radioteatros y novelas). Y se insiste en la necesidad de capacitación constante de directivos, comunicadores, colaboradores y corresponsales de la radio (ALER, 1997, p. 69). La participación popular en el micrófono está a la orden del día, así como también la profesionalización y la calificación técnica de los integrantes de las emisoras, que pretenden alcanzar mayores niveles de audiencia.

En la Argentina las primeras experiencias de radio popular y comunitaria se formaron con estos materiales, que se conseguían impresos -muy pocos ejemplares- y fotocopiados. Su concepción política e ideológica resonará en las organizaciones y los grupos que toman las riendas de las nuevas experiencias comunicativas, que, sin desarrollar estrategias de “educación por radio” como en otros países de

América Latina, se identificarán con el enfoque de la radio popular y educativa, que parte de las necesidades comunicativas de los sectores menos favorecidos. Es el caso de Radio Encuentro, que surge en 1990 y toma casi al pie de la letra estos postulados, adaptándolos a su realidad concreta.

Desde el punto de vista pedagógico, se profundiza la puesta en práctica de una metodología participativa, basada en el *hacer/evaluar/rehacer,* alejada de la idea de *transferencia/transmisión* del conocimiento. En ella, la formación de formadores -donde se capacita a personas que a su vez desarrollarán acciones educativas en sus países- es una tarea permanente. Se plantea una “capacitación radiofónica desde la práctica misma de los productores, desde sus producciones reales, desde su experiencia”. Este rasgo es muy importante a la hora de caracterizar las estrategias de formación y las prácticas educativas para el caso del movimiento de radios comunitarias y populares en la Argentina, ya que se toma este modelo y se lo hace propio aun hasta el día de hoy. “El proceso educativo se desarrolla en conjunto, aprendiendo entre todos, revisando y evaluando producciones con base en criterios técnicos que les permiten rehacer los productos” (ALER, 1992 p. 36). El conocimiento, a su vez, se construye en cada ámbito de aprendizaje, sin pretender transmitir un modelo cerrado ni acabado de cómo se lleva adelante una radio popular/educativa/comunitaria.

> Se entiende que la formación no es una serie de acciones aisladas (talleres, encuentros...) sino procesos que se desarrollan con las afiliadas, teniendo claro el punto de partida, los objetivos, las modalidades formativas y la metodología y garantizando que respondan a “estrategias educativas” de cada país (ALER, 1992, p. 36)

Los espacios de capacitación, además, se llevan adelante con personas que no cuentan con estudios académicos sino que son valoradas por su raigambre popular y el aprendizaje en terreno.

> El personal de las radios está formado en su mayoría por gente de buena voluntad, que se va haciendo en la marcha y aprendiendo a partir de la práctica, gente con una formación general limitada que, sin embargo, durante el tiempo que presta sus servicios en la radio, tiene enorme influencia en el público (ALER, 1992, p. 107).

Es importante saber, además, que muchos de los participantes en estos procesos de aprendizaje serán luego capacitadores/formadores de los futuros radialistas, como ha sido comprobado, por ejemplo, en el caso de las radios comunitarias y populares argentinas[55]. Judith Gerbaldo[56] sostiene que

> los ochenta fueron señeros, y en el orden internacional empezaron a trascender estas distancias de pensamientos y lo que es ALER,

[55] En diversos encuentros de formación de formadores desarrollados por la red FARCO, se ha podido constatar cómo los capacitadores son personas que se han formado en su práctica cotidiana a partir de una metodología similar a la del maestro-aprendiz, día tras día en el hacer mismo, y son estos operadores, productores o periodistas populares quienes luego enseñan a otros a hacer radio. En muchos casos, complementan su formación *in situ* con estudios académicos terciarios o universitarios, que les brindan una visión más amplia del mundo radiofónico y de la comunicación en general.

[56] Además de ser integrante de la radio comunitaria y popular FM SUR, pionera en la Argentina, también fue integrante del Equipo Latinoamericano de Formación (ELFO) de ALER y responsable del Área de Formación de FARCO entre 2004 y 2014. Entrevista realizada para esta tesis en febrero de 2016.

> y sus postulados teóricos, el horizonte teórico que planteaban en sus producciones y que a nosotros nos parecía que nos contenían en otra mirada del mundo, en otra posibilidad de la comunicación.

Respecto de la concepción de educación que surge de las prácticas de las radios populares, podemos señalar que se la entiende como "un proceso permanente e integral de interacción mediante el cual hay un aprendizaje individual y grupal", a la vez que "es un proceso formativo, que prepara para asumir conocimientos y orienta hacia una visión crítica y transformadora". Si se entiende a la enseñanza como "la transmisión de conocimientos", podremos diferenciarla de la educación, asumida como

> un proceso más completo, más permanente, más continuo, a través del cual se trata de ubicarle al individuo críticamente dentro de su contexto histórico, político, social, para que él sea capaz de reaccionar frente a los hechos de la vida (ALER, 1993, pp. 53-54)[57].

Este enfoque permite diferenciar no solamente enseñanza de educación, sino también capacitación de formación. La *capacitación* queda acotada a los elementos técnicos del medio radiofónico, mientras que la *formación* se asocia con lo educativo como proceso integral, que abarca lo técnico pero también los valores, los principios, el análisis del contexto, entre otros aspectos.

[57] Estas definiciones surgieron del seminario "El uso de la radio en la satisfacción de las necesidades básicas del aprendizaje", llevado a cabo en Quito, Ecuador, en mayo de 1993.

Si bien se señala esta etapa histórica como la “época de oro” de las radios populares -y de los procesos de formación dentro de ellas-, también aparecen señaladas las limitaciones. Luego de unos años se evalúa el proceso y se marca como rasgo distintivo de esta etapa el “tallerismo maratónico”, que quedaba reducido a eventos aislados sin estrategia de planificación ni seguimiento. También se pudo notar que en muchos casos, por respetar los procesos propios de cada emisora, se corre tras la demanda sin desarrollar una mirada más estratégica.

Creemos que en estas palabras quedan bien resumidas las ideas que se plantean en esta etapa. Hablamos de

> la radio que se hace popular desde las masas y no desde élites ni vanguardias. La radio que expresa, amplifica y difunde en un cuerpo social más amplio los diversos poderes locales (sociales, culturales, económicos, políticos...) en los que vive el pueblo. La radio que se hace desde las alegrías, penas, gustos, necesidades, aspiraciones, acciones y reivindicaciones, y desde las semillas de liberación que se van germinando en la vida diaria del pueblo (...) hacer educación entreteniendo, gustando, festejando, dialogando, sensibilizando...” (ALER, 1992, p. 83).

Esta concepción del sujeto “pueblo” se reformulará en la etapa siguiente, signada por el fuerte avance del modelo económico neoliberal y el auge de la concepción de “organizaciones de la sociedad civil” como denominación de las organizaciones populares.

## Los años neoliberales: la radio popular se hace ciudadana (1990-2005)

Los años noventa tienen como rasgo central la implementación del denominado "Consenso de Washington", mediante el cual se instala -a instancias de la estrategia global de Estados Unidos y en alianza con gobiernos conservadores en la mayoría de los países latinoamericanos- la economía de mercado como pensamiento único. Son a partir de ahora los actores empresariales los promotores de la política y la producción cultural. En la Argentina -con el presidente Carlos Saúl Menem a la cabeza- no solamente se privatiza el patrimonio público a través de las "reformas del estado", sino que se instala la hegemonía simbólica de un campo de ideas que tiende a anular toda posibilidad de afirmación de derechos para aquellos que no puedan pagarlos. El proceso no se da por casualidad. El Muro de Berlín había caído en 1989 y la Unión Soviética -único bloque con capacidad de defensa real frente a los intereses norteamericanos- se había desplomado, reducido a una nueva serie de naciones autónomas que se van orientando económicamente hacia un capitalismo cada vez más globalizado.

A mediados de la década, ALER elabora su "Nuevo Horizonte Teórico" -como actualización del Marco Doctrinario, que data de 1981-, donde señala muchos de los efectos de estas políticas. "Vemos con asombro, dolor e impotencia cómo las riquezas y el poder de todo tipo se concentran en muy pocas manos. Al mismo tiempo aumentan el desempleo y la pobreza, la exclusión de las grandes mayorías y es cada vez más evidente la ruptura de lazos de solidaridad" (ALER, 1995, p. 5). Se remarca allí la pauperización de vastos sectores de América Latina; la crisis del movimiento popular frente al nuevo panorama político; la falta de credibilidad de las instancias de gobierno; la emergencia de

los medios de comunicación suplantando el rol de “intermediación política” de los actores sociales y sindicales; los avances tecnológicos. Respecto de las radios populares, se evalúa positivamente haber logrado elevar los índices de audiencia previstos en la década pasada. También en la capacidad para construir identidades y valoración por parte de los sectores populares: “Las radios afiliadas a ALER son reconocidas como radios culturales por su capacidad de producir procesos de identificación y legitimación (...) han posibilitado, en suma, la autovaloración de sujetos y comunidades marginadas o carentes de legitimidad en sus países” (ALER, 1995, p. 37). También se reconoce haber generado participación real de las personas y las organizaciones en las programaciones de las radios, a diferencia de los medios masivos. Su capacidad problematizadora de la realidad -rasgo distintivo del enfoque de la educación popular- también se considera un hecho relevante. “Se valora especialmente la labor de las emisoras que propician el diálogo entre sectores en pugna, básicamente entre sectores populares y las autoridades, y la inclusión de amplias temáticas sociales ausentes en otros medios”. (ALER, 1995, pp. 38-39). Pero también se señalan problemas: el no conocimiento suficiente de la audiencia en muchos casos -son pocas las emisoras con estudios en este sentido-, la falta de criterios claros sobre programación y, lo que resulta de gran interés en este trabajo, “su escasa penetración a niveles urbanos y juveniles. Existen muchas demandas no satisfechas, tanto a nivel de temáticas como de formas de vinculación comunicativa, que alejan a importantes capas de la población de estas radios” (ALER, 1995, p. 42). Respecto del tema principal que nos convoca, el de la formación, se confirma lo que fue evaluado en la etapa anterior.

> Aunque casi todas las radios afiliadas tienen una preocupación permanente por la capacitación de su personal, en la mayoría no se ha logrado establecer planes de capacitación con objetivos a mediano plazo, con estrategias claras y que respondan a los objetivos de cada radio y de cada área. Generalmente se organizan actividades de capacitación esporádicas que no responden a programas más amplios ni a diagnósticos muy precisos, y que rara vez tienen seguimiento (ALER, 1995, p. 47).

Lo que se entiende por "pueblo" -tan indiscutible en etapas anteriores- entra en debate; el concepto no se abandona pero se complejiza. Nuevos sujetos emergen desde lo social, lo político y lo cultural, en un tiempo donde la incertidumbre posmoderna se adueña del contexto. De la ya arcaica distinción entre burguesía y proletariado, y de la crisis orgánica (Huergo, 2002) que pone en tensión la relevancia de las instituciones formadoras de sujetos tradicionales (la escuela, la familia, la iglesia) surgen nuevos "polos de identificación" que producen sentidos de carácter formativo. Los grupos juveniles, los movimientos de género, de pueblos originarios, de identidad sexual, de reivindicaciones urbanas, de tierras, entre muchos otros, aparecen como escenarios donde se dan procesos educativos de significación para los nuevos habitantes de la sociedad y de la cultura. A las radios populares, comunitarias y educativas también se suman como audiencias las clases medias urbanas, que se empobrecen y en muchos casos quedan excluidas del modelo. Nuevos colectivos culturales se multiplican. Estas nuevas formas de organización -muy vinculadas a las radios comunitarias- contienen demandas e intereses de los que los partidos políticos -deslegitimados- ya no se ocupan. Surgen nue-

vas formas de militancia, menos orgánica, más dispersa, pero muy dinámica desde su presencia pública. También las instituciones sufren cambios, se abren. ALER se autodefine como una entidad de carácter más pluralista.

En 1981, ALER era una asociación de prácticas eclesiales de educación y comunicación radiofónica. "Hoy, la Asociación se ve enriquecida por otras experiencias que ya no se autoidentifican como prácticas eclesiales. Hay radios indígenas, radios comunitarias y feministas, ONGs y centros de promoción"[58] (ALLER, 1995: 6). Y por primera vez aparecen los conceptos de *ciudadanía* y *sociedad civil* como marcas de identificación de la radio popular[59]:

> Las radios comprenden que los diferentes sectores de la sociedad civil tienen la necesidad de expresarse, para reconocerse e interactuar en pos de propuestas de cambio y desarrollo (...) las emisoras asumen más plenamente su papel mediador entre los ciudadanos y el Estado. Por su poder y representatividad pueden provocar el acercamiento, la discusión y la búsqueda de soluciones entre la sociedad civil en general y los poderes constituidos (...) la radio popular promueve el surgimiento de nuevos actores sociales y el fortalecimiento de las organizaciones existentes. Como medios participativos, son canales para la expresión de campesinos, jó-

[58] Definición que surge de su Asamblea Ordinaria, celebrada en Quito, Ecuador, en 1994.

[59] Como señalamos en la Introducción, la definición de "radios ciudadanas" se da más naturalmente en el ámbito institucional de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), que cuenta con mucho menos presencia eclesial y tiene influencias diversas provenientes de nuestro continente, pero también de la socialdemocracia europea o los movimientos de izquierda.

> venes, mujeres, trabajadores, indígenas, pequeños comerciantes y productores, ecologistas y otros sin número de sectores (...) Esta participación radiofónica permite al pueblo avanzar en la formación de un saber y un hacer orientados a acumular conocimientos y fuerzas necesarias para una real participación dentro de la sociedad, es decir, para el pleno ejercicio de la ciudadanía (ALLER, 1995:69).

Si en los años sesenta y setenta no aparecía como objetivo colaborar en las políticas de estado porque este era caracterizado como parte del sistema de opresión y reproducción de la injusticia, y luego en los años ochenta el desánimo y el temor a la participación pública aún calaban hondo, en los noventa se fue generando una impronta de vinculación con los temas de interés público desde una perspectiva ciudadana. Los derechos humanos seguían siendo tema de agenda y se ampliaban a otros aspectos como la educación, la salud, la vivienda, como temas que requerían del debate público y el diálogo entre las autoridades, las organizaciones y los/as ciudadanos/as no organizados. Si bien el término de radios "ciudadanas" no fue aceptado del todo en el marco de las radios de tradición popular y educativa, el enfoque comenzó de a poco a formar parte de su marco conceptual de referencia. Es por esto que en su "nuevo horizonte teórico" se proponen como retos y desafíos convertirse en "espacios de encuentro y de construcción de ciudadanía", superando los bordes de la marginalidad para construir "redes que incidan" -es el tiempo en el cual se van fortaleciendo redes de radios en los distintos países latinoamericanos-, sin dejar de ser "emisoras con raíces en el pueblo y a su servicio", pero incorporando nuevos elementos culturales que dialoguen con la nue-

va cultura global: "una cultura que sin fragmentar o sectarizar, haga visibles las diferencias e identidades étnicas, regionales, de género, de edad, contribuyendo de tal modo a la construcción plural y respetuosa de las nacionalidades" (ALER, 1996, p. 73). Asistimos a una etapa de reconfiguración del sujeto de la comunicación popular/educativa, más heterogéneo y múltiple, donde se asume una "cultura ciudadana de derechos y obligaciones donde se respete lo público y lo privado" con el desafío de crear "una cultura democrática, basada en la participación, el diálogo y la tolerancia" (*ibidem*). Muchos de los conceptos identificatorios que se plantean aquí son difíciles de encontrar en documentos institucionales previos a la década del noventa. De hecho, en los mismos planteos surge la propuesta de constituir proyectos comunicativos de calidad a partir de que las emisoras puedan lograr ser "empresas sociales eficientes", mediante una adecuada actualización y capacitación profesional de sus niveles de dirección[60]. Esto se debe a un análisis del contexto, donde se identifican transformaciones producto de la implementación del modelo neoliberal.

> Se produjeron los grandes cambios. El escenario socio-político, económico y cultural en que actuaron las radios populares se modificó completamente. Los proyectos sociales que apoyaron e impulsaron nuestras radios perdieron fuerza y vigencia. Los mo-

[60] "Una pregunta que surge entre los defensores de la radio popular es si la radio comunitaria o ciudadana (...) responde a un proyecto político colectivo de cambio. A juicio de ellos, la amplitud de las bases del proyecto de la radio comunitaria es expresión de un paso por un período *light,* donde las líneas y temáticas sociocomunicacionales responden más a ciertas lógicas de mercado que a planteamientos colectivos latinoamericanos" (Geerts y Van Oeyen, 2001, p. 39).

> vimientos sindicales y campesinos que fueron actores importantes en las radios se debilitaron, se desorientaron y no sabían dar respuestas a la nueva situación. La radio popular sintió tambalear también su horizonte y comenzó a cuestionar sus convicciones y sus métodos de trabajo. Muchos radialistas sentían que el proyecto de radio popular había perdido su sentido porque ya no había contra quién luchar y a quién derrocar (ALER, 1997, p. 85).

No fue sencillo para quienes llevan adelante estos proyectos radiofónicos posicionarse en el escenario social, político, económico y cultural que estaba emergiendo. Cerca del nuevo milenio, muchos/as comenzaron a preguntarse si tenían sentido las prácticas comunicativas que desarrollaban cotidianamente ante sus oyentes. Fruto de este interrogante, ALER emprendió un proyecto de investigación denominado *La radio popular frente al nuevo siglo. Estudio de vigencia e incidencia*, para reflexionar colectivamente junto con los integrantes de las emisoras sobre los cambios en el contexto y la aparición de nuevos fenómenos, como el acelerado avance de las nuevas tecnologías y la concentración de la propiedad de los medios.

> Los fuertes cambios de la realidad social, económica y cultural de los países (la imposición del sistema neoliberal, el surgimiento de nuevos actores, la crisis en los horizontes ideológicos tradicionales) eran suficiente motivo para estudiar en serio el papel de las radios con relación a su proyección social y política (Geerts y Van Oeyen, 2001, p. 19).

Entre los objetivos que se propuso el extenso estudio, se inclu-

yeron aspectos vinculados con la capacitación de los miembros de las emisoras, investigando dentro de la esfera institucional todo lo vinculado a "la manutención de personal idóneo para asumir nuevos retos, la profesionalización del personal (capacitación), los modelos de gestión en concordancia con los valores de la radio popular (participación, democracia y eficiencia)" (*ibidem*, p. 21). Doce países, incluida la Argentina, fueron visitados y participaron en el trabajo. Desde una perspectiva amplia, el proyecto buscaba dar cuenta del peso de la presencia y la influencia de las radios en la sociedad, a partir de una lectura adecuada del contexto y de un posicionamiento político-comunicacional en relación con aquella. Se afirma que una radio tiene incidencia cuando:

> aporta significativamente en las lecturas e interpretaciones políticas, culturales e informativas del lugar, la región o el país; cuando desata procesos de toma de conciencia y cambio de actitudes en la población; participa en la construcción de la opinión pública; cuando logra articular públicos y actores sociales (*ibidem,* p. 44).

La razón de ser misma de estos proyectos es lo que está en juego en esta investigación.

Como señalábamos anteriormente, en la investigación se pudieron constatar algunos cambios de discurso en la formulación de los objetivos de cada radio. Se encontró que

> Antes se hablaba más de organizaciones populares. Hoy suena más

> la "sociedad civil" (...) Antes se hablaba más del "cambio". Hoy se habla más del "desarrollo" (...) Antes las radios se dirigían a "los pobres, los explotados, el pueblo". Hoy se dirigen a "los ciudadanos/as" (...) Antes se mencionaba más la misión educativa, hoy se centra más en lo comunicacional (*ibidem*, p. 66).

También se encontró que a fines de los años noventa, las radios estaban trabajando mucho más "puertas para adentro". Nadie podría negar que "La radio popular era una radio de exteriores. Los productores salían diariamente a las comunidades o a la calle con grabadora y micrófono, luego con unidad móvil o teléfono celular". En cambio, en el momento del estudio se constata que, si bien "Las puertas de la radio están abiertas, la gente todavía visita la radio y habla desde los estudios" (*ibidem*, p. 77); este factor de presencia en el territorio se modificó, al menos en el plano general del movimiento. En el seminario donde se presentó el estudio, se observó también que la relación con el público se volvió más compleja.

> Hay radios populares que, en su afán de incidir en la opinión pública, han priorizado lo periodístico, y esto se ha convertido en el formato y filtro de la participación. El público es visto principalmente como fuente de noticia, y menos como sujeto participante. Esto significa un cambio sustancial en la relación (*ibidem*, p. 81).

En lo referido a la relación con los actores sociales, se expresa también una merma en su vinculación con las radios. "La constatación general es que hoy las radios populares 'antiguas' han bajado en

su intensidad su vinculación con las organizaciones de la sociedad civil" (*ibidem*, 91). En los casos de la Argentina y Perú se reconoce una disminución del vínculo con organizaciones tradicionales (partidos, sindicatos, entre otros), aunque también hay una renovada intensidad con nuevos actores61. Sin embargo, el estudio destaca que "En Radio Encuentro en Argentina los invitados abarrotaron el local: se juntaron 28 representantes de la sociedad civil de Viedma y alrededores" (*ibidem*, p. 95). Quizás uno de los elementos conclusivos más interesantes de la investigación es que varias de estas emisoras populares y comunitarias se consideran actores que desempeñan un rol que no es de intermediación, sino de intervención en la vida de su comunidad con mirada propia. "Las radios que más lejos han llegado en su reflexión y práctica sobre su proyecto y vocación específica han descubierto que no son solo espacios de encuentro o intermediación. Las mismas radios populares son 'actores sociales y políticos" (*ibidem*, p. 100). Y se agrega: "La función de una radio popular no se limita al ámbito de la radio o de la comunicación (...) no es solamente una amplificadora o acompañante de los procesos. Además de ser escenario, es también convocante, anfitriona, moderadora, que pone temas en agenda y tiene opinión propia" (*ibidem*, p. 107).

[61] El estudio destaca: "Instituciones que trabajan con mujeres o desde un enfoque de género. Instituciones o grupos que luchan por el medio ambiente. Organizaciones de derechos humanos y civiles o de asistencia jurídica. Organizaciones de lucha contra la corrupción. Instituciones cuyo objetivo es la democratización de la sociedad y la participación ciudadana. Organizaciones de consumidores. Organizaciones indígenas. Organizaciones que trabajan el tema de la sexualidad (homosexualidad, aborto, sida)".

En relación con el posicionamiento respecto de los proyectos de sociedad es que se encontraron los mayores problemas. Se evaluó que

> son pocas las radios que tienen propuestas claras alrededor de un proyecto de sociedad, compartido o no con otros. Frente al proyecto hegemónico neoliberal que se presenta con mucha claridad, las radios no parecen encontrar alternativas claras y coherentes en función de las cuales se define también su proyecto radiofónico. La claridad antes se sustentaba porque las radios populares se movían en una corriente con opciones más definidas (los proyectos de liberación de inspiración cristiana o socialista)" (*ibidem*, p. 113).

Esto no corresponde a la totalidad de las radios, claro está, aunque sí a muchas de ellas. Es por ello que muchas de las experiencias visitadas tienen su repercusión más fuerte en el ámbito local.

Respecto de las estrategias de capacitación en las radios, pudo constatarse que, al igual que en la etapa anterior -años ochenta-, no se generaron estrategias de mediano y largo plazo. Siempre existen actividades de capacitación, pero en función de ofertas externas. Sí puede notarse que, si bien permanecen las acciones educativas sobre producción radiofónica -típicas del auge del "tallerismo maratónico"- se suman también las propuestas vinculadas a la gestión, dirección y sostenibilidad de los proyectos. Donde sí pueden encontrarse avances es en los aspectos tecnológicos, ya que por esos años muchas emisoras -con el impulso de ALER- se incorporaron al satélite y desde allí comenzaron a intercambiar información al interior de cada país y en

red a nivel continental. El sistema "América Latina en Red" fue creado en esta etapa, y permitió que el trabajo periodístico entre las emisoras se potenciara[62].

Los críticos resultados de esta investigación impulsaron a las radios populares, comunitarias y educativas de América Latina a desarrollar un profundo proceso de revisión de sus proyectos políticos y comunicativos. Para esto produjeron una publicación complementaria a la de *Vigencia e Incidencia*, en la cual recuperaron treinta y dos experiencias relativamente *exitosas,* que pudieran servir como inspiración para nuevos proyectos radiofónicos o para aquellos más comprometidos. Justamente, una de las emisoras elegidas fue Radio Encuentro de Viedma[63].

**Quinta etapa (2005-2015). Proyectos político-comunicativos. Las radios populares construyen sentidos y estéticas para ser sostenibles e incidir en sus territorios**

Una última etapa del proceso que hemos descripto se inicia a mediados de los años dos mil, a partir de los primeros pasos que se dan desde el movimiento latinoamericano de radios comunitarias, populares y educativas para responder a la crisis de identidad y de sentido que las había atravesado en la década del noventa. Las conclusiones de las investigaciones que hemos reseñado no habían resultado alen-

[62] También se fortalecieron espacios temáticos vinculados al mundo indígena, como la Red Kiechwa Satelital, destinada a vincular a comunidades quichuas y quechuas del continente.

[63] Otras de las emisoras argentinas seleccionadas fueron Radio Sur de Córdoba, Aire Libre de Rosario, La Tribu de CABA e INCUPO (como centro de producción).

tadoras para muchas de las emisoras que se consideran como una herramienta para visibilizar los temas y los problemas que afectan a los sectores más postergados de la población. El neoliberalismo y el predominio del mercado como ordenador de las relaciones sociales las habían dejado "en jaque", con dificultades para posicionarse en un escenario por demás complejo, con una cultura global en plena expansión, nuevas tecnologías desarrollándose a una velocidad difícil de asimilar y con una fragmentación a nivel social, político y comunitario muy profunda.

En el plano político institucional de los distintos países, sin embargo, comenzaron a surgir expresiones políticas que disputaron el poder del estado, representando en gran medida los intereses de las mayorías populares, no sin contradicciones y conflictos. En la Argentina, la profunda crisis de 2001 produjo una debacle institucional de gran magnitud que dio lugar a un nuevo proceso político, a partir de la presidencia de Néstor Kirchner -entre 2003 y 2007-, sucedido por su esposa Cristina Fernández de Kirchner en dos mandatos consecutivos -entre 2007 y 2011, y luego hasta diciembre de 2015-. Con tensiones y dificultades, el país recobró índices de crecimiento y desarrollo en términos económicos y sociales de gran importancia y fue la etapa, además, en la que se sancionó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, en octubre de 2009. En Brasil, Luiz Inácio "Lula" Da Silva se impuso en las elecciones democráticas de 2003 y luego fue sucedido por Dilma Rouseff, en 2011, también integrante del Partido de los Trabajadores. En Uruguay se produce la victoria electoral del Frente Amplio, en la figura de Tabaré Vázquez primero, del ex guerrillero José Mujica después y luego nuevamente en manos de Vázquez. En Bolivia llega al poder el campesino e indígena Evo Morales, referente

del Movimiento Al Socialismo, a partir de 2006. En Venezuela, Hugo Chávez obtiene amplios triunfos en sucesivas contiendas electorales desde 1999, desarrollando un modelo denominado "Socialismo del Siglo XXI" y es luego sucedido por Nicolás Maduro. En Ecuador, Rafael Correa encabeza la "Revolución Ciudadana" y desarrolla un plan de gobierno que reduce notoriamente las desigualdades sociales y étnicas en ese país. Se constituye entonces un verdadero bloque regional de corte progresista -con matices entre cada país y en la caracterización de cada experiencia- que desafía los postulados del capitalismo global y unipolar encabezado por los Estados Unidos[64].

Las radios populares y comunitarias, como es obvio, no fueron ajenas a este proceso. Sin alinearse masivamente con los partidos políticos que ejercieron el poder del estado en los gobiernos en cuestión -e incluso, en algunos países del continente, siendo críticos de estas experiencias-, se abrió un escenario sustancialmente distinto del de la década anterior. En un documento de ALER se señalaba:

> Transitamos los años en que el neoliberalismo caló hondo en nuestros pueblos imponiendo un modelo económico, político, social y cultural, con la pretensión de instalarse con un discurso único. Resistimos esos años en las calles y en los micrófonos de nuestras radios. El nuevo siglo vino con nuevos aires y nuevas esperanzas.

[64] Uno de los hitos más fuertes es el rechazo de estos países al ingreso a la Alianza de Libre Comercio para las Américas (ALCA) impulsada por el presidente George Bush, que se produce en Mar del Plata en 2005. Junto con este hecho significativo, se destacan también el fortalecimiento del Mercosur; la creación de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) como órgano político regional, y la Comunidad Económica de Latinoamérica y el Caribe (CELAC), como espacio de intercambio económico sin injerencias externas.

> Los procesos políticos y sociales en Latinoamérica y el Caribe no aceptan tan dócilmente ese discurso único ni el proyecto imperial. América Latina va construyendo nuevos caminos. Comienzan a surgir discursos que habían sido silenciados en el continente. Sin embargo, se mantiene o inclusive se agrava el principal problema y desafío: la desigualdad (ALER, 2008, p. 5).

El espíritu de los documentos de organizaciones como ALER en esta etapa ya no tiene que ver con la denuncia de situaciones de injusticia estructural y la falta de horizontes cercanos que visibilizaran proyectos de cambio. Estos procesos comenzaban a hacerse presentes y las organizaciones y los movimientos sociales entraban en otra etapa, de acompañamiento de políticas públicas que luego de unos años demostrarían que el capitalismo globalizado no era el único camino posible de ordenamiento económico, social y político. Si en el inicio de ALER -años setenta y ochenta- el esquema teórico de referencia había sido el "Marco Doctrinario" -con la connotación rígida de esta denominación-, en los años noventa es revisado y plasmado en el denominado "Horizonte Teórico de la Radio Popular", planteado ya en términos de futuro y de utopía. En los inicios del nuevo milenio, este territorio conceptual será considerado "un proceso de reflexión móvil y cambiante", en permanente debate, denominado Proyecto Político Comunicativo. Este enfoque, construido desde las mismas emisoras, redes y organizaciones continentales, fue asumido con mucha fuerza en la Argentina especialmente por las radios agrupadas en el Foro Argentino de Radios Comunitarias, convirtiéndose en una brújula conceptual, teórica y política. Nuestro caso, Radio Encuentro, como actor central en este movimiento, será uno de los mentores de este modelo,

que se mantiene vigente hasta el día de hoy[65]. A nivel nacional y latinoamericano, el PPC es la respuesta a la crisis señalada en los estudios de Vigencia e Incidencia realizados a fines de los noventa e inicios de los dos mil. Y los mismos actores señalan que, si bien en términos generales los principios fundamentales del movimiento de la radio popular y comunitaria siguen vigentes, es necesario volver a leer los escenarios para reorientar el rumbo de los procesos. Así lo dicen:

> Los principios fundamentales son los mismos. Nuestras motivaciones y orientación no cambian. Pero cambia el mundo, cambian las sociedades, cambian las personas, cambian las tecnologías, cambian las relaciones humanas, cambian los modelos de producción y por eso también cambian nuestras formas de responder a esas nuevas realidades y cambia nuestra forma de hacer radio (ALER, 2008, p. 4).

Las emisoras populares organizadas en ALER expresan en sus documentos un posicionamiento complejo frente a los nuevos escenarios, atendiendo tanto a los nuevos conflictos de carácter global como a las oportunidades. El mismo texto señala:

> En décadas anteriores nos presentaban la "subversión" como el enemigo. Luego el discurso del poder pretendió atemorizarnos

[65] Una de las herramientas implementadas para esta investigación, la dinámica de taller, fue llevada adelante en conjunto con el equipo de la emisora en varios encuentros destinados a debatir y reflexionar sobre su propio Proyecto Político Comunicativo entre marzo y octubre de 2016.

> con el "narcotráfico" para justificar el control social. Hoy el imperio nos presenta al "terrorismo" que, más allá de su lamentable existencia, es la nueva excusa para invadir naciones, justificar guerras y saquear pueblos. Es lo que llaman "ataques o guerras preventivas". (...) El proyecto imperial quiere imponernos un mundo unipolar, un modelo de acumulación que no es sustentable ni social, ni cultural, ni económica y políticamente. Mucho menos, humanamente. Sin embargo, vemos con optimismo que crece la conciencia de los pueblos en torno al respeto a los Derechos Humanos, el cuidado del ambiente, la necesidad de respetar la diversidad y pluralidad cultural, étnica, racial, de género, de creencias religiosas, etc. (ALER, 2008, p. 7).

Puede observarse entonces, a diferencia de los planteos de etapas anteriores, que la descripción del estado de situación del continente contiene una mirada esperanzada ya no de un futuro utópico sino del presente mismo:

> Vemos con optimismo los procesos constituyentes realizados en Bolivia y Ecuador y confiamos en que esos procesos se multipliquen y los enunciados de las nuevas constituciones se hagan realidad (...) Las utopías que mantuvimos tozudamente durante los últimos 20 años, hoy parecen posibles de realizar. (...) Algo nuevo está pasando en nuestro continente. Vivimos años de resistencia a la aplicación de políticas definidas en el "Consenso de Washington", con achicamiento de los Estados, privatizaciones, precarización de las relaciones de trabajo y despidos masivos, liberalización

> de la economía, apertura de las fronteras a las importaciones y supremacía del mercado. Estas políticas neoliberales han fracasado y son rechazadas de diversas maneras. Vivimos momentos de transformaciones importantes. Si esto no es un cambio de época (y pensamos que sí), al menos es una época de cambios. Los que quedaron al margen de la historia, maldecidos por la propia realidad, son los que predicaban el fin de la historia y de las ideologías (ALER, 2008, p. 7).

La necesidad de un posicionamiento ético, político y comunicativo vino acompañada por una demanda de las radios populares por reflexionar más sistemáticamente sobre los nuevos contextos y escenarios. Es así que desde ALER se decidió crear el Equipo Latinoamericano de Formación (ELFO), que entre 2004 y 2007 se dedicó a producir conocimiento en cada realidad local, para luego desde allí ir construyendo saberes colectivos con perspectiva latinoamericana[66]. Las preguntas inspiradoras de este proceso de trabajo se articulan de modo profundo con la presente tesis. Algunas de las más importantes que podemos señalar son:

[66] El ELFO estuvo formado por un conjunto de investigadores latinoamericanos que trabajaron a través de prácticas de discusión y reflexión en cada país de América Latina donde existieran emisoras afiliadas a ALER, y alcanzaron un número mayor a cuarenta. Sobre el final de proceso evaluaron que "El producto de estos tres años de trabajo del ELFO fue construir una propuesta educativa que desde una forma de entender la construcción del conocimiento y la práctica, desde una metodología y desde una opción pedagógica, propone la reflexión sistemática de los contextos y propósitos de las radios populares y comunitarias, de los centros de producción, de las asociaciones y de las redes de radio del continente a partir de una reflexión llamada Proyecto Político Comunicativo -PPC-. Así se trabajó desde Veracruz hasta Chiloé" (ALER, 2007, pp. 10-11).

> ¿Para qué modelo social y económico estamos formándonos? ¿Acaso miramos y medimos todo desde los parámetros de desarrollo que otros nos impusieron como naturales? ¿Qué es lo que nos diferencia o distancia de aquel al que vamos a capacitar? ¿Quién y quiénes nos interpelan hoy? ¿Cómo reconocemos sus conocimientos y experiencias? ¿Cómo dialogamos con sus formas de pensar, de sentir y de actuar en su mundo? ¿Cómo construimos conocimiento y experiencia desde mundos e historias diferentes? ¿De qué manera aprovechamos los caminos recorridos y a partir de este ejercicio de conocimiento, aceptar un cambio de época? (ALER, 2007, p. 8).

Conocimiento, contexto, reconocimiento son algunos de los elementos clave de estas preguntas, que cobran sentido cuando nos proponemos indagar en las prácticas educativas de una emisora popular y comunitaria[67].

La referencia a esta experiencia de trabajo también tiene que ver con varias definiciones conceptuales que nos permiten a su vez considerarlas categorías relevantes para nuestro trabajo de investigación. En primer lugar, encontramos una definición de Comunicación/Educación asociada a su carácter político: "ALER hace comunicación

[67] En la entrevista realizada en el marco de esta tesis, Judith Gerbaldo comentó sobre el proceso: "A mí me tocó específicamente trabajarlo en Bolivia, en Costa Rica y también en la Argentina. Tengo que decir ahí también que desde FARCO lo fuimos dialogando con las radios, con los compañeros que estaban en ese momento, y por mi propia manera de ser me parece que no había que bajar el modelo así tal cual lo planteaba ALER, sino que cada país, la Argentina, tenía que tomarlo y ver cómo llevarlo adelante. Qué cosas ponerle como contenido, de qué manera desarrollarlo. Creo que fue valioso en términos de red poder desarrollarlo".

y educación, y en dicho campo es un actor que disputa el poder simbólico en el discurso del conocimiento y de la información: la disputa implica tener una propuesta política de comunicación" (ALER, 2008, p. 16). Se afirma, por lo tanto, que los territorios de la educación y la comunicación no están aislados de los conflictos y los problemas que atraviesan las sociedades, sino que -por el contrario- se nutren de dichos contextos para analizarlos y buscar respuestas colectivas donde cada sujeto es protagonista. Sin dudar asociamos este marco de ideas a la corriente latinoamericana de la educación popular, cuya referencia más clara es el brasileño Paulo Freire. Se plantea desde el lugar de los excluidos y empobrecidos -tomando en cuenta ya no solamente a "los trabajadores" y "los campesinos" sino las diversas formas de opresión existentes, que incluyen a los/as migrantes, los y las jóvenes, las nuevas configuraciones sexuales y de género, etcétera. Se asume esa posición como un "lugar epistemológico" -desde donde se construyen saberes y conocimientos de modo colectivo y compartido- y al Proyecto Político Comunicativo (PPC), "como estrategia de actualización de nuestras radios y redes que nos permitan procesos de empoderamiento" (ALER, 2008, p. 16). Construir poder, entonces, forma parte del horizonte deseado por las emisoras populares y comunitarias. Lo político no es ajeno a las experiencias de estas organizaciones educativas y comunicativas: "nos reconocemos como actores que disputamos el poder simbólico y político del discurso, el poder del conocimiento, el poder de la información (...) queremos que las personas puedan hacerse preguntas novedosas, que propicien la búsqueda de respuestas para su desarrollo" (ALER, 2008, p. 16). Se entienden a su vez a la comunicación y la educación como prácticas

> que reconozcan el valor del otro y que contribuyan a la visibilización de identidades y a la construcción de redes sociales (...) Queremos hacer una comunicación que promueva la reflexión permanente, que permita acercarnos cada vez más a nuevos y mejores caminos para construir con el apoyo de la comunicación la vida que queremos desde la metodología de la pregunta (ALER, 2008, p. 16).

Nuevamente aparece aquí la pedagogía freireana, donde no se transfieren los conocimientos previamente elaborados sino que es el proceso mismo el que apuesta a su construcción crítica y creativa.

La concepción de *aprendizaje* constituye para nosotros una categoría fundamental, en tanto nos permite abordar las características de las prácticas educativas realizadas con jóvenes en Radio Encuentro como parte de este colectivo latinoamericano. Haremos referencia aquí a cuál es el sujeto de aprendizaje privilegiado para este enfoque, que está constituido por su comunidad de pertenencia. Hablamos entonces de un sujeto colectivo, y no un individuo aislado:

> esa comunidad de intereses, valores, criterios, miradas, sentires y andares, con procesos de identidad comunes, de visión de mundo compartida, de razones por las cuales se hace lo que hace (...) Comunidad que construye desde el diálogo, que promueve procesos de aprendizaje entre sus integrantes"[68] (ALER, 2008 p. 34).

[68] Es importante aclarar que aquí el documento citado hace referencia a la "comunidad de aprendizaje" como la red de radios, centros de producción y redes que formaron parte del proyecto, vinculados a través de encuentros presenciales, talleres locales,

Como parte de su condición "situada", el sentido educativo de las comunidades de aprendizaje "se ancla en las radios como una forma de desarrollar una actitud hacia la formación de un equipo de la radio. De esa manera, se asegura la construcción colectiva y el logro de objetivos que coincidan con los horizontes de cada emisora".

Una comunidad de aprendizaje parte de algunas premisas básicas[69], que están en línea con el enfoque de la *pedagogía comunal* que se desarrollará en el capítulo 4:

- la educación no se realiza solo en el sistema escolar;
- lo importante es el *aprendizaje* más que la *educación* por sí misma;
- hay muchos *locus* o espacios donde se aprende;
- toda comunidad tiene sus propias instituciones, agentes y redes de enseñanza y aprendizaje operando formal e informalmente;
- cada persona y cada miembro de la comunidad es potencialmente un educador y un educando;
-comunidad y escuela no son dos entidades separadas;
-el aprendizaje no tiene edad;

seminarios regionales y espacios de intercambio virtual. Sin embargo, nos sirve para conceptualizar el lugar del sujeto, que parte de su realidad local y se entrelaza con otras miradas para complejizar su mirada del mundo, en un hacer colectivo. Podríamos decir que el Centro de Formación de Radio Encuentro forma parte de una "comunidad de aprendizaje" mucho más amplia que el escenario local de la comarca Viedma-Patagones, ya que fue diseñado junto con otros espacios similares en diez provincias argentinas, como ya se señaló, y se entrama con mayor o menor fluidez con las cien emisoras asociadas al Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO).

[69] Según Rosa María Torres (1999), quien desarrolló ampliamente el concepto en "Comunidad de Aprendizaje: una comunidad organizada para aprender".

- educación de niños y educación de adultos se necesitan y complementan mutuamente;

- el aprendizaje, para ser tal, debe ser significativo para quien aprende;

- la cooperación y la solidaridad deben ser vistas como norma y como recurso, no únicamente para las tareas de supervivencia;

- es indispensable respetar, valorar, promover y aprender desde la diversidad;

- la educación y los aprendizajes son responsabilidad conjunta de la comunidad local, la sociedad nacional, el estado y cada persona individualmente.

Según Torres (1999),

> se trata expresamente de una propuesta de política educativa y de una estrategia de cambio educativo que parte del nivel local, adopta una visión integral y sistémica de lo educativo, adopta como eje el aprendizaje, e implica concertación y alianzas operativas y estratégicas tanto a nivel micro como macro (Torres, 1999, pp. 3-4).

El territorio desempeña un rol central, ya que su implementación se produce a través de "planes educativos integrales territorializados". Estos planes deben

> responder a una visión amplia y sistémica de la educación, es decir, contemplar el conjunto de escenarios, prácticas y agentes educa-

> tivos que operan de hecho en el territorio; partir de la detección, análisis y valoración de las necesidades básicas de aprendizaje de la población; tener un carácter profundamente participativo, tanto en su elaboración como en su desarrollo y conducción entre sus aspectos fundamentales (Torres, 1999, pp. 13-14).

Asociada a esta manera de entender el aprendizaje, aparece la noción de "interaprendizaje", que parte de la mutua relación entre los sujetos y su carácter recíproco en la construcción de conocimiento.

> ¿Qué es interaprendizaje? Aprender con otros, con otras. Desde las experiencias y los saberes anteriores, desde la cultura. Los saberes se encuentran entre los integrantes de una comunidad que busca lograr objetivos comunes. El diálogo, la confrontación de ideas y experiencias, la crítica, autocrítica, la evaluación y autoevaluación son los instrumentos de trabajo permanente (ALER, 1997, p. 35).

Se agrega a su vez que "la propuesta de interaprendizaje se caracteriza por la libertad y la autonomía, la cooperación y corresponsabilidad, la solidaridad e iniciativa. Además, el aprendizaje logrado, generalmente es más sólido que el conseguido en forma individual" (ALER, 1997, p. 35). Complementariamente, aparece también el concepto de "diálogo de saberes". Se señala aquí que "se trata de un diálogo siempre situado, es decir, se da en un lugar y en un espacio determinado, con unas personas en particular y en ciertos momentos", y recupera no solamente los saberes y conocimientos ya estandariza-

dos y plasmados en material discursivo, sino en prácticas inspiradoras que son relatadas por quienes las llevan adelante, aunque no cuenten aún con un alto grado de sistematización. Este diálogo de saberes se encuentra en flujo permanente, y parte de las capacidades que se van construyendo en el proceso para hacer visibles los relatos, las voces y las miradas de los diversos sujetos que intervienen.

**Comunicación Popular y Buen Vivir**

Reforzando en gran medida el esquema conceptual desarrollado a partir del Proyecto Político Comunicativo (PPC), el movimiento de radios populares y comunitarias latinoamericanas inició en 2009 un proceso de reflexión orientado a revisar los criterios filosóficos con los que las emisoras se posicionan frente a la realidad, a fin de lograr procesos de educación y comunicación sostenibles. Cristina Cabral[70] afirma que "En 2009 la Junta Directiva de ALER recibió el mandato de realizar un proceso de innovación, con la finalidad de redefinir la identidad de la institución en el contexto latinoamericano cambiante y desafiante para las radios populares" (Cabral, 2013, p. 124). Uno de los principales ejes conceptuales con los cuales se propuso discutir esta experiencia fue con el enfoque tradicional de *desarrollo*, que según su mirada "hegemonizó las prácticas que llevaron adelante muchas de las radios integrantes del movimiento de radios populares, educativas y comunitarias de América Latina" (Cabral, 2013, p. 124). Según el paradigma del *desarrollo*, esta idea fue encubierta por otras

[70] Comunicadora social, docente e investigadora. Integrante del Equipo de Radio Encuentro y del Canal ENTV. Miembro del Equipo de Formadores de FARCO y Responsable en la Argentina del Proceso ALER 2020.

como *progreso* o *modernización* -como ya hemos desarrollado en este trabajo-. El principal concepto para debatir y proponer como horizonte teórico, filosófico y político se propone a partir del *Buen Vivir*. Según Cabral, "El Buen Vivir aparece como una importante corriente de reflexión que ha brindado América Latina en los últimos años, la cual retoma la cosmovisión de los pueblos originarios latinoamericanos y los movimientos de resistencia que operan hace años en estos pueblos". Agrega que "El Sumak Kawsay, el vivir bien, la vida plena, el Suma Qamaña, expresa una cosmovisión de los pueblos andinos. Consiste en alcanzar la vida plena en armonía con la comunidad y el cosmos" y se basa en la creación de "comunidades felices con modos de vida sostenibles" (Cabral, 2013, pp. 125-126). Este enfoque toma como referencia teórica sobre todo los estudios poscoloniales y el modelo de planificación estratégica prospectiva, basada en la construcción de escenarios futuros.

Desde una perspectiva histórica de mediano plazo, el proceso denominado *ALER 2020* promovió una profunda reflexión acerca de la idea del Buen Vivir entre las emisoras populares y comunitarias latinoamericanas, y constituyó de esta forma el más fuerte intento de superar la crisis de identidad del colectivo en el posneoliberalismo. La adecuación de los proyectos de las emisoras ante los nuevos escenarios sociopolíticos fue su razón de ser fundamental. Una de las premisas del proceso de trabajo fue que "para seguir siendo relevantes para las comunidades y coherentes internamente, las radios deben poder leer los cambios que se están produciendo y los epicentros de esos temblores que están moviendo las estructuras mundiales y locales. El modelo de desarrollo y crecimiento que se impuso en Latinoamérica desde los países 'desarrollados' se encuentra en crisis, y ya no es un

camino a seguir" (Cabral, 2013, p. 126). Asimismo, y en clave propositiva y estratégica, se interroga:

> ¿Cuál es el lugar y el compromiso que asumen las radios como proyectos político-comunicacionales en esa construcción? La comunicación y la educación para la vida, y no para el desarrollo, es un desafío que se está asumiendo desde muchas organizaciones en la Argentina, en Latinoamérica y en el Caribe" (Cabral, 2013, p. 126).

Se lee aquí entonces un cambio de paradigma conceptual, que va desde la "comunicación para el desarrollo" de unas décadas atrás, y hoy asume la "comunicación para la vida". La segunda premisa importante del proceso es que

> la sostenibilidad de las organizaciones va a depender más del grado de correspondencia que se tenga con los actores relevantes en nuestro territorio, que de lo eficiente que sea la administración de las organizaciones" (Cabral, 2013, p. 127).

Se diferencia el planteo, en esta última idea, respecto de modelos como el *management* o la gestión de organizaciones sin fines de lucro desde una filosofía neoempresarial. El criterio de coherencia hacia el interior de los proyectos de las emisoras populares y comunitarias -entre sus principios ético-políticos y las prácticas cotidianas que desarrollan desde el punto de vista comunicativo- se complementa de esta manera con la necesidad de correspondencia con el entorno social, económico, político y cultural en el que se desenvuelven las

experiencias radiofónicas, tratando de no descuidar ninguno de los dos planos y tomando en cuenta siempre el caminar hacia un futuro utópico vinculado no ya con el *desarrollo* -lineal y según modelos exógenos- sino con el *vivir bien*, cuidando el ambiente y considerando a la naturaleza no en tanto recurso sino ubicando el ser humano como parte de ella. De esta concepción *biocéntrica* se desprenden algunas ideas vinculadas con el campo educativo que nos interesa resaltar:

> eliminar la *dicotomía superior-inferior* en la educación y la comunicación; realizar la *descolonización* de la educación y la comunicación en América Latina; asumir el *contexto* como referencia, la *interacción* como clave y la ética como garante de la sostenibilidad de nuestros modos de vida; privilegiar las *preguntas locales* por sobre las respuestas universales (...) *aprender inventando* desde lo local (para no perecer imitando desde lo global) (Cabral, 2013, p. 127).

La propuesta de innovación institucional tuvo un eco profundo a nivel latinoamericano -aunque con matices en la Argentina[71]- e incluso impulsó la actualización de algunas de las definiciones institucionales centrales de ALER. En 2012 la Asamblea General de la Asociación redefinió su misión de la siguiente manera: "educar y comunicar pasión por la vida y compromiso con la felicidad de los pueblos latinoamericanos", e identificó así la visión a futuro de la red continental:

[71] En nuestro país, el Proceso ALER 2020 fue desarrollado en Radio Encuentro, en el Instituto de Cultura Popular y en FARCO. A nivel de esta red, no fue recibida por todas las radios socias (y sus referentes históricos) de la misma manera. Para algunas, el proceso permitió redefinir su estrategia institucional, y para otras, el marco conceptual y filosófico no se adecuaba a sus realidades particulares.

> ALER es una red de comunicación educativa popular que promueve la participación, la inclusión, la convivencia armónica con la naturaleza; acompaña a los pueblos en la conquista de derechos; trabaja por la democratización de la comunicación y participa en la construcción de procesos para el Buen Vivir (Cabral, 2013, p. 128).

A lo largo de este apartado hemos intentado describir los elementos que consideramos más importantes de cada etapa transcurrida del movimiento de radios populares y comunitarias latinoamericanas. Hemos tratado especialmente de recuperar los elementos más significativos que pueden echar luz sobre las concepciones pedagógicas y educativas de las diversas experiencias, reconociendo los acentos y las marcas que nos permiten mirar el presente desde una perspectiva más integral. Retomar la dimensión educativa de las prácticas radiofónicas populares se vuelve una tarea central, ya que ha estado presente desde los inicios del movimiento permeando cada una de las acciones que estos colectivos han llevado adelante. Radio Encuentro, como uno de ellos, ha sido parte de muchas de las discusiones que se produjeron en los últimos veinticinco años, siendo tanto partícipe como heredera de aquellas experiencias pioneras, así como también inspiradora y modelo para muchos otros proyectos radiofónicos. El acento en reconocer la mirada de los sujetos en su trama de vida cotidiana, donde lo local desempeña un papel importante en la construcción de identidades culturales, políticas, ideológicas, sociales, sin renunciar a analizar el contexto macro -nacional, continental, global- y tomando posición ética y política frente a estas realidades, es una marca registrada de las radios populares y comunitarias, y nuestro caso no constituye en ninguna medida una excepción.

## | CAPÍTULO 4 |

## Un lugar desde dónde mirar: la perspectiva de comunicación/educación

Comunicación/Educación significan un territorio común, tejido por estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, luchas, por proyectos. Significan el reconocimiento del otro en la trama del "nos-otros". Significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, núcleos arquetípicos, de utopías, transidos por un magma que llamamos cultura. En ese sentido, Comunicación/Educación deben ser comprendidas en las coordenadas de la cultura, entendida como un espacio de hegemonía. Cultura, a la vez, como proceso y como estancia; y ambas comprensiones, sintetizadas en el término *ethos*, que a la vez significa "estancia" (segura) y "proceso" (inseguro). Ni sustancia ni esencia: proceso, acción, estancia.

**Jorge Huergo**

*Comunicación y Educación: aproximaciones*

En este capítulo se desarrollan los conceptos principales asociados al campo que surge del cruce entre Comunicación/Educación, que constituye el marco teórico desde donde analizamos las prácticas educativas juveniles en Radio Encuentro. En primer lugar se propone un enfoque específico para abordar esta relación, que parte de la perspectiva freireana que considera a la "intersubjetividad" como fundamento central del hecho educativo. Este enfoque se complementa con una mirada crítica del abordaje tradicional que se ha hecho del campo Comunicación/Educación, generalmente asociada al uso de los medios de comunicación en el aula y a la dimensión tecnológica de los procesos educativos. Luego se propone situar históricamente estos conceptos en el marco de las tradiciones liberal y comunal, así como también en relación a algunos debates históricos importantes a nivel

continental, como el que se dio entre el paradigma del *desarrollo* y el de la *dependencia.* Luego se desarrollan las trayectorias prácticas que se dieron lugar en nuestro país, el continente y el mundo a partir de la relación dinámica entre comunicación / educación / medios, y se fundamenta la perspectiva específica elegida para este trabajo de investigación, que denominamos *comunicación educativa popular*.

**Un primer paso en el itinerario: la perspectiva freireana**

Abordar el tema de las *prácticas educativas* de una emisora comunitaria en relación a las trayectorias profesionales de las y los jóvenes participantes implica necesariamente tomar una posición conceptual que permita interpretar desde un lenguaje propio las dinámicas que allí se desarrollan. En este sentido, optamos por un enfoque que, en su amplitud, nos permita situar dichas prácticas en un contexto cambiante, complejo y conflictivo, atravesado por múltiples fenómenos sociales, políticos y culturales. Entre ellos, se destacan las cuestiones vinculadas al poder, los diversos modos de circulación de sentidos y las formas en que los sujetos se apropian de unos y rechazan otros, a través de procesos de identificación y reconocimiento. Como se señala en el epígrafe, partimos de una concepción que ubica comunicación y educación en un terreno común, atravesado por la cultura, y a esta por la hegemonía, entendida como el proceso de permanente creación y recreación de los mecanismos de poder a través de recursos simbólicos. Las prácticas educativas de las que hablamos, entonces, se encuentran inmersas en este contexto.

A fin de emprender un itinerario que nos permita conceptualizar los procesos que analizamos, creemos relevante en primer lugar detenernos en algunos de los postulados fundamentales del pensamiento

del pedagogo brasileño Paulo Freire, impulsor de la corriente teórica, conceptual y metodológica denominada *educación popular*. Según este enfoque, la educación es un proceso mediante el cual los sujetos construyen significados sobre su realidad social, política, económica y cultural, con el fin de transformarla. Crítico de la noción de "extensión" -especialmente cercana al trabajo de campo de los ingenieros agrónomos- se basa en ella para oponerla radicalmente a la de "comunicación" -de ahí que el título de una de sus obras clásicas sea *¿Extensión o comunicación?*-[72]. No hay posibilidad de comunicación entre los sujetos cuando lo que se pretende es una mera transferencia de conocimiento[73]. Freire (1973) parte de una crítica radical a la concepción tradicional de educación como transmisión:

> La búsqueda del conocimiento que se reduce a una mera relación sujeto cognoscente-objeto cognoscible, y rompe la "estructura dialógica" del conocimiento, está equivocada, por importante que sea su tradición. Equivocada también está la concepción según la cual el quehacer educativo es un acto de transmisión o de extensión, sistemática, de un saber (p. 77).

[72] Es muy notorio cómo el concepto de *extensión* sigue muy presente hasta el día de hoy en campos profesionales como el de los ingenieros agrónomos, especialmente los que trabajan con pequeños productores en el territorio, que suelen llamarse a sí mismos "extensionistas", como una marca identitaria muy fuerte. Pero también sigue vigente en el mundo universitario en general, que se viene dando una serie de discusiones interesantes al respecto.

[73] Agrega Freire (1973) que "Una vez más, estamos obligados a negar al término extensión, y a su derivado, extensionismo, las connotaciones del quehacer verdaderamente educativo, que se encuentran en el concepto de comunicación. Por lo tanto, a la pregunta que da título no solo a la primera parte del presente capítulo sino a este ensayo, ¿Extensión o Comunicación?, respondemos negativamente a la extensión, y afirmativamente a la comunicación" (p. 84).

Según esta perspectiva, el conocimiento no es transferido desde *alguien que sabe* a *otro/a que no sabe* sino que es producto de una construcción dialógica, que él denomina intersubjetiva. En síntesis, hablamos de un proceso de comunicación/educación basado en el diálogo como premisa fundamental, donde el conocimiento no se transmite ni se transfiere, sino que se produce en el encuentro entre -al menos- dos sujetos que comparten un objeto de conocimiento:

> Todo acto de pensar exige un sujeto que piensa, un objeto pensado, que mediatiza al primer sujeto del segundo, y la comunicación entre ambos, que se da a través de signos lingüísticos. El mundo humano es un mundo de comunicación (...) El sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos, en el acto de pensar, sobre el objeto. No hay un "pienso" sino un "pensamos". Es el "pensamos" que establece el "pienso" y no al contrario. Esta coparticipación de los sujetos, en el acto de pensar, se da en la comunicación. El objeto, por esto mismo, no es la incidencia final del pensamiento de un sujeto, sino el mediatizador de la comunicación. De ahí que, como contenido de la comunicación, no puede ser *comunicado* de un sujeto a otro. (...) La comunicación implica una reciprocidad, que no puede romperse. No es posible, por lo tanto, comprender el pensamiento, fuera de su doble función: cognoscitiva y comunicativa (Freire, 1973, pp. 74-75).

Sujetos que se relacionan en un proceso de comunicación/educación y desde ese vínculo dialógico construyen conocimiento: es esta la definición que elegimos para conceptualizar las "prácticas educati-

vas". En estas prácticas la dimensión intersubjetiva aparece como un elemento central. Dice el pedagogo brasileño que

> La intersubjetividad, o la intercomunicación, es la característica primordial de este mundo cultural e histórico (...) La educación es comunicación, es diálogo, en la medida que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados" (Freire, 1973, p. 75)

Hay dos aspectos muy relevantes en esta definición: por un lado, el quiebre de la conceptualización del proceso comunicativo que se daba entre un emisor y un receptor -clásico de los estudios conocidos hasta entonces-, planteándose ahora en términos de interlocutores[74] -dos sujetos que hablan entre sí, y no uno que le habla a otro que escucha-; por otro lado, resalta su carácter semiótico: "No hay posibilidad de que exista una relación comunicativa, si entre los sujetos interlocutores no se establece la comprensión del significado del signo. El signo debe tener el mismo significado para los sujetos que se comunican, si no la comunicación no es viable entre ambos" (Freire, 1973, p. 80). Es por esta característica relacional del fenómeno comunicativo que el aprendizaje es mucho más que la transmisión de conocimientos, ya que "por la intersubjetividad, se establece la comunicación entre los sujetos, a propósito del objeto (...) sin la relación comunicativa entre sujetos cognoscentes, en torno a un objeto cognoscible, desaparecería el objeto cognoscitivo" (Freire, 1973, p. 80). Es interesante la

[74] Término que retomará Mario Kaplún unos años más tarde para elaborar sus ideas respecto de la "comunicación popular", como se desarrolla más adelante.

consideración "comunicacional" que realiza Freire de la producción de conocimiento, es decir, de la instancia de aprendizaje, porque está en el núcleo de nuestro interés por definir el proceso de comunicación/educación. Encontramos de este modo que la comunicación, al igual que la educación, es un concepto *relacional*. La perspectiva *intersubjetiva* que plantea Paulo Freire será una influencia fundamental en la corriente de la *comunicación educativa popular*, que tendrá como referentes a Mario Kaplún, Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez -como los más destacados- y nutrirá una importante cantidad de experiencias prácticas de comunicación/educación en la Argentina y América Latina, siendo referencia también para otros países del mundo, como se verá a lo largo de este capítulo.

## Aproximaciones actuales al campo transdisciplinar[75] de comunicación/educación

Diversos autores sostienen que la articulación compleja entre comunicación y educación "se acrecienta especialmente en una época cambiante y compleja, repleta de constantes transformaciones tecnológicas y de presencia de la virtualidad" (Alfaro, 1999, p. 10). Los sujetos son interpelados por diversos discursos, frente a los cuales reconocen sentidos que pueden tomar como parte de su mapa identitario. Ya sea de su entorno familiar o escolar (como escenarios tradicionales) como de otro tipo de ámbitos -círculos de amistades, de

[75] "Poner la mirada desde el esfuerzo de la *aproximación transdisciplinaria* quiere decir romper no sólo con el imperialismo de las disciplinas o con la obstinación de ciertas perspectivas con rasgos dogmáticos, sino dejarnos abarcar e impregnar por la voluntad de transformación" (Huergo y Fernández, 2000, p. 31).

consumos culturales, de prácticas deportivas o artísticas, de conexiones en redes virtuales-, las y los jóvenes encuentran cómo ponerle nombre a un mundo que los rodea, a veces como oportunidad, a veces como amenaza. Es importante tomar en cuenta, entonces, los múltiples escenarios donde se producen estas prácticas comunicativas/educativas. Otra cuestión es que estos diversos ámbitos de comunicación/educación -que no se reducen a los medios, las tecnologías y la escuela- generan nuevas formas de aprender. Su constitución no es fija ni homogénea, sino lábil y diversa. Sobre este punto, señala la comunicadora peruana Rosa María Alfaro (1999) que

> entre comunicación y educación hay un espacio común: el del aprendizaje (...) Es evidente que casi todos los sujetos, niños, jóvenes y adultos de diferentes clases, culturas y géneros participan de ambos sistemas de aprendizaje (...) Es decir, tanto la educación como la comunicación activan aprendizajes que hacen de los ciudadanos protagonistas en constantes procesos de entrenamiento, siempre modelándose en confrontación con la realidad representada y ofrecida (p. 10).

Aprender en el contexto de una sociedad mediatizada sería, para la autora, una práctica que no se circunscribe a la participación institucional en un espacio organizado para tal fin exclusivamente, sino que permea todos los órdenes de la vida social.

> Para esos sujetos de aprendizaje, entendidos como público de los medios, la comunicación massmediática significa también el acceso cotidiano al conocimiento y ampliación de horizontes re-

> feridos a la sensibilidad y las exploraciones tanto emotivas como simbólicas. Estos le ayudan a conformar rutinas de diversión en relación con el trabajo y formas narrativas de comunicación de diverso sentido: incentivan la formación de opinión sobre muchos campos de la vida humana; ayudan a ampliar y definir gustos y sentidos estéticos; permiten identificar los temas públicos de discusión tanto nacionales como globales; los colocan al día de los acontecimientos; sirven para afinar e incrementar sus procesos de socialización; les posibilitan comprender y comprenderse dentro de un sistema de poder (p. 10).

En esta línea -y yendo aun más allá- Jorge Huergo (2006b) sostiene que la articulación Comunicación/Educación tiene implicancias de profundo alcance, que van más allá de introducir "los medios en la escuela" o -en la última década- "las tecnologías de la información y la comunicación en el aula". Según Huergo, es necesario poner el foco en las prácticas sociales, aquellas que son vivenciadas por los sujetos en las instituciones escolares pero también en otros espacios de formación menos estructurados. Estas prácticas se caracterizan por estar atravesadas por relaciones de poder, y la mirada de quien interviene desde Comunicación/Educación no estará puesta tanto en los artefactos técnicos que se utilizan sino, sobre todo, en las dinámicas culturales y políticas -locales y globales- que generan sus condiciones de existencia. Según este autor -que construyó toda una perspectiva desde el Centro de Comunicación/Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata- una aproximación a este campo se preocupa por:

- Recuperar procesos (que siempre implican dinámicas heterogéneas de espacio y tiempo) donde encontramos prácticas en las que los sujetos se expresan, se liberan, hablan, juegan, bailan, ocupan el espacio público, militan, conversan, aunque se pierdan los campos disciplinares específicos de ambas disciplinas (Comunicación/Educación);
- Reconocer contextos (constituidos por la dimensión histórica, sociocultural y política) donde se desenvuelven los sujetos, las organizaciones y los actores, y por lo tanto se originan y despliegan los problemas que dan lugar a la construcción de teorías que intentan explicarlos;
- Proponer algunas bases preliminares de un espacio teórico transdisciplinario (marcado por tensiones más que por analogías, por conflictos más que por la búsqueda de consensos) en la búsqueda de devolver el carácter ético-político al campo de Comunicación/Educación.

Tomando en cuenta este marco, una investigación sobre las prácticas educativas realizadas con jóvenes en Radio Encuentro debe comprender, entre otras cuestiones: ¿cómo ha sido la participación de estos sujetos en los procesos de aprendizaje? ¿Cómo aparecen sus historias de vida, sus expectativas, sus miradas, hacia el futuro personal y profesional? ¿Qué marcas identitarias deja la organización / radio comunitaria en las trayectorias de estos chicos y chicas? Si entendemos que el desarrollo de estos procesos está atravesado por la cultura y la política, podremos afirmar

que el objeto de este campo transdisciplinar[76] viene a constituirse en la articulación entre *formación de sujetos* y *producción de sentidos*. Formación de sujetos que podría pensarse tradicionalmente asociada a lo escolar, pero que también forma parte del entorno comunicativo, mediático y social. Viceversa: si bien *producción de sentidos* puede asociarse -incluso como sinónimo- al fenómeno comunicacional, también puede entenderse al hecho educativo como un proceso donde se producen y construyen sentidos y significados sobre las distintas facetas de la vida social, cultural, económica y política. Articular formación de sujetos y producción de sentidos, entonces, es según Huergo (2006b) uno de los núcleos de este enfoque. Uno de los primeros elementos para tener en cuenta es la manera como determinados *equipamientos culturales* (llámense medios, nuevas tecnologías, dispositivos móviles, redes sociales y digitales, pero también las configuraciones institucionales) producen determinadas *disposiciones subjetivas*: cambios en las prácticas, en las competencias y en las percepciones de los sujetos. Según agrega el mismo autor, necesitamos recuperar el carácter co-

[76] Insistimos en el carácter transdisciplinar del campo comunicacional, a fin de despegarnos del paradigma que asocia comunicación con medios y tecnologías. Según Alejandro Grimson (2003), encontramos dos formas de encarar el estatuto epistemológico de la comunicación: una es la tecnicista, que propone un campo de investigación autónomo, heredero de las teorías asociadas a la "aldea global"; por otro lado, la transdisciplinar, que interpreta a la comunicación en el marco de una relación dinámica entre la producción de sentidos y su contexto cultural, social, económico y político, a la vez que anclado en una fuerte impronta de cruce de disciplinas tales como la antropología, la semiótica, la sociología, entre otras, incluyendo también a la educación. En la misma línea se expresa Raúl Fuentes Navarro (2002), cuando sostiene que en el campo de los estudios de comunicación en América Latina, "la prioridad (...) ha estado puesta por los agentes académicos en el desarrollo de alguna de las múltiples concepciones instrumentales de la comunicación, paradójicamente asociadas a una tendencia común a la disciplinarización de los estudios, es decir, a la construcción y el ejercicio de sistemas de representaciones teóricas y prácticas de la comunicación (...) como una realidad aislable de los factores socioculturales en función de los cuales se instrumentaliza" (p. 12).

municacional de los medios: ¿cómo se articulan con prácticas y procesos culturales, que también resultan potencialmente educativos, y cómo funcionan como *agencias de interpelación* para los sujetos, frente a las cuales los sujetos se reconocen (o no) y antes las cuales se forman o educan? Es válido pensar aquí a Radio Encuentro -entendida como organización social y medio de comunicación popular y comunitario- en tanto *agencia de interpelación de los sujetos juveniles.* Pensamos en sujetos que transitan y habitan sus aulas, estudios y veredas buscando -y muchas veces logrando- fortalecer sus trayectorias formativas para ejercer su profesión como comunicadores/as y periodistas en el escenario local. El reconocimiento de Radio Encuentro como *polo de identificación* le otorga un carácter educativo que permite ver las marcas que deja en los sujetos, además de un lenguaje y unos saberes que ya son de utilidad en el presente y seguramente lo serán en el futuro. Abordar lo juvenil en las prácticas educativas realizadas por esta emisora desde Comunicación/Educación deberá tener en cuenta dos aspectos: lo *evidente* -los discursos producidos por los jóvenes, recogidos en entrevistas y observaciones de las prácticas- y lo *intangible*: aquello que forma parte del orden de lo relacional, lo afectivo, los espacios de poder que se construyen y los que se desafían, la vinculación con las formas de resistencia y negociación con el poder hegemónico, es decir, los atravesamientos político-culturales que se dan en la emisora/organización en tanto espacio educativo.

**Desplazamientos socioculturales: de lo oral a lo audiovisual**

En paralelo a estos procesos, es necesario también hacer referencia a los *desplazamientos socioculturales* que se producen en la transi-

ción entre las culturas orales, escriturales y audiovisuales. Según Huergo y Fernández (1999),

> Necesitamos comprender estos tres momentos históricos y socioculturales como coexistentes en la actualidad latinoamericana, y coexistiendo de manera no armónica sino conflictiva. Más aún, sería atinado afirmar que, en general, las mayorías populares latinoamericanas han tenido acceso a la modernidad sin haber atravesado un proceso de modernización económica y sin haber dejado del todo la *cultura oral.* Se incorporaron a la modernidad no a través de una lógica escritural, sino desde cierta *oralidad secundaria* como forma de gramaticalización más vinculada a los medios y la sintaxis audiovisual que a los libros (p. 50).

Según estos autores,

> en la actualidad nos encontramos frente a un nuevo régimen de *educabilidad*, articulado con la tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura, que va configurando un nuevo ecosistema comunicativo en el cual se modifican los campos de experiencia al ritmo de la configuración de nuevas sensibilidades, de modos diferentes de percibir y de sentir, de relacionarse con el tiempo y el espacio y de reconocerse y producir lazos sociales (Huergo y Fernández, 1999, p. 54).

Lo educativo se ve atravesado por una serie de transformaciones, que dan lugar a las denominadas *alfabetizaciones múltiples*:

> Así como la escritura produjo una reestructuración de la conciencia (Ong, 1993), los nuevos modos de comunicación inauguran nuevas formas de conocer, reestructurando la percepción y provocando fenómenos sociales y culturales novedosos. Los medios y nuevas tecnologías estarían provocando una "alfabetización múltiple" que vamos a denominar *alfabetizaciones posmodernas* (...) Estas nuevas formas culturales provocan un desplazamiento que pone en escena, en las "culturas electrónicas" cuestiones propias de las "culturas orales": primacía de lo concreto sobre lo abstracto, de lo no-verbal, lo kinésico y lo proxémico, de lo facial y lo espacial. De ahí que las estrategias cognitivas de las culturas urbanas de la sociedad de los *mass media* tenga más que ver con estructuras orales, emotivas e intuitivas, que con las estrategias escriturales (Huergo, 1998, p. 51).

Según diversos autores, estos desplazamientos reconfiguran las relaciones entre los sujetos, la cultura y la construcción de saberes e identidades. Es así que para el mundo educativo -en especial para el escolar, pero no solamente- el concepto de alfabetización entra en escena. Si para Huergo y Fernández (1999) lo que emerge como escenario son nuevas formas -que denominan "posmodernas"-, para autores como Buckingham (2006) es necesario pensar en cómo diseñar políticas de estado en materia de alfabetización digital. Estas políticas deberían permitir a los sujetos leer críticamente los procesos de construcción de discurso, pero también de concentración de la comunicación y la información, y no solamente enseñar a manejar las tecnologías de la información y la comunicación en contextos educativos.

Según Jesús Martín Barbero, en tanto, la explosión de las nuevas

tecnologías remite hoy no a la novedad de unos aparatos, sino a nuevos modos de percepción y lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras. Lo que la trama comunicativa de la revolución tecnológica introduce en nuestras sociedades no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas, sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos -que constituyen lo cultural- y las formas de distribución de los bienes y servicios (citado en Poliszuk, 2015, p. 3)[77]. La forma en que los sujetos adoptan sus identidades se transforman, aparecen identificaciones que remiten a espacios "micro" -muchos de ellos por fuera de los itinerarios que la sociedad organiza a nivel masivo en forma de estructuras-; muchos jóvenes optan, en pleno proceso de apropiación simbólica y cultural, por las redes sociales digitales. Las tramas culturales que dan sentido a la experiencia identitaria de los grupos juveniles se ve cada vez más influenciada por los sentidos que circulan a través de dispositivos móviles y espacios de encuentro virtual: "las costumbres y las tradiciones que sostenían las identidades se van sustituyendo por identificaciones transitorias cuyas narrativas circulan por el ciberespacio, atravesado por los imaginarios de la multipresencia, el pluralismo y la descorporización" (citado en Poliszuk, 2015, p. 3) Si bien este trabajo no aborda específicamente las prácticas juveniles en las redes sociales o a través de las tecnologías de la información y la comunicación sino a través de la participación en el medio radiofónico, es innegable la incidencia que tienen las tecnologías -educativas y sociales en general- en la vida cotidiana de las y los jóvenes.

[77] Algo similar sostiene Buckingham (2006): "No es posible comprender en forma acabada los medios digitales, si insistimos en considerarlos simplemente una cuestión de máquinas y técnicas de 'hardware' y 'software'. Internet, los videojuegos, el video digital, los teléfonos celulares y otras tecnologías contemporáneas brindan nuevas maneras de mediar y representar el mundo, así como nuevas formas de comunicarse" (p. 187).

Aprendizaje, conocimiento y tecnologías configuran un escenario complejo de descifrar. Los investigadores argentinos Dussel y Quevedo (2010) han estudiado el tema y afirman que

> Estamos ante un territorio inestable, enredado y muchas veces difuso, donde los conocimientos y las formas de adquisición de saberes se han descentrado y provienen de múltiples fuentes, muchas de ellas fuera del control de la escuela o la familia, todo lo cual vuelve más complejo el rol de cada uno de los actores (p. 9).

Es importante tomar en cuenta también que estos procesos no se dan por fuera de los de transformación en las estructuras globales de la comunicación y la información:

> Todos los analistas reconocen que desde hace 15 o 20 años venimos discutiendo un punto crucial referido a la dinámica industrial de nuestros países que involucra a la cultura y a la comunicación: la convergencia de empresas de servicios de telecomunicaciones provocó en los inicios de los noventa la formación de los grupos multimediáticos, que no solo cambió el panorama empresarial de medios y tecnologías de la información, sino que además impactó de manera crucial en la educación y la cultura contemporáneas. Este fue un fenómeno mundial (y también muy latinoamericano) que vivimos de manera polémica cuando comenzaron a fusionarse las industrias de la televisión, la prensa gráfica, el cable y la TV satelital, las distribuidoras de servicios de Internet, la radio, las productoras y distribuidoras de música, etcétera.

> Pues bien, estos cambios en el perfil industrial y tecnológico de nuestros países que impactaron directamente en el mundo de la cultura también cambiaron el perfil de los consumos y del uso del tiempo libre de los ciudadanos. Si bien no hay un consenso generalizado sobre las características que están asumiendo nuestras sociedades, es posible enumerar una gran cantidad de cambios en todos los niveles de la vida social. Zygmunt Bauman [2005] utiliza una imagen que los resume bien: se trata de la "licuefacción acelerada de marcos e instituciones sociales" que funcionaron como articuladores de la modernidad (pp. 15 y 16).

Comunicación/Educación (e identidades) no son posibles de entender entonces como procesos externos a estos cambios profundos de naturaleza global. No sería adecuado deshistorizar el desarrollo de los medios y las tecnologías por fuera de las dinámicas de la economía y la política, y mucho menos en su fase actual globalizada. En este sentido agregan Dussel y Quevedo que

> Asistimos a la concentración de una serie de negocios que nacieron y se desarrollaron de manera autónoma (el cine, el teléfono y los diarios en el siglo XIX; la radio, la televisión, el video e Internet, en el siglo pasado), y que ahora pasan a formar parte no solo de una misma matriz tecnológica sino que, además, conforman una constelación de ofertas de consumos que están en manos de pocas empresas cuyo propósito es colonizar el "tiempo libre" de los ciudadanos (p. 17).

Negocios comunicacionales que se encuentran en las antípodas de los proyectos de comunicación popular y comunitaria, que no se identifican con el lucro y la información como mercancía, como puede notarse en la descripción de Radio Encuentro y la Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social, en el Capítulo 2 de este libro.

## ¿Qué entendemos como *lo educativo*?

Para enmarcar este enfoque es central tener en cuenta el *desplazamiento* del concepto de educación, tradicionalmente asociado a lo escolar, hacia otros espacios de formación de sujetos. Según el enfoque de Comunicación/Educación que venimos desarrollando, *lo educativo* trasciende el escenario de la escuela para configurarse en múltiples contextos y situaciones. Buenfil Burgos (1993) -lingüista e investigadora mexicana- sostiene:

> El reconocimiento de que las prácticas educativas no se llevan a cabo solo en las instituciones escolares sino también en muchas otras agencias que incluso pueden no tener el carácter de institución formal (...) puede aportar más elementos para el análisis y la explicación de los hechos educativos, es decir, los discursos desde los cuales se producen modelos de identificación a los sujetos, que los elementos contemplados por una concepción restrictiva (p. 14)[78].

[78] Agrega la autora mexicana: "Entender las instituciones de la sociedad civil como espacios en los que se libran batallas por la hegemonía (ya lo han dicho Gramsci y Althusser), así como el carácter tanto reproductor como virtualmente transformador de las prácticas políticas -educativas- que en estos aparatos tienen lugar; entender las relaciones políticas que en ellas se generan -y no son meras consecuencias o efectos

Siguiendo a Buenfil Burgos, Huergo (2005) afirma que:

> Por lo *educativo* entendemos lo que concierne a un proceso consistente en que, a partir de una práctica de *interpelación*, el agente se constituye como un sujeto de educación activo. En cuanto tal, incorpora de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifica su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada (...) En otras palabras, lo *educativo* alude a la articulación entre determinadas *interpelaciones* (llamamientos o invitaciones a pensar, ser, obrar, etc.) que contienen modelos de identificación propuestos desde un discurso específico (familiar, escolar, religioso, mediático) y los *reconocimientos* que ante ellos se producen (sintiéndose aludido, adhiriendo, asumiendo esos modelos propuestos); articulación que constituye al sujeto (p. 33).

Reforzando la perspectiva de la educación popular freireana que ya hemos señalado, podemos sostener entonces que optamos aquí por una concepción de "educación" que no remite a una mera "transmisión" de la cultura en una sociedad determinada, sino a un proceso de *identificación*. No alude tanto a una transferencia de saberes, conocimientos, habilidades o actitudes, sino a la producción de senti-

de una relación o institución económica o política exteriores-, relaciones y prácticas productoras de sujetos cuyo carácter no se reduce una referencia clasista sino también, y de manera articulada, a referencias y polos de identidad raciales, religiosos, nacionales, sexuales, generacionales o en torno a la relación dirigentes-dirigidos: entender de esta manera la educación es premisa para la elaboración de una propuesta pedagógica y una práctica educativa compleja, múltiple y contestataria. Es, de alguna manera, una propuesta movilizadora desde una perspectiva pedagógica" (Huergo, 2005, p. 15).

dos que, mediados cultural y políticamente, son apropiados o no por los sujetos en forma individual y/o colectiva. Del párrafo precedente puede extraerse también una idea central para este enfoque: que *educa* la escuela, pero también la familia, la iglesia, el grupo de amigos, la banda de la esquina, el club, el blog, la red social, el programa de TV o la infinita red de conversaciones que se producen cotidianamente en una organización social o comunitaria. Educan también la radio y la organización.

> En un sentido deconstructivo (en cuanto crítica del estatuto producido sobre la educación) es preciso atender a todas aquellas prácticas y espacios, institucionales o no, que contribuyen con la formación de sujetos, describiendo en qué condiciones se producen, a través de qué quehaceres, relacionados con qué fuerzas políticas, con qué tipo de contradicciones y qué tipo de sujeto constituyen y qué alternativas ofrecen (Huergo, 2005, pp. 36-37)[79].

En ese camino estamos cuando proponemos una radio comunitaria como espacio para indagar, destacando lo que hay de *intersubjetivo* en sus dinámicas cotidianas.

Ampliar el foco hacia los espacios sociales donde se producen lazos de identificación y entenderlos como *prácticas educativas que des-*

[79] "El olvido de los procesos educativos formales e informales (tan vinculados a la época en que en la reflexión pedagógica había mucho de 'pedagogía de la liberación', de reflexiones en torno a la dependencia y el imperialismo, o de concepciones restringidas de 'educación popular') podría ser un costo para el campo de Comunicación / Educación, principalmente por la potencialidad emancipatoria que esas estrategias suponen o han supuesto (Huergo y Fernández, 2000, p. 26).

*bordan lo escolar* nos permite, pues, incorporar otros modos de lectura del mundo, atravesados por la hegemonía. Hablamos de *hegemonía* haciendo referencia al proceso mediante el cual los sujetos se apropian de determinados sentidos y significados, adoptan determinadas prácticas, a partir de la incidencia simbólica de las diversas formas del poder en el espacio social[80]. De la histórica influencia que Althusser podía ver canalizada en los aparatos ideológicos del estado (escuela, iglesia, etcétera) o la familia, pasamos a una etapa en la cual los espacios se fragmentan y multiplican, mediados hoy además por los medios y las tecnologías. "Pensar las prácticas hegemónicas en términos de constitución de un sujeto múltiple, complejo, diferencial, en el cual se articulen polos de identidad de diversa índole (...) es avanzar hacia la construcción del concepto amplio de educación que he venido proponiendo" (Huergo, 2005, p. 16).

## Un mapa para ubicar los procesos de Comunicación/Educación

Cuando decimos "ubicar los procesos" nos referimos a situar las prácticas educativas en itinerarios conceptuales, políticos y culturales que se han trazado históricamente en nuestras sociedades y han

[80] El investigador brasileño Denis de Moraes (2011) desarrolla con mayor amplitud el concepto: "Cuando me refiero a la formación de consenso, tengo en mente el concepto de hegemonía propuesto por el filósofo marxista italiano Antonio Gramsci (...). De acuerdo con sus ideas, la hegemonía presupone la conquista del consenso y el liderazgo cultural y político ideológico por una clase o bloque de clases que se impone sobre las otras. Involucra la capacidad de un determinado bloque de articular un conjunto de factores que lo habilita a dirigir moral y culturalmente, y de modo sostenido, la sociedad como un todo. La hegemonía es obtenida y consolidada no solo por cuestiones vinculadas a la estructura económica y la organización política, sino también, en el plano ético-cultural, a la expresión de saberes, prácticas, modos de representación, juicios de valor y modelos de autoridad que quieren legitimarse y universalizarse" (p. 43).

delineado puntos de vista, modos de ver e interpretar las dinámicas individuales y colectivas. Afirman Huergo y Fernández (2000) que "la topografía es ese conjunto de esas zonas, intersticios, honduras y elevaciones, es decir: alude al mismo territorio como seña de identidad, como un lugar habitado (...) la topografía alude a los modos de atravesar un territorio" (p. 34). Como *pseudo cartógrafos*, entonces, nos toca a nosotros mismos hacer un trazado de las distancias y las cercanías, los relieves y las hondonadas, que han caracterizado al campo Comunicación/Educación. Campo que no es observado desde la frialdad de un escritorio, sino que es atravesado, vivenciado, intervenido por nuestras propias prácticas como investigadores y actores sociales. Porque creemos que en las prácticas, conscientemente o no, habitan las teorías, los modos de conocer, los posicionamientos conceptuales. Es así que

> toda práctica educativa o de investigación está habitada por una "teoría muda", que, sin embargo habla a través de un estilo o de una posición frente a los procesos sociales (...) es una filosofía o teoría "muda" que no está dicha o explicitada, pero que es producida culturalmente como un *campo de significación* (p. 37).

Desde estas prácticas, entonces, necesitamos construir sentido sobre las teorías y las formas de interpretar el mundo para significar nuestros propios procesos de investigación[81].

[81] "La percepción y comprensión de las 'teorías mudas' que operan en las prácticas contribuye decisivamente en el desenvolvimiento de cualquier *programa político cultural;* además, esa comprensión es fundamental para preguntarnos, desde una perspectiva

En este camino daremos cuenta de dos grandes tradiciones estratégicas en el cruce Comunicación/Educación, junto con las representaciones que han construido: la estrategia *liberal*, por un lado, y la *comunal*, por otro.

Podemos reconocer los principales rasgos de la estrategia liberal en la tradición de Domingo Faustino Sarmiento, responsable en nuestro país de un sistema educativo ampliamente expandido a nivel territorial. La *escolarización* -entendida como la presencia institucionalizada de la infancia en la transmisión de la cultura- fue un proceso masivo que tuvo su concreción fundamental en la Ley 1.420 -sancionada durante la presidencia de Julio A. Roca, en 1890- y permitió la alfabetización de amplias capas de la población[82]. Lo que nos interesa rescatar de este proceso -ampliamente abordado en la historia de la educación- son sus rasgos teórico-conceptuales, emparentados con los postulados del positivismo, sus ideales de progreso indefinido y de desarrollo lineal de la historia. En este sentido, la escuela es el sitio privilegiado para la transmisión de la cultura, y quedan marginados de esa construcción social los procesos que se producen más allá de sus fronteras.

> En general, nuestras escuelas son pensadas como eje central del proceso civilizatorio, en la formación de una cultura más o menos

epistemológica, cómo abordar la cuestión del uso de los medios y las nuevas tecnologías en los microprocesos educativos o de investigación" (Huergo y Fernández, 2000, p. 38).

[82] Dado el contexto particular en que fue sancionada, su orientación ideológica no estuvo exenta de contradicciones sociales, lo que es fácil de reconocer si tomamos en cuenta su contemporaneidad con la denominada "Campaña del desierto", que significó la matanza de una gran parte de la población originaria existente en el territorio.

homogénea, de trabajadores que fueran agentes del cambio y del "súbdito" (o el mero "desasociado") en "ciudadano" en un doble sentido: como hombre cuya vida se desenvuelve al compás de la civilización y como sujeto de derechos políticos (la construcción del hombre republicano) (Huergo y Fernández, 2000, p. 41).

En este escenario se producen tres características que vale la pena señalar. La primera es la que reconoce en la educación una entrada al mundo del *orden* y la *disciplina*, modificando las prácticas de la vida cotidiana donde rigen comportamientos no civilizados, propios de una cultura que es considerada "no culta", y queda en la escuela la tarea de la civilización. Este disciplinamiento se traduce en espacios, formas arquitectónicas, rituales y prácticas que los sujetos necesitan adoptar para situarse en una sociedad moderna (Huergo y Fernández, p. 42). Un segundo rasgo se refiere al *pasaje* del "mero estar" al "ser alguien". haciendo referencia a una educación que prepara para el mundo del trabajo y funciona como remedio para superar la condición de "barbarie". En tercer lugar, aparece con fuerza la apuesta por pasar de una cultura basada en lo *oral* a una *escritural*, con la convicción de que la educación tiene que pasar por la lectura y la escritura, única vía para obtener un conocimiento certero de la realidad. "La escritura se convierte así en un patrimonio de la educación y se articula con un modo de transmisión de mensajes y con una forma de ejercicio del poder culturalmente centrada en el libro, como localización del saber" (Huergo y Fernández, p. 42). Como vemos, en la escolarización quedan excluidos -o al menos transcurren sin ser legitimados por este régimen de saber- los aprendizajes que se producen de generación en generación, de padres a hijos, entre pares. Quedan por fuera de este

esquema los procesos de comunicación producidos por el cuerpo, la gestualidad, lo kinésico y lo proxémico, relegados a un estado precivilizatorio.

Respecto de la estrategia *comunal*, podemos decir que, a diferencia de la liberal, sí toma en cuenta las dinámicas culturales que se producen desordenadas, fuera de las instituciones reguladoras del sentido y del conocimiento. El principal referente de esta tradición, según Huergo y Fernández, es el pedagogo cordobés Saúl Taborda (1855-1944)[83], quien denomina a esta pedagogía como “facúndica”, en alusión al libro *Facundo*, de Domingo Faustino Sarmiento. Allí se construye la figura del caudillo Facundo Quiroga como el arquetipo de la cultura precivilizada o bárbara. Siguiendo esta tradición, hay tres aspectos que son relevantes para pensar la relación educación/comunicación: la relevancia de la *vida comunal*; la referencia de lo *político* en el ámbito de lo comunitario, y la importancia de las *matrices culturales*. En este sentido, se ubica en oposición a la pedagogía sarmientina. Según Taborda (citado en Huergo y Fernández, 2000), “las diferentes manifestaciones populares que son múltiples, plurifacéticas y diferentes” quedan aplanadas por el estado, y los principios pedagógicos no deben extraerse de la doctrina política liberal de la “igualdad” sino del hecho educativo mismo. Así, propone “rastrear en la vida comunal las bases de la pedagogía, articulada con una teoría política del ‘comunalismo federalista’ ” (p. 44). Desde este enfoque, lo que sucede en la vida cotidiana del pueblo no necesita ser ordenado bajo la lógica de la disciplina de la civilización, sino que debe ser retomado como un conjunto de saberes y prácticas válidas para la producción de co-

[83] Su principal obra es *Investigaciones pedagógicas,* de 1936.

nocimiento -tres décadas antes de que Paulo Freire teorizó sobre la importancia de recuperar la cultura de los sectores populares para desarrollar procesos educativos-. Taborda también sostiene que "las instituciones (y entre ellas, la escuela) han generado muchas veces un divorcio con la vida cotidiana, porque las instituciones 'copiadas' suelen tener en sí las impresiones de contiendas ideológicas propias de los contextos en los cuales se han instituido" (Huergo y Fernández, 2000, p. 44). Desde el punto de vista de los estudios culturales, el pedagogo cordobés estaba anticipándose también a modos de abordar el problema de la formación en las clases populares (como lo haría la denominada Escuela de Birmingham en Inglaterra desde la década del sesenta), intentando recuperar los procesos culturales mediante los cuales los sujetos resignifican los discursos de los medios masivos de comunicación, otorgándoles un sentido ya sea *dominante, negociado u oposicional*[84]. También este pensamiento será retomado en los ochenta con los estudios de Jesús Martín Barbero (1987) acerca de las "mediaciones", concepto que refundó los estudios sobre la influencia de los mensajes de los medios en las vidas de los sujetos, discutiendo sobre todo con las teorías de la manipulación, cuya principal herencia era la Escuela de Frankfurt.

A modo de síntesis, podemos decir que asociaremos la estrategia liberal con un enfoque "tradicional", que ubica al hecho educativo entre las paredes de la escuela, por lo que le cuesta recuperar la cultura y los saberes populares, y dialogar con otras fuentes de conocimiento. Nos inclinaremos por recuperar elementos de la estrategia comunal, que considera válidos diversos tipos y formatos de saberes, asume al

[84] Véase Hall, 1980.

pueblo como sujeto educativo no solo desde sus carencias sino también desde sus virtudes, y sostiene una concepción de la cultura como posibilidad de construcción colectiva.

### Trayectorias prácticas en Comunicación/Educación

> La cuestión sigue siendo la misma: para qué usar los medios, si para el monólogo -aunque sea más atractivo y espectacular, más poblado de imágenes y de colores- o para la participación y la interlocución; para seguir perpetuando alumnos silentes o instituir educandos hablantes; para continuar acrecentando la población de receptores o para generar y potenciar nuevos emisores.
>
> **Mario Kaplún**
>
> *De medios y fines en comunicación educativa*

Como complemento del desarrollo conceptual referido al enfoque de Comunicación/Educación que propone esta tesis, resulta conveniente mencionar las distintas corrientes que se han propuesto llevar a la práctica estos modelos. Dentro de las dos grandes estrategias mencionadas -la liberal y la comunal-, podríamos reconocer diferentes experiencias prácticas que se han llevado adelante en muy diversos contextos[85]. Diremos que en el terreno práctico de la comunicación/educación también encontramos vínculos con los dos grandes modelos ya señalados, que nos permiten construir una categorización conceptual. Según en cuál de estos esquemas se referencien las prácticas, podremos observar formas de relacionarse, procesos y resulta-

[85] Tómese esta categorización como un esquema que no intenta ser un calco o reflejo de las prácticas mismas, sino más bien como una forma posible de ordenar conceptualmente los recorridos realizados por distintos sujetos e instituciones.

dos diferentes. Según Mario Kaplún (1997), por una parte se perfila el modelo *transmisor*, que, al concebir a la educación como transmisión de conocimientos para ser memorizados y "aprendidos" por los educandos, sitúa a estos últimos como objetos depositarios de informaciones. Es el típico modelo escolástico de la clase frontal, con el docente al frente y los alumnos escuchando (o haciendo como que escuchan) para después ser evaluados por la literalidad con que reproducen lo escuchado.

Si bien la definición puede plantear este modelo de modo demasiado esquemático, podemos afirmar que aún sigue presente en muchas aulas de los distintos niveles de enseñanza. Y tiene también su correlato en el campo comunicativo, puesto que, ya sea en su versión oral, cara a cara, o mediática -a través de la radio, la televisión, la gráfica o vía digital- se opera bajo la lógica del "comunicado", en el cual el sentido queda relegado a la instancia de emisión/producción, sin considerarse la construcción de significado que el receptor/interlocutor realiza desde su posición en el esquema: "también esta concepción monologal puede ufanarse de un óptimo estado de salud: está implantada en la sociedad e internalizada en el tejido social" (Kaplún, 1997, p. 5). Agrega el mismo autor que es sencillo advertir la correspondencia entre ambos paradigmas, ya que remiten a la misma lógica, y puede notarse su parentesco cuando se analizan los procesos que involucran, por ejemplo, una práctica áulica:

> se advierte fácilmente la correspondencia entre ambos paradigmas, el educacional y el comunicacional. Resulta natural, entonces, que cuando se opera dentro de ellos, el uso de los medios en el aula adquiera una determinada impronta: reducida al papel de mero auxiliar instrumental, la comunicación será equiparada al empleo de medios tecnológicos de transmisión (...) Cierta ense-

ñanza se autoproclamó "moderna" porque desplegaba aparatos y recursos audiovisuales (Kaplún, 1997, p. 6).

Este enfoque es muy usual en cursos, seminarios y distintas ofertas curriculares que vinculan comunicación/educación, en las cuales se entiende, por sentido común, que trabajar en este campo implica desarrollar competencias para trabajar "con los medios en la escuela" o "con las tecnologías de la información y la comunicación en el aula". Este enfoque "tecnófilo" se ve cuestionado por el paradigma crítico -que algunos detractores denominan "tecnófobo"-, que plantea un análisis más complejo de este escenario, donde es fundamental reconocer cuáles son las condiciones culturales, políticas, económicas y sociales en las que estos procesos tienen lugar, además de poder reflexionar acerca de qué tipo de sujeto se construye en estas prácticas, qué objetivos tienen, qué transformaciones pretenden lograr, y a favor de qué sectores sociales. Distinto de lo que pregona cierta tecnología educativa hegemónica, que buscó modernizar los procesos de aprendizaje a favor de un modelo de desarrollo lineal, donde bajo la premisa de la innovación se promovieron prácticas que no favorecían el diálogo sino el mero aprendizaje de contenidos prefabricados. Para Kaplún "el problema no es de infraestructura tecnológica sino de proyecto pedagógico; de la concepción pedagógica y comunicacional desde la cual se introduzcan los medios en el aula" (Kaplún, 1997, p. 6).

Ya Mario Kaplún en su obra clásica, *El comunicador popular*[86] (1996) -fuente de consulta imprescindible para quienes llevaron/llevan a cabo experiencias de educación y comunicación en nuestro continen-

[86] Su primera edición es de 1985.

te desde inicios de la década del ochenta- señalaba la existencia de un enfoque *exógeno* -impuesto desde fuera de los sujetos- y otro *endógeno* -surgido de la relación entre los sujetos-. Dentro del primero encontramos dos modelos: a) aquel que pone énfasis en los *contenidos* (educación tradicional), y b) aquel que pone énfasis en los *efectos* (teorías del comportamiento). El primero es el modelo de transmisión de contenidos tradicional de la escuela. El segundo es la versión "moderna" del primero, donde se incorporan recursos tecnológicos pero siguiendo una lógica en la cual el participante tiene un lugar pasivo. El modelo "c) Aquel que pone énfasis en el proceso" se corresponde con la educación y la comunicación popular.

En el primer modelo encontramos aquello que Paulo Freire denominó "educación bancaria", en la que se piensa al educando como un receptor pasivo, en el cual son depositados conocimientos impartidos por un profesor, cuyo rol es sagrado. Su palabra y los contenidos que él imparte no son materia de cuestionamiento. El resultado de este proceso se mide en función de cuánto han logrado incorporar los alumnos de este bagaje. El docente no se permite revisar, reflexionar o replantearse los contenidos con los que trabaja, dejando a un lado todo posible conflicto que se pueda suscitar. El segundo modelo, heredero del primero, es el conocido como "conductista", que además incorpora al aprendizaje tecnologías que deberían permitir la innovación y el desarrollo de nuevos aprendizajes. Si en el primer modelo lo central era la "información" que se transmitía al aprendiz, en este caso existe su posibilidad de *feedback* o "retroalimentación", aunque siempre como parte del mismo esquema. Es una participación que se da solamente en los términos en que es planteada por el emisor, quien busca una respuesta adecuada, y ninguna otra es aceptada como vá-

lida. De esta forma, el educando es un sujeto "activo" pero no porque se estimule su creatividad o reflexión propia, sino porque responde a los estímulos que propone el educador. El tercer modelo, como ya dijimos, es el que más se acerca a una educación/comunicación que parta de las necesidades sociales y comunitarias, y que reconozca en ese espacio de aprendizaje al sujeto colectivo que proponga alternativas de solución. Siempre enmarcado en una historia y situación concreta, donde los problemas no vienen dados sino que se construyen colectivamente, en un diálogo -como conocimiento que se produce entre al menos dos- que es la base del aprendizaje.

Se habla de una pedagogía "endógena" porque se intenta no copiar modelos importados ni empaquetados, que no parten de la cultura e identidad local sino que asumen un receptor homogéneo y pasivo, que debe aprender lo mismo más allá de su ubicación en el mapa social. Este sería el caso de los dos primeros modelos. El modelo educativo *endógeno* es el que ubica al sujeto en un lugar central, reconociendo sus saberes previos, su marco histórico y social, sus códigos y su cultura, que entrarán en diálogo con las propuestas didácticas de enseñanza que se pongan en juego. "Para esta concepción, todo aprendizaje es un producto social; el resultado -tal como lo planteó Vigotsky- de un aprender *de* los otros y *con* los otros. Educar es involucrarse en una múltiple red social de interacciones." Aquí se considera a los educandos como "sujetos de la educación y ya no como objetos receptáculos; y plantea el aprendizaje como un proceso activo de construcción y de re-creación del conocimiento" (Kaplún, 1996, p. 6). No hablamos, en este caso, de negar las innovaciones tecnológicas, sino de ponerlas a disposición de un proceso orientado por determinados principios pedagógicos y en función de lograr determinados objetivos, que no

se restringen a la incorporación, por parte de los educandos, de los contenidos ofrecidos. Prácticas de aprendizaje, en tanto recrean los sentidos, los contextualizan, los ponen en relación con las realidades complejas de los sujetos.

> Un paradigma así plasmado siempre va a derivar en prácticas comunicativas, aun cuando -como observa Prieto Castillo- no se disponga más que de pizarra y tiza. Desde él, bienvenidos los recursos tecnológicos y la introducción de los medios en el aula. Porque se los usará crítica y creativamente, desde una racionalidad pedagógica y no meramente tecnológica; como medios de comunicación y no de transmisión; como generadores de flujos de interlocución" (Kaplún, 1996, p. 6).

En este enfoque *intersubjetivo* nos ubicamos para desarrollar esta tesis, ya que consideramos a las y los jóvenes como sujetos de conocimiento y no meros receptáculos de contenidos construidos por otros. En el proceso de aprendizaje los sujetos crean y recrean el sentido, ponen en juego sus experiencias y aportan también elementos fundamentales para construir conocimiento colectivo. Pero esto solo es posible si existe un proyecto político, comunicacional y pedagógico que oriente las prácticas, consideradas como parte de un proceso de transformación que excede a la emisora y pretende trasladarse a todo el tejido social. Reconocer las distintas matrices históricas del campo comunicación/educación nos resitúa en el presente para dejar ver los rasgos comunes y diferentes de otras prácticas con las cuales identificarse o distinguirse.

## Nuestra trayectoria práctica: la comunicación educativa popular

Sigo valorando la importancia de partir de la realidad de los destinatarios. Creyendo que un proyecto de comunicación educativa no debe comenzar hablando a la gente, sino escuchándola; y que (...) no debe hacerse desde un escritorio, sino desde la calle, desde la vida.

**Mario Kaplún**

*A la educación por la comunicación*

Llamaremos *comunicación educativa popular* a un conjunto de prácticas que históricamente han considerado a los sujetos y su cultura como protagonistas en el proceso de aprendizaje y en la construcción de sentidos compartidos en relación a la realidad que los rodea. Esta perspectiva toma como referencia central tanto los postulados de la educación popular de Paulo Freire, como los de la comunicación popular, cuyo principal referente teórico es Mario Kaplún. Podríamos denominar también a este enfoque como *modelo dialógico,* o, como ya se ha señalado, *intersubjetivo*. La *comunicación educativa popular* reconoce como principal antecedente a las *Técnicas Freinet de la Escuela Moderna*, cuyo principal referente, Celestin Freinet, fue un maestro rural francés que en la década de 1920 hizo significativas innovaciones en la enseñanza. Una de ellas, la principal para nosotros, fue la introducción de una imprenta en el aula, mediante la cual se imprimían textos escritos por los alumnos, que a su vez se enviaban a niños/as de otras escuelas con los cuales se generaba un intercambio epistolar. Podemos reconocer en Freinet al pionero en la comunicación/educación a nivel mundial, y su rasgo distintivo es que utilizó la tecnología -en su caso, la imprenta- no como un fin en sí mismo sino como un medio para que sus educandos, entendidos como sujetos de aprendizaje ac-

tivos, desarrollaran sus capacidades expresivas y comunicativas. Una circunstancia particular motivó al maestro francés a desarrollar este enfoque pedagógico: volvió de la Primera Guerra Mundial herido en un pulmón, incapacitado de hablar por más de unos pocos minutos. Pero no fue solamente una dolencia física lo que provocó su impulso renovador, sino una concepción del trabajo pedagógico centrado en lo cooperativo. Dice Freinet (1985): “Para nosotros, maestros de niveles primarios, la pedagogía es la ciencia de la conducción de una clase tendiente a la instrucción y la educación óptima de los niños que la componen” (p. 7). Pero los educandos poseen aquí un lugar preponderante, que no era tenido en cuenta por las teorías existentes hasta ese momento:

> Los instrumentos de trabajo -los manuales escolares en especial- eran establecidos sin tomarnos en cuenta, por autores que, la mayoría de las veces, ya no daban clase, y seguían programas establecidos por las direcciones y los ministerios, que no respondían sino accidentalmente a las necesidades de la masa (...) En la base no teníamos ninguna voz (...) Los sindicatos mismos no colocaban -y todavía no lo hacen- las reivindicaciones pedagógicas en el centro de sus preocupaciones. Todavía no habían entendido que la liberación pedagógica será obra de los propios educadores o no existirá en absoluto (Freinet, 1985, pp. 9-10).

Freinet descubrió la importancia de abandonar una pedagogía centrada en el cuaderno individual, y reemplazarla por otra en la cual los educandos escribieran textos para ser compartidos con otros, en

el espacio público. Tomando en cuenta la realidad circundante como materia prima fundamental del hecho educativo, Freinet trascendía las paredes de la escuela y salía junto con sus alumnos a conocer las actividades del pueblo donde estaba situada la escuela.

> Yo me decía entonces... -Si pudiera, con un material de imprenta adaptado a mi clase, traducir el texto vivo, expresión del paseo, en una página escolar, que sustituyera las páginas del manual, recuperaríamos para la lectura impresa el mismo interés profundo y funcional que para la preparación del texto mismo (p. 10).

Creación, entonces, en lugar de memorización y reproducción. El texto escrito por los niños llegaba a su familia y volvía a la escuela, y desde allí se enviaba a otras escuelas, de las cuales a la vez se recibían textos de otros niños. Sus voces se valoraban y sus miradas influían en el espacio de enseñanza, que no pretendía detentar el monopolio del saber. Quien recupera su figura en América Latina es Mario Kaplún, que además se constituye como el principal referente de la *comunicación educativa popular*. Nacido en la Argentina pero radicado luego en Uruguay, logró reconocimiento a partir de la producción de programas de radio educativos como *Jurado 13* o *Un tal Jesús*, que llegaron a editar 200.000 ejemplares en su momento de plenitud[87]. Para Kaplún, al igual que para Freire, no es posible un proceso educativo que no parta de la realidad misma de los educandos -ya no denominados

[87] Las producciones del Servicio Radiofónico para América Latina (SERPAL) constituyen un archivo fundamental de la educación popular por radio de nuestro continente (especialmente a través del radioteatro). Recuperado de http://www.radialistas.net/category/serpal/

*alumnos*, definición limitada que ubica al sujeto del aprendizaje en un lugar pasivo-. El punto de partida del hecho educativo es la realidad, entendida como el conjunto de espacios, de costumbres, de lenguajes, de códigos, en los que el sujeto vive su cotidianidad. Comunicar, de este modo, es "nombrar el mundo". Y el acto educativo no enseña a nombrar el mundo, sino que parte de los modos de nombrar el mundo de los educandos, asumiendo también una postura crítica frente a ellos. En la *comunicación educativa popular* el educador no parte del currículum que le ha sido asignado, sino de un conocimiento profundo de las características de sus interlocutores. Algunas preguntas que debería hacerse un educador según este enfoque son: ¿qué edades tienen los educandos? ¿Con qué nivel de alfabetización cuentan? ¿Con qué frecuencia participan en espacios de formación? ¿Cuáles son sus condiciones de vida, familiares? ¿Cuáles son sus gustos, sus consumos principales, sus sueños, sus angustias, sus modos y lugares de encuentro, sus valores, sus preocupaciones? ¿Serán similares los contenidos y las metodologías propuestas para un taller con organizaciones sociales de base, que para agrupaciones juveniles universitarias? ¿Será factible trabajar sobre el lenguaje de la prensa escrita con pequeños productores rurales cuya cultura -predominantemente oral- se vincula más con el lenguaje radiofónico o audiovisual? Según los seguidores de esta concepción, la falta de reconocimiento "del otro" suele generar rotundos fracasos que se expresan tanto en educadores como en educandos, que no logran entablar un código y un lenguaje comunes. Por eso es que el "reconocimiento del universo vocabular" se torna imprescindible en esta tarea. "Al comunicarnos con sectores populares se ha de tener muy presente que su pensamiento se estructura desde lo concreto y no con abstracciones. Incluso su universo vo-

cabular, de factura oral, privilegia los verbos (esto es, el movimiento, la acción) y los sustantivos concretos, que nombran las cosas visibles y tangibles" (Kaplún, 1992, p. 75). La herramienta que suele implementarse en este punto del proceso es el diagnóstico de necesidades: el intercambio previo con referentes del grupo de educandos a partir de entrevistas que permitan relevar inquietudes, deseos, posibilidades, necesidades y capacidades del grupo. Se desarrollan a continuación los rasgos más importantes de este enfoque.

***a) La recuperación de los saberes previos***

Kaplún (1992) sostiene la imperiosa necesidad de romper con el prejuicio de la *tabula rasa*, es decir, que el educador viene a llenar un vacío existente en la mente del educando que siempre está *partiendo de cero.* Tomando el ejemplo de la especialista en estudios psicolingüísticos Emilia Ferreiro para el aprendizaje de la lectura y la escritura en niños, el autor insiste en el hecho de que "el niño que ingresa a la escuela no llega a ella en blanco, sino con una serie de observaciones e hipótesis acerca de la lectura de los signos alfabéticos, y que el primer mensaje (...) que recibe de la institución escolar es que (...) carecen totalmente de valor (p. 30). De esta desvalorización pueden producirse situaciones traumáticas que lo único que lograrán será obstaculizar el proceso de aprendizaje. Kaplún traslada el ejemplo a la educación de adultos, en la cual el educando accede a sus saberes con un importante bagaje de conocimientos aprendidos en su experiencia de vida. Un ejemplo resume esta idea, relatado por un alfabetizador a quien un educando adulto dijo: "Tú me puedes enseñar a escribir la palabra 'arado', yo te puedo enseñar a arar". Según este enfoque, para superar la "educación bancaria", mediante la cual el educador

*deposita* los conocimientos previamente elaborados en la mente del educando, es necesario procurar metodologías que rescaten esos saberes y los pongan en relación con nuevas ideas por construirse en un proceso colectivo, y no de mera *transferencia.* Por otro lado, la *comunicación educativa popular* propone superar aquella idea según la cual el educador siempre parte de las "carencias" y las "necesidades" de aprendizaje de los educandos. Sumadas a ellas, tomará en cuenta las potencialidades y los recursos expresivos presentes.

> La educación de adultos -sea presencial o a través de medios- será educación en la medida que se proponga y logre activar las potencialidades de auto y coaprendizaje que se encuentran presentes en los destinatarios, y poniendo a trabajar y movilizando ese capital, estimule la gestión autónoma de los educandos en su "aprender a aprender", en su propio camino al conocimiento: la observación personal, la confrontación y el intercambio, la resolución de problemas, el cotejo de alternativas, la elaboración creativa, el razonamiento crítico (Kaplún, 1992, p. 32).

Este "autoaprendizaje" no debe ser entendido como un abandono del rol del educador, sino más bien como un fortalecimiento de su función de orientador, facilitador, guía del aprendizaje que los educandos van realizando en forma autónoma y a nivel grupal. En este sentido, Kaplún (1992) pone un alerta en no caer en el "espontaneísmo irresponsable" que "a partir de una romántica postura populista, pretende que el grupo ya posee todos los conocimientos o que puede -y aún debe- descubrirlo todo por sí mismo" (p. 32). El educador, entonces, tendrá la responsabilidad de acompañar al grupo en su proce-

so autogestionado pero consciente de sus propias fortalezas y también de sus debilidades. El haber realizado un adecuado reconocimiento de capacidades y necesidades es fundamental. La apuesta entonces no será de una "educación sin educadores", sino que aquí se considera que no es él la única fuente de aprendizaje, sino que es preciso situar sus aportes "dentro de un marco más amplio y dinámico de interacciones en el que pueda hacerse cada vez menos necesario" (*ibidem*).

***b) La generación de un aprendizaje motivador***

Según el enfoque de la *comunicación educativa popular*, para que ese proceso de autoaprendizaje se desencadene es necesario trabajar con lo motivacional. El contexto educativo en que nos situamos -las prácticas de formación con jóvenes en Radio Encuentro- se ubica en el ámbito de lo "no formal", es decir, dentro de espacios que son impulsados por las propias organizaciones como parte de sus estrategias educativas. En la gran mayoría de los casos los participantes de estos espacios pertenecen a los sectores populares, y muchos no cuentan con una educación básica completa. Por lo tanto, suelen sucederse historias de fracaso en el sistema educativo, donde los itinerarios y las trayectorias han estado signados por la desvalorización de las propias capacidades de las personas por aprender y formarse. La motivación y la valoración, entonces, son puntos para tener en cuenta, para lo cual Kaplún sugiere

> resaltar los logros del educando; alentarlo en sus dificultades, haciéndole percibir que no son solo suyas, sino de todos quienes se encuentran en su misma situación; incorporar y valorar los cono-

> cimientos y experiencias de vida que el estudiante ya tiene; hacerse sentir capaz de superar los escollos del aprendizaje y ayudarlo a recobrar la confianza en sí mismo y su sentimiento de autoestima. Ayudarle a descubrir, en fin, que él (o ella) sabe, puede y vale (1992, pp. 33 y 34).

Aparece entonces una idea central en este proceso, vinculada fuertemente con la promoción de una educación que se entienda como facilitadora de la expresión y la comunicación (he aquí un nudo central en la relación educación/comunicación). Se trata de favorecer la "autoexpresión de los educandos", la capacidad de comunicación desde un lenguaje propio, entendido como un paso fundamental en la construcción del sujeto. Señala Kaplún (1992) que

> La ruptura del silencio es un momento clave de los procesos educativos. El participante que, quebrando esa dilatada cultura del mutismo que le ha sido impuesta, pasa a decir su palabra y construir su propio mensaje (sea un texto escrito, una canción, un dibujo, una diapositiva, una obra de teatro, un títere, un radio socio-drama, etc.) en ese acto de comunicarlo a los otros se encuentra consigo mismo y da un salto cualitativo en su proceso de formación" (p. 35).

***c) La socialización de la expresión***

"La expresión no se da sin interlocutores", retoma Kaplún de Freinet. La expresión de los educandos supera, trasciende los límites del

espacio educativo y promueve la interlocución con otros actores sociales. Esta interlocución -que en el caso de las prácticas educativas observadas en este estudio tiene que ver con la salida al aire a través de la radio- es el fundamento de un proceso de comunicación donde se favorece el desarrollo de competencias de los propios educandos, que al saber que sus propias producciones se darán a conocer, se *socializarán,* se esforzarán por buscar claridad y creatividad en sus mensajes. Es importante aquí destacar la noción de "interlocutor", ya que constituye un núcleo de nuestro enfoque respecto de comunicación/educación. Esa noción pretende superar la idea de un "receptor" de los mensajes que funciona como mero destinatario, ubicado en el final de un proceso que a lo sumo puede "retroalimentarse" al generar una respuesta de su parte. La diferencia es que en este nuevo modelo el emisor desde un primer momento incluye a dicho destinatario en su producción. No espera que el mensaje llegue para generar un efecto, sino que parte de sus deseos, sus necesidades, sus gustos, de su universo social y cultural. Además ambos comparten un contexto y una situación determinados, que están siempre presentes en el proceso comunicativo. Encontramos entonces un nudo básico de la relación comunicación/educación que pretendemos trabajar: tanto para la situación educativa (educador/educando) como para la situación comunicativa (producción/interlocución), el proceso que se genera es similar: se parte del otro, se toma en cuenta el contexto y se pone en juego con la propuesta propia. Analizado integralmente, estamos frente a la implementación de un modelo dialógico. El educador/comunicador orienta su trabajo en función del diálogo y la interlocución permanentes como bases de los procesos de comunicación y de formación que lleva adelante. Un diálogo donde existe un/a otro/a en

una relación construida "con" y "desde" y no "por" o "para" (que corre el riesgo de transformarse "sobre" o "contra"). El intercambio es mutuo, y el aprendizaje, por consiguiente, también lo es. Al respecto señala Kaplún (1992) que

> si el objetivo central, cuando no exclusivo, de un modelo de educación es canalizar información y traspasar conocimientos, lógico es que se opte por una comunicación-monólogo, de locutores y oyentes; esto es, por el educando silencioso. Cuando, por el contrario, se postula una educación-creación, encaminada a estimular el descubrimiento (p. 36)

el resultado es un proceso que potencia interlocutores y educandos hablantes, con capacidad de comunicar y socializar lo aprendido.

***d) La dimensión grupal***

En el enfoque de la *comunicación educativa popular* se entiende al grupo como ámbito primario de relación comunicativa y de intercambio de saberes, donde se da la situación más propicia para la expresión de la palabra y el pensamiento. Es el espacio donde, con una adecuada coordinación por parte de uno de sus miembros, que facilite las opiniones y la llegada a los objetivos planteados, se genera un aprendizaje participativo fruto de la valoración de las propias experiencias, y las de los otros.

> Una educación grupal bien entendida es aquella que apuesta al grupo y a su capacidad autogestionaria (...) el grupo es mucho más

> que la suma de sus miembros (...) por lo tanto, puede -nunca en forma total, pero sí en apreciable medida- ser autosuficiente (Kaplún, 1992, p. 36).

Volvemos a señalar que aun así creemos necesaria la orientación crítica del educador para ir creciendo en la complejidad de los saberes que se van adquiriendo, confrontarlos con otros y valorar los avances logrados en función de las metas de aprendizaje. El grupo genera confianza, y allí cada participante puede contener sus miedos y aportar sus capacidades, aportando conocimientos y experiencias a sus pares y aprendiendo de los/as otros/as. La cooperación hacia el interior del grupo es un elemento central para el desarrollo de nuevos conocimientos. Desde el lugar del educador deben plantearse consignas claras, de modo tal que el grupo pueda "caminar" sobre sus propios pasos; desde la coordinación grupal se debe garantizar una comunicación dialógica entre los participantes, favoreciendo el avance en la construcción de saberes que surjan de las propias experiencias, saberes y propuestas realizados por los educadores. El coordinador grupal -que es un participante/educando- se convierte así en mediador del aprendizaje y el intercambio colectivo, a partir de ejercer un rol de nexo entre quien está a cargo del espacio de aprendizaje y el grupo de trabajo. Este rol permite generar vasos comunicantes donde las tensiones, los problemas y las particularidades que puedan surgir sean recuperados y puestos en conversación por el colectivo, entorno envolvente del proceso de aprendizaje. Es importante también rescatar la dimensión lúdica del aprendizaje, donde se pongan en juego no solamente saberes del orden de lo racional, sino también emotivos. "La comunicación educativa no puede ser solo cognición, racionalización

descarnada y seca; necesita movilizar también al mismo tiempo la dimensión emocional, la estética, la imaginativa (Kaplún, 1992, p. 75).

### Otros aportes a la *comunicación educativa popular*: Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto Castillo

Un recorrido por los autores centrales que dejaron huella en la construcción de un nuevo paradigma comunicacional (y educacional) que tome en cuenta las voces y las miradas de los sujetos en el entramado de lo cultural y lo político, no debería soslayar el aporte del español -con muchos años de residencia en Venezuela- Francisco Gutiérrez (1975) y del argentino -oriundo de Mendoza- Daniel Prieto Castillo (2005, 2010). Son dos referentes que han elaborado metodologías y enfoques para pensar la educación a distancia, desplegar una lectura crítica de los medios masivos y capacitar comunicadores que tuvieran como meta la creación de sus propios mensajes.

El investigador platense Jorge Huergo considera que Gutiérrez forma parte de la "reacción latinoamericana" frente a los discursos del *difusionismo desarrollista* y la ideología de la *modernización*. Siguiendo al teórico de la comunicación venezolano Antonio Pasquali, Gutiérrez fue el primero que vinculó las teorías de la comunicación herederas de la crítica con la industria cultural de la Escuela de Frankfurt, por un lado, y uno de los primeros en elaborar una metodología basada en los postulados de Paulo Freire. Es así que una de sus obras fundamentales, *Pedagogía de la comunicación,* afirmará sin reparos que "La percepción del mundo que nos llega gracias a los medios de comunicación masiva no corresponde a lo que es el mundo" (citado en Huergo, s/ref, p. 25). La consecuencia de este proceso, dice, es la *imposibi-*

*lidad* de la comunicación a través de los medios masivos. Lo que estos generan es en realidad su reverso: la *incomunicación*. Para Gutiérrez la realidad tiene dos caras: una, la verdadera, que es ocultada; la otra es la que los ciudadanos perciben de los medios masivos, que no es real. Desde el punto de vista metodológico, su "Pedagogía del lenguaje total" es el marco referencial adecuado para llevar adelante prácticas educativas que tengan como objetivo el análisis crítico de los medios. Costa Rica es el país donde elabora esta metodología -que se extendió a otros de América Latina, y a España-, impulsado por la necesidad de construir un sistema participativo de interpretación de los mensajes de los medios que permitiera identificar los problemas estructurales de los países.

> El actual sistema socio-económico es un obstáculo para que el hombre se realice. Una nueva pedagogía, partiendo de una praxis histórica, tiene que ser capaz de crear los nuevos valores que generen una nueva sociedad. Es evidente que esta pedagogía será válida si favorece el cambio estructural de la sociedad. En caso contrario estaríamos, a base de métodos más modernos, eficientes y productivos, endureciendo el sistema, es decir, reafirmando el statu-quo (Gutiérrez, 1975, p. 7).

Este autor parte de la base de los profundos cambios generados por la cultura audiovisual:

> Por influencia de la televisión, el cine, las tiras cómicas y otras formas de comunicación social, el niño, el joven y también el adulto

> se ven forzados a interpretaciones de la realidad totalmente nuevas, muchas veces diametralmente opuestas a las formas tradicionales en que han sido "educados" (Gutiérrez, 1975, p. 7).

La nueva educación tiene que tener presente no solo la realidad sino la interpretación que otros no ofrecen de esa realidad que vivimos. El autor -tengamos en cuenta que escribe en los años setenta- es muy tajante respecto de las posibilidades que pueden abrir los medios masivos a la participación social, y señala claramente su carácter alienante:

> Los medios de comunicación, a más de mensajes en sí, trasmiten unos contenidos que reflejan la ideología de las élites del poder que los manejan. Impiden "de facto" la comunicación dialógica. En este sentido en ningún momento deberíamos llamarlos medios de comunicación. El diálogo no se da, y no podrá darse, mientras se mantenga el actual sistema socio-económico de los medios (*ibidem*).

Su propuesta es humanizar el nuevo entorno cultural a partir de prácticas cara a cara, *dialógicas* e *intersubjetivas*, que sean realmente comunicativas y no meramente informativas y de difusión de datos. En ese sentido considera que la escuela debe constituirse en un "centro de comunicación dialógica" y convertir a los medios de comunicación en una "escuela participada", donde se formen los jóvenes como "receptores activos" y no meramente "espectadores o consumidores" (Gutiérrez, 1975, en Huergo s/ref.: 6). En la línea de la estrategia educativa comunal, Francisco Gutiérrez sostiene que

> La gestión educativa no debe pertenecer a la escuela sino a la comunidad, porque en el nuevo entorno cultural crece la relevancia de otros centros de acción educativa, de otros agentes sociales educativos: fábricas, gabinetes de trabajo, talleres, bibliotecas, iglesias, centros profesionales, centros juveniles, etc. (...) debe devolverse a la comunidad su referencia y su carácter educativos (Gutiérrez, 1975, p. 6)

Respecto del sistema educativo formal, señala Gutiérrez (1986) que

> como un universo cerrado en sí mismo y, peor aun, como un sistema de enseñanza reducido a unos cuantos años de escolaridad, debe ser repudiado como totalmente inadecuado. (...) La educación -ese irse realizando como ser humano durante toda la vida- es la clave de arco de la ciudad educativa y la vida rectora de las políticas educativas del futuro (*ibidem*).

Como ya hemos descripto en otros casos del paradigma dialógico, las prácticas educativas no se circunscriben a la escena escolar sino que surgen desde el contexto de la vida social y comunitaria.

Su metodología práctica de trabajo comunicacional/educativo es una aplicación a rajatabla del modelo de educación popular freireano:

> El proceso educativo es ante todo praxis educativa fundamentada en la interacción educando-educador. Ambos elementos del proceso se constituyen en sujetos-agentes de cambio. Pero esta praxis

> dialógica no se da ni puede darse en el vacío. El medio social, el mundo circundante constituyen el tercer elemento esencial del proceso. Aprendizaje será por tanto interacción educando-educador-mundo circundante (Gutiérrez, 1975, p. 6).

Recorriendo las distintas experiencias que describe Gutiérrez, encontramos estos denominadores comunes: centralidad de la educación en los *sujetos* educandos; recuperación de las problemáticas del *entorno*; participación activa de la *comunidad*. La lectura crítica de los mensajes de los medios se basa en un análisis grupal de lo que *denotan* sus contenidos -lo que comunican literalmente-; a continuación se revela su carácter *connotativo* -lo que el mensaje sugiere, deja ver entre líneas- y luego desde el punto de vista estructural, buscando causas, razones y consecuencias de los hechos, tratando de encontrar los significados profundos de ellos. Se trabaja especialmente elaborando redes de relaciones entre los hechos y las situaciones "macro" que se viven en las sociedades latinoamericanas. Otras de las características de este lenguaje total son: *comunicabilidad*, *relacionalidad*, *disponibilidad*, *libertad*, *intencionalidad*, *crítica*, *concientización* y *creatividad*.

En la misma línea de trabajo se ubica el argentino Daniel Prieto Castillo, quien en su larga experiencia ha desarrollado conceptos vinculados a la comunicación/educación, especialmente a partir de tres obras: *Educar con sentido. Apuntes para el aprendizaje* (1999); *La comunicación en la educación* (2005), y *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa* (2007), elaborada junto con Gutiérrez. Estos conceptos y reflexiones surgen de prácticas educativas desarrolladas en Costa Rica, Guatemala, Ecuador -entre los países más destacados- y en la Argentina -especialmente en la Universidad Nacional

de Cuyo, en Mendoza-. Nos referiremos a algunas de las cuestiones que este autor aborda, ya que nos han ayudado a pensar con profundidad en nuestro objeto de estudio. Estas son:

a) su modo de entender lo educativo, lo pedagógico, el aprendizaje;

b) su concepto de mediación pedagógica;

c) los principios que considera centrales de la "comunicación edu cativa".

Respecto del primer punto, este enfoque sostiene que es posible diferenciar claramente dos modelos:

> un modelo pedagógico, cuyo sentido es educar, de un modelo temático, cuyo propósito es enseñar. Este último hace énfasis en los contenidos como clave de todo el proceso: se trata de traspasar información, de verificar su asimilación y de evaluar la retención por parte del estudiante (Gutiérrez y Prieto Castillo, 2007, p. 69).

Encontramos aquí una clara similitud con las descripciones de Mario Kaplún y toda la corriente de la comunicación educativa popular. Según esta última corriente y tal como lo describe Prieto Castillo (1999), una *práctica educativa* no es una transferencia eficaz de datos sino "una relación entre seres humanos en la cual entran en juego algunos conceptos básicos y distintas formas de hacer" (p. 19). En el hecho educativo, "alguien, de alguna manera, se construye; desde la enseñanza o desde el aprendizaje, se apropia del mundo o de sí mismo. Y esto lo hace a través de una violencia que ejerce o se le ejerce (abierta

o sutil), o bien en una relación humana rica en comunicación" (Prieto Castillo, 2005, p. 22). Lo central en lo educativo -en el aula, en la calle y en la vida- es entonces su carácter *relacional*.

Según Gutiérrez y Prieto Castillo (2007), la pedagogía "se ocupa del sentido del acto educativo y este consiste en seres humanos que se relacionan para enseñar y aprender. Es la ciencia de esa relación" (p. 9). Pero no eluden la dimensión del conflicto:

> Sucede que no siempre un acto educativo es pedagógico. Por ejemplo, cuando uno de los seres sale frustrado en su capacidad y posibilidad de aprendizaje; cuando los materiales utilizados no tienden puentes entre lo que se sabe y ha vivido y entre lo por saber y vivir, o cuando las prácticas resultan repetitivas, y entonces se tornan, incluso, humillantes para alguien (Gutiérrez y Prieto Castillo, 2007, p. 9).

*Relación*, *sentido*, son, pues, claves en este enfoque, y lo son también en el marco de referencia de nuestra investigación. La *pedagogía* será, entonces, "el intento de comprender y dar sentido al acto educativo, en cualquier edad y en cualquier circunstancia en que este se produzca" (Prieto Castillo, 2005, p. 23). El *sentido* se pone en juego entre educador y educando cuando se relacionan y vinculan a partir de un aprendizaje común, colectivo, significativo, en relación al contexto que los rodea. Puede notarse que este enfoque *relacional* -y podríamos agregar *intersubjetivo*- también recupera en un todo la propuesta ética, política y pedagógica de Paulo Freire, donde el hecho educativo tiene un carácter transformador: "Proponemos una pedagogía del

sentido como una utopía pedagógica. Una pedagogía empecinada en la esperanza y en la lucha (eterna, para siempre) con el sinsentido en cada una de las grandes instancias del hecho educativo" (Gutiérrez y Prieto Castillo, p. 47).

¿En qué se basa el hecho educativo? Hay dos elementos que Prieto Castillo (2005) considera fundamentales: "toda educación, sea de niños, adolescentes, adultos o ancianos, se orienta a la *construcción* y la *apropiación*. Es esa la clave de un hecho educativo" (p. 22). Es decir que los saberes no se transfieren sino que se construyen, en un permanente intento de apropiación por parte de los educandos. Como educadores, gran parte de la tarea pedagógica consiste en definir cómo se genera una adecuada relación con los participantes para que esa apropiación sea posible. Y en este proceso está también el trabajo de cada educando consigo mismo.

> Entendemos el *aprendizaje* como la *apropiación* de las posibilidades de la cultura y de uno mismo, como construcción de conocimientos y, fundamentalmente, de relaciones, pero fundamentalmente como construcción de uno mismo; construcción es, en primer lugar, construirse (...) Cuando afirmamos que los niños y los jóvenes vienen a nosotros, como educadores y como institución educativa, a aprender, decimos entonces que vienen a apropiarse y a construirse. Y uno puede, luego de años y años de trabajo educativo, haberse apropiado de manera pobre, mínima de sí mismo y de las posibilidades de la cultura; como también puede uno, luego de tanto esfuerzo, terminar mal construido (Prieto Castillo, 2005, p. 70).

El *aprendizaje,* entonces, se produce en relación con diferentes variables: con la institución, con el educador, con los medios y materiales, con el grupo, con el contexto y con uno mismo. "Se trata de pasar de una modalidad anclada en la enseñanza y en objetivos preestablecidos a otra caracterizada por el aprendizaje, la participación y la construcción de conocimientos" (Gutiérrez y Prieto Castillo, 2003, p. 15).

¿Cuándo se complica el aprendizaje? En primer lugar, cuando la institución donde se desarrolla la práctica educativa vive un proceso de *entropía comunicacional,* entendida como la pérdida constante de comunicación al interior de esa institución: "La comunicación es el cemento de toda la arquitectura del acto educativo. Si ella falta, o se llena de huecos y nubes de violencia, el edificio cruje por todos los rincones" (Prieto Castillo, 2005, p. 57). También cuando la única preocupación del educador es el contenido que se ha de transmitir, y no el vínculo con el/la otro/a para que el conocimiento sea posible. También cuando el proceso niega al grupo como motor del aprendizaje, y las vivencias de cada participante quedan más allá de las fronteras de la organización. Encontramos entonces -una vez más- que lo educativo está fuertemente ligado con lo comunicacional.

En esta trama, hay otro concepto central para tener en cuenta: la *comunicabilidad*[88]*.* Desde esta perspectiva es definida de la siguiente forma:

[88] En un texto posterior, P. Castillo (2010) afirmará que "La comunicación educativa propone una lucha constante contra la entropía comunicacional en favor de la comunicabilidad, una mayor presencia (por sus expresiones, por sus interacciones) de todos quienes participan en determinada situación de comunicación, una mayor capacidad y práctica de diálogo y de escucha, un juego de conversaciones como compromisos de lenguaje, entendidos estos como lo propone el chileno Fernando Flores: relaciones entre sujetos dispuestos a construir en común" (p. 54).

> La *comunicabilidad* es el ideal (desde la perspectiva de la comunicación en la educación) de todo acto educativo, sea desde el punto de vista institucional, desde el educador, desde los medios y materiales, desde el grupo, desde la relación con el contexto y desde el trabajo con uno mismo (...) Entiendo *comunicabilidad* como la máxima intensidad de relación lograda en las instancias de aprendizaje: la institución con sus docentes, estudiantes y el contexto, los docentes entre sí y con los estudiantes, los estudiantes entre sí y con los medios, los materiales y el contexto; en fin, cada uno (docentes o estudiantes, encargados de la gestión del establecimiento) consigo mismo. (Prieto Castillo, 2005, p. 61).

Este concepto nos permite observar el lugar destacado que tiene la comunicación en la educación. Cuanto más esfuerzo se ponga en potenciar la comunicación entre educadores y educandos, en construir sentido en ese vínculo, mejores serán sus resultados. ¿Cómo se traduce esta cualidad en el marco de un espacio educativo?

> Una situación rica en *comunicabilidad* nos muestra grupos trabajando con seriedad y alegría, propuestas, que, incluso, pueden llevar a discrepar con la postura del educador, intercambios de voces y experiencias, materiales traídos para sostener una argumentación, vida, en definitiva; un aula viva en la cual todos se sienten constructores del ambiente, de las relaciones y de sí mismos (Prieto Castillo, 2005, p. 99).

De un lado, entonces, la *entropía*; del otro, la *comunicabilidad*. En uno y otro extremo, las posibilidades de que el hecho educativo sea posible.

Luego encontramos el rol del educador. ¿Qué cualidades necesita un educador para poder lograr que los participantes aprendan? ¿Será solamente el conocimiento del contenido que se ha de desarrollar? Para Prieto Castillo (2005), esa respuesta es negativa: "se aprende de un educador capaz de establecer relaciones empáticas con sus interlocutores (...) de un educador capaz de comunicar de manera clara la información (...) Claridad no significa menor seriedad en la información, sino mediación adecuada de esta" (p. 100). Para ello es fundamental la *empatía*, que significa "una comunicación constante, un ponerse en el lugar del otro para apoyarlo en su tarea de construir su ser en el aprendizaje. Se aprende de un educador cuyo método de relación se basa en la personalización. (...) La madurez pedagógica consiste en mi apropiación del contenido y de los recursos para comunicarlo" (p. 99).

Un concepto muy importante que elaboraron Gutiérrez y Prieto Castillo (2007) es el de *mediación pedagógica,* al que definen como

> el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad. Hablamos de mediación en el estricto sentido de mediar entre determinadas áreas del conocimiento y de la práctica, y de quienes están en situación de aprender algo de ellas (p. 14).

Si el conocimiento se construye, habrá entonces que generar un proceso creativo que permita a los participantes ser parte de él aportando sus experiencias y sus miradas sobre el tema, mientras

que el educador asume el rol de conductor de la tarea y de facilitador del diálogo. Sin mediación pedagógica, la relación entre los contenidos y quienes deben aprenderlos no será posible. En este sentido, el educador es un mediador entre el mundo y los sujetos participantes. Es así como la mediación pedagógica cuenta con tres fases. La primera, el tratamiento desde el tema, en la cual el educador deberá organizar la información existente y hacerla accesible para sus interlocutores; la segunda, el tratamiento desde el aprendizaje: el responsable del proceso buscará los procedimientos más adecuados para acercarse a los contenidos en función de las experiencias de los participantes. Y en la tercera fase, en el tratamiento desde la forma se pondrán en juego todos los recursos expresivos de que se pueda disponer para que el proceso cuente con la mayor riqueza comunicativa posible[89].

Podemos recuperar aquí, entonces, y a modo de síntesis conceptual de Daniel Prieto Castillo, los *principios* que considera centrales en el ámbito de la comunicación educativa. Aquí menciona el lugar destacado que tienen los sujetos en el proceso de aprendizaje, y señala que

> el ideal en una práctica de comunicación educativa es que cada participante en determinada situación de comunicación se desarrolle, se exprese, se comunique, aporte y aprenda e inter-aprenda (...) Se trata de que los sujetos emerjan por la comunicación y en la comunicación (2010, p. 53).

[89] Es importante aclarar que en este documento Gutiérrez y Prieto Castillo están pensando en mediar pedagógicamente materiales de educación a distancia. Sin embargo, los consideramos criterios clave para cualquier dispositivo de comunicación/educación.

Esta *emergencia de los sujetos* que se fomenta dentro de los espacios de aprendizaje, se espera que tenga su proyección en la vida cotidiana, donde cada persona pueda vincularse con las demás en un marco de libertad y respeto. Tema no menor, ya que aprender a comunicarse -especialmente en las culturas juveniles- implica atravesar las barreras socioculturales que, por condición social, género, clase o por el hecho mismo de ser jóvenes, a muchos les resulta una misión compleja.

> La práctica de la comunicación educativa consiste, desde nuestra mirada, en impulsar en cualquier situación social en que se trabaje, la emergencia de los sujetos por y en la comunicación. Cuando decimos "cualquier situación social" aludimos a relaciones cotidianas, establecimientos educativos, programas de educación no formal y organizaciones de todo tipo, sean públicas o privadas (Prieto Castillo, 2010, p. 54).

En esta línea, la *valoración* es otro de los principios señalados como fundamentales. No es posible un aprendizaje sin valorar al otro y a uno mismo, en el marco de relaciones que reconozcan la *diversidad* y la *diferencia*, sin negar el conflicto. "La mutua valoración y la autovaloración son producto de un largo proceso de construcción (...) Una práctica de este tipo permite reconocer el conflicto como algo propio de las interacciones humanas" (Prieto Castillo, 2010, pp. 55-57). En una organización que tienda a la *comunicabilidad* -agregamos nosotros-, los conflictos deberán contar con ámbitos de intercambio para ser abordados y dirimidos en un marco de diálogo y respeto por las diferencias.

> La *flexibilidad* como otro de los principios de la comunicación educativa se refiere a la superación de la transmisión de certezas como único camino posible en la construcción de conocimiento; y la apuesta, en cambio, por el diálogo y el reconocimiento de la identidad del otro. Se vincula con la *no violencia comunicacional,* que remite a "la imposición de conceptos, terminologías, ideas (...) maneras de concebir la realidad" (p. 60).

Se puede ejercer violencia también "en las relaciones interpersonales, en los materiales utilizados para comunicarse, en las estructuras organizacionales y en las prácticas sociales sugeridas o impuestas" (*ibidem*, p. 60). En una organización que tiende a la comunicabilidad, nuevamente, estas prácticas deberían ser reemplazadas por mecanismos participativos y dialógicos.

Según Prieto Castillo (2010) otro principio que se debe tener en cuenta es el de belleza expresiva. En ciertos momentos históricos de la comunicación educativa popular latinoamericana -la década del setenta, por ejemplo-, este principio habría sido descartado por la priorización en la denuncia y la develación de las falacias de los medios dominantes. En la actualidad se entiende que lo verdadero debe estar acompañado por lo bello, rico en recursos creativos, sin ir en desmedro de los contenidos. Este principio se vincula con la *comunicabilidad*, ya descripta anteriormente, asociada a "una comunicación plena de entusiasmo, de cercanía, de personalización", donde se ponen en escena "la energía personal, grupal e institucional para comunicar, la claridad de lo que se comunica y la belleza expresiva" (p. 62).

Por último, Prieto Castillo destaca la necesidad de conseguir "re-

sultados comprobables de los procesos comunicacionales" en lo que denomina principio de *eficacia comunicacional.* Sin descuidar la importancia del proceso, plantea como importante cotejar los objetivos y las metas de los proyectos de comunicación educativa con lo que se obtiene en la práctica misma. Completan su serie de principios el de *historicidad y prospectiva* -dando relevancia a los sujetos como seres situados cultural e históricamente, pero también en dirección a un futuro deseado de carácter utópico-, por lo tanto a la *contextualización,* y a la necesidad de la *cooperación y la solidaridad* en todo proceso de aprendizaje, que van a contramano de las políticas y las tendencias "impuestas por un neoliberalismo salvaje", con lo cual concluimos que no son complementarias las prácticas educativas transformadoras con proyectos de sociedad excluyentes.

# | CAPÍTULO 5 |

## Los/as jóvenes como construcción social, cultural y comunicativa

En su libro *Cultura y compromiso,* escrito en 1970, la antropóloga estadounidense Margaret Mead se anticipó varias décadas a fenómenos que se vinculan con las culturas juveniles, los procesos educativos y la vida cotidiana contemporánea. Quien la recuperó fue Jesús Martín Barbero (2006):

> Nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud. Nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no sabe lo que ésta significa. Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo. Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los próximos pasos. Pero para proceder así debemos reubicar el futuro. A juicio de los occidentales el futuro está adelante de nosotros. A juicio de muchos pueblos de Oceanía el futuro reside atrás, no adelante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí, listo para que lo ayudemos y protejamos antes que nazca, porque de lo contrario será demasiado tarde (p. 2).

La cita contiene elementos que iluminan el campo de conocimiento que pretendemos abordar. Por un lado, nos remite a una concepción de la historia donde las configuraciones culturales tienen un peso fundamental, según cuál sea la pertenencia identitaria desde la que se las considere. En segundo lugar, no es aventurado afirmar que cuatro décadas y media más tarde de este escrito seguimos sin saber cabalmente lo que significa e implica el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. A cada nuevo paso que da la cultura digital, nuestra mirada parece estar siempre un paso atrás. En tercer lugar, los jóvenes. Quizás ellos sí estén en el lugar indicado para interpretar los procesos de actualización cultural que se manifiestan globalmente, ya que sus prácticas parecen adecuarse localmente a ellos. En este sentido, los jóvenes tienen mucho que enseñarles a los adultos, descentrando el lugar que estos últimos ocupan en tanto autoridad. Por último, la cita nos remite a una idea que señala que el futuro ya está aquí presente -como dirían Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota: "el futuro llegó hace rato / todo un palo, ya lo ves / veámoslo un poco con tus ojos / el futuro ya llegó". Para quienes desarrollan procesos educativos con jóvenes es un desafío clave comprender que las trayectorias profesionales no apuntan ya solamente a un horizonte futuro, sino que, en el marco de una educación que se realiza a lo largo de toda la vida, las prácticas necesitan ser significativas para ser llevadas a la acción en el presente.

Martín Barbero (2006) también retoma a Mead para diferenciar tres tipos de cultura que se configuran en estos tiempos de permanente contradicción y cambio. En la primera de ellas, que denomina *posfigurativa*,

> el pasado de los adultos es el futuro de cada nueva generación, de manera que el futuro de los niños está ya entero plasmado en el pasado de los abuelos, pues la esencia de esa cultura reside en el convencimiento de que la forma de vida y de saber de los viejos son inmutables e imperecederos (p. 3).

En la segunda acepción, la referencia central son los contemporáneos, de los cuales se toman en cuenta prácticas y costumbres que reproducirán las nuevas generaciones. Si la primera remitía a los abuelos, en este segundo caso es a los padres. Y un tercer tipo de cultura, que es la que estamos atravesando en el mundo actual, donde los sujetos construyen sus identidades en relación con sus pares, en un movimiento constante, ya que los lugares tradicionales se desdibujan generando una "ruptura generacional" sobre la cual no existen certezas fijas. Llaman los autores a esta cultura "prefigurativa", donde no hay modelos claros más que en quienes forman parte de la propia generación, quienes son capaces de anticipar el futuro.

Como ya se ha señalado, este trabajo pretende indagar en las características de los procesos de formación e inserción en el mundo del trabajo que proponen las radios comunitarias, en tanto organizaciones sociales en las que "lo juvenil" se constituye en una trama social compleja y cambiante. Como señala Bourdieu (2000), los conceptos de adolescencia y juventud corresponden a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales han ido adquiriendo características diferentes: "la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos" (p. 164). La juventud -como fenómeno social y cultural, más que como período biológi-

co- es un escenario vital donde se constituye la identidad tanto en su dimensión individual como colectiva. En esta suerte de estación de la vida, los sujetos van encontrando aquellas fuentes de sentido donde ubicarse para enfrentar al mundo. Señala la investigadora mexicana Rossana Reguillo (2000):

> Pese a las diferencias entre los distintos tipos de adscripción identitaria que dan forma al territorio de las culturas juveniles (...) parece haber una constante: el grupo de pares que opera sobre la base de una comunicación cara a cara se constituye en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes que se traduce en acciones, de maneras diversas, con mayor o menor grado de formulación. Lo que caracteriza a estas grupalidades es que han aprendido a tomar la palabra a su manera y a reapropiarse de los instrumentos de comunicación (p. 14).

La juventud es, entonces, un fenómeno netamente relacional. Si bien "lo joven" alude naturalmente a una cuestión etaria y biológica -en la que se opone a la infancia y la adultez- las condiciones sociales y culturales de los sujetos son las que influyen en la conformación de ritos, prácticas y códigos que definen sus identidades colectivas. Uno de los marcos de referencia conceptuales más importantes sobre el campo de lo juvenil proviene de la sociología[90]. Desde ese enfoque se afirma que la juventud puede considerarse una metáfora del cambio

[90] En la Argentina, el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires se constituyó desde la década del noventa como un espacio central.

social: allí se manifiestan tempranamente procesos sociales y culturales que tarde o temprano afectarán a toda la sociedad. Mario Margulis (1996), uno de los pioneros argentinos en este campo, sostiene que

> La temática vinculada con la juventud ha sido siempre compleja e inquietante. Es posible que ello devenga del hecho que la juventud, con su mera presencia, seductora y desconcertante, pone de manifiesto el paso del tiempo y, también, testimonia que el mundo cambia de manera inexorable y sorprendente, agrediendo nuestras expectativas y previsiones y amenazando con subvertir los universos de sentido que nos son familiares, los mundos que trabajosamente hemos logrado tornar, por lo menos en parte, cercanos, habituales, inteligibles (p. 9).

Estudiar a las y los jóvenes -o con ellos/as- implica construir sentidos y reflexiones sobre cómo la sociedad organiza sus modos de habitar el espacio, de transitar el mundo de la educación, de generar pautas de consumo, entre otros aspectos. Agrega Margulis que

> La juventud se erige en vanguardia portadora de transformaciones, notorias o imperceptibles, en los códigos de la cultura, e incorpora con naturalidad los cambios en las costumbres y en las significaciones que fueron objeto de luchas en la generación anterior (*ibidem*).

Como se analiza también en otro apartado de esta tesis, las tecnologías de la información y la comunicación han avanzado tan rá-

pidamente que los saberes ya no están encerrados en los libros o en las autoridades escolares -gobernadas por las generaciones adultas-, sino que circulan horizontalmente y son apropiados por los sujetos en función de su posición social. Una de las crisis que se presentan, entonces, es que las y los jóvenes aprenden entre ellos y ellas, con sus pares, cuestiones que anteriormente solo se proveían desde el mundo adulto.

Pero también esta matriz conceptual nos invita a tener cautela respecto del concepto mismo de juventud. Si bien puede discutirse que "la juventud no es más que una palabra" (Bourdieu, 1990), ya que dejaríamos a este problema en un mero plano sígnico, es necesario prestar atención a la carga totalizante y homogeneizante que *lo joven* puede comunicar. No es lo mismo ser joven pobre o rico, varón o mujer, con trabajo o sin trabajo, vivir en el campo o en la ciudad, tener acceso a internet o no tenerlo. Señala Margulis (1996) que

> esa palabra, cargada de evocaciones y significados, que parece autoevidente, puede conducir a laberintos de sentido si no se tiene en cuenta la heterogeneidad social y no la mera condición de edad. Cada época y sector social postula formas de ser joven (p. 11).

En este sentido, podemos hablar de *juventudes* más que de *juventud*, entendiendo que hay muchas formas de ser joven.

Uno de los aspectos más destacados del marco referencial de la sociología proviene de poner en cuestión el factor de la edad -la dimensión biológica- como definición sustancial de lo joven. Ser joven no estaría vinculado solamente a transitar una determinada etapa de la vida -situada entre la niñez y la adultez-, sino a una serie de fac-

tores sociales que inciden en cómo se vive el hecho de ser joven. El primero de estos factores refiere a la idea de "moratoria social". Se trata de considerar a la juventud como un período en el que los sujetos pueden demorar su entrada en el mundo adulto -cuando aparecerían las obligaciones familiares, laborales, económicas, etcétera-, mientras se van preparando, formándose, estudiando o viviendo de determinada forma el tiempo libre. Su condición de heterónomos -dada su relación de dependencia con el entorno familiar- les garantizaría cierto tiempo de ventaja. Pero este fenómeno es un producto histórico y social, que unos jóvenes pueden gozar y otros no. Expresan Margulis y Urresti (1996):

> A partir de mediados del siglo XIX y en el siglo XX, ciertos sectores sociales logran ofrecer a sus jóvenes la posibilidad de postergar exigencias -sobre todo las que provienen de la propia familia y del trabajo-, tiempo legítimo para que se dediquen al estudio y la capacitación postergando el matrimonio, lo que les permite gozar de un cierto período durante el cual la sociedad les brinda una especial tolerancia (p. 13).

Esta moratoria, digamos vital, se transforma en social cuando se ponen en relación los contextos sociales, económicos y culturales de los distintos jóvenes. No habrá la misma moratoria para un joven de sectores populares que para otro de clase media o alta; tampoco si comparamos un joven varón con una joven mujer, o si consideramos a grupos de jóvenes que se criaron en el mundo urbano respecto de los que crecieron en el campo. "Es necesario, entonces, acompañar la referencia a la juventud con la multiplicidad de situaciones socia-

les en que esta etapa de la vida se desenvuelve, presentar los marcos sociales históricamente desarrollados que condicionan las distintas maneras de ser joven" (*ibidem*, pp. 14-15).

Otro elemento, muy vinculado al anterior, tiene que ver con el concepto de generación. Según Margulis y Urresti (1996), "cada generación puede ser considerada, hasta cierto punto, como perteneciente a una cultura diferente", y señalan que existe una

> circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancian a los recién llegados del mundo de las generaciones más antiguas" (*ibidem*, pp. 18-19).

Si nos situamos en el contexto de la cultura mediática (Huergo y Fernández, 2000) o de las sociedades mediatizadas (Verón, 1992), podemos inferir que un/a joven que atravesó el período de los 16 a los 25 años -por poner una marca arbitraria atada a lo biológico- en la década de los noventa, digamos, es muy diferente de un/a joven de la actualidad. El/la primero/a seguramente haya conocido los principios de internet y obtenido su primera cuenta de correo electrónico, pero no habrá conocido el Smart TV o Netflix. El joven actual probablemente haya naturalizado el uso del preservativo en las relaciones sexuales, chequee el pronóstico del tiempo en su teléfono móvil y disfrute de su tiempo libre pendiente de los mensajes de sus amigos. Quizás los dos sean fans del Indio Solari, aunque uno haya podido verlo junto a Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota cinco o seis veces al

año y el actual se conforme con una versión solista en un show multitudinario solamente una vez.

La cuestión de género es otro de los aspectos para considerar cuando avanzamos en la caracterización de la heterogeneidad del concepto de juventud. Retomando la noción de moratoria social: ¿cómo juega en el caso de las jóvenes mujeres esa espera garantizada socialmente para entrar en la adultez? ¿Cuántas mujeres jóvenes, de qué condición social, pueden demorar este ingreso comparativamente con los varones jóvenes?

> La juventud no es independiente del género: es evidente que, en nuestra sociedad, el tiempo transcurre para la mayoría de las mujeres de una manera diferente que para el grueso de los hombres; la maternidad implica una mora diferente, una urgencia distinta, que altera no solo al cuerpo sino que afecta la condición sociocultural de la juvenilización. El tiempo de ser madre se agota, y presiona obligando a un gasto apresurado del crédito social disponible que, si bien puede tener distintas características según el sector social de donde provenga la mujer, siempre es radicalmente diferente del que disponen los hombres (Margulis y Urresti, 1996, p. 27).

Otra disciplina que ha aportado elementos fundamentales en los estudios de juventud es la antropología. No solo por su riqueza metodológica, comúnmente identificada con el enfoque cualitativo y su método basado en el trabajo de campo -que implica una relación directa con los sujetos investigados-, sino por su forma de categorizar la condición juvenil contemporánea. Para el campo de la comunicación social -desde el cual nos ubicamos para realizar este trabajo-, la

antropología constituye un pilar fundamental para el desarrollo de procesos de investigación que permitan dar cuenta de las miradas que los sujetos tienen de sus propias prácticas sociales, culturales y políticas, habilitando así relaciones y puentes con sus condiciones objetivas de existencia. Es por esta razón que los comunicadores/as sociales, cuando queremos enunciar desde qué enfoque comunicacional estamos hablando, decimos que partimos de la cultura y de las culturas, del entramado de sentidos y significaciones que se producen y circulan en un contexto determinado. Partimos de una mirada de la cultura en tanto red de sentidos que han de ser interpretados por los analistas para poder comprender e interpretar qué sentido tienen las prácticas que los sujetos realizan a diario. En este sentido es clave la definición de Clifford Geertz (1987), cuando sostiene que la cultura es esencialmente un concepto semiótico:

> Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones (...) El análisis consiste pues en desentrañar las estructuras de significación (...) y en determinar su campo social y su alcance (p. 10).

Una de las principales investigadoras sobre el tema en la Argentina, Mariana Chaves (2010), sostiene que la juventud puede ser pensada

> como un modo que propone la cultura de hacer vivir una parte de la vida, y de cómo los sujetos lo agencian: es el modo -forma cultural, esquema conceptual, sistema de símbolos, orden de significados- que articula la cultura (moderna y occidental) para explicar, dar sentido, practicar, habitar ese espacio social de la experiencia, desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales (p. 38).

Aparece entonces el concepto de cultura como elemento central. La antropóloga argentina recupera a uno de los principales referentes del campo, el catalán Carles Feixa, quien sostiene que

> el objeto de una antropología de la juventud apunta a una doble dirección: en primer lugar, al estudio de la construcción cultural de la juventud (es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las formas de ser joven); en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura (es decir, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales) (Chaves, 2010, p. 41).

Este doble juego es importante, ya que nos permite poner el foco tanto en los procesos estructurales, macrosociales, como en aquellas prácticas que, siendo puestas en escena por los propios sujetos, muestran los modos que estos tienen de ver el mundo, de relacionarse con las y los otros, de expresar sus ideas y de ir construyendo una trayectoria individual y colectiva. Señala también Chaves que

> los estudios culturales ingleses han desempeñado un papel central en el campo de los estudios juveniles, y que ya en los años setenta la denominada Escuela de Birmingham -que contó entre sus integrantes a referentes como Stuart Hall, Richard Hoggart y Raymond Williams, entre otros- comenzó a abordar lo que denominaron las "subculturas juveniles" desde un modelo "que conjugaba una visión materialista de la historia, una configuración gramsciana de la cultura, un análisis clasista de la sociedad y una metodología etnográfica para la construcción de los datos" (Chaves, 2010, p. 43)

Desde allí estos investigadores ingleses identificaron una serie de cambios -de gran impacto en el mundo juvenil- que se estaban produciendo en la sociedad de su época: la aparición de un mercado orientado a los jóvenes; el incremento de los medios masivos y la construcción de un público juvenil; las nefastas consecuencias de la Segunda Guerra Mundial en el entorno familiar y social; la extensión de la educación secundaria y superior; la emergencia del rock, con su estética y su estilo novedosos para la época. Los años sesenta sin duda fueron la década en la cual los jóvenes construyeron un verdadero fenómeno cultural y contracultural, de rebeldía e inconformismo frente a la sociedad adulta, expresado con fuerza en el continente europeo con el Mayo Francés; en Estados Unidos, con las protestas contra la Guerra de Vietnam, y en la Argentina, con el ascenso de las luchas estudiantiles y las primeras experiencias revolucionarias.

Son muchas y diversas las preguntas que surgen a partir de la perspectiva antropológica. ¿Qué aporte hacen a la configuración cultural de las y los jóvenes viedmenses, las organizaciones sociales que llevan

adelante proyectos de comunicación? ¿Qué tipo de subjetividades se construyen? ¿Qué lugar asignan a las voces y las miradas de las y los jóvenes, tanto los/las que participan de la propia emisora como los "de afuera"? ¿Se consideran las y los jóvenes parte de un proyecto que pretende transformar la sociedad viedmense desde la comunicación y la cultura? ¿Son conscientes del protagonismo que se les asigna?

## Juventudes e identidades

> "Es necesario crear una ruptura con la noción monolítica y lineal de la identidad: los sujetos no necesariamente se construyen como tales con base en la búsqueda de una única esencia alcanzada luego de atravesar ciertos pasos previos. Quizá resulte más pertinente hablar, no de identidad, sino de identidades, identificaciones, o subjetividades en construcción".
>
> **Angélica Ocampo Talero**
>
> *"Identidades y escenarios culturales de agrupación juvenil"*

Caracterizar a los/las jóvenes anclados en la cultura implica acudir a una categoría central: la de las identidades. Para el mexicano Gilberto Giménez (1997), la pertenencia a un grupo o comunidad implica compartir, al menos parcialmente, "el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza o define", entendiendo por representación social "una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, y orientada a la práctica, que contribuye a la construcción de una identidad común a un conjunto social" que sirve como "marcos de percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales" (p. 14). En este sentido, "la identidad no sería más que el *costado subjetivo* de la

cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva" (*ibidem*, p. 11). La construcción de la identidad de los jóvenes, entonces, se produce a partir de su participación en una serie de prácticas sociales entre las cuales se encuentran las realizadas en las radios comunitarias. Es de este modo que la identidad no es más que "la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio" (*ibidem,* p. 11).

Otro rasgo que permite distinguir a los sujetos sociales según este enfoque consiste en su identidad biográfica. Esta dimensión, fuertemente vinculada con la narrativa -es decir, cómo los individuos narran su historia de vida y cómo esta es reconocida por los otros- tiene un carácter múltiple y variable. Y los sujetos, además, pueden hacer uso de ella en diferentes contextos en función de sus intereses o estrategias. Esta suerte de autorrevelación, esta narrativa, "configura o, mejor dicho, reconfigura una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirles un sentido (*ibidem,* p. 11).

Las técnicas de investigación utilizadas en el presente trabajo recuperan los discursos de los jóvenes respecto de estas historias de vida, e intentan a partir de allí comprender los sentidos presentes.

Un concepto clave asociado al de identidad es el de *distinguibilidad*: lo que identifica a un sujeto es también lo que lo distingue de otros. Este término es potente, ya que los jóvenes que participan en las prácticas educativas y comunicativas de Radio Encuentro en muchos casos lo hacen *distinguiéndose* de otras prácticas de medios de comunicación existentes en la región. Consideran que allí se trabaja de otra forma, existen valores diferenciados y hasta se ubica a los jóvenes en

un lugar de protagonismo activo en el proyecto político comunicativo. "La identidad de las personas implica una distinguibilidad cualitativa (y no solo numérica) que se revela, se afirma y se reconoce en los contextos pertinentes de interacción y comunicación social" (*ibidem*, p. 12). ¿Qué características tienen estos contextos? Señala el investigador Jorge Huergo (2000):

> Con la crisis de los contratos sociales, de las instituciones, de los saberes y sujetos modernos, emergen polos de identificación, es decir: lugares configurados por lazos sociales, con los cuales nos identificamos. Tales polos parece que no son tan colectivos como lo fueron los partidos políticos, los sindicatos... Los polos representan el papel que hoy juegan las nuevas formas de vivir lo social a través de lo comunitario, de lazos sociales experimentados en microesferas públicas, en microespacios de participación y solidaridad, pero también frente al acechamiento depredador del neoliberalismo y la sociedad de los consumidores (p. 4).

Estos microespacios de producción de identidades aparecen en los bordes de los trayectos educativos formales, y conviven con ellos en diferentes grados de conflictividad. Huergo suele señalar la importancia de los medios de comunicación y de la cultura callejera como dispositivos de fuerte intensidad para la experiencia formativa de los jóvenes. Pensamos en medios situados no como "competencia" o "amenaza" respecto del mundo escolar, sino como condición de posibilidad de nuevos modos de relacionarnos como educadores y formadores en diálogo con los sujetos juveniles. En un contexto cambiante

como el que vivimos, es una tarea fundamental identificar cuáles son las fuentes de construcción de identidad e identidades juveniles, en una coyuntura histórica caracterizada por una fuerte presencia de los medios masivos de comunicación en la vida cotidiana. Los medios y las redes no son solamente generadores de entretenimiento y espectáculo, sino también factores de socialización y construcción de dispositivos educativos. Procesos de comunicación que no pueden soslayar, sin embargo, la importancia que la comunicación interpersonal y cara a cara, sigue teniendo para los jóvenes de hoy.

**Juventudes e identidades vinculadas con el medio radiofónico**

Una de las zonas de la cultura mediática donde los y las jóvenes son fuertemente interpelados es la radio. En el escenario tecnológico de la actualidad, el radiofónico es un medio particular, puesto que se caracteriza por proponer un vínculo sensorial a través de uno solo de los sentidos humanos: el oído. A diferencia del audiovisual -que requiere de una atención permanente-, la radio es capaz de ser consumida en las más diversas situaciones. Las audiencias radiales -en especial las jóvenes- escuchan la radio en su casa, en el transporte público, en un reproductor portátil, a través de la PC, la notebook, el celular, en un equipo tradicional de música, entre muchas otras situaciones (incluida la escuela y también sus horas de clase). Esto les permite una relación permanente y a la vez un compromiso de atención relativo, puesto que son libres de hacer muchas otras actividades al mismo tiempo. El lenguaje radiofónico, por otra parte, se sostiene basado en elementos de producción de sentido que se relacionan dinámicamente con los modos de vida de los y las jóvenes. El primero de estos elementos es la música. Lenguaje dentro de otro lenguaje -el

radiofónico-, la música desempeña un papel central en este escenario, por diversos motivos. Uno de ellos es que afecta directamente la sensibilidad humana, ya sea a través de la melodía como de la lírica -las letras-, y genera efectos profundos en la escucha juvenil. Alegría, tristeza, festejo, dolor, bronca, angustia: todos estos sentimientos son canalizados por los y las jóvenes a través de la música. Es por eso que este sector de la población es también uno de los principales *targets* de consumo considerados por las empresas discográficas y de la industria musical en general. Sobre la relación de los jóvenes con la música, Rossana Reguillo (2000b) afirma que

> En tanto prácticas, la música y el habla, la estética y las relaciones con la tecnología operan hoy como marcadores culturales de las identidades, especialmente, aunque no de manera exclusiva, en el ámbito de las culturas juveniles (...) En el territorio de estas prácticas, en la frecuentación y acceso a sus códigos, reglas y a sus diversas simbólicas implicadas, se tejen vínculos fundamentales entre el yo y el nosotros. Ahí, el mundo como experiencia subjetiva, adquiere su sentido social por la (co)presencia de un(os) otro(s) que, iguales y diferentes, simbolizan los ritos de apertura y clausura que dinamizan las identidades sociales y, garantizan, al tiempo que imposibilitan, paradojas de la identidad, la existencia del yo (p. 2).

La música, además, es una constructora de identidades particulares a partir de sus diferentes géneros y estilos. Ser fan de un estilo musical puede ser un factor de adhesión a un grupo social y de desafecta-

ción de otros; seguir a determinada banda es determinante de pasiones y fanatismos muy cercanos a los del fútbol y sus hinchadas. Las pertenencias a estas diferentes modalidades musicales genera la creación de las denominadas "tribus urbanas", integradas mayoritariamente por jóvenes, que conflictivamente conviven sobre todo en el seno de las zonas urbanas, otorgando sentido a sus distintos colectivos culturales. El medio radiofónico se encuentra inmerso en esta red de sentidos, y es influido por los gustos y los consumos culturales juveniles, pero también influye decisivamente en ellos. La radio es formadora de públicos e identidades, es generadora de diálogos culturales y pertenencias en una oferta heterogénea de estilos que convocan a los sujetos jóvenes a acudir en su búsqueda: rock, cumbia, reggae, hip hop, música electrónica -por mencionar las más comunes en la actualidad-, que se disputan la atención de los diversos grupos de jóvenes en su búsqueda por audiencia y, por ende, liderazgo cultural. Reguillo (2000b) también sostiene que en el rechazo a cierto tipo de músicas y por extensión, a sus fieles, lo que va en juego es una valoración y una postura ante el mundo. Diluida la capacidad de convocatoria de las instituciones políticas -los partidos, principalmente-, la música operaría, como lugar de alta condensación de sentidos políticos, en tanto "modelos de" (representación) y "modelos para" (la acción). En su discusión sobre las letras, los estilos, la propuesta musical, se debate un proyecto social.

Pero no solo en la música aparece la radio como una fuente de construcción de identidades juveniles. En otro de sus elementos característicos, constituido por la palabra, la conversación, la oralidad, encontramos un factor de fuerte vinculación con los

modos de sentir, actuar y relacionarse de los y las jóvenes hoy. ¿Hay algo que caracterice más a este sector que su predisposición a la conversación? Y no hablamos de cualquier conversación, sino de la que se produce entre pares. Apáticos y abúlicos frente a los discursos del mundo adulto, los y las jóvenes encuentran en la expresión oral entre pares un código que les permite vincularse con los demás, generando fuertes lazos de comunidad con los suyos, con sus respectivos "nosotros". Hay además en la oralidad juvenil una producción y reproducción de modos de hablar particulares, procesos donde el léxico que comparten contiene palabras, frases e intercambios que muchas veces no logran ser comprendidos por otros sectores sociales. Atravesados por el lenguaje de los medios pero también por el lunfardo, por la cultura de la calle y por las características propias de distintas clases sociales, hay en el léxico juvenil un modo particular de ejercitar el lenguaje verbal que les permite sentirse parte de un mundo simbólico propio, con reglas menos rígidas que el lenguaje utilizado por el mundo adulto. En la construcción de un lenguaje propio existe también para los jóvenes la posibilidad de deconstruir los significados dominantes y reconstruir sus propios discursos para afirmarse como sujetos (Huergo, 2000): "el sujeto es siempre una condensación de lo colectivo, por lo cual tanto el lenguaje como la experiencia dependen de un 'nosotros' " (p. 9).

Según la investigadora platense Andrea Holgado (2010),

> la radio puede tener múltiples funciones: desde despertar la imaginación, ampliar el vocabulario, hasta convertirse en un formidable espacio para mejorar la expresión oral. Además, la escritura radiofónica nos obliga a desarrollar más aún la lectoescritura. Por

otra parte, la necesidad de informarse y leer para realizar entrevistas o informes, nos obliga a estudiar distintas temáticas que nos preparan como ciudadanos responsables (p. 16).

Puede pensarse entonces que la radio constituye un lenguaje apropiado para convocar, motivar e interesar a los y las jóvenes a involucrarse en proyectos colectivos. Sobre todo teniendo en cuenta que los y las jóvenes no sean probablemente aquellos que pertenecen a los sectores de la sociedad que han podido recibir y apropiarse de una educación en toda su amplitud. Nos referimos sobre todo a los sectores populares, que generalmente manejan lenguajes y códigos socioculturales diferentes del de la cultura letrada que proponen instituciones formales como la escuela, donde incluso se hacen presentes diferencias de clase entre docentes y alumnos. Con esto queremos decir que la radio y la música pueden ser fuentes de atracción para motivar e interesar a aquellos y aquellas jóvenes que muchas veces no encuentran sentido en las propuestas tradicionales de la institución escolar. Es frecuente ver en muchos espacios de educación no formal (hablamos de clubes de jóvenes, apoyos escolares, centros culturales, etcétera) la atracción que genera un equipo de música, micrófono y parlantes haciendo sonar la música favorita de cualquier colectivo juvenil. Muchas veces, con solo estar escuchando al grupo o la canción alcanza. En la formación laboral es posible pensar diversos formatos y actividades lúdicas y de acción concreta que permitan una participación que articule música, información, creación literaria, humor, animación cultural y desarrollo de propuestas de mayor alcance.

## Juventudes y medios hegemónicos

La investigadora platense Florencia Saintout (2013) considera que los medios hegemónicos han construido tres modelos de ser joven en la Argentina: los exitosos, los desinteresados y los peligrosos. En el primer grupo encontramos a aquellos jóvenes que la cultura mediática dominante considera el modelo.

> Son los jóvenes de la publicidad, de los programas de la tarde, los *casi ángeles*, que aparecen hablando en primera persona, esos que responden sin lugar a dudas a los modelos de belleza hegemónica mundializados, cuyos problemas principales (o aquellos que son representados como sus problemas principales) son conflictos puramente subjetivizados, sin referencia a los entornos sociales y políticos (p. 52).

Hablamos en este caso de un estereotipo de los de Cris Morena, la más conocida de las creadoras de productos de mercado para la franja juvenil de las clases medias altas y altas, aunque su influencia alcanza a todas las clases sociales. En el segundo grupo aparecen las y los jóvenes perdidos, esos que las imágenes televisivas muestran sin rumbo, apáticos. No son modelos, ni mucho menos buscan serlo.

> Si el anterior modo de nombrar a los jóvenes como exitosos tenía que ver con géneros ficcionales y publicitarios, la idea de los desinteresados aparece en las noticias y en los llamados *informes especiales.* Particularmente desde la televisión nos bombardean con informes donde los jóvenes se drogan, se emborrachan, vomitan en las vere-

> das, están sin rumbo, asumiendo que las generaciones anteriores tuvieron objetivos y que a estas les faltan. Los jóvenes son presentados como apáticos, individualistas, distanciados de las problemáticas sociales, perdidos en un ocio eterno, y finalmente, entonces, como propensos y disponibles al descontrol. Por último, y vinculado al modelo anterior, aparece el joven peligroso. Rodeado de un contexto de violencia y en muchos casos de delito, el joven peligroso proviene siempre de las clases populares.
>
> Los medios tienen un particular ensañamiento con los jóvenes pobres, fundamentalmente varones. De ellos ni siquiera se habla como si fueran jóvenes: son menores, son chorros, son delincuentes, no jóvenes. (...) Se los ve como lo podrido, lo causante del deterioro de la sociedad. De estos jóvenes nada se espera. Aterrorizan, ya no solo incomodan, y no es posible rescatarlos como a los desinteresados. El conjuro aquí es la extirpación del espacio común (Saintout, 2013, p. 53).

Una buena pregunta para formularse es: ¿dentro de qué grupo ubicaremos a las y los jóvenes que hemos designado como sujetos de esta investigación?

**Las radios comunitarias como espacios de agregación juvenil**

Una de las primeras cuestiones que aparecen a la hora de pensar la relación entre los jóvenes y las radios comunitarias es considerar a estas como espacios de contención de jóvenes de sectores populares atravesados por diversas problemáticas sociales vinculadas a lo

educativo, lo laboral, la violencia, etcétera[91]. Este nuevo rol, asumido sobre todo por aquellas emisoras ubicadas en zonas golpeadas por la exclusión social, pone en juego una serie de tensiones que previamente no aparecían. Las radios han sido "espacios de agregación", al decir de María Cristina Mata (1998): espacios de encuentro, de diálogo, de creación, de debate colectivo. Las crisis sociales provocadas por el neoliberalismo en los noventa generaron que nuevas prácticas de impugnación del sistema comenzaran a ser desarrolladas por sectores juveniles, ya no masivamente asociadas con proyectos de cambio social sino con diversos modos de transgresión, expresados a través de la estética, o con modos de la denominada "anomia", consistente en la vivencia de un mundo donde las reglas comunes no existen, sino que se constituyen hacia dentro de los territorios donde se habita. Este contexto se extendió en toda América Latina:

> Mientras se configuraba el nuevo poder económico y político que se conocería como neoliberalismo, los jóvenes del continente empezaron a ser pensados como los responsables de la violencia en las ciudades. Desmovilizados por el consumo y las drogas, aparentemente los únicos factores aglutinantes de las culturas juveniles, los jóvenes se volvieron visibles como problema social (Reguillo, 2000, p. 20).

[91] La idea de las radios comunitarias como espacios de "contención" juvenil surgió en el diálogo sostenido con quienes llevan adelante este tipo de proyectos, especialmente en asambleas institucionales de la red FARCO desde 2009. Parte de las reflexiones que aquí se vuelcan fueron presentadas por el autor y Cristina Cabral en "Jóvenes y radios comunitarias. La experiencia de FARCO", ponencia presentada en el Primer Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Las radios comunitarias no fueron ni son ajenas a esta compleja realidad. Por el contrario, asumieron -no sin contradicciones- un rol similar al de muchas otras organizaciones sociales y comunitarias: ser espacios de recepción de las problemáticas de los jóvenes, lugares para simplemente "estar", relacionarse con otros, escapar de las vicisitudes de la familia y el hogar -fuertemente jaqueados por la crisis- y en definitiva ser ambientes propicios para encontrarse con otros. Es lo que podemos denominar espacios de "agregación juvenil", es decir, como ámbitos -más o menos institucionalizados, más o menos reglados, más o menos formales- de vivir la juventud en un contexto de fuerte incertidumbre y desconcierto. El tema del empleo y el trabajo en el campo de la comunicación aparece como un analizador desafiante para pensar también la construcción de identidades y subjetividades en el marco de estas instituciones. Al respecto, Jacinto (2010) sostiene que "las organizaciones de la sociedad civil cubren un nuevo papel, desde una perspectiva de lo público no estatal" (p. 8), dando cuenta de la importancia del tejido institucional que se constituye en el plano territorial como una red de gran importancia para apuntalar estos recorridos. Las radios comunitarias entonces -no en todos los casos, pero sí en muchos- han asumido un doble rol: el de constituirse como medios de comunicación, con su programación, con su música, pero también como organizaciones sociales con una presencia cotidiana en el territorio para hacerse cargo de intervenir en conflictos sociales como lo educativo, lo cultural, en la salud; temas anteriormente reservados a otras instituciones, en su mayoría de carácter público. Por otro lado, la radio ha permitido intervenir también en un escenario donde la condición misma de "lo juvenil" se ve modificada por el contexto social. Dice Mata (1998) que "La edad que

antes constituía el momento de diseñar el futuro se ha convertido en el tiempo de lucha por el día a día, por insertarse, de algún modo, en un sistema que resulta cada vez más excluyente" (p. 78). Y podemos sugerir que la radio es, quizá, no un modo de "entrar" en el sistema, sino de insertarse en un marco de relaciones, de vínculos de tipo sociocultural y afectivo, para participar de modo activo en la resolución de los propios problemas. Las radios y sus organizaciones emergen como espacios para ocupar/estar, como sitios que disputan el espacio que las representaciones hegemónicas les otorgan a los jóvenes de los sectores populares (la calle, la esquina). Hablamos de contextos donde la formación se asocia con la posibilidad de construir identidades comunes. Sostiene Mata (1998) que

> Cuando las comunidades de intereses -ideológicos, laborales, políticos, profesionales- se debilitan, lo que se trata de construir son *comunidades de sentimiento*s. De ahí, se afirma, la creciente importancia que van adquiriendo a nivel juvenil los grupos construidos a partir de inquietudes, sueños, deseos, pulsiones. De ahí también la búsqueda de espacios donde encontrarse con los iguales, diferenciarse del resto, compartir códigos especiales que, en ese mundo de creciente inestabilidad y precariedad, otorguen confianza, sentido de pertenencia, identidad (p. 116).

Como ya se dijo, las identidades juveniles se construyen fuertemente asociadas con estilos musicales, que a su vez se asocian con prácticas rituales, léxicos, tatuajes, vestimentas, peinados; todos ellos códigos que caracterizan a los jóvenes, agrupándolos y también diferenciándolos entre sí. En estas similitudes y diferencias, adscripciones

y rechazos, se juega buena parte de la identidad de los grupos juveniles. Las radios contribuyen a la construcción de estos sentidos, donde distintas estéticas pueden convivir en el aire de la misma emisora y en los festivales artísticos que se realizan a menudo. También en este terreno se van configurando imaginarios que tienen que ver con la identidad profesional y ocupacional, toda vez que el trabajo en la radio, ya sea como operador técnico, conductor de programas, locutor, editor de sonido -entre otras tareas-, va perfilando posibilidades de inserción laboral acordes con los intereses de los jóvenes. Las radios y sus organizaciones son espacios de interpelaciones simbólicas, estéticas y políticas de los jóvenes. Lugares donde, a partir de situaciones de comunicación fuertemente cargadas de significaciones compartidas sobre el mundo, los jóvenes construyen su identidad y su subjetividad. El tema del trabajo y el empleo ha vuelto a la escena como posibilitador de este tipo de identificaciones para los sujetos juveniles, y las organizaciones sociales pasan a cumplir un rol importante en la formación de los jóvenes. Aparecen como "instituciones que intervienen en el proceso de transición desde las escuelas hasta los servicios de empleo, pasando por los centros de formación y organizaciones sociales" (Jacinto, 2010, p. 9). La trama social que muchas veces se construye en el territorio va configurando un andamiaje social y comunitario que permite a los sujetos generar condiciones para una mayor inserción laboral, con la complejidad que este proceso tiene en la actualidad. "La transición entre la educación y el empleo y los procesos de autonomización de los jóvenes, que en las sociedades de posguerra eran lineales y predecibles, se han vuelto más diferenciados y fragmentados" (Miranda, Hahn, Bendit, p. 14).

Caracterizar a los y las jóvenes como sujetos en relación, atravesados por contextos históricos en los que se juegan relaciones de poder en situaciones reales y concretas, plausibles de cambiar con el tiempo y mediante la propia acción de los sujetos, es un proceso que consideramos fundamental. Su posibilidad de *agencia,* de transformar y de transformarse, donde las representaciones y los imaginarios se expresan en su carácter comunicativo, nos permite contar con un marco apropiado para el análisis concreto de las prácticas educativas de nuestra unidad de análisis, Radio Encuentro. La radio como escenario de expresión de la palabra, como ámbito de vinculación con otros/as jóvenes y el mundo adulto, como punto nodal en las trayectorias educativas y laborales de los sujetos, es el espacio que pasaremos en el próximo Capítulo a analizar con mayor detalle.

# | CAPÍTULO 6 |

## Análisis de las prácticas de comunicación/ educación popular de Radio Encuentro

A partir de nuestra pregunta central de investigación: ¿cómo se ha configurado el perfil del/la comunicador/a popular en las prácticas educativas con jóvenes en Radio Encuentro en el período 2011-2015?, decidimos emplear un conjunto variado de herramientas de investigación[92] con el fin de acercarnos a las miradas con las que diversos sujetos -sobre todo miembros, pero también externos al proyecto- valoran, describen y representan lo que consideran que son las prácticas comunicativas/educativas de Radio Encuentro. Incluso en la historia de constitución de la Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social. Estos hechos y procesos tuvieron como antecedente el trabajo de formación en comunicación desde el equipo de prensa del Obispado de Viedma en la década del ochenta, al cual llegaron sus principa-

[92] Nos referimos particularmente a: siete entrevistas individuales en profundidad realizadas con jóvenes -varones y mujeres- que se formaron en las pasantías de entrenamiento laboral en Radio Encuentro; siete entrevistas individuales en profundidad llevadas a cabo junto con integrantes adultos y jóvenes del proyecto; una entrevista grupal con cinco egresados de pasantías; información relevada en tres talleres de reflexión interna sobre el proyecto político comunicacional de la emisora; información complementaria de once entrevistas cerradas realizadas telefónicamente a un grupo de egresados del espacio de "pasantías"; datos complementarios que surgen de quince entrevistas cerradas realizadas por el equipo de la emisora a actores sociales del mundo de la comunicación de la comarca Viedma-Patagones; datos recopilados a través de la metodología de observación participante en el ámbito de la radio y el canal.

les fundadores luego de su exilio durante la dictadura. Estas prácticas se continúan en el tiempo con los talleres realizados para capacitar al primer equipo de gestión de la emisora -entre los cuales se encontraban varios jóvenes- y en las posteriores actividades de capacitación con organizaciones de la comunidad entrados los años noventa. Ya en el nuevo milenio, hacemos referencia al principal proyecto trabajado con jóvenes en el marco de una política pública nacional con financiamiento externo -el Programa de Atención a Menores en Riesgo- que terminó de moldear un estilo de formación y acompañamiento de jóvenes en el campo de la comunicación radiofónica. Arribando a la etapa que seleccionamos, encontramos estrategias de convocatoria que incluyen a jóvenes, tanto en el formato de "curso" -certificado oficialmente y en modalidad áulica- como las denominadas "pasantías", es decir, prácticas educativas realizadas a partir del desempeño de roles concretos en el aire cotidiano de la radio y también del canal comunitario que funciona en la misma sede, acompañadas de una remuneración económica a través de una beca otorgada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

En este punto creemos importante también desplegar las *categorías* y los *ejes temáticos* en los cuales desagregamos las preguntas de nuestra investigación, que desde un primer momento tuvieron como meta *poder interpretar qué buscan los y las jóvenes cuando se acercan a una radio comunitaria, qué tiene este tipo de proyectos para ofrecerle, qué características tienen los procesos de formación, cómo aportan a la construcción de sentidos de pertenencia y cómo inciden en sus posteriores desempeños laborales*[93].

[93] Aclaramos que estas categorías y ejes temáticos se fueron construyendo a medida que el proceso de investigación y acercamiento al "campo" se fue profundizando, en

1) Una primera categoría que definimos es la de *Identidad*, concepto englobante a partir del cual buscamos datos que nos permitieran recabar los complejos procesos de identificación entre los/las jóvenes y el proyecto de comunicación de Radio Encuentro. Con este objetivo desagregamos los siguientes ejes temáticos, que ordenaron el relevamiento desarrollado en el trabajo de campo:

- *Llegada de los y las jóvenes a la radio*: ¿cómo se acercan? ¿Mediante qué relaciones previas?

- *Distinción*: ¿qué consideran los y las jóvenes que distingue a esta radio de otros medios de comunicación de la comarca Viedma/ Patagones?

- *Identificación de los jóvenes con Radio Encuentro*: ¿qué valoran? ¿Qué los/las interpela? ¿cómo se reconocen en sus prácticas comunicativas/educativas?

- *Identidad pastoral*: ¿qué peso tiene la tradición pastoral, de la iglesia, en la participación juvenil en Radio Encuentro?

- *Radio Encuentro como espacio de agregación*: ¿cómo se favorece la inclusión? ¿Es la organización un ámbito de vinculación social?

- *Vinculación con los jóvenes como iguales*: ¿cómo se construyen las relaciones con los adultos? (En términos de igualdad y horizontalidad.)

diálogo con los integrantes de la organización, y poniendo en juego/relación/tensión las preguntas planteadas en el inicio del camino con los datos surgidos en las voces -principalmente- de jóvenes y adultos vinculados a la radio. Consideramos que este proceso fue de un gran aprendizaje, quizás el principal de este trabajo de investigación.

- *Relación con los conflictos sociales*: ¿cómo atraviesa la subjetividad juvenil la permanente relación con los problemas de la comunidad que aparecen en la vida cotidiana de la radio?

- *Sentido político de la práctica comunicativa*: ¿cómo aparece lo político en los discursos de los y las jóvenes, a partir de la experiencia de la radio?

- *Redes comunitarias*: ¿se vinculan los y las jóvenes con los espacios de articulación que existen en la comunidad? ¿De qué manera?

- *Vocación por la radio*: ¿la participación en la radio provoca en los jóvenes algunos sentidos en términos de vocación?

2) Una segunda categoría abarcadora es la de *Educación*. Dentro de ella podemos encontrar los siguientes ejes temáticos:

- *Antecedentes en materia educativa*: ¿qué historia tiene la organización en este aspecto?

- *Correspondencia con la tradición latinoamericana*: ¿cómo se relacionan sus prácticas educativas con las impulsadas por el movimiento de la radio popular y educativa a nivel continental?

- *Rol educativo de la radio en la comunidad*: ¿qué rol ocupa Radio Encuentro en términos de capacitación en comunicación a nivel local?

- *Prestigio educativo de Radio Encuentro*: ¿qué peso tiene esta trayectoria de la radio como formadora en comunicación a nivel social y comunitario?

- *Principios pedagógicos de las prácticas educativas*: ¿qué rasgos se

presentan como distintivos en las acciones de formación de la emisora? ¿Cómo son reconocidos por los/las jóvenes?

- *Aprendizajes construidos desde lo técnico-radiofónico*: ¿qué se aprende en términos estrictamente radiofónicos?

- *Aprendizajes vinculados a lo grupal*: ¿qué lugar tiene lo grupal en sus estrategias educativas?

- *Aprendizajes intergeneracionales*: ¿cómo juega la relación entre jóvenes y adultos en la construcción de saberes?

- *Aprendizajes contextuales*: ¿cómo se manifiestan los conflictos sociales y políticos en los ámbitos donde se educa?

- *Aprendizajes en términos de autogestión*: ¿de qué modo la emisora genera saberes para desarrollar prácticas comunicacionales autogestivas?

- *Relación con la Universidad*: ¿cómo se vinculan las prácticas de comunicación y de educación de Radio Encuentro con la academia? ¿Qué encuentros y desencuentros se dan?

- *Limitaciones institucionales*: ¿qué problemas se les presentan a los responsables de la radio para acompañar el trabajo educativo de los/las jóvenes?

3) Por último, hemos construido una categoría asociada a la dimensión *laboral*, desagregada en estos ítems:

- *Escenario local de trabajo en medios*: ¿qué rasgos presenta el mercado laboral en Viedma y Carmen de Patagones según las miradas de jóvenes y adultos vinculados a Radio Encuentro?

- *Incidencia de los aprendizajes en el escenario actual*: ¿cómo han influido los saberes y las capacidades aprendidos en el desempeño laboral de los/las jóvenes hoy?

- *Mirada sobre el hacer profesional*: ¿qué se considera "profesional" para los sujetos involucrados? ¿Cómo aparece la cuestión del trabajo remunerado en relación con la militancia?

- *Preparación para el mundo del trabajo*: ¿en qué sentido y hasta qué punto las prácticas de Radio Encuentro habilitan saberes y capacidades para desempeñarse en el mundo laboral?

- *Valores asociados al trabajo*: ¿qué relevancia tienen aspectos como la responsabilidad, la practicidad y la ética en el hacer de los comunicadores populares que se forman allí?

- *Imágenes de futuro*: ¿cómo ven los/las jóvenes el futuro desde el punto de vista laboral?

- *Integración al equipo de la radio*: en el caso de quienes pasan a formar parte del colectivo humano de Encuentro, ¿qué elementos se destacan?

El desagregado que se acaba de presentar, si bien amplio y diverso, creemos que favorece una mirada compleja frente a los *tres grandes núcleos* de investigación -lo *identitario*, lo *educativo* y lo *laboral*- en permanente interrelación. La riqueza de los datos obtenidos en el trabajo de campo permitió obtener una visión valorativa de las prácticas llevadas adelante por este proyecto de comunicación popular, y dio lugar también a la observación de aspectos críticos de su desarrollo, con la intención de desnaturalizar procesos que se dan en la interacción de los sujetos en su dinámica de comunicación comunitaria a través

del tiempo. Si bien la observación permanente da cuenta de una organización en pleno movimiento, desarrollo y consolidación, afianzando su referencia como actor social de la comunicación a nivel local, regional y nacional, una mirada aguda permite ver también los pliegues, los desafíos y las tensiones como en todo proceso organizativo.

## Identidad

¿Qué mueve a los/las jóvenes a acercarse a Radio Encuentro? Según nos indican los datos relevados en el trabajo de campo, la llegada a la radio puede ser asociada a múltiples factores, aunque hay uno central, que es el vínculo previo de cercanía con integrantes de la emisora, ya sean estos familiares o amigos:

> Estaba recorriendo radios, algunas conocía, otras que yo ya sabía que no quería estar, quizás sí para cobrar dinero pero no para hacer lo que yo hacía, y un amigo me tira la de venir acá porque él escuchaba al Pollo [conductor de la radio][94], que es el primo del Winy, el guitarrista de su banda [de *reggae*]" (testimonio de Damián).

> En el 2010 cuando iba a quinto, Mayra [integrante], me invitó a la radio, como ella ya sabía que a mí me gustaba toda esa onda del periodismo... Mayra es la pareja de mi padrino, nos conocíamos de antes, digamos. Me dijo que había un grupo de jóvenes que hacían un taller de producción radiofónica, que se juntaba un día a

[94] Se ubican entre corchetes [ ] las aclaraciones que consideramos pertinente incluir.

la semana, y que los sábados tenían el programa que producían (testimonio de Florencia).

Yo entré en Radio Encuentro en 2005, yo estaba en tercer año, y un amigo me invitó a venir a la radio, en realidad vine porque a mi amigo le gustaba una chica, así que me pidió que le haga el aguante (testimonio de Hernán).

En la mayoría de los casos, aunque no en todos, la emisora formaba parte del paisaje sonoro de la casa familiar. En general, la radio era conocida previamente por su presencia en el territorio, aunque no necesariamente escuchada por considerarla una emisora para gente más grande. Algunos incluso la consideraban, de más jóvenes, como una radio "aburrida", "una AM saliendo por FM", dada su fuerte impronta informativa y periodística. Como señala Américo, que actualmente es periodista del equipo,

mi viejo la escuchaba, tengo la memoria de escuchar a Olga hablando, a Néstor por su voz, no te la borrás, tengo la memoria de escucharlos a la mañana, en ese momento que yo iba al secundario hablaban de cosas que no me llamaban la atención, pero sí las voces, porque son conocidas. En ese momento, cuando yo iba al secundario, que arranqué en el 94 el secundario, era una de las pocas FM que había acá, era la más escuchada, entonces las voces de la radio eran esas, y Pato también.

Existe una memoria familiar de escucha de Radio Encuentro, especialmente en quienes viven en barrios populares. "Yo me crié escu-

chando Radio Encuentro, me despertaba escuchando Radio Encuentro, se escuchaba en mi casa. Eso es lo más loco, que hoy en día esté acá", señala Jairo.

Podríamos decir que, o bien se da un ingreso a la radio más informal, de empezar a ir, de participar en alguna actividad, o hay otro tipo de entrada más formalizada, a partir del contacto de alguna persona cercana para participar en una instancia de educación que incluya una beca de asistencia económica o que represente la acción en territorio de una política pública estatal:

> Conocía una amiga que había estado en el canal en verano, en el 2014, y me presentó a Rodrigo Aristimuño, que trabajaba acá en el canal, y le comentó que a mí me interesaba lo de la fotografía y el cine, y él le dijo que me apurara, porque estaban cerrando las inscripciones a las pasantías. Así que me pasó todos los requisitos por mail, y vine un día y me anoté (testimonio de Ana).

> Yo entré en un programa que se llama PIC (Programa de Inserción Comunitaria) que es de jóvenes que tenían problemas con adicciones, chicos que estaban en vulnerabilidad, con conflictos familiares, con la ley, chicos complicados. Y nos plantearon cambiar nuestro estilo de vida en base a un proyecto, que era experimental, se iba a hacer por primera vez no solamente en Viedma sino en diferentes lugares del país (testimonio de Joshué).

Por último, se reconoce también por parte de los/las jóvenes una forma de acercamiento relacionado con la condición de oyente, y la

posterior participación en instancias de formación por una inquietud personal o vocacional, como el caso de Jairo: "A la radio llegué en el 2011 porque escuchando a la mañana se estaba abriendo el Curso de Operador Técnico y Nuevas Tecnologías en Radio". Esto pone de manifiesto el rol de Encuentro como actor educativo en la comunidad, que se analizará más adelante. Y esto se da superpuesto con la dimensión vincular que recién mencionábamos:

> Empecé en el 2007, 2008, con un taller que dio el Pato, que era de locución. Ahí fue cuando me empecé a sumar, a meter más en el grupo, venía a los talleres, empecé a conocer gente, siempre me gustó la radio pero nunca me había animado a meterme. Cuando me enteré por unos amigos que estaban dando unos talleres me sumé. (...) tengo varios conocidos que siempre me comentaban de la radio, y eso (testimonio de María José).

La informalidad en la estrategia de acercamiento de jóvenes se confirma cuando recurrimos a la mirada de los referentes históricos del proyecto, como Néstor:

> Se fue dando, con los talleres, gente que se acercaba, qué se yo, los chicos que iban interesados por la música, estilo DJ, como Héctor Manquilef, hubo varios así, algunos fueron quedando (...) Más con perfil de corresponsales, periodistas, conductores de programa, hubo de todo ahí, un poco de todo (...) A la gente que más o menos se iba quedando, se iba apropiando del proyecto, se incorporaba y se le iban asignando responsabilidades.

Otra cuestión relacionada surge cuando analizamos qué identifica a los/las jóvenes con la radio, es decir, qué es lo que hace que se la considere un espacio de *agregación*. Uno de los elementos que surgen es que es un proyecto que incluye a jóvenes de los barrios, generalmente estigmatizados por la mirada dominante. Es el caso de Joshué, que cuenta que al participar de un taller donde la radio estuvo involucrada

> más que nada que éramos jóvenes, teníamos una voz, y éramos los de barrio, los que son del montón, por eso [al programa] le pusimos *Jóvenes Anónimos*, no sé si tiene algo que ver... pero bueno, ahí tuve el primer contacto con la radio.

En esa oportunidad, la emisora acompañó el proceso de capacitación de jóvenes en conflicto con la ley.

Analizando las miradas de los integrantes más adultos del proyecto de Radio Encuentro, encontramos que la *agregación* juvenil se da por el simple hecho de ser “un lugar para estar”, tomar mate, charlar. Dice Américo: “Por ahí pienso que el clima de la radio en sí siempre es agradable y bueno, está bueno venir y tomar mate y pasarla un rato *cagándose* de risa, está bueno”, aunque también se da por sus rasgos politizantes:

> Muchos de los chicos que vienen también están militando en algún lado, en alguna agrupación política, estudiantil, lo que sea, de género, muchas chicas que vienen y están militando en la cuestión de género, y la radio es la única de Viedma que está acompañando esa cuestión.

Existe entonces una *agregación* más politizada, vinculada a la militancia estudiantil o a causas como la defensa del ambiente -donde el río ocupa un lugar central, asociado a temas como el *fracking*[95]-, las políticas de género, la identidad mapuche o la cultura popular. Hay un "aire" de la radio, un espacio sonoro público donde intervenir desde la mirada joven, pero también hay un "detrás de escena" del paisaje de la radio que está dentro de la emisora como casa común, como lugar de encuentro y de intercambio.

Hay casos donde se expresa el encuentro con una identidad ya existente, una sintonía plena, como el de Florencia, una joven que se formó allí y actualmente conduce uno de los programas periodísticos de la mañana, quien afirma que "entré a la radio y fue como ver mi dormitorio". En otros casos, la identificación con la radio se asocia con la inclusión, como señala Hernán: "Vine, y quedé encantado, toda la onda de la radio en su momento, me fascinó un montón, me sentí muy incluido". Y también por el lado de la contención frente a determinadas situaciones problemáticas, personales pero con aristas políticas. Es el caso de Ana, que cuenta:

> A mí me ha tocado charlar con otros medios y, por ejemplo, cuando he tenido problemas, tuve un problema bastante grande el año pasado con el tema del boleto estudiantil y todo eso, y Radio Encuentro fue el único medio que me cuidó. De lo que salía de acá para afuera. Fue el único medio que tomó con pinzas y que no tergiversó lo que yo dije. Porque desde otros medios no me cuidaron,

[95] Se denomina así a un tipo de explotación asociada a la megaminería, también conocida como "fractura hidráulica", vinculada a la destrucción del medio ambiente.

> ya sea por joven, por ser estudiante (...) fue el único medio que me cuidó porque los demás atacaban también, incluso le dieron lugar a una legisladora que parecía como un ida y vuelta, una disputa de ida y vuelta, así como el programa de Rial.

La vinculación de los/as jóvenes a partir de su militancia es un rasgo que caracteriza a Radio Encuentro, que -como se viene señalando y luego se verá con mayor detalle- participa activamente en diferentes espacios de organización y articulación. Es natural para la radio ser parte de debates y acciones políticas, y esto es un elemento clave en el ambiente cotidiano que transitan los/as jóvenes allí. En el caso de Joshué, su participación en el proyecto lo fue haciendo tomar conciencia de los conflictos sociales de la comunidad, como el crimen de Atahualpa Martínez Vinaya, joven viedmense asesinado en 2008:

> El Pollo me dijo que Julieta [madre de la víctima] necesitaba hacer un spot publicitario para ella, para que llegue a más personas y se genere por lo menos traer testigos. Y bueno, lo hice más que nada porque me interesan... lo hago no porque me lo haya pedido el Pollo, aunque me lo pidiera el canal, si venía Julieta con la mejor yo le decía que sí también, lo hice más por el caso en específico que por otra cosa (...) Me llama la atención que dentro de todo está metido el poder, en todos los casos de jóvenes asesinados a manos de no solamente la policía sino el estilo de modelo que tenemos hoy en día fundado en nuestra sociedad, o sea que al que no tiene plata es probable que le pase algo similar por luchar por lo correcto a que alguien que tiene plata luche por lo correcto y va a tener plata para respaldarse.

También se producen intercambios significativos con jóvenes que han tenido alguna participación en el proyecto, pero no son parte de su plantel estable. Casos de chicos o chicas que van creciendo y dedican su energía a prácticas organizativas no estrictamente comunicacionales: en el mundo estudiantil secundario y universitario, en las luchas de género, de los pueblos originarios, en las bandas de música, espacios de cultura popular, entre otros, que requieren de apoyo comunicacional ya sea para difundir eventos, o en el mejor de los casos para realizar producciones radiales o audiovisuales -que en grupos más cercanos y con iniciativa pueden ser programas de radio semanales-. En muchos de estos ejemplos, la sintonía fina -mirar la realidad de un modo común- provoca una empatía muy fuerte, aunque estos espacios no sean constantes. Es el caso de mujeres jóvenes, muy activas en la comunidad[96]. En un caso, típico, Mayra cuenta: "Yo siento que son pibas que entienden cómo funcionamos, no te podría decir específicamente, entienden qué es la radio, qué es la organización comunitaria, contamos con ellas y cuando necesitan algo de nosotros re contra cuentan con nosotros". Se da además desde un lugar diferente del de la consultoría, la ayuda o el asesoramiento, sino más bien en el plano del acompañamiento desde un lugar de paridad. Se da un trato colaborativo entre jóvenes y adultos/as.

La trayectoria de la radio en sus dos décadas y media es un dato central para tener en cuenta. Como se ha dicho, la emisora influyó históricamente en la agenda local, en cómo se abordan públicamen-

[96] Es un dato muy fuerte la emergencia del movimiento de mujeres en la vida de la radio, aunque sobre todo en 2016, año en el que se escribió esta tesis, que queda fuera del período analizado. Cabe agregar que en una reunión de programas de la radio realizada a mitad de año, el 90 % de las asistentes fueron mujeres.

te determinadas cuestiones que conciernen a toda la comunidad. La radio moldea, da sentido, da forma a la interpretación pública de los problemas sociales y políticos. Pato, uno de los integrantes históricos de la radio, sostiene:

> Yo creo que la radio ha hecho, ha tenido mucha influencia en el medio local, o sea, yo creo que (...) la cuestión comunicacional y de los medios sería otra si no estuviera Radio Encuentro, no tengo ninguna duda. No lo pienso en términos tan absolutos, pero algo tenemos que ver con la mirada de género, la mirada respecto de la diversidad, pueblos originarios, y muchas otras cosas que pasan en la ciudad y que antes no estaban.

Esto está en consonancia con lo planteado por actores externos a la radio, en el Capítulo 2 de este libro. Desde lo político institucional, su agenda periodística se preocupa por los temas de debate del poder político, donde se expresan los representantes elegidos por la ciudadanía, y pone en circulación y polémica las posiciones políticas de los distintos legisladores -locales, provinciales y nacionales-. Les da entidad pública, hace llegar sus posturas abiertamente a los habitantes de la comunidad. Quita oscuridad, esclarece, canaliza. Y propone interpelaciones ciudadanas a estos posicionamientos y a estas medidas. Agrega el mismo periodista, conductor de informativo y movilero durante más de diez años:

> En las perspectivas, en las miradas, yo creo que la radio ha sido clave, fue la primera radio que tuvo móvil, por ejemplo, la primera

> radio que le dio importancia a la información local, nosotros hemos transmitido al principio, un poco para probar los equipos y otro para mostrar lo local, sesiones completas del Concejo Deliberante, cuando se han tratado temas de interés para la comunidad, cosa que antes no hacía nadie. A partir de ahí empiezan a interesarse otras radios a poner móviles, también, y que el móvil sea algo más que la relación de la radio con la comunidad. Es la radio en la comunidad, además. No es el relacionador, es la radio ahí.

El móvil genera una presencia del medio en territorios olvidados, marginados, fuera del espacio de interés social urbano. Pero a la vez valoriza y reconoce la importancia de los barrios. Se reconoce especialmente la adhesión de la radio a causas vinculadas con derechos sociales, y en el compromiso con lo que sucede en el territorio. Como cuenta una joven, María José:

> Yo los veo muy conectados con los barrios, siempre viendo en qué pueden ayudar a las personas que tienen menos recursos, como en algún momento que por eso yo llegué a la radio, mi familia, éramos muy humildes, me crié en una casilla con mis viejos, y la verdad que la radio llegue a esos lugares y que de alguna manera te levanten, te den una mano, está buenísimo. Que te ayuden a encontrar ahí el camino, sí, los veo muy conectados con los barrios (...) cuando se quema una casilla, o los barrios cuando se inundan... yo los veo muy conectados con el pueblo, cómo se dan, aparte entre todos, te dan una mano. Yo por más que esté en otra radio, yo estoy constantemente viendo qué pasa acá, porque sé que ellos tienen otro tipo de conexión con las personas, y porque sé que

esas personas cuando necesitan una mano la primera radio que vienen es acá.

Otro testimonio también lo ilustra, en este caso de Jairo:

Ellos acompañaron una vez a mi mejor amigo cuando tuvo un problema, lo fueron a acompañar, fueron a la casa... (...) Lo querían desalojar. Estaba alquilando y los supuestos dueños vinieron de Buenos Aires a querer sacarlo. (...) Cerca de mi casa, ahí donde yo vivo, a tres casas, así que intermediaron de Desarrollo Social, pero siempre porque estuvo la radio metida ahí. (...) La radio iba el móvil, fue dos veces. (...) Así que P. fue en el móvil. Fue a hacer una entrevista, todos lo escuchamos en la radio, todos los vecinos estuvieron acompañando ahí, y ese perfil me quedó gustando, viste, de que estaban con la gente y todo. (...) Después fueron a hacer una nota los del diario, pero porque había ido Radio Encuentro antes. Así que después tuvieron intervención los de Desarrollo Social, les dieron un departamento para que ellos también alquilaran, pero les dieron una solución.

Y lo confirma Hernán:

Para mí particularmente, y sé de muchos de mis amigos (...) que fue un eje para poder encarar, un eje de vida, y también de profesionalización. Por la radio, por mi grupo, incluyéndome, pasamos muchos chicos que quizá no teníamos un rumbo muy definido para dónde ir.

Este tipo de situaciones producen fuertes sentidos de identificación en la población de sectores populares, donde los/as jóvenes se incluyen. Y la radio trabaja con estos sentidos, activando a través de sus prácticas educativas el desarrollo de producciones vinculadas a temáticas de interés político y social, potenciando los intereses que surgen en otros ámbitos como la escuela o la Universidad y acompañando estos procesos organizativos desde el plano radiofónico y audiovisual. Hernán señala que

> Muchos jóvenes que han participado de talleres hoy en día están re movilizados, quizá no están estudiando pero son jóvenes activos, tanto comunicacional como políticamente, ya sea en sus escuelas, a mí en el tiempo que estuve trabajando en el programa de la mañana me tocó dar algunos talleres, hacer acompañamiento de algunos talleres, y ver cómo chicos que tenían la misma edad que tenía yo eran un caño, en sus radios, muchos chicos de la ESFA [Escuela Secundaria Rural], o de otras escuelas que en sus mismas escuelas formaban opiniones, se preocupaban de su situación de estudiantes, combatir y pelear por sus derechos y lo que a ellos les beneficia. Despertar esa cosa de formar opinión, de encontrar muchos, el adolescente o muchos chicos a los catorce, quince años quieren jugar, divertirse, juntarse con amigos. Y los que hemos pasado por Radio Encuentro, muchos es esa cosa de despertar opinión, mi opinión vale, yo tengo cierto poder, y tengo que luchar por lo que a mí me corresponde. Eso me parece muy interesante.

Otro elemento para destacar en lo referido a las *interpelaciones* que produce la radio tiene que ver con el trato que se establece entre

adultos y jóvenes desde el punto de vista generacional, que tiende a darse de forma igualitaria. Según Damián, joven operador y locutor de la radio que ya venía con experiencia de trabajo en otros medios viedmenses:

> Yo laburé en otras seis o siete radios, antes de entrar acá, y acá es como más sencillo, digamos. Ayer a uno de los pibes que vienen acá del programa de rock, le dije si quería hacer unos mates y me dijo si le quería hacer pagar el derecho de piso, con el mate, yo le dije "no, justamente, acá la idea es que no tengas que pagar derecho de piso" y viene por ahí también, vos vas a otra radio y estás dos años haciendo mate hasta que te sentás atrás de una consola, un año operando una tanda hasta que operás un programa.

En otros casos, más allá del "derecho de piso" aparecen comentarios similares que se relacionan con los vínculos de cercanía:

> Es un espacio súper abierto a las ideas que vos tengas, tenés las herramientas y si no las tenés te las dan, es como un compañerismo, va todo de la mano, eso es. Es gente súper predispuesta a trabajar, para lo que sea (Ana).

> Creo de nuevo eso, es un lugar como dice esa milonga, o valsecito, uno siempre vuelve a los lugares donde amó la vida, es muy grande esa frase, en los lugares donde la pasaste bien siempre te queda esa referencia (Damián).

> Si es un lugar que no te dejó nada, ni un vínculo ni nada, no volvés, y acá la mayoría vuelve a hacer algo, entonces ahí me parece que está demostrado eso (Florencia).

> Conozco un ex pasante de acá, que me llevo bien, que estaba trabajando en Radio Noticias y... en la parte de radio, me dijo que era súper aburrido, que era pesado, y además recibía maltrato de [el periodista] Ferrer, y eso no está bueno. Se fue de acá con un panorama totalmente diferente que el que se encontró allá. Desde lo humano también" (Américo).

> "Encontrás una familia" (Hernán).

Las relaciones que se establecen tienen un carácter humano, se da valor al sujeto en la condición en que esté, con lo que es, con lo que trae, en su condición de persona. Desde lo racional (debate, denuncia, cuestionamiento) hasta lo afectivo (pasión, disfrute, humor). Esto lo confirma Rosana, una periodista con veinte años de pertenencia en el proyecto, que rememora lo que le sucedió cuando comenzó a integrarse, luego de otras experiencias en radio:

> Era humanamente un lugar donde se respiraba vida, como que había debate y discusión sobre las cosas que pasaban, denuncias, cuestionamiento, disfrute, pasión, yo soy una persona bastante apasionada entonces me cuesta estar en un lugar donde también eso no suceda.

Sumando todos estos rasgos constitutivos del vínculo entre los/las jóvenes y la radio, podemos decir que lo que en términos generales reconocen es *el enfoque del proyecto político comunicativo de la emisora* -que se amplía también al trabajo en el canal de TV-. Reconocen allí la existencia de una práctica radiofónica transformadora, que procesa los conflictos sociales de su comunidad en un diálogo cotidiano basado en la necesidad de que todos los habitantes puedan ejercer sus derechos, particularmente los más pobres.

> Primero, no es una radio comercial, con lo cual los objetivos son otros. De lo que yo recuerdo de los orígenes siempre fue una radio en que me dijeron "lo importante es comunicar", no importa si nos paga Coca Cola, si Coca Cola hace una macana tenemos que salir a decirlo porque lo importante es salir a informar y a comunicar, y comunicar la realidad también. Una radio que siempre se abocó a los barrios, por lo general si escuchás la agenda de la mañana, de los movileros, es el centro, y cuando escuchás Radio Encuentro el móvil lo ves en el barrio, hablando con los vecinos, buscando otra realidad, otro mensaje también. En Radio Encuentro siempre hablan Pato y Néstor, hace mucho tiempo se inundó un barrio que se llama San Martín y el que estaba ahí era el móvil de Radio Encuentro con la gente. Aparte de ayudar también estar ahí, estar en los eventos, estaba peleando, y fue una radio muy combativa, muy distinta, y esa fue una de las cosas que más me llamó y me hizo sentir muy identificado (Hernán).

> Lo que más me gusta de la radio sería que no exista el miedo a dirigir la palabra hacia un lado o hacia el otro. Que no exista el miedo,

que hoy en día hablen de cierto partido político, o cierto gobernador, o cierto empresario o cierto intendente sin miedo. Simplemente van al hecho, y se encargan de comunicar, informar hacia el otro lado, que es la comunidad. Eso siempre me va a encantar de la radio, que es lo que marca la diferencia, que mientras se genera una marcha por Atahualpa nosotros estemos ahí, y siguiendo la marcha, en vez de que un medio de comunicación esté sacando al gobernador presentando máquinas por los contratos petroleros que tanto supuestamente generan y en realidad están destruyendo nuestro amado río, y eso en otro medio no sale (Joshué).

Al que le gusta puntualmente la radio comercial acá se va a aburrir, o el que tiene intereses más bien económicos acá va a poder hacerlo hasta cierto punto (Damián).

[La distingue] la manera de tratar los temas y a la hora de elegir los temas. Pueblos Originarios, en ese momento a no ser en la radio, ahora quizás algún otro pero muy por arriba, nada. Derechos humanos, así como una política de derechos humanos, tampoco. Eran temas que a mí en ese momento me interesaban y la realidad era que no los veía en ningún lado. Mismo en la universidad, en la universidad tampoco, era como que nada, y después tema barrios, esas cosas que tampoco estaban en un lugar donde yo podía verme y acá lo encontré (Florencia).

Radio Encuentro es una radio siempre con un proyecto comunicacional muy claro, siempre muy vinculado con lo social, con los ba-

> rrios. Me acuerdo que nos llevaban a las tomas, a hacer grabaciones, a empezar a tener nuestras primeras prácticas de entrevistas, y ahí fui conociendo la realidad también, esa fue una de las cosas que más me llegó (Hernán).

En las voces de los/las jóvenes, esta *distinción* se presenta con más fuerza cuando comparamos sus experiencias en otros medios. Damián, por ejemplo, cuenta que si bien desde chico participó en medios radiales, lo que en un momento era un sueño luego se convirtió en una rutina:

> Me acuerdo que en un momento era un objetivo y después te das cuenta que es muy aburrido, muy monótono, muy plástico [habla rápido e imposta la voz] "Estás en la tarde de la radio escuchando la música que vos elegís" y es todos los días lo mismo todo eso, y en un momento está buenísimo (...) incluso ya tenés todos los clichés preparados, lo que vas a decir, qué cosas no, y después te cansás.

Es decir que se tiene claro cuál es la forma de hacer locución en radio que está aceptada socialmente, pero con el tiempo se opta por otra manera de comunicar. Agrega el mismo joven:

> y ni hablar después de lo que sería ya casi en términos de explotación laboral de "yo necesito que me operes un espacio a la mañana, vos querés tener un espacio a la noche, bueno, no te cobro el espacio, pero vos no me cobrás por el trabajo de la mañana, pero te doy la oportunidad de buscar publicidad, que después un porcentaje

> es para mí", entonces bueno, en cambio acá se te dice "mirá, acá no se te va a pagar nada, pero tenés todas estas posibilidades que en otros lugares no tenés", o sea, nunca se lo plantea desde ese lado, pero viendo el paño se ve que es así. Va por ese lado (...) Yo arranqué en una radio como DJ, manejando un mixer (...) el que me acompañó un toque en eso de la consola, después te das cuenta que era funcional a una estructura bastante abusiva.

En otro caso, de un joven formado en la radio que consiguió trabajo en otro medio, la incomodidad surge por el lado de las relaciones humanas, y en parte, por la superposición de horarios con los estudios universitarios -eje que también desarrollaremos con más detalle-:

> No aguanté más en ese medio, no era lo que yo buscaba. (...) Nunca me sentí cómodo, con la gente que trabajaba, con el otro operador, a veces entre operadores, él se mandó una macana, me cambiaron el horario a mí a la mañana, y él quería volver a la mañana, buscó todas las excusas para volver y volvió. Y a mí me jodió con todos los horarios de la Universidad, tuve que abandonar casi todas las materias, terminé recontra estresado con el estudio y bueno, le dije yo no quiero esto, y me fui, tranquilo (Jairo).

Por lo dicho, es posible señalar que el planteo político-comunicativo de la emisora se traduce también en una forma de relación, de vínculo humano, mediante la cual los/las jóvenes pueden integrarse a un equipo de trabajo, más allá de su rol funcional específico.

La perspectiva con la que se desarrolla el trabajo de Radio Encuen-

tro facilita también que quienes participan del proyecto se vinculen con otros actores del territorio, como el caso de María José:

> Participé un poco desde la radio en la Red de Adolescencia, hacíamos reuniones una vez por semana (...) yo venía una vez por semana, si había que grabar algún spot, todo lo que tenga que ver que pueda hacer la radio, yo trataba de ver qué se podía hacer. Eso fue una de las actividades. Otra era un proyecto (...) audiovisual. Ya estaba el canal, todavía no salía ENTV al aire pero estábamos ahí. Empezamos con un par de grabaciones en eventos culturales (...) participaban todas las escuelas, nosotros íbamos y cubríamos, entrevistábamos a los chicos (...) para promover y alentar un poco a las bandas locales, así que eso también fue un proyecto lindo, hacer entrevistas a las bandas, que se conozcan.

Este tipo de redes territoriales tiene un lugar importante en la práctica de la emisora; de hecho, varios integrantes adultos del equipo resaltan su participación activa allí, como Mayra:

> Desde hace muchos años la organización de la vigilia del 23 de marzo a la noche, y las actividades del 24 de marzo, ahí se forma un grupo multisectorial. En varios años yo participé representando a la Radio, como parte de la Comisión Atahualpa también, hemos sido varios compañeros los que hemos participado, siempre participamos como organización, algunas veces he participado yo. En la articulación con espacios de formación, por ejemplo el CEM 19 que es una de las escuelas secundarias, durante varios años con

> dos profesoras que hacían un taller de radio y que después derivó en una radio escolar tipo radio pasillo, era una escuela secundaria que funcionaba en el turno noche porque no había ningún edificio escolar disponible en el barrio en el turno que debía funcionar. Así que bueno, en esas cosas y en algunas otras, como la Red de Adolescencia.

El posicionamiento de la radio se expresa en el marco de las acciones comunes con otras organizaciones de la comunidad, con las cuales construye a la par -no desde un lugar neutral o imparcial, sino intencionado-, y a la vez, dada su infraestructura edilicia, alberga espacios de reunión, intercambio y articulación sociopolítica de distintos actores sociales y en relación con distintas temáticas. La articulación muchas veces se da por el lado de lo comunicativo y lo educativo, aunque lo excede totalmente. En otros casos, estar en la radio como participante de un taller permitió conocer a jóvenes de otras organizaciones sociales y medios comunitarios del país, como cuenta Hernán:

> Tuve la suerte de que me tocó participar en encuentros, capacitaciones, talleres que se hacían afuera. Me acuerdo uno que se hizo en Mar del Plata, sobre derechos de jóvenes, uno que se hizo en Bariloche sobre comunicación y jóvenes, uno que se hizo en Granja Azul de FARCO también,

y remarca que estos espacios le permitieron "conocer otras realidades, otras experiencias, cuando me tocó ya estaba bastante empa-

pado, conociendo otras realidades, ver otros chicos que estaban muy involucrados, quizás más que yo”. La participación en estos ámbitos amplía y extiende la mirada de los/las jóvenes, al vincularse con temas y experiencias con muchos elementos en común que facilitan la reafirmación de los valores y sentidos respecto de su propia práctica territorial. Estas vivencias marcan momentos importantes en sus trayectorias de formación, que se traducen en el descubrimiento de una vocación por el trabajo comunicacional y una manera particular de desempeñar sus prácticas laborales posteriores.

Esta dimensión *vocacional* es quizás una de las más importantes a la hora de analizar el paso de los/as jóvenes por Radio Encuentro. Podemos encontrar varios y diversos testimonios que dan cuenta de esto:

> Cuando empecé a insertarme en la radio me despertó mucho interés. De hecho, cuando arranqué ese curso, al año siguiente vi que había unos parlantes sin uso conectados en la escuela, que había una consola, así que pedí permiso para hacer una radio pasillo (...) Iba al CEM 18. Así que en los quince minutos de recreo que teníamos, yo salía y en vez de estar con mis demás compañeros estaba pasando música en la radio, tipo radio pasillo (Hernán).

> Una amiga que siempre estaba acá, ella quería ser -ahora no- periodista deportiva, y siempre me comentaba estas cosas y me parece que de ahí me empezó a interesar de lo que ella me contaba (María José).

> En mi caso yo no tenía un rumbo muy definido para dónde ir, y la radio fue ese espacio que me supo guiar y dirigir. Y también para formarme yo y empezar a tomar conciencia de la importancia de lo que sucede a mi alrededor (Hernán).

Existe otra característica muy fuerte del proyecto de la organización en su dimensión de relaciones con los/las jóvenes que trasciende sus propias fronteras, y tiene que ver con lo que se considera que pueden hacer desde allí cuando existen demandas desde otros actores sociales en materia de comunicación/educación, y se relaciona con su *disponibilidad*. Radio Encuentro (y también su proyecto audiovisual, ENTV), es decir, la organización como un todo, es muy receptiva a las demandas de jóvenes de instituciones educativas que están transitando experiencias de formación en lo formal y no formal, y da respuestas -en forma de *acompañamiento*, de un *trabajar juntos*- en el proceso de construcción de un material radiofónico o audiovisual. Hay una disposición plena, una *hospitalidad*; se sabe previamente que se va a dar una mano. No se deja "en banda" a los/las pibes/as que necesitan apoyo en materia comunicacional, sino que forma parte de una especie de *contrato no escrito* del proyecto con la comunidad. Mayra, docente de escuela e integrante del equipo, cuenta una de las tantas experiencias, nuevamente con un grupo de chicas:

> En la escuela les dieron las bases del concurso, ellas se re coparon, pero cuando quisieron hacer el audiovisual se dieron cuenta que bueno, más o menos, filmaron con el celular, pero después no sabían editar, un montón de cosas, y cuando vinieron a pedir eso, "nos ayudan a editar un video" y con ellas hicimos todo, el guion,

> etc. Y eso no fue por ningún proyecto, cayeron porque sabían que acá había gente que les podía dar una mano. En este momento yo estoy vinculada a otros dos proyectos, uno un profe de una escuela, la que está atrás de La Anónima, que también están haciendo con los chicos un documental sobre el *grooming*, el acoso cibernético. Y también me fue a ver a la escuela donde yo trabajo, "che, vos que estás en la radio, no me ayudás a hacer este proyecto con los pibes, porque vinieron con que quieren hacer tal cosa", y se encuentran que no saben qué hacer pero saben que les vas a dar una mano. Y eso va más allá de si hay un proyecto, tiene que ver con el proyecto total, no si hay un proyecto específico para... Y después otro, del Paulo VI; que hicieron una campaña de spots radiales y audiovisuales sobre enfermedades de transmisión sexual, "necesito que hagamos algo, para motivarlos a los chicos, están re desmotivados", encaró el proyecto la profe de Comunicación (...) quedamos que un día vamos a salir en vivo en la radio, para que ellos cuenten lo que están trabajando como para motivar. Como que saben que alguna les vas a tirar.

Se nota entonces una referencia clara, no solamente profesional sino de vínculo, de relación y de acompañamiento desde lo que la radio es. Mayra agrega:

> Saben que los vas a tener en cuenta, que les vas a decir, buenísimo, que si lo terminan lo vas a empezar a pasar la semana que viene, entonces, saben que cuentan con eso. En general yo creo que la comunidad tiene esa referencia, a casi nadie que vino le dijimos no, sabes que no se puede, no solemos dejar en banda a nadie.

Desde el punto de vista periodístico, hay un rasgo de distinción fundamental con otros medios de comunicación, y es el carácter subjetivo del posicionamiento editorial: no se pretende bajo ningún aspecto la "objetividad" sino el acompañamiento concreto de los conflictos sociales. Como decía Pato, no se trata de "intermediar" sino de intervenir, como actores sociales, en la trama social y política de intereses en conflicto. Américo, uno de los integrantes del equipo, trabaja en otros medios de la zona y marca claramente algunas diferencias:

> Cuando vamos a cubrir algo, siempre vamos con una intencionalidad. Hacemos algo porque estamos a favor de eso, o porque pensamos que está mal y entonces queremos ir a plantearlo. Y el resto de los medios están con esa cuestión de la objetividad, y en tratar de ser objetivos en cosas que generalmente no lo son. (...) La radio siempre toma partido, en todos los temas. (...) me acuerdo de la etapa de lo que fue la toma del [Barrio] 30 de Marzo, los vecinos ocuparon el Concejo [Deliberante], y una de las cosas que quedó muy marcada es que nos quedamos W. y yo todo el día, fuimos los únicos, todo el día con los vecinos y la radio transmitiendo. Yo estando ahí como diario, pero todos se fueron menos nosotros.

Estar con los vecinos en un conflicto, no solamente haciendo entrevistas sino en un lugar de acompañamiento, demuestra un posicionamiento particular, acorde al enfoque popular y comunitario de la emisora. A tal punto que, como cuenta Américo,

> algunos medios nos envidian o se enojan con nosotros porque muchas veces los vecinos hablan con nosotros y no hablan con los

otros medios. Pasa con el tema de las ocupaciones de tierras un montón de veces, nosotros vamos y algunos medios esperan que nosotros lleguemos para hablar con la gente.

La manera singular de realizar las coberturas de los hechos, desde qué lugar se posiciona el comunicador popular, las preguntas que formula, no son las mismas que las de los otros medios, lo que hace la diferencia en su identificación con la audiencia, pero también con los protagonistas de los hechos. En el caso de los funcionarios políticos se da una situación especial, ya que conocen el enfoque político/comunicacional de la radio, tienen en claro a qué sector de la sociedad representa y esto determina su comportamiento frente al micrófono. Agrega Américo:

> Cuando vos vas a entrevistar a un funcionario, cuando vos vas de Radio Encuentro el funcionario habla de otra manera, o se posiciona de una manera distinta. Como que saben que sos de Radio Encuentro y te hacen una lectura previa de lo que vos buscás con esa nota. Acá en Viedma, por la trayectoria de la radio se genera esa particularidad, que salen al aire, uno va y dice que es de Radio Encuentro y es atendido, muy pocas veces no somos atendidos, hay un respeto importante, pero ya con la condición de que uno es de Radio Encuentro y se cuidan mucho más al hablar. Capaz que cosas que dicen en otros medios acá no las dicen. (...) Conocen la audiencia, entonces hacen como una diferencia. No sé si es bueno o es malo, pero yo veo que hay una cuestión diferente a hablar con otros medios.

Se sabe que es un medio crítico, con mirada política pero sin condicionamientos partidarios; se lo respeta, se lo reconoce, no se lo "ningunea". La trayectoria de la radio y su coherencia tienen un peso importante en la localidad. La radio ocupa un lugar de privilegio en los conflictos sociales, particularmente los territoriales, los que involucran a los sectores populares. Probablemente la autoconciencia colectiva de considerarse un *actor social* es lo que determina el posicionamiento en todas las dimensiones del proyecto político comunicativo: su propuesta periodística, su enfoque editorial, su perfil estético y artístico, su construcción en red a nivel local, nacional y latinoamericano, entre otros aspectos. Señala Mayra:

> No contamos las cosas que le pasan a nuestra comunidad sino que *intervenimos*. No porque otros no lo hagan también, sino que acá lo hacemos con plena conciencia de ello. Y así con muchas cosas, cuando hay desde una actividad planificada y organizada nosotros nos sumamos y participamos, no la cubrimos simplemente.

Esta mirada, compartida por todo el equipo de la radio y el canal, es notoriamente distinta de la de los medios tradicionales, e incluso de la forma de enseñanza del periodismo y la comunicación en buena parte de las entidades educativas tradicionales. En el debate que surgió en la Argentina a partir de la discusión de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, uno de los elementos centrales fue justamente este, el de situar al periodista afuera o adentro de los conflictos que producen noticias, si ubicarse como "canal" o "intermediario" entre los hechos y los públicos, o como sujetos -individuales pero so-

bre todo colectivos- que forman parte del escenario y tienen un lugar específico desde el cual producen contenidos periodísticos. Agrega Mayra: "Yo creo que nos pensamos como *actores sociales y miembros de esta comunidad*, eso es lo más distintivo. Todos los comunicadores y periodistas lo son; nosotros actuamos desde la conciencia y de la intención de que ello así sea".

Lo que es importante resaltar de este tipo de proyecto político comunicativo es que, como hemos señalado ya en este trabajo, no es una invención sui géneris de este colectivo de comunicación popular. Es parte, dialoga, se alimenta y a la vez aporta a un amplio movimiento de emisoras radiales y televisivas nacionales y continentales. Walter -alias *el Pollo*-, quien conduce uno de los principales programas periodísticos diarios de la radio, rescata el trabajo en red: "Ayudarte a levantar la mirada es elemental, Radio Encuentro es FARCO y es ALER", y rescata también la socialización de experiencias de otras latitudes continentales:

> es un convencimiento, entonces es mirada, convencimiento y *encuentro* (...) son las tres, que no es poco. Yo soy un agradecido, de FARCO y de ALER, y de acá, de pronto digo: "Mirá con quién estoy, al lado de... estoy jugando acá *chocho*, vamos para adelante".

Lo que se resalta, entonces, es la dimensión política de la práctica comunicacional, orientada a transformar la realidad en un sentido de justicia, en la búsqueda de un proyecto diferente de sociedad en lo que Walter denomina "el reparto de la torta". Se comparte una convicción muy fuerte de tener otra mirada, y esto constituye una marca distin-

tiva de la identidad de la emisora que impregna las prácticas educativas, y de puesta en común del conocimiento con los recién llegados, con los/las jóvenes que se van sumando. Esta identificación es más amplia que la propia Radio Encuentro, trasciende la comarca Viedma-Patagones, y se extiende a la Argentina y América Latina.

Un aspecto que también llama la atención es el modo en que se manifiesta la influencia de la iglesia católica en la conformación del equipo de la radio, su ideología y sus prácticas de vinculación con el entorno. Si bien no se expresa explícitamente esta impronta en las entrevistas realizadas ni en el aire de la programación -salvo algunos casos en horarios marginales-, en varios miembros del equipo de la radio puede identificarse una formación en instituciones educativas católicas locales. En algunos casos, incluso, han sido líderes juveniles en ámbitos tradicionales de la iglesia. Cabe recordar lo descripto en el Capítulo 2, donde señalábamos que una buena parte del equipo fundador era personal del obispado en el área de Prensa y Comunicación, contaba con experiencias en radio en otra emisora local, y para cierto sector de la población Radio Encuentro era "la radio del cura", refiriéndose al sacerdote Miguel Esteban Hesayne, máxima autoridad de la diócesis en ese entonces. Pero como se ha dicho también, su estructura organizativa siempre fue autónoma e independiente del ámbito eclesial. Walter lo cuenta así: "Aunque parezca mentira, yo era un referente juvenil salesiano; es al día de hoy que todavía hay gente que no entiende por qué no me ve en misa, y yo hice un *crash* acá también", planteando elementos comunes con esta tradición, pero sobre todo una ruptura. Otra entrevistada, formada en la radio y actual conductora del programa informativo matinal, comenta que "yo iba a una escuela pública de gestión privada, era católica, y mucha onda no

tenía ahí dentro porque mis gustos iban para otro lado". Lo que no se modifica es el marco de referencia social, político e ideológico de posicionamiento desde el lugar de los sectores vulnerados. Esto se pone de manifiesto en la definición de qué significa hacer *comunicación popular* de parte de uno de sus principales referentes fundadores: "Facilitar la expresión de los sectores más postergados, de la gente más pobre o más necesitada, que está en una situación de más necesidad (...), gente que se siente pueblo, que sufre con las cosas comunes". Encontramos aquí conceptos clave de la tradición latinoamericana de la radio educativa y popular, que hizo propios los fundamentos de las corrientes renovadoras de la iglesia católica a partir de la década del 60.

Otro punto importante para tener en cuenta en el eje *identitario*, es el impulso *innovador* y de *cambio* que se hace presente en Radio Encuentro. De hecho, al momento de realizar esta tesis el proyecto se encuentra en un proceso de consolidación, aunque también de renovación y transición. A lo largo de su historia, la radio acompañó las transformaciones producidas en el campo de la comunicación y los medios, no solamente desde el punto de vista conceptual -en el marco del cual se posicionó históricamente a favor de la comunicación como derecho humano- sino tecnológico. Sostiene Rosana, una integrante de hace más de veinte años del proyecto -aunque no del grupo fundador-:

> si lo pensamos, desde el 83 hasta ahora se desarrollaron las Ciencias de la Comunicación, por ejemplo, cambió mucho todo, y nosotros también, si bien las radios comunitarias fueron siempre radios formadoras y educativas, es como que también fuimos creciendo, nosotros como equipo también fuimos cambiando, tuvimos distintas etapas, distintos integrantes, eso también tiene que ver.

Ya se dijo que Encuentro fue una de las primeras radios FM en Viedma y la región, y como también se afirmó, fue una de las pioneras en incorporar la transmisión vía satélite a través del sistema ALRED. Algunos integrantes del equipo acuerdan en que la radio se renovó en el último tiempo. Comenta Américo:

en este último tiempo ha subido bastante la calidad de la forma en que se hace radio. Cuando yo entré se lo dije a Cristina, a Mayra en ese momento, cuando arranqué en 2012 me preguntaron qué pensaba, yo les dije me parece que está bueno lo que hacen pero me parecía una radio atrasada, vieja, una AM que sale por FM. (...) Me parece que se está trabajando mucho en la forma de hacer los programas, también se está trabajando en la rogramación, en la artística.

Walter agrega:

> Hoy creo que está en un proceso de mucha renovación, desde lo profundo, creo que tiene que ver con un proceso que también el barrio sufre, de un pueblo que crece (...) hay un sonido que siempre lo tuvo la radio pero hoy tenés ya más de un programa en *mapuzungun*[97], y también el que venga va a escuchar eso. Así que tiene por un lado para un chico que esta es una radio que está en plena renovación, hay una gran inquietud para saber qué va a pasar con nosotros como grupo (...) es un grupo con una mirada y con una tarea y todos militantes en cuestiones, es un grupo

[97] Lengua mapuche.

activo, es un grupo de militantes que hacen comunicación, y que creen en lo que hacen, y que a la vez va incorporando siempre sangre nueva.

Este proceso de renovación es identificado con un proceso más general, de la comunidad, que va creciendo y en la cual van emergiendo nuevos referentes que reemplazan a las viejas figuras. En este proceso comienzan a vislumbrarse cambios en el equipo a partir de la edad por la que van transitando los adultos de mayor trayectoria, los socios fundadores. Cómo se lleve adelante esta transición será clave para el sostén del proyecto y su fortalecimiento a futuro. ¿Por qué es importante considerar esto? Porque los/las jóvenes que se forman aquí son testigos de este proceso, y aprenden también de él.

Aparecen aquí con mucha fuerza las relaciones intergeneracionales, incluso las tensiones, los conflictos, surgidos a partir de distintas miradas sobre cómo hay que llevar adelante la producción comunicacional, cómo tomar las decisiones, tender a mayor horizontalidad o a un esquema más dirigido, aunque es cierto que siempre se procesan colectivamente. En general, aparecen las diferencias como un valor, más que como un factor que incida negativamente en el clima de trabajo y el destino de la organización. Quizás el principal capital simbólico con el que cuenta este proyecto para consolidarse como ámbito de formación sea justamente este, el de un equipo humano formado en la práctica comunicativa y radiofónica cotidiana, que socializa sus saberes con el resto de la comunidad, especialmente con los/las más jóvenes.

## Educación

Un eje muy importante en el análisis e interpretación de las prácticas de Radio Encuentro es el *educativo*. En este campo, un primer punto para destacar es el reconocimiento con el que cuenta la emisora como formadora de trabajadores de la comunicación. Lo describe así Hernán:

> Radio Encuentro en Viedma particularmente es muy reconocida. Yo creo que es el único medio radial, ahora televisivo, que forma jóvenes. Y todo el mundo sabe que quienes son formadores aquí, son gente muy instruida y con muy buena capacidad periodística. Eso influye bastante. Todos los que han pasado por Radio Encuentro, o decir que estuviste por Radio Encuentro, en cierta forma saben que te formaste bien, que estás bien instruido, que ellos te guiaron en una forma correcta de la comunicación, correcta desde la comunicación popular, pero es un concepto bastante aceptable.

Lo sostiene también buena parte del equipo, como Mayra:

> Reconocen el rol de la radio en la formación de laburantes de la comunicación. Alguien te dice de tal radio "sí, todos los operadores nuestros hicieron el Curso de Operación Técnica en Radio Encuentro" (...) Lo de la operación es lo que más se destaca en la comarca, o aprendiste porque te enseñaron laburando o si hiciste un curso fue en la radio, no hay otro espacio en el que haya formación. En las otras cuestiones hay muchos que estudiaron Comunicación en otros lugares, los más viejos, los pibes más jóvenes tienen la Universidad acá a mano, cursos de formación periodística

> hay hasta en las escuelas, pero de operación técnica no existe, y de edición y esas cosas, y se reconoce que es el único espacio que hay.

Esto parte de una concepción determinada de la práctica comunicativa -e incluso periodística- relacionada a la formación: *cualquier vecino/a puede ejercer el derecho a la comunicación*. Comunicar, por tanto, *no es una práctica que se reserva a los comunicadores profesionales*. Llamativamente, el Centro de Formación Profesional que la emisora creó junto a FARCO es el único de su tipo en toda la comarca. No existe otro espacio educativo donde se formen en este sentido un operador técnico, un productor periodístico o un editor de sonido, y que lo hagan con el incentivo de una certificación oficial. Comenta Pato, de los miembros históricos del equipo: "La cuestión formativa es clave, fundamental. Pero también saber que cualquier vecino puede ser, puede participar en los medios, hay muchas maneras de hacerlo". En esta mirada no restringida del ejercicio comunicacional, sino por el contrario amplia y abierta, se juega una de las apuestas más fuertes de la emisora, la de democratizar la comunicación desde lo comunitario, lo barrial, institucional y político, entendiendo que *todos/as pueden comunicar.* Y es este enfoque el que permite construir, fortalecer y consolidar vínculos con otros actores de la comunidad, en una trama vincular donde *lo educativo* tiene una importancia central:

> como interactuamos con otros actores de la comunidad, lo que más se evidencia es en el rol formativo y de acompañamiento de experiencias pedagógicas, de escuelas, de talleres barriales, etc., ahí que saben que cuentan con la radio y la radio se propone hacerlo,

señala Mayra. La idea de "acompañamiento" está muy presente en la relación que el proyecto establece con otros actores sociales; no se ubica en un lugar de "saber" que se transmite o transfiere, sino de una experiencia, una forma de hacer comunicación, que se socializa no como un "servicio" sino como un *compromiso* y una *responsabilidad*. Lo *educativo* no es una actividad más que ofrece el medio, sino que es parte de su razón de ser. Así lo entiende Ana, joven formada allí:

> creo que es un espacio de comunicación que está abierto a todo aquel que tenga algo para decir o para aportar, y que no solo está abierto para eso, sino para capacitar a esa misma gente, y para articular con otras instituciones y formar como una red de comunicadores.

Y en este proceso formativo no se involucran solamente jóvenes, sino la comunidad en general. Recuerda Jairo, sobre su participación en un curso del CFP: "Había un hombre que tenía un medio de comunicación en Patagones y venía a formarse. Y me gustaba eso, que se quisieran seguir formando, gente adulta, de cincuenta años, que se quisieran seguir formando me llamaba la atención".

Cuando ponemos el foco en el tipo de *prácticas pedagógicas* que se llevan adelante en estos ámbitos, encontramos que el formato de taller aparece como el dispositivo fundamental para posibilitar la socialización de conocimientos. El *hacer*, para *evaluar* y *corregir*, y luego *rehacer*, en un proceso continuo y permanente, es el método central de aprendizaje. Muchos integrantes de la radio reconocen la matriz latinoamericana de capacitación de la radio popular, a la cual se le

dedica mucho tiempo, acompañada por personas de mayor experiencia. Como cuenta Pato, uno de los que más transitaron estos espacios:

> nosotros estuvimos dos meses en San José de Costa Rica, todos éramos de ALER, invitados por Radio Nederland de Holanda, para darte una idea, una semana de Entrevista (...) una semana formato informativo (...) todo se rehace, se hace taller, con tiempo, mucho tiempo.

En ese contexto se reconoce con fuerza la tradición de "radio educativa". Walter, quien realizó una pasantía y trabajó dos años en la sede de ALER en Quito, conoció de cerca este contexto: "Ahí vi a la gente que había aprendido a leer y escribir y a todo por la radio. Le agradecía a la radio, ¡la radio!".

Y la identidad "aleriana" se expresa también en FARCO, a partir de la incorporación de esta matriz en sus distintos procesos y etapas de capacitación, además de plasmarse en la producción en red a través del espacio satelital. Señala Walter que

> en 2005, que es el Encuentro de Corresponsales, a mí me posiciona con muchos compañeros que al día de hoy son *chabones* que admiro, que hay una admiración por momentos mutua, decimos todos "qué placer estar con esta gente de este lado peleándola", y eso me lleva a FARCO, y ahí reconozco a la radio. FARCO me ayuda y en el mismo 2005 Néstor me invita a hacer una pasantía a ALER, y ahí me partió el bocho, yo hace diez años tengo la cabeza *partida al medio*.

Puede afirmarse entonces que la construcción comunicativa realizada en el plano local se vincula con un enfoque regional -la Asociación Norpatagónica-, que a su vez se integra con una estrategia nacional -FARCO- asociada al continente latinoamericano -ALER-. En esta trama institucional y organizativa, se comparten un enfoque pedagógico, una visión de la comunicación y de los medios, y una forma de llevar a la práctica el oficio periodístico, profesional, comprometido y con una mirada política bien clara.

Coherente con esta tradición latinoamericana, la *práctica* tiene en Radio Encuentro un valor central desde el punto de vista didáctico. Hacer, para evaluar, y luego rehacer, son parte de una metodología construida en años de trabajo. Esto se traslada a los/las jóvenes que se van formando, como Jairo, que comenta que

> en cuanto a la modalidad, no fue tan que volcaba algo, sino que también tenías que producirlo vos. Nos fueron formando para hacer el programa. Hacer entrevistas, encuestas, varias de esas cosas fueron las que usamos en los pilotos de los programas.

Y algo importante es que siempre está presente la idea de salir al aire. Continúa Jairo:

> Salía los viernes de 6 a 7 de la tarde, venían entrevistados a todos los programas, siempre había una encuesta de opinión, siempre había algo nuevo distinto, trabajo de producción nos juntábamos dos veces a la semana, fue un laburo increíble.

Florencia, joven formada en la radio y actual conductora, agrega en el mismo sentido:

> Me acuerdo que nos juntábamos todos, y nos dividíamos las tareas, íbamos rotando los tres grupos, los que conducían un sábado, el próximo hacían la producción, y así. Yo me ponía de acuerdo con mi grupo, y veíamos qué producíamos para ese programa, o cómo iba a ser la dinámica del programa cuando fuéramos conductores.

Lo reafirma Hernán, quien además agrega el eje de lo lúdico:

> Me encantaban los juegos que nos hacían hacer de expresión oral, poner la voz grave, la voz aguda, buscar mejorar la dicción, todos los juegos que hacíamos, y era un grupo muy lindo, muy inclusivo. También cuando empezamos a hacer entrevistas, que ahí es cuando me empecé a chocar un poco más con lo que es la realidad, la realidad social.

Práctica, juego y contacto con la realidad se definen entonces como elementos indispensables del enfoque pedagógico de la radio. Con la contextualización necesaria, siempre, con el marco de la comunicación popular y la mirada crítica sobre el escenario comunicacional y cómo posicionarse allí. Señala Florencia: “Siempre había sugerencias de material, cosas ahí que se podían leer, me acuerdo material de ALER, que me habían dado para leer, o algunos autores latinoamericanos como para meterte en el tema de la comunicación popular”. Complementa Jairo:

me acuerdo que el primer día que vinimos al taller nos hicieron dibujar una radio, y ahí nos comentó cómo fue la transmisión de radio en la Argentina, y ahí empezamos a ver nociones más teóricas, cómo los medios de comunicación favorecen o no a un cierto grupo de personas, a un cierto grupo económico, cómo se redistribuyen las redes comunicacionales...

La *toma de la palabra* ocupa aquí un lugar central, como parte de la valoración de las propias capacidades, ideas, opiniones, pensamientos, enraizados en la naturaleza misma del hecho radiofónico. Es interesante al respecto la mirada de Walter, conductor periodístico y también formador de jóvenes, en relación a este punto:

Taller para hacer programas, me encantaba. Me encantaba desmitificar y ver lo que a mí me pasó, yo arranqué radio, después hice un taller de locución y te cagás en las patas pensando que tu voz, tu palabra va a ser escuchada ya por otros, es fuertísimo, para mí ya es una cosa, por cinco ni te cuento. Te genera una cosa rara, porque estás en algún punto, muchos optan, les agarra temor, y romper ese temor, y darte cuenta que podés compartirlo, además, está mejor... y ver ese temor, y ese poder que tiene la palabra multiplicado, si uno lo puede ordenar, para que sea radiofónico, que significa volver a la cultura oral, porque es eso, predisponer a la persona a escuchar a alguien, y además uno expone algo para que pueda ser escuchado. Y cuando sale en la cuestión educativa, que es bien preciso, todo, es muy fuerte también, porque ahí lo emprolijás mejor.

Aparece entonces la palabra como posibilidad de comunicación

humana, colectiva, que puede amplificarse y socializarse a través del medio radiofónico, que se entrama en una cultura que puede permitir a los sujetos sentirse parte de una comunidad que mediante otros mecanismos -en muchos casos también comunicativos-, desde otros dispositivos, los excluye. La palabra, cuando se hace pública, aporta al reconocimiento de los sujetos, los empodera, y cuando es grupal y colectiva lo que se arma son espacios de cuidado y también de vinculación crítica con el entorno. En su experiencia como formador, Walter comenta que

> le metía un poquito también herramientas del peso de la palabra, que tienen que ver con eso de poder interpretar un texto, darle vida, los textos tienen vida, la palabra es vida propia, también, así que jugaba mucho con eso también, hay algo de teatralidad que siempre me gustaba jugar, que entendieran que la vida se nutre de sonidos.

Es interesante cómo se plantea la relación entre la *toma de la palabra* -muy diferente de aquella visión paternalista de “dar voz a los sin voz”- con la *democratización de la comunicación* -que cualquier vecino/a, y no solamente los periodistas, ejerza su derecho a la comunicación- sumando un tercer aspecto: las posibilidades que brinda la *digitalización*. *Palabra, democracia y tecnología* son tres elementos que, combinados, pueden configurar escenarios clave para entender las nuevas lógicas de producción de sentido y de formación de sujetos en el escenario actual. Esto viene de la mano de la reflexión de Walter:

> Talleres para la capacidad de elaborar la palabra... y editar, los primeros momentos de edición. Porque la herramienta digital permite la democracia de la edición, porque si no era como que editar (...) el doble casetera te limitaba mucho, podías hacer, sí, pero tenías que ser muy traca traca, y no tenías veinte doble casetera para enseñar. Y con la digital empezás a tener dos, tres computadoras, y uno que progresaba y decía "che, podés hacer esto que queda bueno" y ese compartir ayuda, democratiza. Y eso me gusta de los talleres, eso es lo que más me gusta.

En el plano de la reflexión sobre la palabra, lo que emerge también es el lenguaje popular. Además de la apropiación de la propia palabra, se propone un modo de circulación cercano a la vida cotidiana de la gente, del pueblo, donde no sea necesario un alto nivel educativo para comprender el mensaje de un medio. Hernán comenta en este sentido:

> Yo me acuerdo cuando Pato nos dio el taller de Radio en la Universidad de Río Negro, "Ustedes sí tienen que informar, no vayan al 'dícese', vayan a lo llano, total lo importante es que te entienda un chico de cinco años hasta una señora de setenta, lo importante es comunicar.

En este concepto se expresa también una de las principales estrategias del enfoque de la comunicación popular, vinculado a la *socialización de la expresión* y a la posibilidad de que toda persona pueda participar del proceso educativo como interlocutor/a, sin exclusión de ningún tipo.

En este proceso de aprendizaje sobre la práctica, es importante hacer referencia al espacio de pasantías, central en la etapa 2011-2015. En la pasantía la práctica lo es todo, ya que los/las jóvenes se suman a las tareas radiales en su dinámica cotidiana, y además aprenden a vincularse con el contexto social en el cual se desarrolla la radio. Cuenta Rosana:

> El chico que viene acá y se suma a la mañana informativa de la radio, tiene varios aspectos, por un lado lo que sale al aire, por otro lado la producción, y por otro lado la gente que viene a buscar contención. No podés hacer cualquier cosa. Acá se contemplan muchos aspectos en ese sentido que te dan mucho entrenamiento, viene una persona, ellos ven que nosotros, "Dejame al aire un poco, salimos", viene una persona que quiere hablar algo, quiere comunicar algo, quiere denunciar, le pasa algo, y además de escucharlo, lo aconsejamos, qué le conviene más, salir al aire o ir a un lugar, o lo llevamos a tal lado, "Mire, a usted no le conviene dar a conocer esto porque es algo de la órbita privada, de su vida, que lo va a exponer", lo cuidamos también, a la persona que viene acá, eso es un entrenamiento que es muy fuerte, eso en la Universidad no lo ves...

La metodología de aprendizaje basada en la práctica se sustenta también en el entrenamiento basado en el día a día de una emisora radial: producir, editar, grabar, llamar, publicar, son parte del aprendizaje *in situ*. Pero además los y las jóvenes se forman en la interacción con problemáticas sociales, vinculándose con personas que se encuen-

tran en situación de vulnerabilidad. En la experiencia de pasantías de 2014 y 2015, se reconoce el aporte en términos de interrelación con personas jóvenes, en la convivencia con el mundo adulto, en el respeto a su palabra y su mirada del mundo. Señala Walter:

> Acá hay un costado más profundo que anima, las pasantías fueron tremendas, fueron oxígeno para el grupo, muy humano, para la gente era un quiebre, gente que tiene muchas miradas, muchas formas que conviven, y uno dice ¿esto cómo convive? Y sí, claro que convive.

En el plano educativo hay un eje temático que despierta algunas tensiones, contradicciones, o por lo menos cuestiones no resueltas desde lo conceptual: la relación con el mundo universitario. Quizá por el origen popular de la emisora, asociado a la alfabetización básica de personas de bajos recursos, la educación universitaria se considera demasiado académica, lejana o abstracta, lejos del mundo concreto desde sus contenidos curriculares y su metodología de trabajo. Dentro de esta tensión, que podríamos denominar como “educación popular” versus “educación universitaria”, aparecen los siguientes datos de la realidad:

- Viedma es sede de dos universidades nacionales, en las cuales existe una Licenciatura en Comunicación Social (en la Universidad Nacional de Río Negro) y un Profesorado en Lengua y Comunicación (en la Universidad Nacional del Comahue);
- Ambas casas de estudio cuentan con programas institucionales dentro de la grilla de la emisora;

- Gran parte de su audiencia es parte de la comunidad universitaria;

- Los temas que afectan al circuito universitario (docentes, estudiantiles, gremiales, eventos, conferencias, etcétera) tienen mucha presencia en los programas periodísticos institucionales de la emisora;

- Muchos/as jóvenes complementan/continúan su formación en Radio Encuentro con estudios universitarios, tanto en lo comunicacional como en otras carreras;

- El aula del Centro de Formación Profesional funciona como espacio de trabajo del Taller de Radio de la Licenciatura en Comunicación (UNRN);

- Dos integrantes de la radio son docentes universitarios (talleres de Radio y materias de Comunicación Popular y Comunitaria, y Comunicación y Sistemas Productivos).

A pesar de esto, la educación universitaria no aparece siempre desde un lugar positivo. En las voces de algunos jóvenes, como Florencia, no tienen presencia los conflictos sociales de los barrios más vulnerados: "Eran temas que a mí en ese momento me interesaban, y la realidad era que no los veía en ningún lado. Mismo en la universidad, en la universidad tampoco". En el caso particular de Hernán sí, ya que la apertura de la carrera de Comunicación Social fue la posibilidad de dejar la carrera de policía, aconsejado por gente de la radio:

> Viendo que mi familia no me iba a poder pagar ningún estudio afuera, ninguna carrera que me interesara, resolví que ese iba a ser el camino más fácil para conseguir un laburo. Después a los

> seis meses terminé renunciando. Yo ya estaba muy mal, angustiado, y vine a la radio a tomar unos mates un sábado a la tarde, porque sabía que se juntaban mis compañeros, siguieron viniendo a la radio, ellos siguieron haciendo el programa y me invitaron (...) y estaba hablando con C., hablando con R., y me dijeron "Eso no es para vos". Y justo me dicen "Van a abrir Comunicación Social en Viedma". Cuando me dijeron eso volví, me acuerdo un miércoles a las 11 de la noche, pedí la renuncia, que después me tuve que volver, decí que un oficial se apiadó y me dejó llamar a mi papá, para que me venga a buscar, porque queda re lejos. (...) Fui de la primer camada. Y ahí se me abrieron un montón de puertas. Y después me sentí re orgulloso cuando me llamaron para trabajar en el equipo de la radio, en los programas de la mañana.

Llama la atención también un joven que identifica la modalidad de enseñanza en el CFP con lo universitario.

> Yo lo que me acuerdo de cómo lo daba el Pato, parecía más una clase universitaria, usaba muchos recursos, Power Point, pizarra, leer, nos mandaba lecturas, sobre comunicación, es como si estabas no en la Universidad, pero te estabas formando. No era que venía alguien y te decía "Copien esto, copien lo otro", sino que era más dinámico, y también usábamos recortes de diarios, cosas así, fue algo en ese sentido, hubo formación.

En palabras de integrantes de la emisora, *lo universitario* aparece de diversas formas. En Rosana -egresada de la Faculta de Periodismo

de la UNLP- se representa como un ámbito donde se plantean cómo deben hacerse las cosas, pero con poca práctica. "Acá se aprenden muchos aspectos de la comunicación, como que uno pasa por un abanico de situaciones, bueno, vos en la Universidad aprendés pero acá te la encontrás, y tenés que tomar decisiones".

Si hacemos un análisis fino en cuanto a la finalización de estudios universitarios de otros cuatro periodistas del equipo estable de la radio que trabajan por las mañanas, encontraremos que todos ellos dejaron sin terminar sus estudios universitarios. En un caso, por cuestiones relacionadas a la persecución en tiempos de dictadura; en otro, solo accediendo al título intermedio de técnico; en otro, habiendo cursado todas las materias sin realizar la tesis; finalmente, en el caso de la integrante más joven, dejando "temporalmente" en la mitad de la carrera por priorizar su tiempo en el trabajo en este proyecto y en un área gubernamental:

> Estudié Comunicación Social, tengo la Tecnicatura Audiovisual en Comunicación Social (...) llegué a la mitad de la carrera y me di cuenta que no servía de nada, catalogar las voces. Me retiré peleándome con muchos docentes, de buena onda (Walter).

> Sí, en realidad me interesa tener el título. Es importante, entiendo todo eso, pero fui priorizando otras cosas, y eso me llevó a dejar eso en el último lugar y bueno... pero entiendo que la formación académica es importante, ya sea terciario o universitario (Américo).

Probablemente lo más acertado sea considerar *lo universitario*

como un espacio *complementario* a la formación en comunicación popular. Cuando no existía la carrera, probablemente fuera un punto de llegada, aunque teniendo una Licenciatura en Comunicación Social a veinte cuadras de la sede de la emisora, lo que se da, de hecho, es una relación de complementariedad: la radio como espacio concreto donde desempeñarse en el oficio de comunicador, y la Universidad como posibilidad de ampliar el mapa de conocimientos no solo para trabajar en radio sino en cualquier ámbito público. Señala Rosana:

> Estamos ocupando también un rol de formación académica entre comillas de lo que es la comunicación popular, quizá tendríamos que discutir un poco más, pero siempre me parece que lo veo como un espacio que me gusta y me apasiona más desde el punto de vista de contener y formar a chicos que no tienen esa oportunidad de ir a la Universidad, esa es parte de la identidad de la radio, por un lado. También es cierto esto que el medio nos exige más, hay varias carreras de Comunicación, vienen chicos que están estudiando Comunicación, y a nosotros nos desafía a ser más sistemáticos, tener una didáctica, planificar más las clases, trabajar mejor los contenidos.

El aprendizaje respecto de lo que sucede en el contexto social es sin duda otro de los rasgos fuertes de los procesos educativos a través de pasantías que se dan en Radio Encuentro. Señala Rosana que “el tipo que está acá adentro respira todo lo que pasa en la comunicación, estando en un lugar como Viedma no es común, muy actualizado en relación a esos temas, en lo que pasa a nivel nacional, eso tampoco es

común, entonces para algunos estudiantes es un lugar muy atractivo, que te da un entrenamiento muy interesante, que te vincula todo el tiempo con lo educativo, con lo comunicacional, con el poder político, con los espacios de participación gremial, con un abanico de espacios que otra radio estoy segurísima de que no lo puede proporcionar". Esto no solamente se da por una cuestión ideológica, sino de concepción misma del proyecto comunicacional. "Esto es un proyecto. No es una radio que piensa cómo ganar dinero, cómo recaudar dinero. Es un proyecto comunicacional, un proyecto social y un proyecto educativo", agrega Rosana. Otro factor distintivo en lo que se aprende en la vivencia cotidiana de la radio tiene que ver con la visibilización de conflictos sociales de la comunidad, pero también el respeto por los procesos organizativos propios. Aporta Pato:

> Por ejemplo ocurre algún problema, se inundan los vecinos, calle 13 y 7, ahí siempre se inundaba antes, ahora no se inunda más. Llama uno, al rato llama otro, "¿Y por qué no se reúnen? Júntense, organícense", hasta que no se organizaron y reclamaron, no les asfaltaron la calle ni les hicieron el desagüe, ahora no se inundan más. La gente hasta sabe las soluciones, entonces no te dicen "Digan esto", te dicen "Yo te llamo para convocar a los vecinos para reunirnos", saben que la radio está para eso. Que la radio no intermedia en la solución. Es un viejo debate, qué hace la radio. ¿Intermedia para resolver el problema o intermedia para que los vecinos generen la herramienta para resolver el problema?

Esa capacidad de diálogo con los sujetos que atraviesan los con-

flictos es central para entender cómo se aprende y cómo se socializa el conocimiento en el contexto de esta emisora. La capacidad para hablar con personas que atraviesan conflictos, escucharlas, dialogar y hacer del espacio radiofónico un ámbito comunicativo donde abordar comunitariamente las demandas sociales -dentro o fuera del estudio, con micrófono abierto o cerrado-. Y esto lo aprenden quienes pasan por los espacios de formación en la radio. Y habla de un posicionamiento en términos de agenda, de qué se considera importante y qué no. Como aporta Walter,

> yo estuve en otras radios que la agenda es la policía, llama a la comisaría y estoy seguro si hay un pasante ahí sabe que su referencia los lunes es hacer un repaso por las comisarías a ver qué necesidades hay, pero acá viene el vecino a decir que lo cagaron a palos... y en otras radios se hacen los boludos porque pierden la fuente... yo la viví esa.

Además de lo ya dicho, podemos rescatar en las voces de los jóvenes una intencionalidad de aprendizaje en términos técnicos, en lo concerniente al medio radiofónico en sí. Valoran el aprender a operar una consola, a manejar los programas de edición de sonido, porque consideran que eso les permitirá obtener un trabajo ya sea en la propia emisora o en otro medio local:

> Yo aprendí todo acá. Sí. Ya había agarrado algo de lo del Premiere y eso antes, pero no era mucho. Eso fue toda la ayuda acá. (...) se aprenden también los tiempos que se tienen acá, los tiempos de

radio, de televisión, que hay cosas que se tienen que respetar, si bien vos podés hacer lo que querés, te tenés que adaptar bastante a todo el marco grupal y laboral del lugar (Ana).

A la tarde yo venía, creo que fue un mes, a ayudarle al P., que hacía el Informativo de las 7, a ayudarle en la producción. Entonces ahí me enseñaron a editar audio, todo lo que tiene que ver con la producción, a veces él no venía y me decía bueno, encargate vos del informativo y era tremendo para mí, porque era medio que me desesperaba, más allá de que cuando me sentaba ahí tenía la seguridad pero igual, era como muy fuerte, además sabía que a la radio la escuchaba un montón de gente. Entonces era como medio fuerte" (Florencia).

Lo primero que teníamos que saber era cómo quedar de buena calidad el audio, porque eso ayuda mucho a la programación de la radio, o los avisos comerciales, cualquier cosa tiene que ver con el sonido. Y más ahora con los programas nuevos, antes teníamos que hacer todo a casette, a las apuradas, ahora no, ahora tienen todas las posibilidades. Y lo primero que les vamos a enseñar es cómo hacer eso, para que salga bien el sonido en la consola. La consola es lo que reproduce el sonido, pero si el sonido está mal, va a reproducir mal, por más que lo intentes dar vuelta. (...) Después nos enseñó a hacer encuestas, teníamos que hacer entrevistas, vimos esa parte didáctica de cómo hacerlo, y después hicimos el piloto de un programa radial (Jairo).

Duró poco pero estuvo bueno, era todo un desafío, la primera vez,

> salir al aire, todas esas cosas. Esa fue mi primera experiencia acá en la radio. Eso lo hice acá, el programa y eso, que era una vez por semana era acá también (María José).

Otra cuestión importante es el aprendizaje en el trabajo grupal. La idea de equipo está muy presente en Radio Encuentro. Como lo señala Damián, "otra cosa que vi acá que viene por ese lado también es el equipo. Llaman mucho la atención radios donde se ven equipos, y no gente suelta haciendo programas". Esto se traduce en las prácticas pedagógicas; Florencia recuerda que

> nos juntábamos todos, y nos dividíamos las tareas, íbamos rotando los tres grupos, los que conducían un sábado, el próximo hacían la producción, y así. Yo me ponía de acuerdo con mi grupo, y veíamos qué producíamos para ese programa, o cómo iba a ser la dinámica del programa cuando éramos conductores.

En este proceso, es interesante lo que sucede en términos intergeneracionales, ya que hablamos de un "equipo" donde en algunas casos dos conductores de un mismo programa diario tienen *cuarenta años de diferencia*. No sin conflictos, la tendencia es al trato igualitario de cada compañero/a. Como lo expresa Damián, uno de los jóvenes que, sin haberse formado en la radio sino en otras de la comarca, trabajó en la renovación de la artística y los aspectos estéticos del aire: "Néstor, una vuelta, ya era febrero, me dice: 'Che, estaría bueno poner noticias a la tarde'. No fue: 'Hacelo', no; fue: 'Estaría bueno poner noticias a la tarde'. Bueno, arranqué yo a la tarde el informativo". Cabe destacar

que el programa todavía se mantiene. Y el propio comunicador profundiza en este tema:

> Otra cosa que también tiene de piola es que podés discutir. Podés discutir con gente que no te va a decir "Estás equivocado". Te va a mostrar fundamentos, creo que tiene que ver también con el espíritu joven que tiene la radio, que más allá de la franja etaria que tenga, porque quizás en un momento de adentro se veía pero de afuera no tanto, hoy día creo que sí se ve. O se escucha, y se ve cuando venís. Pero esa movida de que por ejemplo venga el F. [joven conductor], y escucharlo discutir con R. [integrante de muchos años en la radio], cada cual con su postura, uno tiene veinte, el otro tiene cincuenta, y pueden hablar, pueden llegar a cosas en común. (...) acá es raro porque es de los lugares que justamente pasa eso, no se te va a decir "No", sino "Fijate esto", y cuando se crean esos lazos, creo que, lazos muy piolas, [como] F. y P. [otro conductor histórico], que son muy diferentes, tienen muchísimos años de diferencia y se pueden sentar y hablar veinte años de un tema en común que les interesa.

Quizás encontremos aquí otra clave para comprender el carácter inclusivo y de agregación de una emisora como esta, dado por la convivencia entre diferentes formas de ver el mundo y distintas maneras de entender la realidad según las generaciones a las que cada uno pertenece, se formó e hizo su experiencia comunicacional. Esta vinculación, según lo dicho por los entrevistados, no se da en los otros medios -comerciales- por los que han transitado.

Cuando analizamos las prácticas educativas de Radio Encuentro, especialmente las denominadas *pasantías*, nos encontramos también con las limitaciones institucionales que se presentaron a la hora de evaluar su desarrollo. Podemos notar que de las opiniones registradas con los/las jóvenes no aparecen con claridad aspectos críticos, aunque sí del lado de los adultos, es decir, del equipo de la radio. Estas se vinculan, en términos generales, con la capacidad del grupo de trabajo de la emisora para acompañar con solidez y cercanía los procesos de aprendizaje de los/las jóvenes, al mismo tiempo que deben llevar adelante la producción de los programas de la radio -particularmente en el horario de la mañana, de 7 a 13, que es el de mayor producción periodística-. En palabras de algunos de ellos:

> Nos sucedió que cuando pensamos esto de sumar pasantes, cuando empezamos con las pasantías, yo (...) formaba parte del primer programa de la mañana (...) en general estábamos P. y yo, que estábamos al aire y el operador, de 7 a 10. Entonces nos sucedía que estábamos muy ensimismados adentro del estudio, o adentro de la cabina de operación técnica, y los pasantes estaban muy solos, afuera, totalmente (Mayra).

> Tengo una doble cosa ahí, tengo por un lado que fue muy útil, por el movimiento que le daba, la vida que le daba, esto de nuevas miradas, pero por otro lado no sé si tuvimos la capacidad de contenerlo. Y tampoco entendía qué era contenerlo, porque es mucho, uno está con muchas cosas, y de repente le podés dar una tarea asignada a alguien, de falso productor periodístico, si se quiere,

porque en definitiva darle a alguien que llame, que busque algo, si bien es eso pero el productor periodístico es el que tiene disposición de productor, está todo el tiempo... yo vi eso, ninguno se iba mal, sí se iba sabiendo qué se podía hacer, pero ninguno alcanzaba al poco tiempo, ya decías ah, había que generar otras cosas, que ellos mismos tenían que generar que uno por llevar lo diario se te complicaba bastante (Walter).

En otros casos, los procesos de integración de jóvenes a la dinámica periodística se daban de mejor manera, sin necesidad de sumar tareas "para que funcione":

Con otros sí, nosotros hacíamos cumplir tres horas de la pasantía, y otros no, se quedaban más, hablábamos, preparábamos cosas para el día siguiente, pensábamos, y después, porque nuestra manera de trabajar era medio de taquito, que viste que cuando estás en un programa diario, no es que yo preparo mi editorial sobre tal cosa, al otro día arranca el micrófono y yo arranco la editorial que pensé mientras me cepillaba los dientes. Entonces hacíamos la producción muy en soledad, porque también con P. después de varios años de hacer programa juntos casi que ni nos hablábamos previo al programa, no hacía mucha falta, entonces la otra persona quedaba fuera de eso, la verdad (Mayra).

En cualquier caso, los resultados positivos de la experiencia se produjeron cuando los/las jóvenes se lograron acoplar a la dinámica de trabajo ya instalada de la emisora en sus numerosos años de ex-

periencia. Eso sucedió, en gran medida, en el espacio de la tarde, con sus idas y vueltas, donde se fue dando una dinámica de trabajo progresiva, coordinada por Damián, un trabajador joven de la radio, que al evaluar la experiencia encuentra tanto limitaciones como logros:

> Entonces era eso, ver qué querían ellos y a partir de ahí ir pensando tareas, ir pensando cosas para hacer y también de pronto, era raro porque yo tenía que hacer el triple de trabajo, mi trabajo, más el trabajo de ellos por si no llegaban. Entonces estaba bárbaro, pero si yo tengo que hacer el trabajo de ellos no están aprendiendo una mierda. Que vengan acá tres horas, más allá de que cobren y todo lo otro, sino vení, hacete unos mates como por ahí hacen otros y ya está, está todo bien igual. Entonces empezamos a conversar más todas esas cosas, cómo se podían activar métodos de laburo, que eso les sirviera como experiencia, a mí no que me quitase laburo sino que no me sume más, de pronto me empecé a dar cuenta que estaba haciendo ese rol de coordinador de aire, que la producción esté produciendo, que la edición esté editando, que el operador esté bien, que le arregle el plano, que esto que lo otro, era un laburo muy piola, que tampoco lo había hecho.

Y destaca el trabajo y la coordinación grupal que se fueron dando con el tiempo:

> Eran como un gremio chiquito, de "Che, vos faltaste el jueves, hoy operá a V.", porque por ahí había uno que no le gustaba tanto el programa de V. pero sí le gustaba el de J., o "No vengas mañana,

> vengo yo, me quedo tal tiempo", lograron esa organización independiente que hasta era muy bueno porque en un momento empezaron a faltar operadores y *se los llamaba a ellos, porque ya sabían operar, conocían la radio, tenían las herramientas.*

Los propios jóvenes hicieron una evaluación positiva de la experiencia, donde señalaron como elementos más destacados el trabajo en equipo, las relaciones humanas y la valoración de espacios de formación[98]. En todo caso, podemos determinar que en este proceso se dieron tanto luces como sombras, aspectos vinculados al fortalecimiento de capacidades de los/las jóvenes y otros que se presentan como desafíos a resolver. Uno de ellos, vinculado con la capacidad -o no- para desarrollar iniciativas autónomas, sin la necesidad de contar con personas adultas coordinando el trabajo, en clave autogestiva. Walter señala que:

> Todo lo técnico lo aprendieron, toda la parte autogestiva la entendieron... para mí en la autogestión siempre tiene que haber un empoderamiento muy grande, si vos no estás convencido... todos entendemos que el auto necesita agua también además de nafta, pero si no le ponés agua, tarde o temprano se rompe, o sea, acá tenés que estar convencido, y es muy fuerte eso. Más aún cuando vos le planteás que tenés que estar convencido de lo grupal, porque uno, empresario de sí mismo, puede ser con poco convencimiento, el convencimiento mayor es cuando decís "Vamos a hacerlo entre

[98] Datos relevados en la entrevista grupal que fue una especie de evaluación del proceso de pasantías, en febrero de 2016, donde participaron cinco jóvenes.

> varios". Yo le veo esa pata, como que entendieron mucho, aprendieron seguro, sí, técnica, se quedaban a veces operando, todo eso, como es, pero no sé si lo autogestivo, entre varios, lo comunitario, es un camino que pueden transitar.

Podemos afirmar entonces que desde el punto de vista técnico, sobre todo en aquellos que se dedicaron a aprender operación de consola, la experiencia fue positiva. En el caso de quienes tuvieron diversos roles, no tan específicos, quedaron algunos huecos que la experiencia educativa no logró cubrir[99]. Esto va de la mano de la idea del trabajo "multifunción" que muchas veces se plantea como una necesidad en este tipo de proyectos, aunque también es reconocible como tendencia en el mundo del trabajo y se asocia con la precarización laboral –que especialmente en el mundo de los medios se viene profundizando-.

**Laboral**

En este punto intentaremos dar cuenta de cómo aparece el escenario local del trabajo en medios según los/las jóvenes que se formaron en Radio Encuentro y también a través de la mirada de los integrantes de su equipo de trabajo. De este modo, tendremos delimitado un contexto específico para poder analizar qué incidencia tienen los aprendizajes construidos en sus prácticas educativas, que se consideren importantes para el desempeño laboral de los/las jóvenes, ya sea en otros medios o en el propio proyecto, que involucra radio y TV.

[99] Esta conclusión surgió también del espacio mencionado anteriormente, a partir de la charla con Cristina Cabral, una de las coordinadoras de las pasantías.

Respecto del escenario local, los datos que surgen del relevamiento es que en el mundo de los medios de la comarca Viedma-Carmen de Patagones predominan la precariedad laboral, la falta de libertad en el trabajo en medios comerciales y una visión de la comunicación como negocio. Esto genera que otros periodistas vean en Encuentro una forma de trabajo más humana, que no se organiza a partir de una relación patrón/empleado. Otro dato muy importante es que existe una fuerte representación de que la salida laboral para un/a comunicador/a está en las políticas públicas gubernamentales, consecuencia de la fuerte presencia de la administración pública en la zona.

Américo, periodista con diez años de experiencia en diversos medios, afirma:

> yo cuando arranqué a escribir en el diario arranqué con muchas ganas de lo que estaba haciendo. Después el propio medio me fue sacando esas ganas, a partir de determinadas situaciones que se fueron dando en el sentido de "Esto no se publica" o "Andá a hacerle una nota a aquel porque necesitamos tal cosa", y eso me hizo decir "Bueno, si me da lo mismo esforzarme, no me esfuerzo".

La necesidad de subsistencia es lo que va llevando a muchos medios a depender de recursos que les proveen terceros en forma de pauta publicitaria, y que se flexibilicen ciertos valores vinculados a una comunicación más acorde a una línea editorial propia, medianamente definida y distinguible. En la misma línea opina Mayra: "Como hay mucha precarización laboral, en los medios vinculados al poder político y económico se la pasa bastante mal, por bajadas de línea y poca libertad de acción". Es por esto que cuando se compara el cli-

ma de trabajo de otros medios con el de Radio Encuentro, se valora a este último como parte de un esquema laboral más equitativo. Agrega Mayra respecto de cómo los ven los integrantes de otros medios de la localidad:

> valoran esto de que acá se labura de otra manera, o ven que acá laburamos con mucha tranquilidad y libertad de acción aunque las condiciones laborales no son para nada mejores que en otros medios, porque ganamos poco, tenemos incertidumbre con lo que pasa con nuestro salario, en ese punto no estamos bien o mejor que otros, pero el clima de laburo...

En este escenario se manifiestan ciertas expectativas en el horizonte laboral de quienes se están formando en el campo de la comunicación y el periodismo. Según Américo:

> La única alternativa es trabajar en varios medios y hacer esa cuestión. O si no, trabajar en periodismo institucional. Me parece que esa es la salida para aquellos que quieren vivir de esto. Es más, cuando se hizo la Extensión acá de [la carrera de Periodismo de la Universidad de] La Plata, los alumnos tenían que elegir en tercer año o cuarto qué orientación traer, y la mayoría eligió Periodismo Institucional. A mí me pareció rarísimo. Por una cuestión de fuente laboral. Y muchos se fueron a La Plata a terminar la carrera allá con otra orientación, y a otros no les quedó otra, terminaron ahí. Pero bueno, eso marca un poco las expectativas que hay de conseguir trabajo.

Para profundizar en la lectura del contexto, es relevante conocer qué piensan los/las jóvenes a las que su paso por Radio Encuentro les ha facilitado conseguir un trabajo y luego desarrollarse en el plano laboral. Desde el equipo, hay un concepto claro relacionado con el prestigio de la radio como "formadora" de comunicadores: quien pasa por el proyecto generalmente es bien considerado en un espacio de trabajo. Rosana, por ejemplo, piensa que "la radio ha sido un proyecto sólido, durante mucho tiempo; no era un lugar cualquiera de donde venían. Entonces eso les permitió vincularse a otros medios y poder aprender a vincularse, y conseguir laburo dentro de la comunicación. Tanto dentro del estado, más dentro del estado que en los medios privados; también, pero menos". Una joven, María José, cuya única experiencia fue esta, comenta en esa línea:

> Actualmente estoy haciendo producción en FM Raíces, es una radio (...) de la Casa de los Jubilados Rionegrinos, ahí hay dos programas, así que hago producción todas las mañanas. Van a hacer dos años que estoy ahí, dentro de poco. Me comentaron "Están necesitando alguien en la radio", así que fui, me presenté para una entrevista, y al poco tiempo me llamaron para hacer una prueba, de unas dos semanas, y bueno, hasta que después quedé. (...) de hecho yo en otra radio no estuve. Conozco otras radios, pero he pasado con algún grupo a cantar, no a trabajar. Así que yo mi experiencia y toda la que tengo es lo que laburé acá en Radio Encuentro. (...) la experiencia, como te digo, más que talleres, esto de las pasantías, no había hecho, por ahí probándome se dieron más o menos cuenta de lo que yo podía llegar a hacer (...) por ahí me dicen "Majo, vos estabas en Radio Encuentro", y les digo "ahora estoy en FM Raí-

ces", y es como que tenés una referencia, ahora saben que estoy allá... como decirte... el *puntapié*.

Un puntapié. El paso por Radio Encuentro deja una huella en los/as participantes, no solo en su subjetividad sino en lo que esto genera en los ámbitos donde se presentan. Este empujón en su trayectoria formativa y laboral no remite solamente a capacidades, saberes y competencias, sino a los vínculos humanos que pudieron entablar y a las realidades complejas desde lo político y social con las cuales se relacionaron en su práctica cotidiana. También, en el aprendizaje de modalidades y estrategias para abordar radiofónicamente los temas y problemas cotidianos de la comunidad. Comenta Florencia:

> Majo, que es amiga mía, ella trabaja en producción en una radio (...) Mi grupo de amigos, que me hice acá, Carlos Calvo, que él tiene su participación en El Resaltador, que es el camarógrafo, y ahora trabaja en el canal estatal, para el gobierno. Su compañera de vida, Cintia, ella hizo acá una experiencia, por ahí más administrativa, estaba más ayudando en otra cuestión que no era radial, periodística, ella estudia arte, y fue una experiencia más (...) Damián, operador, pasante, ahora hace el Informativo de la tarde.

Incluso la radio ha capacitado a nivel colectivo, a equipos de trabajo como el de Radio El Refugio de la ESFA, o en otro caso de una radio evangélica de Carmen de Patagones. Walter recuerda ese caso:

hubo (...) un grupo muy grande que vino de una iglesia que se re empoderó, entendió que podía hacer periodismo incluso desde su mi-

rada, que al día de hoy decís *guau*, todo lo que es *El Puente* de Patagones, que tiene móvil en vivo, a la mañana, se empoderó acá, haciendo taller en Radio Encuentro, eso habla de que está buenísimo.

En otro caso, un grupo de jóvenes formado en la radio y que hace un programa, actualmente plantea desarrollar su propio proyecto, según comenta Damián:

> También está bueno cómo van creciendo los diferentes realizadores, hace poco hablaba con uno de los compañeros que están planeando hacer la propuesta de radio, hacerlo como una radio entera y hacerla *on line*, o sea, alguien que nunca hizo radio, que vino y aprendió acá, que su primer programa lo tuvo acá, crece, porque eso es crecer, y dice yo creo que puedo emprender el proyecto de tener una radio aunque sea *on line*, lo que fuere, las 24 horas con esto es porque también como espacio de formación la radio anduvo perfecto. Si podés crecer al punto de irte, de hacer cosas en otros lados, es porque está saliendo bien eso, de que las cosas cumplen su ciclo y demás, está buenísimo, cuando me lo dijo dije mierda, te vas un poco contento, una pérdida porque el programa está buenísimo, todo lo otro, pero significa que lo que aprendió acá lo pudo, piensa que lo puede llevar a cabo de otras maneras e incluso agrandarlo, y tiene herramientas para compartir lo que ya hizo con otras personas que trabaja él.

Se nota que la experiencia ha dejado una huella en la preparación de los jóvenes para el mundo del trabajo. Relata Jairo:

> Yo lo conseguí, así que si lo conseguí yo lo puede conseguir cualquiera, a mí me vinieron a buscar de otro medio local (...) el año pasado estuve trabajando ahí. Y varios de los chicos que estuvieron en los cursos acá que tienen trabajo, en distintos medios, así que no soy el único ejemplo, y muchas de las cuestiones que se aprenden acá se utilizan en otros ámbitos, tanto gubernamental, alguna Secretaría de Medios como en una radio en particular. Varios de los chicos de los grupos que han venido, y pasantes también, están trabajando en otros lugares, así que qué más te puedo decir. No es una salida laboral rápida, obviamente, no vas a encontrar trabajo, pero quién te dice que pasa el tiempito, seis meses, un año, justo están buscando algo que vos hiciste y lo vas a poder hacer.

También encontramos situaciones de jóvenes que han tenido otras ofertas laborales, pero han preferido, aun con salarios más bajos, no abandonar el proyecto. Es el caso de Joshué:

> Me han ofrecido ser cámara de Gobierno (...) yo sé que podría generar una estabilidad económica mucho más amplia, pero en sí no creo que generaría nada que me gustara a mí porque (...) sin ofender a nadie, el periodismo del gobierno da asco. Lo pensaría más como una alternativa a estar mejor económicamente, pero más que nada me interesa más acá porque estoy bien acá.

Lo recurrente, según hemos podido constatar, es que haber pasado por esta práctica educativa los ha habilitado para enfrentarse con el mundo del trabajo. Les ha ofrecido la posibilidad de apropiarse de saberes, capacidades, sentidos y valores de utilidad para construir su

propia trayectoria, su propio itinerario en el escenario de la comunicación social. Señala Hernán -quien se desempeña en el área de prensa de un organismo provincial-:

> Había muchos compañeros que la situación económica no era la mejor y encontraban en la radio un lugar donde tenían una esperanza de trabajo. De hecho, muchos de ellos hoy en día están trabajando, y de eso. Yo sé que algunos hicieron alguna experiencia como operador, otros hicieron un programa de radio, otros se dedicaron a la Universidad (...) haber pasado por Radio Encuentro me permitió foguearme mucho, entender los medios, criticar a los medios también, porque no son santos, ver los medios desde una mirada crítica, tener un perfil así en el área de comunicación institucional es muy importante, la no inocencia de los medios, la importancia de cómo generar opinión, y también el contacto cotidiano con los demás, el hecho de ser humanizante con la palabra, no caer en los tecnicismos, no caer en la cosa corporativa, sino hablar en llano, buscar la simpleza en la comunicación.

La formación -ya sea en modalidad de taller, curso o pasantía- aparece como posibilitadora del encuentro o la consolidación de una vocación comunicacional. Cuenta Ana: "Me ayudó a reforzar la idea de lo que yo quería estudiar, y qué cosas yo quería aprender. Eso me ayudó un montón. (...) hace la diferencia que vos sepas usar una cámara, que sepas usar una consola de radio, que sepas estar enfrente de un micrófono, esas cosas sirven". Y en la misma línea lo dice Florencia: "Me parece que si vos querés dedicarte al periodismo y tenés algún gusto particular que en otros lados no se ve, acá lo encontrás". Ambas están

participando en el equipo de Radio Encuentro, además de estudiar, militar en movimientos como el de género o el estudiantil, y trabajar en otros ámbitos como el gobierno municipal -en uno de los dos casos-.

Otras preguntas que pueden servir para complejizar el análisis sobre la participación juvenil en el ámbito laboral son las siguientes: ¿se ven como profesionales los jóvenes que se forman en Radio Encuentro? ¿Entienden que se forman en ese sentido? Respecto de este punto, uno de los jóvenes con más experiencia, Damián, sostiene que "yo me di cuenta de qué es lo profesional acá", por el valor que se le da a la calidad de la puesta en el aire y en el cuidado de los contenidos periodísticos, a diferencia de otros medios comerciales por donde pasó. Y agrega:

> Yo digo que en esta radio empecé a ejercer, porque ya no era el programa de mierda ese donde "No, tirá cualquier cortina" (...) porque venís con todos los manuales, esas cosas que leíste, de pelearte en la carrera de Comunicación, y después viene el que te paga el sueldo y te dice: "¿Qué tenés, ese de Marcela Morelo?", y el tema de Marcela Morelo suena en vivo, arranca la chabona saludando, un minuto hasta que arranca el primer golpe, y vos después tenés hasta el manual más choto de radio que todo lo que se utiliza en radio dice, que todo forma parte de la producción, que debe ser pensado, y vos tenés un conocimiento que quizás es el manual de veinte hojas que leíste, que por ahí es lo único que leíste y vos no lo podés llevar a cabo. Porque no se te da bola, por lo que fuere, en cambio acá [en Radio Encuentro] sí.

Asociar lo profesional con lo bien hecho, con lo pensado, con lo responsable, está también en la mirada de Rosana, periodista de vasta trayectoria en la radio:

> Desde el punto de vista profesional, [es] un lugar que me desafiaba. Yo soy una persona muy sensible, también tenía que ver conmigo, me desafiaba a ser creativa, a cambiar mi perspectiva de todo, políticas, sociales, me exigía, era un lugar que yo sentía que me iba a exigir ser mejor. Todo el tiempo estás pensando, reflexionando, es un ejercicio diario. No es que vas como un autómata a un lugar, hacés tu trabajo y no te importa nada.

Podríamos decir que es un estándar de calidad, que requiere de aprendizaje, compromiso y dedicación permanente. En el caso de Pato, otro de los periodistas experimentados, es más correcto hablar de *oficio* que de *profesión*, asociando esa práctica al desarrollo integrado de diversos saberes y al trabajo artesanal:

> Oficio es más que una profesión. Primero, en la profesión hacés un recorte de tu actividad laboral. Fijate inclusive en los grandes medios, cómo tenemos el que hace gacetillas, el que hace internacionales, tenemos un montón de cosas, en cambio el oficio es mucho más global. Toda esta formación apunta a que un compañero nuestro sea, haga investigación, sepa, sepa redactar una nota, sepa locutar la nota, sepa hacer el informativo, pero además que con ese producto lo pueda enriquecer, le pueda poner música, maneje elementos técnicos, fijate vos que en las escuelas de periodismo

> vos sos periodista y escribís, y el periodista le encarga al técnico edición, editó fulano de tal. Nosotros lo entendemos de otra manera, es mucho más integrador el oficio, además como oficio no tenés que ir a la Universidad, aprendés de los compañeros tuyos, ese es el aprendizaje real, aprendés del que sabe un poquito más y comparte con vos, y que está dispuesto. Y que el producto que hacemos a mí me suena mucho a una artesanía, tenemos un oficio y como hacemos ese oficio somos artesanos de la comunicación, y que ese producto es una artesanía, que por lo tanto tiene que ser una pieza única, creativa, linda, bonita (...) Entonces para mí esto es un oficio, somos artesanos y producimos artesanías.

Esta definición va de la mano de una mirada lejana de la de un trabajo individual y rutinario, puesto que apunta a lo colectivo y lo creativo. La construcción de saberes y capacidades se produce de forma plural, en equipo y con saberes múltiples, que se socializan y se renuevan en forma permanente. En este sentido, se vuelve un desafío cotidiano y no surge de un conocimiento cerrado y estático.

Dentro de este enfoque se distinguen algunos *valores* a ser plasmados en el escenario laboral, donde la *responsabilidad* aparece como el principal a tener en cuenta. Así lo señala Florencia:

> Yo cuando llegué fue todo un proceso, no es que me mandaron ahí al aire y listo, era todo un cuidado (...) eso está bueno, me parece, te genera, te enseña la responsabilidad que deberíamos tener los comunicadores a la hora de comunicar. Esto de construir ciudadanía con responsabilidad, no decir cualquier cosa porque estás sentado frente a un micrófono o frente a una cáma-

ra. Acá encontré eso, que era lo que yo estaba buscando. (...) El tema de la responsabilidad a la hora de decir algo, o de construir una noticia. Yo todos los días trabajo con Pato, y si no es Pato es Mayra o es Cristina, [que siempre me aconsejan] "Esto se podría hacer de esta manera", o "Fijate cómo lo decís".

Dentro del valor de la responsabilidad, el hecho de participar en un espacio como la pasantía se les plantea a los/las jóvenes como la oportunidad para organizarse y ponerse horarios, tareas y roles. Como comenta Ana:

Yo [la pasantía] traté de tomármela un poco más como laboral, también, por el tema de imponerme una responsabilidad ya para esto, que es un ejercicio laboral también, y sí, me lo tomaba como mi trabajo, más allá de que lo hacía porque me gustaba y nadie me obligaba a estar ahí en ningún momento.

En el caso de Jairo, la responsabilidad va de la mano de otros aspectos, como el buen trato y la humildad. Cuando se le pregunta qué le aconsejaría a un joven que comenzara a formarse en radio, sugiere como valores:

Primero y principal, básico, tener buen trato. Ser una persona que sea responsable, que es algo que también me enseñó Héctor [ex operador], siempre humilde y responsable, siempre humilde y responsable. Es una frase que usan varios de los operadores acá, en ese caso y también lo llevo a cualquier otro.

En el caso de los operadores técnicos, que es uno de los puestos de trabajo que más demanda laboral tiene, el ser práctico tiene también un valor central. Señala Jairo:

> En el rol de operador técnico tenés que saber todo, tenés que estar pronto a cualquier situación, que se te corte la luz, como saber prender el transmisor, como saber encender nuevamente la radio, si se te corta un cable saber arreglarlo, si tenés un problema en algún programa saber cómo solucionarlo, tener soluciones rápidas, tenés que ser muy práctico en la radio. Cuestiones de sonido, obviamente tenés que tenerlas bien en claro, pero tenés que ser muy práctico.

Un ejercicio interesante es pensar cómo se visualizan los/las jóvenes a futuro, si se ven o no como parte del proyecto de la radio, si se imaginan trabajando como comunicadores o eligen tomar otros rumbos. En el caso de Jairo, esto se relaciona con el medio, pero también con la tarea docente:

> lo que va a ser de mi vida va a ser el profesorado, voy a ser profesor y me veo trabajando de eso, enseñando y dando talleres (...) lo poco o mucho que aprendí, de comunicación, de lo que vi acá en la radio, lo voy a volcar de alguna manera, lo quiero realizar. (...) Y me veo de acá a cinco años trabajando de profesor, de la materia que sea, obviamente me gustaría Filosofía, porque tengo un gusto personal hacia esa materia (...) pero no me vería lejos de la radio, no me imagino en cinco años fuera de Radio Encuentro.

En el caso de Joshué, los caminos se hacen más diversos:

> mi plan a futuro es seguir estando acá. Mi plan a cinco años y a toda mi vida ya está vinculado a este lugar. Lo que haría fuera de eso, otra cosa que me gusta, es estar del otro lado de una barra, por ejemplo, sirviendo tragos, también me gusta fuera de eso. De acá a cinco años apostá que estaría haciendo lo correcto. Qué estaría haciendo, no sé. Me gustaría fortalecer el canal a un nivel que llegue a todas las casas y que siga siendo una televisión de aire, gratis y para todos y todas.

También en el caso de Ana: "Probablemente estaría aportando algo para Radio Encuentro (...). Sí, seguramente, por más que trabaje o no acá, creo que mi aporte estaría". Es importante remarcar la importancia de la radio como espacio de *encuentro* y *agregación*, ya que sea dentro del oficio o no, se siente al espacio como un lugar al cual volver, reunirse, tomar un mate, más allá del desarrollo específico de la profesión de comunicadores.

A futuro, la renovación del equipo será inminente, aunque también parte de un proceso. Seguramente los/las jóvenes formados/as en este tiempo serán parte de los escenarios próximos de este proyecto político comunicativo, que en el plano laboral, tecnológico y radiofónico deberá responder a los nuevos desafíos del mundo digital. Como lo señala Walter, prospectivamente: "Somos de una generación que escucha radio, pero también vienen detrás y no muy lejos, generaciones que no escuchan radio, tampoco miran TV, tampoco necesitan de nadie para capacitarse, y no están muy lejos de nosotros".

# CONCLUSIONES

Lo "popular" no solo significa la democratización de la voz y la palabra, sino que fundamentalmente significa luchar contra las formas injustas de vida. Quiere decir que lo "popular", más que por su origen, se define en virtud de los antagonismos sociales a los cuales se adscribe; por lo que posee una politicidad indudable. Esto nos permite sostener que la comunicación popular es el campo comunicacional del trabajo político que busca el protagonismo popular, habida cuenta de determinados antagonismos sociales (de clase, de género, generacionales, sexuales, étnicos, raciales, etcétera).

**Jorge Huergo**

*Comunicación popular y comunitaria: desafíos políticos y culturales*

El objetivo central de esta investigación ha sido analizar e interpretar los procesos educativos mediante los cuales *se construye/configura un determinado perfil de comunicador vinculado al ejercicio profesional de la comunicación radiofónica*. Para esto hemos decidido preguntarnos por tres grandes cuestiones:

- las *interpelaciones* y los *reconocimientos* que se producen en el vínculo entre Radio Encuentro y los/las jóvenes que participan de sus prácticas educativas, aquello que entendemos como específicamente *identitario*;

- las características de los *procesos pedagógicos* y los *aprendizajes* que allí se generan, tanto en ámbitos más formales -cursos y pasantías- como en la dinámica cotidiana de su quehacer radial, eso que denominamos *lo educativo*;

- encaramos también el camino de la pregunta respecto de la *dimensión laboral* de estas prácticas educativas, tratando de obtener información acerca de cómo inciden los saberes y las capacidades incorporados en la radio para su desempeño laboral posterior/futuro.

Para ello hemos consultado -además de una extensa bibliografía- a expertos en comunicación, educación y jóvenes, junto con personas con larga trayectoria en el campo latinoamericano de la radio popular y comunitaria; hemos analizado material disponible existente en la radio -documentos institucionales, encuestas, sondeos de audiencia, artículos periodísticos y académicos, ponencias en congresos- que nos permitieron conocer con más detalle la vida institucional en sus 26 años de historia, y como modalidad fundamental hemos conversado, dialogado, observado, intercambiado, nos hemos enriquecido y sorprendido, con las voces y las miradas de los principales protagonistas de nuestro tema de investigación: los/las jóvenes y los integrantes del equipo de Radio Encuentro y, en parte, de ENTV. En este proceso hemos aprendido no solamente de esta experiencia, sino que fortalecimos las capacidades de análisis, interpretación y lectura crítica de los procesos de comunicación que se dan a nivel comunitario y popular, utilizando las herramientas que la investigación social nos provee para abordar la compleja trama social en nuestra época.

La metodología implementada, y en especial estas conclusiones, tiene como objetivo constituirse en un aporte a otros medios comunitarios -particularmente radios- que pueden querer desarrollar procesos de formación con jóvenes, para así construir y fortalecer sus equipos de trabajo. Nuestra apuesta es, también, a una intervención

conjunta con el campo universitario, desde el cual se construyan aprendizajes y saberes colectivamente *con y desde* experiencias, ya que en ese diálogo es posible construir conocimientos que se socialicen en los propios equipos de trabajo[100].

Nos proponemos elaborar, entonces, algunas conclusiones respecto de estos tres ejes de análisis.

**Lo identitario**

La configuración del *perfil profesional del/la comunicador/a egresado/a de las prácticas de formación de Radio Encuentro* se define a partir de la construcción complementaria de un oficio específico -como el radiofónico- con una práctica social emancipadora. Con un fuerte anclaje identitario en la comunicación popular, estas prácticas buscan transformar las problemáticas del contexto local en diálogos ciudadanos que aborden desde un criterio propositivo diversas alternativas de resolución, generando ámbitos de interlocución entre vecinos/as, organizaciones de base y autoridades, en la búsqueda de mayores posibilidades de acceso a los derechos fundamentales. Allí la participación popular/ciudadana es un criterio ético y político muy importante, como lo es también la forma de gestionar y organizar el proyecto comunicacional/educativo de un medio comunitario. Podemos afirmar que el oficio radiofónico en este contexto se define por el

[100] Es para destacar que este proceso de investigación se ha vinculado durante su desarrollo con otros de su mismo tipo, enmarcados en el proyecto de investigación "32 años de Radios Populares y Comunitarias (1984-2016). Historia, estrategias y proyectos político culturales por el derecho a la Comunicación en la República Argentina", dirigido por Claudia Villamayor, con sede en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

compromiso con una práctica comunicativa que acompañe procesos de transformación social a favor de las mayorías silenciadas, cuya voz no suele ser tomada en cuenta por los medios hegemónicos. Comunicar, entonces, es también sinónimo de democratizar: la comunicación, sí, pero también las múltiples zonas de la vida social, cultural, económica y política donde los derechos son vulnerados. Estas prácticas, entonces, se constituyen como la dimensión comunicacional del trabajo político en el marco de procesos de transformación social -tal como señala Huergo en el epígrafe de este capítulo-, donde el/la comunicador/a profesional se desempeña en el marco de determinados antagonismos sociales sobre los cuales interviene cotidianamente.

La formación con jóvenes, por otro lado, cuenta con una dimensión central, que implica facilitar la expresión y la toma de la palabra. Se puede hablar de un juego aquí, de una tensión entre la formación en el oficio periodístico, y por otro lado el acompañamiento en el desarrollo de la autoestima, vinculado al silenciamiento producido por situaciones de opresión social. En este plano la línea formativa se enraíza en los planteos de la iglesia latinoamericana desde la década del sesenta y la posterior recuperación de estos conceptos tanto por la educación popular freireana como por su par comunicativa, la tradición de las radios educativas en el continente. El sujeto que se forma es el sujeto popular, integrado por seres humanos que viven en condiciones de adversidad frente a las políticas económicas, sociales y culturales vigentes, y a partir de su participación en organizaciones sociales o sindicales construyen capacidades para comunicar públicamente. Pero no solo los organizados: también los y las jóvenes desafiliados socialmente, que se agregan y vinculan en un espacio so-

cial que los/as contiene y ofrece interpelaciones con las cuales poder identificarse y construir una propia trayectoria desde allí, tanto en lo individual como en lo colectivo. Incluso, como rasgo de época, ya no solamente “los pobres y excluidos”, sino aquellos que portan identidades/identificaciones que son desestimadas de alguna forma por la mirada del poder: quienes llevan adelante luchas por los derechos estudiantiles, contra la violencia institucional, contra la violencia de género, por el derecho a un ambiente sano, a la tierra, la vivienda y el hábitat, por los derechos de los pueblos originarios, por el libre autocultivo de cannabis y su uso medicinal, para señalar algunos de los más significativos en la comarca.

Los *equipamientos culturale*s que ofrece Radio Encuentro como proyecto político comunicativo generan *disposiciones subjetivas* que los/las jóvenes reconocen y de las cuales se apropian para construir un proyecto profesional. El/la joven que se forma en esta institución construye su identidad en un escenario donde transitan a diario personas afectadas por las políticas de exclusión social, así como también por quienes protagonizan estrategias de organización frente a ellas, invitando a cada sujeto a ser parte de un entramado de relaciones y vínculos donde lo comunicativo ocupa un lugar preponderante, ya que permite visibilizar temas y problemas que otros medios no consideran relevantes. En este proceso de visibilización, la emisora logra instalar cuestiones en la agenda pública, y dadas las características políticas de la ciudad, alcanza niveles de incidencia en los espacios de decisión muy significativos, lo que potencia la identificación juvenil. En este ir y venir de conversaciones, diálogos y debates públicos que atraviesan el proyecto de Radio Encuentro se forman los/as jóvenes, siempre con el acento en la búsqueda de alternativas, de ideas y pro-

puestas, y especialmente en la organización colectiva de los sectores afectados. En este proceso organizativo, la música, el arte sonoro, la palabra, la imagen en movimiento, desempeñan un rol importante desde lo sensorial, lo emotivo y lo no verbal como aspectos fundamentales de la disputa simbólica en la ciudad. En esta apuesta hay una intencionalidad clara para que los y las jóvenes -especialmente aquellos/as que van ganando experiencia radiofónica- pongan también sus saberes en juego y los plasmen en la programación y la estética de la radio, asumiendo un lugar protagónico y decisivo en la creación de contenidos, formatos, estéticas, y todo aquello relacionado a la dimensión simbólica de la comunicación, espacio estratégico para lograr incidencia en su contexto sociopolítico y cultural. En este sentido, el universo sonoro se plantea como un escenario de desafíos para quienes producen contenidos en lenguaje radiofónico, ya que cuentan con un dispositivo poderoso en términos de creación de sentidos, diálogos e intercambios, pero que debe actualizarse a las nuevas formas de escucha, de audiencia, de experiencia sensorial en relación al consumo de noticias, de información, del arte y de la música. Se plantean aquí retos comunicacionales que derivan de la existencia de nuevos dispositivos tecnológicos de *producción* y *consumo* -teléfonos móviles, tablets- y de *circulación* -redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, entre otras- que aminoran el tiempo y la distancia entre interlocutores, generando novedosos procesos de intercambio. En este contexto las radios comunitarias tienen por delante desafíos de innovación, complementarios con sus principios y valores históricos, para incidir en los procesos de significación que se desarrollan en estos nuevos escenarios digitales, donde se expresan hoy las relaciones entre la ciudadanía y los mecanismos simbólicos de construcción de

hegemonía. Estos desafíos están asociados directamente al acceso y la participación de las mayorías populares en todos los ámbitos del proceso comunicativo, para lo cual la formación como dimensión estratégica de la comunicación popular y de los medios comunitarios deberá tomar nota, revisar sus contenidos y delinear nuevos horizontes. Una de las claves será apuntar a consolidar identificaciones sólidas con las audiencias, que puedan disputar lo lábil, virtual y difuso de los nuevos modos de interpelación que se producen en la cultura contemporánea, especialmente orientando las estrategias a desnaturalizar los sentidos fijados por la agenda y el enfoque hegemónicos, para incidir con las apuestas simbólicas propias. Estas apuestas son las que se construyen día tras día junto con los actores sociales que pugnan por otro orden político y simbólico, en un camino que permita obtener mayores niveles de igualdad y justicia para las mayorías en todos los ámbitos de la vida.

Podemos decir que, sin incluir a las culturas juveniles -en el marco de las cuales viven los mismos sujetos que se integran al equipo de la radio-, no será posible renovar las audiencias y a la vez consolidar el proyecto histórico de la emisora. El *reconocimiento*, la *reciprocidad*, el *respeto*, son valores que permiten una inclusión de jóvenes que de a poco se apropian del proyecto y pueden garantizar un nuevo ciclo virtuoso en la gestión y dirección institucional. Proceso que se viene dando, aunque todavía resta un tiempo hasta poder consolidarlo plenamente. La relación entre estas culturas juveniles y las formas de gestión de los medios comunitarios y populares, la puesta en el aire de estas narrativas, en tanto formas singulares de construir simbólicamente el mundo, seguramente deban profundizarse a futuro.

## Lo educativo

Para referirnos a este punto, vale la pena recordar que hemos elegido posicionarnos desde la *comunicación educativa popular*, en tanto conjunto de prácticas que históricamente han considerado a los sujetos y su cultura como protagonistas en el proceso de aprendizaje y en la construcción de sentidos compartidos en relación a la realidad que los rodea. Consideramos a las y los jóvenes como sujetos de conocimiento y no como meros receptáculos de contenidos construidos por otros. En el proceso de aprendizaje ellos/as crean y recrean el sentido, ponen en juego sus experiencias previas y aportan también elementos fundamentales para construir conocimiento colectivo. Pero esto solo es posible si existe un proyecto político, comunicacional y pedagógico que oriente las prácticas, consideradas como parte de un proceso de transformación que excede a la organización/emisora y pretende trasladarse a todo el tejido social. Creemos que la existencia de este proyecto determina un tipo específico de prácticas educativas, donde aparece con mucha fuerza el concepto de *intersubjetividad. Sujetos que se relacionan en un proceso de comunicación/educación y desde ese vínculo dialógico construyen conocimiento*: este rasgo es el que hemos podido interpretar como predominante en las prácticas de Radio Encuentro, donde quien participa en las prácticas educativas no es considerado solamente como un trabajador en potencia que se está formando, sino como un comunicador que actúa e interviene en el aquí y ahora.

Las *estrategias educativas* de la Radio, de este modo, pueden definirse como *integrales*, ya que no solamente se ocupan de que el participante desarrolle eficazmente una tarea o rol, sino que se integre a un grupo humano, se socialice, gane en comunicación y en relaciones con otros/as. Los conocimientos no se transfieren de manera instrumen-

tal -como si fueran recetas que luego se trasladan a la práctica, donde "se aplican"-, sino que se toma contacto con el equipamiento disponible con conceptos y métodos de trabajo que a través de la práctica se van corrigiendo y mejorando, desde el hacer mismo. Los conocimientos son producidos a partir de la praxis que vincula acción y reflexión, en el contexto específico donde los sujetos interactúan. Este modo de encarar las prácticas educativas es coherente con la concepción de la comunicación educativa popular, donde la *profesionalización* se construye desde las prácticas y no opera tan atada a una acreditación formal. Si bien puede incluirla como certificación de los aprendizajes, esta validación es producto del proceso de conocimiento, y no un fin en sí misma.

Si nos enfocamos en cómo se suman los/as jóvenes a las prácticas educativas, es posible constatar que en el caso de Radio Encuentro esto se produce a partir de relaciones interpersonales previas, por el *boca a boca*, por vínculos ya existentes con personas de la radio -no así por estrategias de comunicación y difusión o por derivación de las áreas de empleo-. Incide en este factor, claramente, el lugar que se fue ganando la emisora en su comunidad en sus más de dos décadas de existencia. Respecto de las motivaciones para la convocatoria, en la mayoría de los casos -especialmente refiriéndonos a las pasantías- llegan "para aprender cosas nuevas" y "para conocer gente". Es decir que, si bien hay un componente de aprendizaje muy marcado, la necesidad de relacionarse socialmente y "agregarse" también tiene su peso. Una vez insertos en las prácticas, los roles profesionales en los que se desempeñan no se reducen a una tarea técnica específica o aislada, sino que se da un fenómeno de *multitarea*, cubriendo diversas instancias de trabajo. Si bien para muchos jóvenes es atractivo apren-

der a operar una consola, por ejemplo, esto pierde sentido si a la vez no dispone de un grupo de pares con los cuales conversar y compartir conversaciones que exceden lo netamente comunicativo.

Es válido señalar entonces que las prácticas educativas de Radio Encuentro parten de una mirada del sujeto considerado integralmente, tomando en cuenta el desarrollo de capacidades técnicas pero también netamente comunicativas y humanas, partiendo de un aprendizaje colectivo que se comparte entre pares de una misma generación o intergeneracionalmente; que no busca el destaque individual de un periodista o locutor por sobre el resto sino que privilegia el trabajo en equipo; que si bien provee una remuneración a quienes desempeñan tareas diariamente se basa en el impulso militante y comprometido; que tienen como meta la obtención de una mejor calidad de vida para los sectores populares de la localidad en relación al efectivo ejercicio de sus derechos a la salud, la vivienda, la educación, el ambiente, y por supuesto a la comunicación, impregnando una huella muy fuerte entre quienes habitan su cotidianidad. Lo que nos importa destacar en el desarrollo de este tipo de prácticas, es su voluntad de transformación. La *intersubjetividad*, entonces, plantea una tensión respecto de la formación en términos de competencias individuales para insertarse en el mundo del trabajo que predomina en el mundo de la formación profesional. Si con Prieto Castillo y Gutiérrez (2007) entendemos que la pedagogía es la ciencia que aborda la relación entre los sujetos que producen aprendizaje colectivamente, podemos sostener aquí que este concepto se plasma casi por completo. No sin conflictos, ya que el trabajo colectivo demanda mucho tiempo y voluntad también, por lo tanto no se da mágicamente ni arriba siempre a los mismos resultados desde el punto de vista de cómo cada sujeto va realizando su trayectoria.

Es por esto que se vuelve central lo señalado por Huergo (2006b) en la necesidad de "recuperar procesos y reconocer contextos" retomado en el Capítulo 4, ya que no hay itinerarios lineales, así como tampoco situaciones que no se vean influenciadas por el contexto. Consideramos que el marco institucional, en este caso, aporta la *comunicabilidad* -en términos de Prieto Castillo (2010)- necesaria para que los sujetos puedan desarrollarse. Si la diferencia es entre organizaciones que promueven *entropía* o -su reverso- *comunicabilidad*, pudo observarse que, en este contexto favorable, en todo caso habrá que ir orientando ciertos procesos para que sean más ordenados y haya un mayor seguimiento de los espacios que así lo requieran. Esto va en la línea de lo que Damián Campano, joven trabajador de la radio, señalaba cuando hablaba de la radio como un "quilombo controlado", refiriéndose a cierto caos creativo que mantiene, a pesar de todo, su organización interna.

Entendemos también que uno de los desafíos implica tender cada vez más a conceptualizar este tipo de prácticas como *comunidades de aprendizaje* -según la noción de Rosa María Torres (1999)- con un fuerte acento en las necesidades y las demandas del contexto local, pero sin desatender los procesos globales que, en tiempos de convergencia, tienen cada vez mayor preponderancia. También se vuelve necesario pensar en términos de *comunidades de sentimientos*, según propone María Cristina Mata (1998), atendiendo no solamente a los procesos de comunicación y educación que circulan desde el registro racional y argumentativo sino cada vez más desde lo no verbal, gestual, kinésico y corporal.

Tratando de recuperar algunas de las tradiciones vinculadas con la pedagogía comunal, en tanto propone recuperar y poner en escena

códigos y formas de vida cultural propios de las culturas populares, queremos agregar que la comunicación popular desde su dimensión educativa se propone también legitimar las prácticas sociales de los sujetos históricamente considerados *bárbaros.* Nos referimos no solamente a los y las jóvenes sino a los sectores populares en general, incluyendo entre otros a los migrantes, las mujeres, los indígenas, que por su situación periférica dentro de la estructura social son dejados de lado en términos de acceso a derechos básicos, pero también en el reconocimiento a sus prácticas culturales. La radio comunitaria también es escenario de disputa hegemónica cuando pone en escena voces y discursos de la población indígena, migrante, trabajadora, que es considerada inculta, vulgar, *maleducada.* Se da un proceso, entonces, donde *la toma de la palabra* es una tarea fundamental. Y este concepto práctico de *tomar la palabra* se diferencia de dos nociones residuales: por un lado, de aquella visión paternalista de "dar voz a los sin voz", tan típica en los inicios de la comunicación popular y educativa, así como también de la idea de "ceder la palabra", en nombre de un supuesto pluralismo liberal que se pretende imponer por estos tiempos en nuestro país. Ceder la palabra como forma de dar lugar a lo diverso, pero ocultando el lugar de poder del que es portador quien "cede" un bien que -en realidad- cada sujeto posee por el solo hecho de ser sujeto, a partir del derecho a la comunicación que lo asiste.

En línea con lo anterior, no creemos que resulte pertinente el concepto de *competencias* -propio de la formación profesional- para nombrar a estas prácticas. Por un lado, porque suele aludir al plano netamente individual de las trayectorias profesionales, sin tomar en cuenta los procesos de autogestión colectiva ni de construcción compartida del conocimiento para el trabajo. Por el otro, porque implica-

ría aceptar acríticamente la imposición de la lógica del mercado en la definición de unas reglas de juego donde creemos que la comunicación popular tiene mucho para aportar.

**Lo laboral**

Llegados a este momento del proceso de investigación, podemos afirmar que *el sujeto que se forma para trabajar en Radio Encuentro no es caracterizado como un individuo que busca mejorar sus competencias para ocupar luego un puesto de trabajo, sino una persona que se integra a un proyecto de trabajo colectivo que, desde esa dimensión humana y grupal, va construyendo los saberes necesarios para desempeñarse en una o más tareas dentro de un proyecto político comunicativo concreto.*

Como señaló Néstor Busso en la entrevista realizada para esta tesis, cuando fue consultado sobre *¿qué debe saber un joven para trabajar en forma medianamente estable en Radio Encuentro?,*

> Más que saber cosas es ir asumiendo el proyecto como propio, ir incorporándose, ir apropiándose del proyecto, y eso es como la mística del proyecto, y a partir de ahí se aprende, y es un saber (...) cuando ves que alguien se incorpora, no solamente que puede hacer buen periodismo o es buen operador de radio sino que se preocupa porque las cosas funcionen, no haya basura tirada, o que se vaya haciendo propio el proyecto, que se vaya interesando por lo que hacen los demás compañeros (...) esta actitud de asumir un proyecto como propio. Porque hay gente que es muy capaz de hacer cosas específicas, pero nunca se mete en el proyecto.

La responsabilidad y el compromiso son entonces dos valores muy importantes que se aprenden como parte de las prácticas de formación, y que no sirven solamente para este proyecto sino que forman parte del cúmulo de saberes -e incluso actitudes, disposiciones para el trabajo- que los y las jóvenes van cargando en su mochila de experiencias. Lo interno y lo externo operan así como dos caras de una misma moneda: de un lado, podemos encontrar una responsabilidad y un compromiso interno respecto de un sentido de pertenencia con una idea y un proyecto, un camino a seguir, expresado en el cuidado de los más mínimos detalles organizativos del día a día; del otro, el aprendizaje del compromiso con el otro y la otra, con el ser humano, donde la responsabilidad de *qué* se dice y *cómo* se lo dice no es de ninguna manera un tema menor. Florencia Berreaute, quien como hemos señalado se formó en este proyecto y hoy conduce uno de los programas periodísticos de la mañana de Radio Encuentro, aporta:

> Yo cuando llegué fue todo un proceso, no es que me mandaron ahí al aire y listo, era todo un cuidado, decir esto se hace así o tenés que hacer tal cosa, era contención, digamos (...) Y eso está bueno, me parece, te genera, te enseña la responsabilidad que deberíamos tener los comunicadores a la hora de comunicar. Esto de construir ciudadanía con responsabilidad, no decir cualquier cosa porque estás sentado frente a un micrófono o frente a una cámara.

Respecto de la contribución de las prácticas educativas a la inserción en el mundo laboral, "las relaciones humanas, la valoración de los espacios y el trabajo en equipo" se destacaron como algunos de los elementos más relevantes para los y las jóvenes, según sus propias

percepciones. La práctica comunicativa está asociada profundamente con la realidad social que atraviesa a la comunidad, que por las características de la emisora ocupa un lugar central. Las pasantías los han puesto en contacto además con diversas necesidades y problemáticas sociales que la radio históricamente atiende, y es una tarea fundamental aprender a relacionarse y vincularse con quienes atraviesan esas situaciones. Es importante señalar también que en muchos casos los y las jóvenes que se suman a participar en la radio provienen de los sectores más vulnerados de la sociedad viedmense, y por lo que hemos observado, la emisora intenta asumir esa participación sin paternalismos, sino valorando a los sujetos desde su singularidad y sus potencialidades. Es lo que relata un fragmento de entrevista ya citado: *Acá no te dice nadie: "No podés hacerlo"; acá todos te dicen, "Hacelo, y si necesitás ayuda te ayudamos"*. En las prácticas laborales que muchos jóvenes desarrollan -sea a nivel comunicacional o no-, la valoración del sujeto, la importancia de los vínculos interpersonales y las relaciones humanas desempeñan un papel central, ya que, aun en el caso de que trabajen en otras ocupaciones, han logrado incorporarlos a su práctica.

Desde el punto de vista del aprendizaje para el trabajo, no podemos dejar de mencionar la relevancia que, aun implícita, presenta la figura del *aprendiz*. Son muchos los casos de jóvenes formados en la emisora que relatan su proceso de incorporación a las tareas radiofónicas a partir de una enseñanza en el puesto de trabajo, al lado de comunicadores con mayor experiencia, que van transmitiendo, entre mate y mate, los detalles de funcionamiento de un determinado proceso. En lo que hace al manejo de una consola, por ejemplo -que, recordemos, es uno de los puestos más solicitados en el mercado laboral

de la radiofonía-, esto es muy marcado. Se produce una transmisión de conocimientos, pero sobre todo de experiencias, que al ser compartidas en el marco de un proyecto colectivo vuelven a asociarse a conceptos como *intersubjetividad* o *comunidad de aprendizaje*, en el marco de espacios comunicacionales que son también *espacios de agregación*.

En este proceso de apropiación de saberes en el marco de un proyecto colectivo, donde lo laboral se aprende en relación con otros/as en términos de paridad e igualdad, podemos decir que los jóvenes van construyendo un sentido del trabajo que les permite ser partícipes de su propio camino. En la posibilidad de decir, de opinar, de ser parte, se construye una idea de lo que implica "trabajar" donde su acción no se restringe a ejecutar tareas planificadas por otros/as, sino a formar parte de decisiones que lo implican en tanto comunicador integrante de un colectivo de trabajo. Hay allí también una interpelación desde la radio como actor cultural, donde se reconoce al/la joven como sujeto que, en el marco de un horizonte común, se va enriqueciendo y apropiando de técnicas y valores que lo habilitan a desempeñarse en ese contexto, aunque también le permitirán hacerlo a futuro en otras situaciones laborales. La expectativa entonces es que ese itinerario futuro pueda recorrerse con mayor confianza en sus conocimientos y en la valoración de las propias posibilidades de desarrollo profesional, que podrán estar, además, asociadas a prácticas de transformación social y no solamente a la productividad laboral. Trabajo, compromiso, aporte a mejorar las condiciones de vida de las mayorías, serían aquí conceptos asociados y complementarios: no quedaría por un lado el trabajo por el cual se obtiene una renta para sostenerse económicamente, y por otro la actividad social, que da placer y satisfacción. Es un desafío central poder hacer de estos dos tipos de actividades una

misma práctica cotidiana, tarea no sencilla pero deseable.

Quisiéramos destacar también el valor que se le otorga a la producción radiofónica como espacio de creación e imaginación, que permite a los/as comunicadores/as desarrollar habilidades vinculadas con lo artesanal. Como ya hemos citado, el periodista Pato Lobos señala que "el producto que hacemos a mí me suena mucho a una artesanía, tenemos un oficio y como hacemos ese oficio somos artesanos de la comunicación", relacionando la práctica comunicativa no como una tarea rutinaria y repetitiva, sino como la posibilidad de crear "una pieza única, creativa", en palabras del mismo comunicador. Creemos importante destacar este aspecto, ya que permite conectar el mundo del trabajo con dimensiones del ser humano asociadas a lo sensible, lo simbólico, a la posibilidad de crear e imaginar tanto individual como colectivamente.

Por último, necesitamos remarcar el hecho de que, en gran medida, los buenos resultados de las prácticas de aprendizaje laboral desarrolladas en esta emisora tienen que ver con el prestigio social construido en la comunidad en sus 26 años de historia. Radio Encuentro funciona como una *contraseña* en lo que a formación en comunicación se refiere, y este reconocimiento tiene un valor indiscutible a la hora de diseñar, implementar y llevar adelante cursos, talleres, pasantías y otras instancias educativas.

## Dimensiones estratégicas

Este trabajo será valioso en la medida en que logre hacer un aporte a otros medios comunitarios y organizaciones que quieran llevar adelante procesos de formación en comunicación popular, así como

también a los espacios educativos que se ocupan de estas cuestiones, como el ámbito universitario.

Si bien nuestra intención es reconocer qué aspectos deben tenerse en cuenta en este tipo de acciones, es importante resaltar que las dimensiones que se plantean a continuación están en el marco del enfoque que hemos desarrollado a lo largo de este trabajo: el de la *comunicación educativa popular*. Si bien realizamos una entrada por los aspectos técnicos -porque de hecho son los que marcan mayoritariamente la vinculación de los/as jóvenes con el aprendizaje del medio radiofónico-, lo fundamental es la definición de parte de quienes lleven adelante el proceso de formación del *proyecto político comunicativo*. Esto es, el porqué y para qué de las prácticas de comunicación popular, los sentidos que se pretenden poner en juego en el escenario social, las agendas mediáticas que se quieren disputar, los actores sociales con los cuales construir articulaciones para lograr estos objetivos; en definitiva, los horizontes político-culturales en función de los cuales se despliegan las prácticas de comunicación/educación.

En este contexto, y a partir del estudio realizado, podemos aportar las siguientes *dimensiones estratégicas de la formación*:

- una dimensión *técnica*, donde se aprenden herramientas para manejar los recursos que ofrece el medio/lenguaje radiofónico (operación de consola, puesta en el aire, edición digital de sonido, producción periodística, conducción y animación en vivo, administración de recursos, gestión y dirección institucional);
- una dimensión *política*, donde se aprende a analizar y com-

prender la realidad local, provincial, nacional, latinoamericana, para entablar diálogos con los actores que protagonizan estos procesos, ampliar la mirada y producir la propia opinión;

- una dimensión *social*, mediante la cual se aprenden formas de vinculación con los vecinos y las vecinas que acercan demandas a la emisora, los referentes de organizaciones (sindicales, ambientales, estudiantiles, de campo de la salud, del arte, de la cultura, entre otras) y el comunicador se relaciona, dialoga, escucha, aconseja o deriva, conecta, hace conectar las redes, las fortalece, interviene y forma parte;

- una dimensión *grupal*, donde el comunicador necesariamente se forma en el trabajo con otros y otras, en la convivencia entre trabajadores/as de distintas edades, clases sociales, géneros, y en esa trama diversa aprende del otro y le enseña al otro, participa en la discusión de cómo se hacen las cosas o se llevan adelante los procesos de comunicación radiofónica, y puede dimensionar lo que significa una práctica colectiva, autogestiva, en una relación donde no prevalece el vínculo patrón-empleado sino un marco asociativo y solidario;

-una dimensión *proyectual*, que se posiciona en el análisis y la comprensión del contexto presente, pero parte de los objetivos político-comunicativos de la organización, que se mantienen desde su fundación pero a la vez se profundizan, se actualizan, se revisan, en una dinámica de reflexión y debate interno con acuerdos y disensos, con tensiones y conflictos, y particularmente con una mirada que no se ata al corto plazo sino a la idea de futuro.

La iniciativa de *formación estratégica de equipos de comunicación popular desde la radio comunitaria*, creemos, es una premisa fundamental para el inicio, el desarrollo y la consolidación de proyectos político-comunicativos llevados adelante por grupos humanos que pongan en discusión los temas públicos locales y nacionales, con una participación activa de la comunidad en la programación y la gestión, y con incidencia política a nivel local en las disputas hegemónicas, es decir, en la lucha por el poder.

En el caso de Radio Encuentro, hemos visto que *la construcción del perfil del comunicador* se realiza en estos escenarios, en tanto Viedma es el lugar donde se producen y circulan intercambios entre los distintos actores sociales y políticos, que pugnan por apropiarse de recursos simbólicos para obtener legitimidad y avanzar en sus reclamos, y -por ende- en el ejercicio de derechos. En otros pueblos, ciudades, parajes y territorios serán los que lleven adelante estos procesos desde sus propias miradas y trayectorias quienes diseñen los procesos a seguir.

Transitamos un escenario actual complejo, caracterizado por la convergencia de plataformas comunicacionales y nuevos modos de aprender y relacionarse, con la siempre vigente disputa -no siempre clara y explícita- entre un modelo que considera a la comunicación como mercancía que se compra y se vende, y otro que insistentemente intenta devolverla al lugar del que creemos que nunca debe irse, que es el que la entiende como un derecho humano fundamental e inalienable. No solamente para ser receptores de mensajes que son producidos por grandes corporaciones mediáticas, sino sobre todo para que cada sujeto, individual y colectivo, esté en las mismas condiciones para decir su palabra.

# |BIBLIOGRAFÍA|

AA.VV. (1992). *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano.* Santiago de Chile: CENECA.

AA.VV. (2015). Serie de Materiales de la Diplomatura de Comunicación Popular. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

AA.VV. (2013/2015). Serie de Materiales de la Dirección de Proyectos Especiales de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual. Buenos Aires: AFSCA.

ALER (1993). *Prender para aprender. Uso de la radio en la educación.* Quito: ALER.

-------- (1996). *Un nuevo horizonte teórico para la Radio Popular en América Latina.* Quito: ALER.

-------- (1997). *¡Seguimos en buena onda! 25 años de Radio Popular. Relatos de la historia de ALER.* Quito: ALER.

-------- (2007). *La vuelta y media. Reflexiones alrededor del Proyecto Político Comunicativo*. Quito: ALER.

-------- (2008). *Un camino a recorrer. Proyecto Político Comunicativo de la Radio Popular Latinoamericana*. Quito: ALER.

ALER-AMARC (2008). *Atrapasueños. La sostenibilidad en las radios comunitarias y populares.* Quito: Proyecto Ritmo Sur.

-------------------- (2008). *Gritos en el coro de señoritas. La apropiación del rol político de las mujeres a través de los medios.* Quito: Proyecto Ritmo Sur.

-------------------- (2009). La radio popular y comunitaria en la era digital. Quito: Proyecto Ritmo Sur.

Alfaro, R. (1999). Comunicación y Educación: una alianza estratégica de los nuevos tiempos. *Signo y Pensamiento, 34*, pp. 9-18.

---------------- y otros (comp.) (1990). *Cultura de masas y cultura popular en la radio peruana. Diagnóstico para construir una alternativa radial.* Lima: Tarea/ Calandria.

Aparici, R. (1993). *La revolución de los medios audiovisuales.* Madrid: Ediciones de la Torre.

Arrúa, V.; Bagnato, E., y Cortés, J. (2006). Jóvenes y comunicación. Diálogo de saberes en la construcción de la mirada de los jóvenes. *Trampas, 50*, pp. 29-36.

Badenes, D. y González, D. (2015). Diga 33. Radiografía de la composición de un sector clave en el nuevo paradigma legal latinoamericano. En F. Saintout y A. Varela (comps.) *Voces abiertas. Comunicación, política y ciudadanía en América Latina.* La Plata: FLACSO y UNLP.

Beltrán, L. (2005). "La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo." Documento presentado en el III Congreso Panamericano de la Comunicación. Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires.

Borsotti, C. (2009). *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas.* Buenos Aires: Miño y Dávila.

Bourdieu, P. (2000). *La juventud no es más que una palabra.* México: Grijalbo.

Buckingham, D. (2006). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital.* Buenos Aires: Manantial.

Buenfil Burgos, R. (1993). "Análisis de discurso y educación". México, Documento de la Dirección de Investigaciones Educativas (DIE), 26.

Busso, M. (2003). "Un análisis de las radios comunitarias y populares en Argentina". Tesina de Grado, Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. No publicada.

Busso, N. (2004). "Primera en noticias y opinión pública. En vivo y en directo desde el barrio." En A. Geerts; C. Villamayor, y V. Van Oeyen (comps.). *La práctica inspira.* Quito: ALER-AMARC.

------------ y Jaimes, D. (2011). *La cocina de la ley. El proceso de incidencia en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.* Buenos Aires: FARCO.

Cabral, M. (2004). “Tomá la voz, dámela a mí. Experiencia de Radio Encuentro en el trabajo con jóvenes.” Cuadernillo*.* Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Universidad Nacional del Comahue.

-------------- (2006). “Conectados, al aire y en Red. La experiencia del Grupo Juvenil de Radio Encuentro.” Cuadernillo*.*

--------------, y Poliszuk, S. (2007). Tensiones entre lo político cultural en la producción de sentidos de las radios comunitarias. *Question*, *17,* pp. 1-5*.*

--------------, y Jaimes, D. (2010). “Jóvenes y radios comunitarias. La experiencia de FARCO”. Ponencia presentada en el Primer Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

------------------------------------ (2011). “Contextos y relevancia de la formación en comunicación popular en el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO)”. Ponencia presentada en el Congreso de Carreras de Ciencias de la Comunicación, Viedma, Río Negro.

-------------- (2013). “Aportes de la Comunicación Popular al Buen Vivir. *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura, 75*, pp. 123-130.

Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana.* Buenos Aires: Espacio Editorial.

Checa Montufar, F. (1997). Nota a los lectores. *Chasqui, 58*, p. 3.

De Moraes, D. (2011). *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación.* Buenos Aires: Paidós.

Dussel, I., y Quevedo, L. (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos en el mundo digital*. Buenos Aires: Santillana.

FARCO (2010). *Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual: desafíos para las radios comunitarias y populares.* Buenos Aires: FARCO.

Fasano, P. (2015). "Investigación de la comunicación comunitaria y popular: el uso de la etnografía como enfoque". Ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Festa, R. (ed.) (1986). *Comunicación popular y alternativa.* Buenos Aires: Ediciones Paulinas.

Flick, U. (2004). Investigación cualitativa: Relevancia, historia y rasgos. *En Introducción a la investigación cualitativa.* Cap. 1. Madrid: Morata.

Fossaroli, D. (2014). "Nuevo escenario, nuevas reglas." Rosario, FM Aire Libre / FARCO, mimeo.

Freinet, C. (1985). *Técnicas Freinet de la escuela moderna.* México: Siglo XXI.

Freire, P. (1973). ¿Extensión o Comunicación? Madrid: Siglo XXI.

----------- (2003). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

Fuentes Navarro, R. (2002). Comunicación, cultura, sociedad: fundamentos conceptuales de la postdisciplinariedad. *Tra(m)pas 1*, pp. 12-29.

Geerts, A., y Van Oeyen, V. (2001). *La radio popular frente al nuevo siglo. Estudio de vigencia e incidencia*. Quito: ALER.

Geerts, A.; Villamayor, C., y Van Oeyen, V. (2004). *La práctica inspira: la Radio Popular y comunitaria frente al nuevo siglo.* Quito: ALER-AMARCAL.

Geertz, C. (1987). "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En *La interpretación de las culturas.* México: Gedisa.

García Matilla, A. (1993). "Los medios para la comunicación audiovisual". En R. Aparici, *La revolución de los medios audiovisuales.* Madrid: Ediciones de la Torre.

Gerbaldo, J. (2006). *Manual de Radio Participativa con niñas, niños y jóvenes Radioferoz.* Córdoba: CECOPAL.

---------------- (2010). *Todas las voces todas. Programa federal de capacitación de radios escolares, rurales, interculturales y de frontera.* Buenos Aires: Ediciones FARCO.

---------------- (coord.) (2010). “Comunicación comunitaria/popular y participación ciudadana en el actual escenario comunicacional.” En *Todas las voces todas*. Buenos Aires: Ediciones FARCO.

---------------- (2015). “Radios Comunitarias, Comunicación Popular y Ciudadanía. Disputas por democratizar la palabra pública.” Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Córdoba.

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte,* (9), *18.*

Grimson, A. (2003). Contra una epistemología de la comunicación. Una crítica al corporativismo lógico. *Zigurat, 4,* pp. 43-48.

Greenaway, P. (1993). “¿A quién corresponde la enseñanza de los medios?” En R. Aparici (comp.): *La revolución de los medios audiovisuales.* Madrid: Ediciones de la Torre.

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad.* Buenos Aires: Norma.

Guichandut, D. (2014). *Políticas Nacionales de Comunicación.* Cartilla del Curso Anual de Comunicación Popular. Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Gutiérrez, F. (1975). *Pedagogía de la comunicación.* Buenos Aires: Humanitas.

--------------- y Prieto Castillo, D. (2007). *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa.* Buenos Aires: La Crujía.

Hall, S. (1980). Codificar y decodificar En *Cultura, Media, Language*. London: Hutchinson.

Henríquez Consalvi, C. (1992) *La Terquedad del Izote.* San Salvador: Museo de la Palabra y la Imagen.

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C., Baptista Lucio, M. (2000) *Metodología de la investigación*. Caps. 1, 2, 3 y 4. México: Mc Graw Hill.

Holgado, A. (2010): *Radio itinerante. Radio en la escuela y la comunidad.* Buenos Aires: La Crujía.

Huergo, J. (1998): Las alfabetizaciones posmodernas, las pugnas culturales y los nuevos significados de la ciudadanía. *Nómadas 9*, pp. 48-60.

---------------- (2000). Ciudad, formación de sujetos y producción de sentidos (breve ensayo desde Comunicación/Educación), *Oficios terrestres, 7*, pp. 30-39.

------------- (2001). *Métodos de investigación cualitativa en comunicación.* La Plata. Mimeo.

------------- (2005). *Hacia una genealogía de comunicación / educación. Rastreo de algunos anclajes político-culturales.* La Plata: UNLP.

------------- (2006). "Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales". Cátedra de Comunicación y Educación, Carrera de Ciencias de la Comunicación (UNLP). Mimeo.

------------- (2006b). "Comunicación y Educación: Aproximaciones." Recuperado de www.comeduc.blogspot.com.ar

------------- (2007). "Breve apunte sobre formación." Recuperado de http://comeduc.blogspot.com.ar/2007/04/formacin.html

-------------- (s/ref.). "Cultura y educación en los discursos de 'comunicación educativa' popular". La Plata: mimeo.

-------------- (s/ref.). "Comunicación popular y comunitaria: desafíos políticos y culturales". La Plata. Mimeo.

-------------- y Fernández, M. (2000). *Cultura escolar, cultura mediática/Intersecciones*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Jacinto, C. (comp.) (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Teseo.

-------------, Bessega, C.; Wolf, M., y Longo, M. (2005). "Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo." Ponencia presentada en el VII Congreso de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Kaplún, M. (1992). Primera exploración: una pedagogía comunicante. En *A la educación por la comunicación.* Santiago de Chile: UNESCO-OREALC.

------------- (1996). *El comunicador popular.* Buenos Aires: Lumen Humanitas.

------------- (1997). De medios y fines en comunicación educativa. *Chasqui*, *58,* pp. 4 a 6. Quito: Ciespal.

Kejval, L. (2006). *Un río son miles de gotas.* Interconexiones Cono Sur. Buenos Aires: Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

------------- (2009). *Truchas. Los proyectos político-comunicativos de las radios comunitarias y populares.* Buenos Aires: Prometeo.

Lamas, E., y Lewin, H. (1995). Aproximación a las radios de nuevo tipo: tradición y escenarios actuales. *Causas y Azares, 2,* pp. 70-86.

López Vigil, J. (1985). *Radio Pío XII, Una mina de coraje.* Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica.

-------------. (1991). *Las mil y una historias de Radio Venceremos.* Managua: UCA.

------------- (1993). ¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria? *Chasqui*, 52, pp. 51- 54.

------------- (1998). ¿Radios Ciudadanas? *Chasqui, 61*, 52-54.

Manchester, H. (2013). “More than yacking away. A review of learning opportunities in the comunity radio sector”. Londres: Paul Hamlyn Foundation. Mimeo.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud.* Buenos Aires: Biblos.

Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía.* México: Razón y Palabra.

---------------------- (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Nómadas, 5.*

Marradi, A.; Archenti, N., y Piovani, J. (2007). “Los debates metodológicos contemporáneos”. En *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

Masterman, L. (1993). “La revolución de la educación audiovisual.” En R. Aparici (comp.) *La revolución de los medios audiovisuales.* Madrid: Ediciones de la Torre.

Mata, M. (1987). “Comunicación popular: de la exclusión a la presencia.” Córdoba, mimeo.

------------- (1989). Radio y públicos populares. *Diálogos de la Comunicación*, *19.*

-------------, y Scarafia, S. (1993). *Lo que dicen las radios.* Quito: ALER.

------------- (1993). “¿Dónde están y adónde van las radios populares?” *Chasqui 45*, pp. 7-7.

----------------, y Cristiano, J. (1995). “Aproximación a la realidad de las radios comunitarias argentinas.” Documento interno de ALER. Quito, mimeo.

---------------- (1998). “Jóvenes y radios populares: ¿nuevas búsquedas o productos del mercado?” *Causas y azares, 7,* pp. 111-120.

------------- (2010). “Comunicación popular. Continuidades, transformaciones y desafíos”. *Oficios Terrestres, 26.*

Mattelart, A. (2003). *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias.* México: Siglo XXI.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación (s/f): *Educación y trabajo: el rol del docente en la formación basada en competencias laborales. Módulo 1 de Formación de Formadores.* Buenos Aires: MTESS.

Moreira, M. (2000, 2002). *Investigación en enseñanza: Aspectos metodológicos.* Textos de apoyo 1, 14, 18. Programa de Doctorado. Universidad de Burgos y Universidade Federal do Rio Grande Do Sul. Preprint.

Miranda, A.; Hahn, M., y Bendit, R. (2008). *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado.* Buenos Aires: Prometeo.

Ocampo Talero, A. (1995): “Identidades y escenarios culturales de agrupación juvenil” *Pasos*, *95,* pp. 14-26. Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigaciones.

Ortiz Marín, A. M.; Poliszuk, S., y Barilá, M. I. (coords.) (2013): *Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos.* Gral. Roca: Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas.* Buenos Aires: Fundación Universidad a Distancia "Hernandarias".

Poliszuk, S. (2015). Ocupar otro lugar. Prácticas comunicacionales juveniles en las redes sociales digitales. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, *9,* pp. 68-78.

Prieto Castillo, D. (1999). *Educar con sentido. Apuntes para el aprendizaje.* Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

-------------------- (2005). *La comunicación EN la educación.* Buenos Aires: La Crujía.

-------------------- (2010). "En torno a principios de comunicación educativa." En *Comunicación comunitaria. Apuntes para abordar las dimensiones de la construcción colectiva.* Buenos Aires: La Crujía.

Pulleiro, A. (2011). *La radio alternativa en América Latina: debates y desplazamientos en la década de 1990.* Buenos Aires: Cooperativa El Río Suena.

Quiroz, M. (1993). Educar en la COMUNICACIÓN / Comunicar en la EDUCACIÓN. *Diálogos, 37.*

Radio Encuentro (2002). Sondeo de audiencia. Viedma.

-------------------- (2011). Memoria Taller ALER 2020. Río Negro.

-------------------- (2012). Documento ALER 2020. Río Negro.

Reguillo, R. (1991). *En la calle otra vez. Las bandas, identidad urbana y usos de la comunicación.* Guadalajara: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.* Bogotá: Norma.

---------------- (2000b): "El lugar desde los márgenes. Música e identidades juveniles". *Nómadas, 13,* pp. 40 a 53.

Rodríguez Esperón, C. (1995): “Radios Comunitarias: una propuesta de definición”. Tesina de Grado (UBA).

Rogers, E. (1974). *La comunicación de innovaciones.* México: Herrero.

Saintout, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Sánchez, P. (1989, octubre-diciembre). El Sistema ALER. *Chasqui, 32*, pp. 58-62.

Santillán Briceño, V., y Viloria Hernández, E. (2013). “Repensando la calidad de vida: una mirada de los jóvenes de México y Argentina.” En A. Ortiz Marín (comp.) *Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos.* Gral. Roca: Publifadecs.

Segura, M., y Weckesser, C. (2016). *Los medios sin fines de lucro entre la ley audiovisual y los decretos. Estrategias, desafíos y debates en el escenario 2009-2015.* Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

Taylor, J., y Bogdam, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Torres, R. (1999). *Comunidad de aprendizaje: una comunidad organizada para aprender*. Buenos Aires, mimeo.

Tyner, K. (1993). “Conceptos clave de alfabetización audiovisual.” En R. Aparici (comp.). *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Uranga, W. (1990). *La educación y la comunicación popular en la experiencia de INCUPO. Una entrevista con Vicente Martínez*. Buenos Aires: La Crujía.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.* Madrid: Síntesis.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Velasco, A., y Espinosa, F. (1992). *Capacitación para la radio popular. La experiencia de ALER y una propuesta metodológica.* Quito: ALER.

Verón, E. (1992). Interfaces. Sobre la democracia audiovisual avanzada. En *El nuevo espacio público.* Barcelona: Gedisa.

Villamayor, C., y Lamas, E. (1999). *Manual de gestión de la Radio Comunitaria y Ciudadana.* Quito: Fundación Friedrich Ebert y Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

Waisbord, S. (s/f). "Árbol genealógico de teorías, metodologías y estrategias en la comunicación para el desarrollo." Fundación Rockefeller. Mimeo.

Yuni, J. y Urbano, C. (2000). *Investigación etnográfica e investigación-acción.* Córdoba: Brujas.

-------------------------- (2003). *Técnicas para investigar I*. Córdoba: Brujas.

-------------------------- (2003). *Técnicas para investigar II*. Córdoba: Brujas.

# | ANEXO 1 |

## Matriz de análisis de la Radio Popular, Educativa y Comunitaria

| | Proceso histórico (político, económico) | Concepción de educación | Concepción de comunicación | Sujeto del proceso | Casos testigo | Influencias teórico-conceptuales | Relaciones institucionales | Fortalezas | Limitaciones |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **PRIMERA ETAPA**<br><br>**1947- 1960**<br><br>**EDUCACIÓN POR RADIO**<br><br>**Surgen escuelas radiofónicas -estrategias de alfabetización de adultos** | Post Segunda Guerra Mundial<br><br>Alianza para el Progreso<br><br>Desarrollo rural a través de la alfabetización<br><br>Revolución cubana como amenaza del comunismo<br><br>Pérdida de fieles de la Iglesia católica: modernizar el cristianismo | La falta de educación es la causa del subdesarrollo<br><br>Alfabetización de adultos acompañada de evangelización<br><br>Modelo: educación formal<br><br>"Escuela sin ventanas"<br><br>"Iglesia sin púlpito" | Instrumental<br><br>Utilitarista (fines eclesiales)<br><br>Audiencia: públicos cerrados (alumnos)<br><br>Tarea misionera: educación no formal por radio<br><br>Grupal (no masiva) | Los pobres, analfabetos y no evangelizados, especialmente del sector rural y de la periferia de las ciudades | Radio Sutatenza (Colombia) 1947 | Teoría del desarrollo<br><br>Difusión de innovaciones<br><br>Conductismo<br><br>Nueva cristiandad | Iglesia católica | Novedad: primeros usos de la radio como medio educativo<br><br>Llegada a zonas no alcanzadas por el sistema de educación estatal. Novedad: primeros usos de la radio como medio educativo<br><br>Llegada a zonas no alcanzadas por el sistema de educación estatal | Paternalismo "Dar voz a los sin voz"<br><br>Moralismo<br><br>Subvaloración de la cultura popular<br><br>Lo popular como identidad preconstruida<br><br>Desconocimiento del lenguaje radial más allá de lo educativo |
| **SEGUNDA ETAPA**<br><br>**1960-1970**<br><br>**COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR PARA EL CAMBIO SOCIAL**<br><br>**Se desarrollan las escuelas radiofónicas como espacios de organización popular** | Transformaciones sociales, políticas y culturales<br><br>Desigualdades estructurales en América Latina como espacio periférico<br><br>Guerra Fría<br><br>Tercer Mundo: Teoría de la Dependencia<br><br>Dictaduras militares y represión | Educación como concientización y estrategia de liberación (Educación Popular) Paulo Freire<br><br>Modelo: educación no formal<br><br>"El ignorante es un esclavo, la educación lo liberará" | Comunicación al servicio de la educación y la organización popular<br><br>Lectura crítica de los medios de comunicación social<br><br>Denuncia<br><br>Confrontación con los sectores dominantes | Los pobres, analfabetos y no evangelizados, especialmente del sector rural y de la periferia de las ciudades<br><br>Organizaciones de base | INCUPO Argentina (1970)<br><br>ALER (1972)<br><br>ERPE Ecuador (1962)<br><br>Radio Santa María (República Dominicana, 1964)<br><br>ICER Costa Rica (1973) | ECCA (Islas Canarias)<br><br>Paulo Freire Conferencia de Medellín (1968)<br><br>Documento Inter Mirifica y Communio et Progressio (1971)<br><br>Conferencia de Puebla (1979)<br><br>Opción preferencial por los pobres | Iglesia católica (Opción por los Pobres)<br><br>UNDA-AL<br><br>SERPAL (1972) | | |
| **TERCERA ETAPA**<br><br>**1980**<br><br>**RADIO POPULAR PARTICIPATIVA**<br><br>**Se desarrolla la radio como medio masivo con amplia participación popular** | Transición entre dictaduras y retorno de las democracias (restringidas)<br><br>Caída del Muro de Berlín y del bloque socialista (1989)<br><br>Descrédito de los partidos políticos<br><br>Retroceso de los movimientos populares<br><br>Desarrollo de la tecnología de radio FM | La educación por sí misma no resuelve el problema de la pobreza y la desigualdad<br><br>Educación "liberadora, permanente, integral, dinámica, flexible, coherente, orgánica, innovadora, participativa y tecnológicamente complementada"<br><br>Impulso a la evangelización<br><br>Desarrollo metodológico de la educación popular<br><br>La educación parte de los saberes construidos en las prácticas<br><br>Necesidad de formación de agentes multiplicadores (surge la capacitación de capacitadores)<br><br>Necesidad de formación de las radios populares (especialmente en formatos radiofónicos y técnicas educativas) | Emisoras populares<br><br>No difusionismo sino participación<br><br>Apertura a audiencias no organizadas (pueblo)<br><br>Uso de medios por parte de los sectores populares como emisores y no solo como receptores<br><br>Garantizar conciencia crítica en el pueblo<br><br>EOC (Educación, Organización, Comunicación)<br><br>Radio Popular (alternativa a la radio educativa y la educación por radio)<br><br>Radios fuertes con participación popular (no solo educar sino organizar al pueblo) | Los pobres<br><br>Los campesinos<br><br>Los indígenas<br><br>Organizaciones de base | Surgimiento de las radios comunitarias en Argentina<br><br>Radio Encuentro (1990)<br><br>ARCO, Asoc. Norpatagónica Radios Populares<br><br>Radio Cutivalú (Piura, Perú, 1986)<br><br>(Se fue ACPO) Se incorporan a ALER Radio Onda Azul y Radio La Voz de la Selva (Perú), FGER (Guatemala), Radio Enriquillo (República Dominicana)<br><br>Radio Latacunga (Ecuador, 1981)<br><br>Radio Fe y Alegría (Venezuela 1975) | ALER: institución cristiana aunque no eclesial<br><br>Marco Doctrinario ALER (1981) | Organismos internacionales de crédito<br><br>Radio Nederland | Apertura hacia actores populares y de base<br><br>Desarrollo de Cursos Continentales desde ALER (necesidad no de las afiliadas sino de las org.)<br><br>Desarrollo de Manuales de Capacitación<br><br>Impronta muy fuerte de la formación en ALER, muchos talleres, muy buen Equipo de Formación<br><br>Muchas radios modifican su práctica radiofónica y se convierten en radios populares<br><br>Concepción novedosa de la Radio | Reduccionismo del pueblo a sus organizaciones, y de la radio como instrumento de apoyo y no como medio<br><br>Tallerismo maratónico<br><br>Eventos aislados, falta de estrategia educativa<br><br>Dependencia de ALER para formación<br><br>No todas las afiliadas a ALER crecen de la forma esperada<br><br>Dependencia de afiliadas a la jerarquía eclesiástica |

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **CUARTA ETAPA**<br>**1990-2005**<br>**RADIO POPULAR COMUNITARIA Y CIUDADANA**<br>**La radio popular construye democracia, comunidad y ciudadanía** | Consenso de Washington<br>Neoliberalismo<br>Reformas del Estado<br>Aumento de la pobreza y desigualdad<br>Globalización como coloniaje y nueva forma de dominación<br>Concentración de la industria cultural<br>Grandes cambios tecnológicos (internet, correo electrónico, satélite)<br>Sociedad de la información y el conocimiento<br>Sociedad civil<br>Se desdibujan fronteras entre campo y ciudad | Apropiación de saberes en relación a cada realidad particular<br>Se toma en cuenta la diversidad y la pluralidad cultural<br>Formación integral más que capacitación (asociada a lo técnico)<br>Sujeto con capacidad de conducir su propio proceso de aprendizaje<br>Construir saber colectivo dentro de una emisora<br>Relevancia pedagógica de hechos sociales (período electoral, conflicto popular relevante)<br>Estudio y reflexión sobre la práctica<br>Acción-Reflexión-Acción<br>FARCO crea su Área de Formación en 2004<br>Proyecto Contalo Vos | Radio popular centrada no solo en lo ideológico sino también en lo sensible, los gustos, los festejos<br>Impactar en las decisiones y en las relaciones de poder (hegemonía)<br>Ganar audiencia a los medios comerciales<br>Incidir en la opinión pública<br>Pueblo más amplio que el que está organizado<br>Construir ciudadanía<br>Calidad, profesionalismo, seducción<br>Producción periodística a nivel latinoamericano (impacto del satélite) | Las mujeres, los jóvenes, los migrantes<br>Se complejiza el sujeto popularidad<br>Se incorporan las clases medias urbanas<br>Las organizaciones y los movimientos populares<br>Los movimientos ciudadanos<br>Las redes<br>Los excluidos | Se incorpora Brasil con más fuerza y varias radios comunitarias Argentinas, primeros contactos con Paraguay | Producción de saberes comunicacionales en las mismas redes | Coordinadoras Naciona-les de Radio Popular (Redes)<br>Redes de Comunicación (AMARC, WACC, OCLACC, etc.)<br>Festival de Radioapasionados y Televisionarios<br>CEAAL<br>Organismos Internacionales | ALER: pasaje del tallerismo maratónico a la formación integral<br>Pasaje de la capacitación en formatos técnicos a capacitación en géneros más globales<br>Reconocimiento de la pluralidad latinoamericana<br>ALRED<br>Sistema satelital | En estudios de ALER se visualizan limitaciones de las radios para enfrentar el contexto<br>Crisis de sentido de las radios en el marco del proyecto neoliberal<br>Se dejaron de lado aspectos de identidad y de gestión de las radios<br>Conceptos trampa como Mercadeo/Marketing |
| **QUINTA ETAPA**<br>**2005-2015**<br>**PROYECTOS POLÍTICOS COMUNICATIVOS PARA EL BUEN VIVIR**<br>**Las radios populares construyen sentidos y estéticas para ser sostenibles e incidir en sus territorios** | Patria Grande<br>Post neoliberalismo<br>Gobiernos progresistas<br>Autonomía continental<br>Leyes de comunicación democrática<br>Conflicto con los grupos concentrados de medios<br>Organizaciones populares aliadas de los gobiernos<br>Idea de territorio<br>Crisis civilizatoria<br>Cambio de época<br>Paradigma del Buen Vivir<br>Implementación de la Ley de SCA<br>¿Vuelta del neoliberalismo en la región? | Creación del Equipo Latinoamericano de Formación (ELFO) a raíz de la crisis de sentido en la etapa anterior<br>Visión integral de la capacitación<br>Comunidad de Aprendizaje<br>Todas las voces todos: PPC en escuelas<br>Partir desde la práctica<br>Educación y comunicación para la vida<br>Interculturalidad<br>Descolonizar<br>Naturaleza<br>Pedagogía de la pregunta<br>Valor de la incertidumbre<br>Argentina: formación profesional (competencias para insertarse en el mercado laboral)<br>Certificación de calidad<br>Apropiación crítica | Visión integral de la producción radiofónica<br>Construcción de sentidos<br>No instrumentalidad, no linealidad, complejidad<br>Educación y comunicación para la vida<br>Derecho a la comunicación<br>Coherencia<br>Correspondencia<br>Radio relevante en su comunidad | Las organizaciones y los movimientos populares<br>Los movimientos ciudadanos<br>Las redes<br>Las políticas públicas<br>El estado<br>LdSCA<br>Los nuevos movimientos sociales, los jóvenes, los migrantes, los indignados<br>Comunidad organizada | | En lo político, vinculación con la Patria Grande<br>Identidad latinoamericana fortalecida desde el estado<br>Postdesarrollo (José de Souza Santos, Arturo Escobar)<br>Filosofía de los pueblos originarios de América Latina (Sumak Kawsay - quechua)<br>Visión biocéntrica (desde la vida)<br>Espiritualidad y fe desde América Latina<br>Planificación prospectiva | Ritmo Sur: ALER-AMARC<br>Proyecto ALIS<br>Coalición en Argentina (sensibilización con los 21 Puntos en lenguaje popular) | Avances en democratización de la comunicación en Argentina y A. Latina<br>FARCO logra junto con la Coalición la Ley de SCA<br>Expansión del modelo de las radios comunitarias a otros actores sociales<br>Argentina: aplicación de la Ley de SCA<br>FARCO: implementación de Centros de Formación Profesional junto con MTESS y Sec. de Cultura<br>Articulación plena con políticas públicas y organismos estatales | |

# | ANEXO 2 |

## Personas entrevistadas

María Cristina Mata (docente de la Universidad Nacional de Córdoba, Colaboradora de ALER, AMARC, FARCO, Radio Encuentro).

Judith Gerbaldo (docente de la Universidad Nacional de Córdoba, ex coordinadora de Formación de FARCO, integrante de Radio Sur y del Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal -CECOPAL-, integrante del Equipo Latinoamericano de Formación de ALER).

Sandra Poliszuk (docente de la Universidad Nacional del Comahue y de la Universidad Nacional de Río Negro, experta en temas de Juventud y de Comunicación/Educación).

María Cristina Cabral (docente de la Universidad Nacional del Comahue y de la Universidad Nacional de Río Negro, integrante de Radio Encuentro y ENTV, responsable de Formación de la emisora y de FARCO, miembro de ALER).

Néstor Busso (director de Radio Encuentro, ex presidente de FARCO, ex vicepresidente de ALER).

Abner Lobos (periodista de Radio Encuentro, docente de la Universidad Nacional de Río Negro, formador de ALER, FARCO y de la radio).

Walter Carriqueo (periodista de Radio Encuentro, ex coordinador informativo de Contacto Sur- ALER, formador de la radio).

Damián Campano (operador técnico, conductor y responsable del Área Artística de Radio Encuentro, formador de la radio).

Hernán Martínez (periodista, formado en Radio Encuentro).

Jairo Amancio (operador técnico, conductor de Radio Encuentro, formado en la radio).

Ana Ibáñez (comunicadora joven formada en Radio Encuentro, conductora de programa, colaboradora de Artística y del canal ENTV).

Florencia Berreaute (periodista y conductora de Radio Encuentro y ENTV, formada en la radio).

María José Farías (periodista, formada en la radio).

Joshué Neira (camarógrafo y editor de ENTV, colaborador de Radio Encuentro, formado en la radio).

Mayra Santa Cruz (periodista de Radio Encuentro y ENTV, formadora de la radio).

Rosana Vázquez (periodista de Radio Encuentro, formadora de la radio).

Américo Cañulaf (periodista y movilero de Exteriores de Radio Encuentro y ENTV).

Cielo Castellanos Corzo (joven participante de pasantía, operadora técnica suplente de Radio Encuentro).

Candela Carriqueo (joven participante de pasantía).

Matías Albaitero (joven participante de pasantía).

Sebastián Lucero (joven participante de pasantía).

Lucas Mauna (joven participante de pasantía).

**Jóvenes que toman la palabra**

Radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina (2011-2015)

En este trabajo, Diego Martín Jaimes se propone explorar las prácticas de formación con jóvenes que llevan adelante las radios comunitarias argentinas, en tanto iniciativas estratégicas que aportan al desarrollo de recorridos profesionales desde el enfoque de la comunicación popular.

El autor toma como caso la radio FM Encuentro de la ciudad de Viedma (Río Negro), una emisora con treinta años de trayectoria, y analiza de qué manera sus prácticas educativas aportan saberes y herramientas para que las juventudes participen activamente en el escenario comunicacional.

Este libro y su proceso de escritura surgen de un conjunto de intereses, de incomodidades y de tensiones, que son parte de un recorrido colectivo, profesional y militante de muchas y muchos comunicadores en un territorio particular: el de la comunicación popular y comunitaria en Argentina y América Latina.

(serie tesis posgrado)


Universidad Nacional de Quilmes




